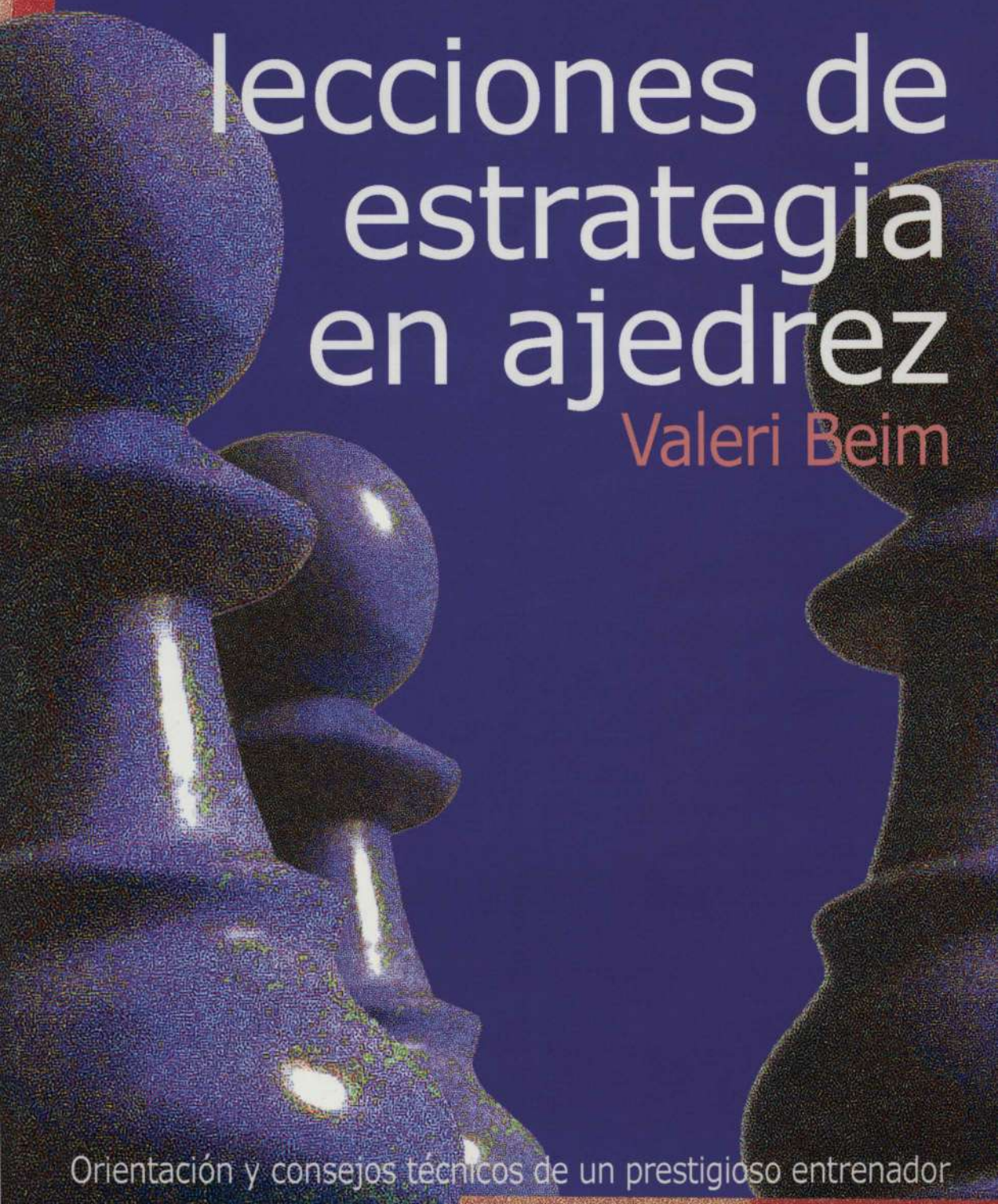
lecciones de estrategia en ajedrez

Valeri Beim



Orientación y consejos técnicos de un prestigioso entrenador

Sumario

Introducción 4

1 La geometría del tablero 8
2 Las piezas mayores 21
3 El peón central aislado 34
4 El peón pasado central 47
5 La ventaja de espacio 59
6 Zugzwang 73
7 La pareja de alfiles 86
8 Estructuras simétricas de peones 100
9 Características estáticas y dinámicas 112

Soluciones a los ejercicios 140
Índice de partidas 187
Índice de compositores y analistas 190
Índice de aperturas 191

Introducción

"Ha llegado la hora –dijo la morsa– de hablar de muchas cosas: de zapatos y de barcos, y de sellos de lacre, de repollos y de reyes".

LEWIS CARROLL
A través del espejo

Éste es un libro para entusiastas del ajedrez. Está pensado para aquellos plenamente convencidos de que nunca llegarán a ser jugadores profesionales, pero a quienes les gusta jugar al ajedrez y se han propuesto ganarle al tipo desagradable del club que ya les ha vencido tres veces de la misma forma ignominiosa. También está dirigido a quienes no hace mucho que han empezado a jugar y a los que les gustaría convertir el ajedrez en su pasatiempo favorito.

Aunque no sea el caso, también es un libro para quienes desean conservar en su vida el ajedrez como un maravilloso pasatiempo. Un juego emocionante, que permite disfrutar y que nos ofrece algo único que, por otro lado, no se consigue a menudo en la vida cotidiana: el placer de la creatividad.

Espero también que su contenido no sólo merezca la lectura de jugadores aficionados, sino que incluso los jugadores profesionales encuentren de interés muchos temas instructivos de la obra. Sin embargo, aunque este libro diese lugar a motivos de crítica, ¡me gustaría agradecer tales críticas de antemano! En mi opinión, lo más importante es interesar al lector y, tal vez, incluso alterar hasta cierto punto sus opiniones o hábitos adquiridos por la práctica, lo que siempre es señal inequívoca de progreso. El objetivo de este libro es también captar la imaginación de aquellos que aún no tienen ideas definidas sobre los diversos temas técnicos y quizá ayudarles a encontrar su propia visión del juego del ajedrez.

En cierta medida, esta aventura se ha concebido como continuación de mi primer libro, *Recetas de ajedrez de la cocina del gran maestro*, con el que espero esté familiarizado el lector, y que se centraba, sobre todo, en *métodos de pensamiento* en ajedrez. Concretamente, quería demostrar **cómo** deben enfocarse los distintos problemas que surgen durante una partida de ajedrez, a la hora de buscar la correspondiente solución a cada uno de ellos. Sin embargo, en el presente libro debatiremos temas más habituales que se producen durante la partida. En otras palabras, lo que debe usted **saber** y lo que debe **ser capaz de hacer** para jugar con éxito.

Este libro pasará revista a los *diversos principios* relacionados con la partida de ajedrez. Por ejemplo: nos ocuparemos de cómo tratar las distintas posiciones teniendo en cuenta diversas estructuras de peones y una determinada relación de material, así como de otros temas que apuntan al núcleo mismo de la estrategia ajedrecística. No obstante, no nos limitaremos a tratar los temas mencionados. La parte más importante del libro es el capítulo 9, *Características estáticas y dinámicas*, aunque nos concentraremos de forma especial en los anteriores. También me gustaría llamar la atención sobre un capítulo único, a pesar de que su titulo nos resulte familiar (el capítulo 6, *Zugzwang*). Se trata de un capítulo en el que he adoptado un enfoque algo diferente sobre el tema en cuestión.

Naturalmente, no es posible ni necesario agotar todas las situaciones que pueden producirse en cada circunstancia. Pero sí tiene

sentido seleccionar y examinar sólo los ejemplos más críticos y característicos. Así, creo que es importante y de interés demostrar no sólo las posiciones más complejas desde el punto de vista técnico, táctico o estratégico, y las diversas formas en que pueden solucionarse, sino también ilustrar las opiniones de las grandes mentes del ajedrez sobre estos temas precisos.

Me he propuesto, por tanto, utilizar partidas de los jugadores más fuertes, basándome en la creencia de que, si el lector quiere aprender algo bien, lo mejor es ver cómo actúa un verdadero experto en la materia.

Es cierto que los jugadores fuertes nunca juegan de forma improvisada, sin haber reflexionado a fondo sobre la posición. El rasgo que caracteriza realmente a los mejores es su capacidad para pensar *en profundidad y de forma independiente.* Es esta habilidad lo que distingue a tales jugadores del resto. Cada jugada efectuada por un fuerte maestro tendrá sentido, aun en aquellos casos en que no se vea coronada por el éxito. A menudo se producen situaciones en las que, a partir de ciertas características de la posición, se toman decisiones que no dan resultado, pero eso no excluye que el pensamiento que las respalda sea profundo e importante. Por último, esa jugada incorrecta o incluso todo el plan, sólo son desafortunados para el jugador en cuestión, pues para nosotros sin duda nos resultara útil estudiar su aplicación a la partida.

Sin la menor duda, las partidas de los Grandes Maestros, no sólo permiten la evolución del propio ajedrez, sino que también nos ayudan a liberarnos de principios obsoletos, y a modificar actitudes preconcebidas que, a menudo, se revelan incorrectas.

Debido a los continuos debates y abundantes explicaciones acerca de cómo ha ido evolucionado el ajedrez hasta en sus propias raíces, con frecuencia se nos dice que las partidas de los maestros clásicos, incluso los de los más fuertes, ya no se necesitan actualmente. ¡Pero eso es un auténtico sinsentido!

Detengámonos, por ejemplo, en algunos maestros del pasado. Digamos, por ejemplo, el match entre Labourdonnais y McDonnell. En esas partidas podremos ver que lo que hoy en día consideraríamos decisiones ingenuas y fuera de lugar, va de la mano con asombrosas manifestaciones de la fantasía, brillantes cálculos y una magnífica intuición. ¡Qué podemos decir, por otro lado, de las partidas de Morphy, Steinitz y Capablanca! A mí, por ejemplo, siempre me ha sorprendido lo increíblemente adelantado sobre su tiempo que estaba el ajedrez de Paul Morphy.

Las arcaicas variantes de apertura que se ven en aquellas partidas rara vez han superado la prueba del tiempo, pero los principios fundamentales sobre los que se ha guiado el juego siguen siendo importantes. Veamos la siguiente partida:

Steinitz – Lasker
Nueva York 1894
Campeonato del Mundo (4ª)

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗c4 ♗c5 4.c3 ♘f6 5.d4 exd4 6.e5 d5 7.♗b5 ♘e4 8.cxd4 ♗e7 9.♘c3 0-0 10.♗d3 f5 11.exf6 ♘xf6 12.♗e3 ♘b4 13.♗b1 ♘g4 14.a3 ♘xe3 15.fxe3 ♗h4+ 16.g3 ♗g4 17.0-0 ♕e8 18.axb4 ♕h5 19.♘xd5 ♖xf3 20.♘f4 ♖xf4 21.♕b3+ ♖f7 22.♖xf7 ♕xf7 23.♗a2 ♕xb3 24.♗xb3+ ♔f8 25.gxh4 ♔e7 26.♗d5 c6 27.♗e4 a6 28.♖a5 h6 29.b5 cxb5 30.♗xb7 ♖a7 31.♗c6 ♗d7 32.♗xd7 ♔xd7 33.♔f2 ♔c6 34.♔e2 ♔b6 35.♖a1 a5 36.♔d3 a4 37.e4 ♖f7 38.e5 ♖f3+ 39.♔e4 ♖f2 40.♖b1 ♔c6 41.d5+ ♔d7 42.♔d4 ♖d2+ 43.♔c5 ♖c2+ 44.♔xb5 ♖e2 45.e6+ ♔d6 46.♖d1 ♖xb2+ 47.♔xa4 ♖xh2 48.♖e1 ♖a2+ 49.♔b5 ♖a8 50.♔c4 g5 51.hxg5 hxg5 52.♔d4 ♖a4+ 53.♔d3 ♖a3+ 54.♔e4 g4 55.♔f5 ♖a8 56.e7 ♖e8 57.♔f6 g3 58.♔f7 ♔d7 59.d6 g2 60.♖g1, y las negras se rindieron.

¿No es esta una partida verdaderamente fantástica? Dicho de otro modo, ¿no es cierto que el jugador de hoy puede aprender algo de ella?

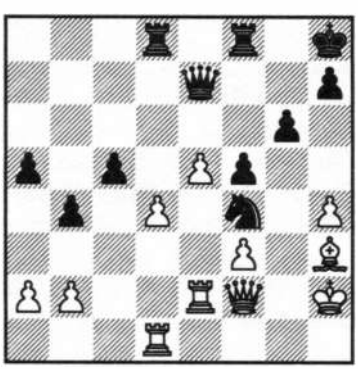
Esto plantea otro tema: ¿de qué fuentes es mejor estudiar las partidas de los Grandes Maestros?

En primer lugar, es esencial que estudie usted *partidas comentadas.*

El problema es que para el jugador medio es muy difícil, por no decir casi imposible, analizar una partida por cuenta propia. (Los módulos de análisis no siempre resultan muy útiles para esta tarea. Suelen ser buenos en posiciones en las que el juego es forzado, pero aun así es preciso interpretar sus sugerencias, lo que no resulta fácil para el aficionado). Es importante que aprendamos a analizar por sus propios medios desde el comienzo de su formación. Y es posible hacer esto observando cómo lo hacen los profesionales.

En segundo lugar, las partidas que decida estudiar ¡deben estar *bien comentadas!*

A tal fin, debe tener en cuenta que para el aficionado medio (a quien sobre todo va dirigido este libro), resultan de especial valor no tanto las variantes comentadas (aunque, por supuesto, son importantes, y tienen que ser precisas y su inclusión en la partida debe estar justificada), como las explicaciones verbales de por qué se ha realizado una jugada concreta. Cuando una partida está bien comentada, observaciones como éstas resultan enormemente provechosas. Tomemos el ejemplo que sigue:



Botvinnik – Ragozin
Leningrado 1940

En su jugada anterior, las negras omitieron una posibilidad de obtener ventaja decisiva, y ahora, con 43.d5!?, las blancas cambiaron radicalmente la naturaleza del juego. Las negras se extraviaron y respondieron 43...♘xd5?, a lo que Botvinnik replicó 44.f4!, aportando las siguientes observaciones (tras precisar que lo correcto hubiera sido 43...♘xe2! 44.♕xe2 ♕xh4, que eventualmente les habría reportado la victoria a las negras): "El alfil de las blancas cobra vida y todas sus piezas comienzan a estar bien coordinadas. El peón extra de las negras no tiene mayor significación... Según Capablanca, dos torres y un alfil cooperan mejor que dos torres y un caballo. En consecuencia, las blancas ya no corren el menor peligro". La utilidad de la información que nos aporta este extracto es enorme. Si reflexiona usted sobre cada palabra de comentarios como el anterior, el beneficio que puede obtener está fuera de toda duda. Al buscar y estudiar ejemplos que ilustren los principios generales mencionados, es perfectamente posible para el jugador de a pie dar un importante paso adelante en su nivel de juego. (Por cierto: las blancas ganaron la partida anterior).

Así pues, siempre hay algo que podamos aprender de los Grandes Maestros. Antes que nada, es su capacidad para pensar de forma independiente, basándose en profundos y extensos conocimientos. Esto es lo más difícil de conseguir en ajedrez, pero también lo más importante.

En la era informática del ajedrez, ha surgido toda una generación de jugadores que concede un gran énfasis al estudio de las variantes de apertura empleando herramientas electrónicas en su búsqueda de ventajas teóricas. Sin embargo, aunque el conocimiento de aperturas es, por supuesto, importante, no decide por sí solo el desenlace de una partida. Suponga que sale de la apertura con una posición mejor, o incluso muy superior. Pero llega el momento en que hay que seguir jugando. Si no tiene una comprensión de la posición, le resultará difícil encontrar el tratamiento correcto por sí mismo. Por otra parte, ¿cómo es posible afrontar una nueva posición con la que no está familiarizado? En tal caso, hasta la posición más ventajosa puede arruinarse en unas pocas jugadas.

No tengo duda alguna de que **lo más importante en ajedrez es aprender a pensar por uno mismo.** De modo similar, lo más importante en la educación de un jugador es la capacidad de aprender por sí mismo. Creo que la resolución de ejercicios juega un importante papel en ese proceso. El tiempo invertido en resolver ejercicios no sólo ayuda a desarrollar nuestra capacidad para afrontar los más diversos problemas, sino que también nos ayuda a entender por nuestra propia cuenta el proceso mismo de aprendizaje. Como si fuéramos capaces de mantenerlo frente a nuestros ojos e ir girándolo para observarlo desde distintos ángulos, de modo que podamos aumentar la suma de nuestros conocimientos sobre diferentes aspectos. Al llevar a cabo estas tareas, el lector obtendrá conocimientos adicionales sobre todos los temas cubiertos en este libro, a la vez que realizará un entrenamiento en la toma de decisiones independientes en una serie de variadas posiciones, que en definitiva es de lo que, en esencia, está formado el ajedrez.

Me gustaría citar aquí las siguientes palabras de Gari Kasparov (y no sólo aplicarlas a este libro, sino también a mi libro anterior y, si Dios lo permite, a los que pueda escribir), acerca de *Lecciones de ajedrez* (de Petrosian):

"Este libro no es un manual ni una guía en el sentido tradicional. Cumple otra función más importante, a saber, enseñarle a pensar al lector o, más concretamente, enseñarle *cómo es necesario pensar*, puesto que el pensamiento propio, en ajedrez, no siempre opera de forma satisfactoria".

Valeri Beim
Viena, Austria

1 La geometría del tablero

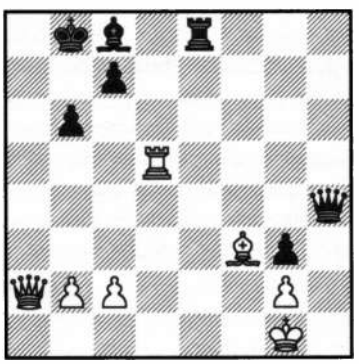
La imagen del tablero nos resulta tan familiar que sólo tenemos en cuenta las piezas en él situadas y no pensamos en otras características del tablero en sí. En cualquier caso, no es en modo alguno un área que no se preste a la investigación, y considerar este tema en detalle es valioso desde un punto de vista práctico.

El tablero tiene una forma geométrica regular: un cuadrado dividido en 64 casillas idénticas. Todas las piezas del ajedrez se desplazan dentro de las casillas del tablero. Las distancias en el tablero no se miden en centímetros o pulgadas, sino en casillas. La distancia entre "a1" y "h8", medida en centímetros, es mayor que la distancia entre "a1 y a8", medida también en centímetros. Sin embargo, las mediciones en ajedrez se hacen, como hemos dicho, en casillas, por lo tanto estas dos distancias son iguales: ambas se encuentran a siete casillas.

Estas características esenciales crean una geometría única en el tablero de ajedrez. Esta geometría distintiva tiene también un gran valor estético, y no es una casualidad que se trate de una figura muy utilizada en composiciones artesanales y diseño gráfico. Las combinaciones formadas sobre los llamados *motivos geométricos* producen una fuerte impresión y son estéticamente agradables. Para entender mejor esto, echemos un vistazo a algunos ejemplos expresivos.

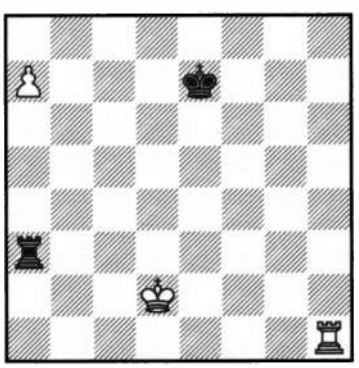
Ver diagrama siguiente

Este ejemplo es muy básico. Las negras amenazan varios mates, pero es el turno de las blancas. La partida se decide mediante una sencilla combinación basada en motivos geométricos:



1.♕a8+ ♔xa8 2.♖a5+ ♔b8 3.♖a8++

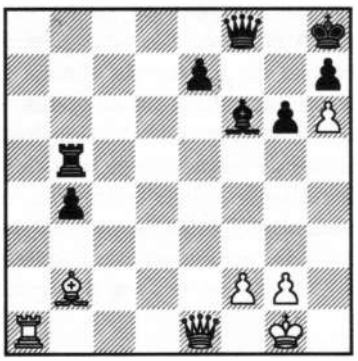
En el siguiente diagrama tenemos un importante final teórico de torres, y otra "minicombinación" muy típica.



Las negras planean llevar su rey a la sexta fila y poner cerco al peón, pero las blancas se anticipan:

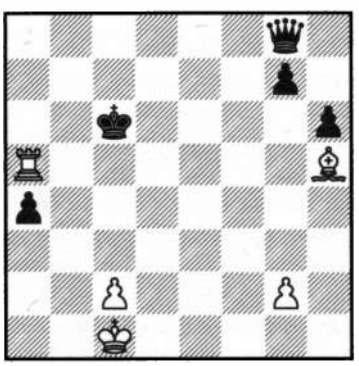
1.♖h8! ♖xa7 2.♖h7+

Aquí otro ejemplo que muestra toda una variedad de combinaciones geométricas.



Las blancas ganan sacrificando la dama:
1.♕xe7! ♕xe7 2.♖a8+

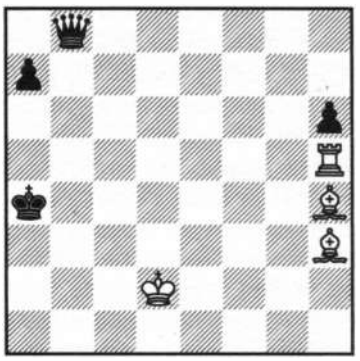
Ha llegado el momento de examinar un *trabajo real*, importante para nuestro tema. Para empezar, nos detendremos en dos estudios del gran compositor Henri Rinck, el primero de los cuales ya lo comenté en mi libro *Recetas de ajedrez de la cocina del gran maestro*. El estudio es tan atractivo que no me parece fuera de lugar volver a incluirlo aquí.



Juegan blancas y ganan
H. Rinck
Deutsche Schachzeitung, 1903

En un tablero casi vacío, las blancas cazan a la dama negra con una pequeña fuerza, pero muy bien coordinada, gracias a la posibilidad de utilizar las características geométricas de la posición.
1.♖a8! ♕a2 2.♖xa4! ♕g8 3.♖a8! ♕h7 4.♗g6!

El estudio es sencillo, pero muy elegante.
El siguiente estudio, sobre un tema similar, es algo más complicado.

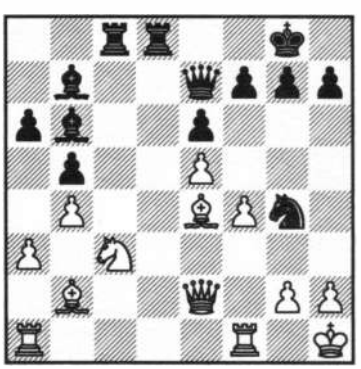


Juegan blancas y ganan
H. Rinck
El Noticiero, 1929

1.♗d7+ ♔b4
Si 1...♔a3, entonces 2.♗e7+ ♔a2 3.♖a5+.
2.♗e7+ ♔c4 3.♗e6+ ♔d4 4.♗f6+ ♔e4 5.♔e2! ♔f4 6.♖h4+ ♔g3 7.♖g4+ ♔h2 8.♔f2!! ♕b6+ 9.♗d4 ♕xe6 10.♖h4+ ♕h3 11.♗e5+

En mi opinión, el valor estético de este estudio ilustra también los elementos artísticos inherentes al tablero.

Deslumbrante por su belleza, el ataque final de la siguiente partida se basa igualmente en los rasgos geométricos de la posición.



Rotlewi – Rubinstein
Lodz 1907-08

21...♕h4!

En realidad, es esta jugada concreta la que se merece el doble signo de admiración, además de 22...♖xc3!! y 23...♖d2!!, pues es evidente que, en este punto, las negras habían divisado su plan, habiéndolo calculado antes de efectuar esta jugada. Sin embargo, como ha demostrado la historia, otorgar signos de admiración no es tanto por la idea en sí (por más brillante que pueda ser), como por el momento en que se plasma en forma de jugadas concretas en el tablero. Sea como fuere, con esta jugada Rubinstein inicia su ataque inmortal.

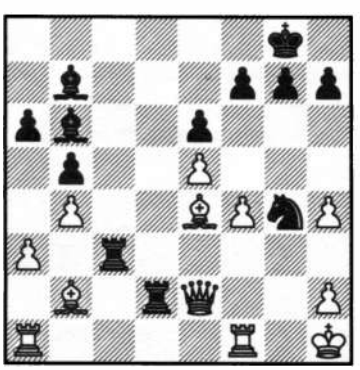
22.g3

No hay escapatoria en la variante 22.h3 ♖xc3 23.♗xc3 (o bien 23.♗xb7 ♖xh3+; 23.♕xg4 ♖xh3+! 24.♕xh3 ♕xh3+ 25.gxh3 ♗xe4+ 26.♔h2 ♖d2+ 27.♔g3 ♖g2+ 28.♔h4 ♗d8+) 23...♗xe4 24.♕xg4 (24.♕xe4 ♕g3!) 24...♕xg4 25.hxg4 ♖d3 26.♔h2 ♖xc3 27.♖ac1 ♖c4!, y en este final las torres blancas son absolutamente inútiles.

22...♖xc3!! 23.gxh4

También es desesperado mover 23.♗xb7: 23...♖xg3 24.♖f3 ♖xf3 25.♗xf3 ♘f2+.

23...♖d2!!



El triunfo de la acción coordinada de las piezas negras. Las blancas no tienen defensa. Me gustaría, sin embargo, llamar la atención del lector sobre un momento importante. Aunque las blancas disponen de una enorme ventaja material (dama por un caballo), ahora que se produce un fuerte ataque sobre el centro y flanco de rey, ninguna de las torres blancas participa en la lucha. Por consiguiente, en el área decisiva de acción, ¡la ventaja material está del lado negro! En consecuencia, no debe extrañar que resulte vencedor aquél que tiene superioridad de fuerzas en el sector en que se está desarrollando la batalla decisiva.

Técnicamente hablando, en cualquier lucha tensa, todas las combinaciones resultan de una ventaja temporal en el área decisiva del tablero.

24.♕xd2

O bien 24.♕xg4 ♗xe4+; 24.♗xc3 ♖xe2; 24.♗xb7 ♖xe2.

24...♗xe4+ 25.♕g2 ♖h3

También ganaba 25...♖c2.

Las blancas se rindieron.

Una de las partidas más fascinantes de la historia del ajedrez se basa también en motivos geométricos:

Morphy – Conde Isouard y Duque de Brunswick
París 1858

1.e4 e5 2.♘f3 d6 3.d4 ♗g4?

El signo de interrogación se debe al valor objetivo de la jugada, aunque no condenaremos a los distinguidos oponentes de Morphy (u oponente: no está claro si Morphy se enfretó a un rival o a dos en consulta). En lugar de ello, merecen ser elogiados por haber jugado esta partida (y quizá no tan mal: véanse sus movimientos 7ª y 8ª). En cuanto a la jugada, antes de Morphy la mayoría de los jugadores carecían virtualmente de conocimientos sobre los principios del ajedrez. La importancia de ideas como un desarrollo apropiado y la concentración de piezas en el principal teatro de operaciones, se pusieron claramente de manifiesto en las partidas de Morphy. Esto se produjo de forma muy parecida a cómo Capablanca demostró, años más tarde, las fórmulas posicionales acuñadas por Steinitz, de modo más fresco, claro y convincente, y más fácil de entender.

4.dxe5 ♗xf3 5.♕xf3 dxe5 6.♗c4 ♘f6?

Esta jugada es un importante error, que pierde de inmediato. También era malo hacer 6...♕f6, debido a 7.♕b3. Era preciso 6...♕d7.

7.♕b3

Este movimiento, basado en la geometría del tablero, concede ventaja decisiva a las blancas.

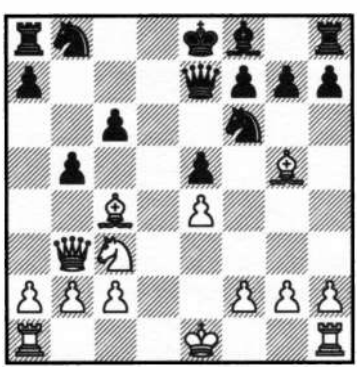
7...♕e7

No sirve de mucho 7...♕d7, por 8.♕xb7 ♕c6 9.♗b5.

8.♘c3

Un momento de interés. Sólo podemos asumir que si Morphy estuviese jugando contra oponentes más serios, habría preferido 8.♕xb7 (8.♗xf7+ no está claro, por 8...♕xf7 9.♕xb7 ♗c5 10.0-0 [10.♕xa8 es malo, por 10...♗xf2+] 10...0-0 11.♕xa8 c6). Aquí las blancas podían haber conseguido un final claramente ganado (sobre todo teniendo en cuenta la increíble habilidad que Morphy tenía en finales, y más en esa época). La jugada elegida por las blancas es esencial en términos de desplegar la iniciativa y, eventualmente, convertirla en ataque. Un enfoque así resulta raro en comparación con los parámetros de juego actuales, pero era muy característico de la filosofía ajedrecística de Morphy.

8...c6 9.♗g5 b5



No es necesario comentar en detalle este avance, porque concede a las blancas la posibilidad de crear una enorme presión. Pero lo cierto es que no hay verdaderas alternativas, a menos que consideremos como tal a 9...♕c7 10.0-0-0 ♗c5 11.♗xf7+.

10.♘xb5!

Las blancas no pueden ni considerar retirar su pieza en una posición así. No hay que decir que Morphy había apreciado ya uno de los más importantes principios del ajedrez, a saber, que tras apoderarse de la iniciativa, *es esencial ejercerla con todos los medios al alcance*, sin temer a pérdidas materiales ni posicionales. Actualmente, este concepto es del dominio público.

10...cxb5 11.♗xb5+ ♘bd7 12.0-0-0 ♖d8 13.♖xd7!

Este sacrificio de material conduce a una ventaja forzosa de las blancas en el sector del tablero en que se está produciendo la acción. Es casi como si uno de los caballos negros hubiese desaparecido del tablero, mientras que las blancas, después de su siguiente jugada, siguiesen conservando una torre en "d1". En otras palabras, las blancas tienen una *verdadera* (aunque momentánea) ventaja material. Por cierto que esta paradoja da paso a una parte muy importante del ajedrez, que ha sido examinada antes en este libro. Es evidente que en tales situaciones es preciso actuar con la mayor energía, para no darle al oponente tiempo de movilizar sus fuerzas.

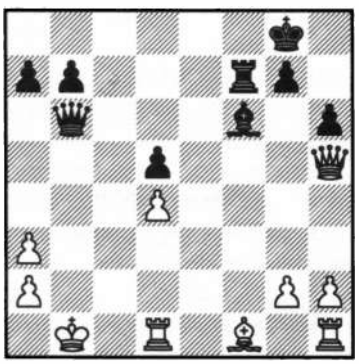
13...♖xd7 14.♖d1 ♕e6

15.♗xd7+!

La elección entre esta fuerte jugada y la efectiva 15.♕xe6+ fxe6 16.♗xf6, es cuestión de gustos. La posición es demasiado simple para justificar un debate acerca de esa elección, pero en posiciones más complicadas, un debate así podría ser de vital importancia.

15...♘xd7 16.♕b8+! ♘xb8 17.♖d8 mate.

Examinaremos ahora dos ejemplos más de destrucción causada por una devastadora coordinación geométrica de piezas. Como suele ser el caso, la existencia de estos ejemplos demuestra la presencia de modelos geométricos en ajedrez, o como dice el proverbio, "Si no existe, ¡es que debo haberlo destruido!".



Pillsbury – Lasker
San Petersburgo 1895-96

Esta partida ha sido magníficamente comentada por Gari Kasparov, con cierto detalle, para ChessBase. Por consiguiente, ¡sería un pecado no utilizar una ayuda así!

21.♗b5!

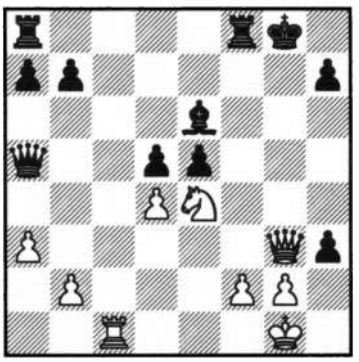
La única jugada que no pierde en el acto. Las blancas destruyen la coordinación de las piezas negras. Son malas 21.♔a1 ♗xd4+ 22.♖xd4 ♕xd4+ 23.♔b1 ♕e4+ 24.♔a1 ♖f2, y 21.♔c2 ♖c7+ 22.♔d2 ♕xd4+ 23.♔e1 (23.♗d3 ♖c2+!!) 23...♕c3+ 24.♔e2 ♕c2+ 25.♖d2 (25.♔e3 ♗g5+) 25...♕e4+ 26.♔f2 ♗d4+ 27.♔g3 ♖c3+ (Kasparov). Sin embargo, en la partida las negras perdieron el equilibrio por una conjunción de elementos: apuros de tiempo y "cambio de escenario", y se equivocaron:

21...♕xb5+ 22.♔a1 ♖c7?

Lo correcto es 22...♕c4 23.♕g4 ♖e7!, como confirma Kasparov.

La textual les dio a las blancas la posibilidad de salvar la partida, aunque la desperdiciaron. Pero esa es otra historia.

Un incidente similar se produjo muchos años después.



Taimanov – Larsen
Vinkovci 1970

Las blancas tienen un peligroso ataque por la torre sacrificada, pero las negras, por otra parte, disponen de un recurso salvador que ya conocemos:

23...♗g4!!

23...♔h8? pierde, debido a la respuesta 24.♕xe5+ ♔g8 25.♕xe6+ ♔h8 26.♕e5+ ♔g8 27.♖c3.

Después de la textual, la posición es mala para las blancas.

24.♕xg4+ ♔h8 25.♘g5

Las blancas tampoco salvan la partida con 25.♘c3 e4 26.♕g5 ♕c7 27.♕xd5 ♖ae8, con ventaja decisiva de las negras.

25...♕d2

Las negras tienen ventaja material, además de la iniciativa, y pronto se impusieron.

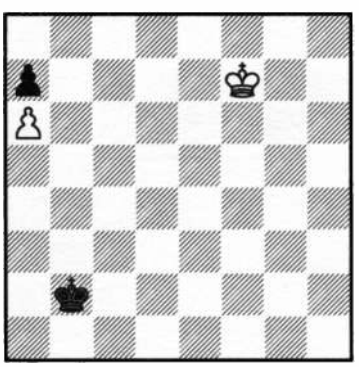
Ahora pasaremos al tema *ajedrez aritmético*, también basado en las leyes de geometría ajedrecística antes explicadas.

Ver diagrama siguiente

Schlage – Ahues
Berlín 1921

En este diagrama, los hechos de la posición son claros: para alcanzar al peón negro, las blancas necesitan cuatro jugadas. El rey negro también necesita cuatro jugadas para alcanzar

la casilla "b6", desde donde puede defender al peón. Las blancas podrán frenar a su oponente y cumplir su misión, si es su turno de juego. Al ocupar "b7", las blancas impedirán que el rey negro (situado en "b5" o "c5") alcance "b6". Así que ¿qué pueden hacer las negras en esta posición? La respuesta es sencilla: si no pueden defender su peón directamente, deben asumir su pérdida (después de todo, ¡no es una partida de peones la que se juega, sino de ajedrez!), y llevar su rey a "c7" o "c8", a fin de no permitir que el rey blanco salga de la columna "a". Así pues, ¿cómo debe expresarse todo esto en jugadas? (a algunos les parecerá innecesariamente detallado, pero es mejor explicarlo todo minuciosamente). Por ejemplo: 1.♔e7 ♔b3 2.♔d7 ♔b4 3.♔c7 ♔c5! 4.♔b7 ♔d6 5.♔xa7 ♔c7, y la partida es tablas. ¿Convencido? Sospecho que no. Ante la correcta idea defensiva de las negras, y el plan para neutralizarla, las blancas reaccionaron de forma primitiva y demasiado directa. Volvamos a intentarlo: 1.♔e7 ♔b3 2.♔d7 ♔b4 3.♔c6! ♔c4 4.♔b7 ♔c5 5.♔xa7, y el rey negro no consigue llegar a "c7".



En esta línea, la precisa tercera jugada de las blancas cerró el paso al camino más corto del rey contrario. A su vez, el rey negro, en su tercera jugada quedó fuera del campo de acción (3...♔c4, en lugar de 3...♔c5). Entretanto, el rey blanco no perdió ningún movimiento, y ése fue el aspecto crucial de la lucha.

En este ejemplo hemos visto cómo la geometría y la aritmética del ajedrez se han fundido físicamente en el tablero.

Sin embargo, ¡eso no es todo! Al extraer conclusiones de lo anterior, las negras descubren la ruta correcta para su rey: b2-c3-d4-c5-d6-c7.

Pregunta: ¿qué consigue el rey negro siguiendo esa ruta? Respuesta: el camino correcto se sigue *en diagonal*. Como ya se ha dicho, si se midiese en centímetros, la ruta diagonal es más larga que la recta, ¡pero en el tablero ambas distancias se miden en el mismo número de movimientos! Sin embargo, si las blancas consiguen detectar la inteligente idea de su adversario y consideran sus opciones, entonces podrán descubrir la forma de mejorar sus posibilidades, a saber, siguiendo la correspondiente ruta en diagonal: f7-e6-d5-c6-b7.

Comprobémoslo:

1.♔e6 ♔c3 2.♔d5!

El momento de la verdad. Cerrándole el paso a su oponente, el rey blanco se asegura la victoria. En la partida, las blancas jugaron 2.♔d6?, y sólo pudieron hacer tablas tras 2...♔d4! 3.♔c6 ♔e5!

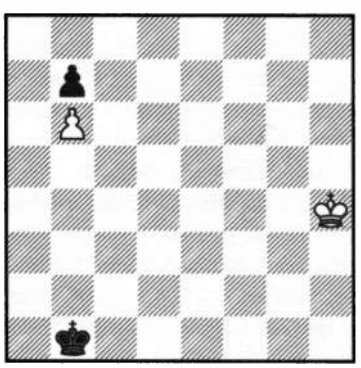
2...♔d3

Nada cambia con 2...♔b4.

3.♔c6 ♔d4 4.♔b7 ♔c5 5.♔xa7

La pérdida de un tiempo en su segunda jugada sella el destino de las negras.

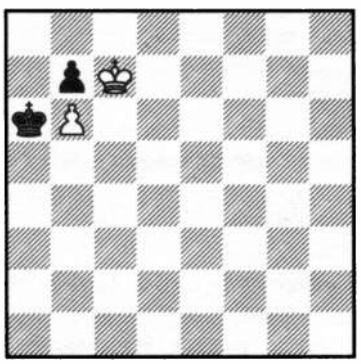
Examinaremos ahora varios ejemplos que ponen de relieve útiles aspectos de la geometría en ajedrez.



Juegan blancas y hacen tablas

N. Grigoriev
Shajmatny Listok, 1931

En este caso la situación de las blancas no es tan brillante como en el ejemplo anterior. La razón es que su rey se encuentra a una jugada más de distancia del peón de "c7" que el rey negro de "b5". Así, podría seguir la siguiente variante: 1.♔g5 ♔b2 2.♔f6 ♔b3 3.♔e7 ♔b4 4.♔d7 ♔b5 5.♔c7 ♔a6.



Esta posición es muy conocida por la teoría de finales de peones, como una posición de *zugzwang* mutuo, es decir, que el bando al que le corresponda jugar, pierde. Las blancas sólo tienen un modo de evitar esa suerte. Concretamente, deben entregar el peón, y mientras las negras avancen hacia su captura, su objetivo será ocupar la casilla "b4" tan pronto como las negras capturen el peón. Entonces se alcanzará una posición tal que el rey blanco tiene la oposición y, jugando las negras, es tablas. El plan salvador es claro. Sólo queda encontrar la forma de llevarlo a cabo.

Éste es un momento importante: *mientras las blancas permanezcan pasivas y a la defensiva en esta posición, tienen que entender lo que piensan hacer las negras y responder eligiendo la ruta que dificulte al máximo la realización de sus planes.*

Así que ¿qué piensan hacer las negras? Si hemos aprendido del ejemplo anterior, es evidente que las negras *tratarán de conseguir dos objetivos en uno: llevar a cabo su propio plan a la vez que impiden el de su oponente.* Los medios para conseguir esto ya deben sernos familiares: utilizando las útiles características de la geometría ajedrecística, las negras deben avanzar en diagonal para obligar al rey enemigo a situarse en un lugar desfavorable. Así, la tarea de las blancas es encontrar una forma de llegar al destino sin entrar en colisión con el rey negro, es decir, un recorrido inusual. En términos concretos, las jugadas son éstas:

1.♔g3! ♔c2 2.♔f2!

Pero no 2.♔f3?? ♔d3, y las blancas tendrán que perder una jugada, que resultará un tiempo decisivo. Lo mismo habría sucedido de jugar el rey a "g4" (en lugar de "g3") en el primer movimiento.

2...♔d3 3.♔e1! ♔d4 4.♔d2 ♔c5 5.♔c3 ♔c6

Las negras juegan con astucia, tratando de situar en *zugzwang* a las blancas.

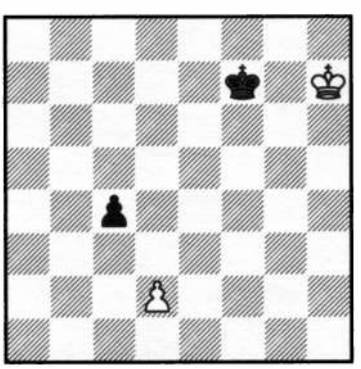
6.♔c4!

¡Nada de eso!

6...♔xb6 7.♔b4

El rey ha cumplido su misión. La partida es tablas.

He aquí otro agradable y original ejemplo.



Juegan blancas y hacen tablas
J. Moravec
Ceskoslovensky Sach, 1952

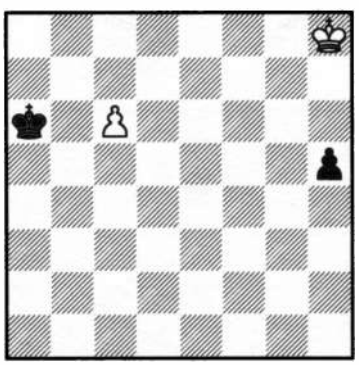
Parece que la lógica y la aritmética no siempre van de la mano, al menos en ajedrez. Está claro que el plan de ataque de las negras es más nítido que el plan defensivo de las blancas. Lo único que podría salvar a las blancas es el contraataque sobre el peón de "c4".

Sin embargo, no es difícil ver que el rey blanco no puede salir de la columna "h", y mientras tanto el rey negro se aproxima al peón blanco por la columna "f". A veces resulta que el camino más corto se inicia ¡dando un paso atrás!

1.♔h8! ♔f6 2.♔g8 ♔e5 3.♔f7 ♔d4 4.♔e6 ♔d3 5.♔d5

Me gustaría llamar la atención del lector sobre el hecho de que haber perdido un tiempo, les dio a las blancas la oportunidad de llevar su rey por la diagonal "a2-g8".

El muy famoso estudio del diagrama siguiente, causó sensación cuando fue publicado por su carácter impactante y paradójico. No obstante, no debe resultarnos muy difícil de entender.



Juegan blancas y hacen tablas
R. Réti
Kagans Neueste Schachnachrichten, 1921

La tarea parece realmente paradójica. ¿Cómo podrían las blancas hacer tablas?

Sin embargo, ahora que estamos familiarizados tanto con el *principio de lograr dos objetivos*, como con *el gran secreto de la diagonal*, deberíamos poder descubrir la solución, cuya clave es que el rey blanco persigue al peón enemigo, a la vez que trata de apoyar al propio.

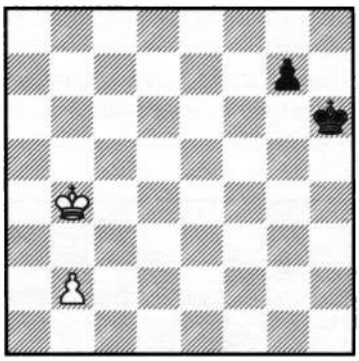
1.♔g7! h4 2.♔f6! ♔b6

O bien 2...h3 3.♔e7 h2 4.c7.

3.♔e5! h3 4.♔d6 h2 5.c7

Tablas.

Ahora examinaremos algunos ejemplos más complicados, cuyo fundamento es explotar las peculiaridades geométricas del ajedrez.



Juegan blancas y ganan
O. Duras
Narodni Listy, 1905

Este estudio tiene una considerable importancia para la teoría y práctica de los finales de peones.

1.♔c5!

Cumple dos funciones. En primer lugar, impide que el rey negro pueda acercarse al peón blanco y, al mismo tiempo, se ocupa del peón pasado enemigo. De nuevo se trata de una jugada "diagonal", pero parece que es por pura coincidencia, ya que si el rey se encontrase en "b5", la jugada elegida por las blancas no hubiera sido diferente. Como regla general, el *principio del movimiento diagonal*, formulado y desvelado por nosotros (*no pretendo ser el primero en haber descubierto este principio, pero nunca me he encontrado con una clara formulación del mismo, tan valioso para la práctica ajedrecística),* no deberá tomarse como dogma, ya que todo depende de la específica disposición de piezas y peones. En resumen, este principio a menudo resulta ser correcto, pero con mayor frecuencia aún nos ayuda a encontrar la solución correcta. En otras palabras, nos orienta en la dirección apropiada. Esto es característico de todos los sistemas de pensamiento.

1...g5

Las blancas ganan, de modo instructivo, en caso de 1...♔g6 2.b4 ♔f7 3.b5 ♔e7 4.♔c6! ♔d8 5.♔b7 g5 6.♔a7 g4 7.b6 g3 8.b7.

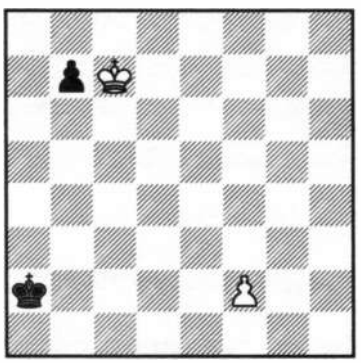
2.b4 g4 3.♔d4 ♔g5 4.b5 g3 5.♔e3 ♔g4 6.b6 ♔h3

O bien 6...g2 7.♔f2 ♔h3 8.♔g1.

7.b7 g2 8.♔f2!

Esta jugada es la clave del juego blanco. Ahora el rey negro cae en jaque.

8...♔h2 9.b8♕+



Juegan blancas y ganan
A. Mandler
Narodnoie Obrazovanie, 1938

La posición inicial de este estudio parece perfectamente normal. Sin embargo, su solución sin duda resulta no menos paradójica, ni menos compleja, que el conocido estudio de Réti, antes examinado. La principal dificultad es encontrar la primera jugada:

1.♔d6!!

Estará de acuerdo en que no se aprecia a primera vista la clave de esta ultraparadójica jugada, no digamos ya el procedimiento de encontrarla. Sin embargo, este problema debería situarse dentro de la capacidad de aquéllos familiarizados con el fenómeno conocido como la "jugada resultante", que describí en *Chess recipes from de Grandmaster Kitchen* (Recetas de ajedrez de la cocina del Gran Maestro*)*. Para ser exactos, no se aprecia a primera vista, y sólo entra en consideración una vez que se descubren los inconvenientes de las demás posibilidades evidentes. En este caso, una variante que parece obvia, necesita ser mejorada: 1.♔xb7 ♔b3 2.♔c6 ♔c4 3.♔d6 ♔d4 4.♔e6 ♔e4, y el final es tablas.

1...♔a3!?

Esta tentativa es la más resistente, puesto que tras 1...b5 2.♔c5 ♔b3 3.♔xb5 ♔c3 4.♔c5 ♔d3 5.♔d5, se pone de manifiesto la clave de la primera jugada blanca.

2.♔c5!

Desplazar el rey sobre una ruta en diagonal, les ha permitido a las blancas cumplir dos tareas.

2...♔a4 3.f4 b5 4.f5 b4 5.♔c4 b3 6.♔c3 ♔a3 7.f6 b2 8.f7 b1♕

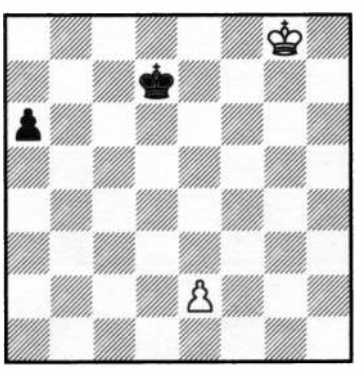
Las negras incluso han conseguido coronar primero su peón, pero la desafortunada posición de su rey lo estropea todo.

9.f8♕+ ♔a4

O bien 9...♔a2 10.♕a8++.

10.♕a8+ ♔b5 11.♕b7+

Las negras pierden su dama con esta enfilada.



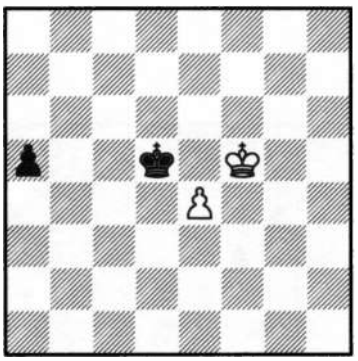
Juegan blancas y hacen tablas
J. Moravec
Ceskoslovensky Sach, 1952

En este estudio de fácil apariencia, vemos dos ideas muy importantes, relacionadas con los finales de peones. Durante un tiempo, el juego de las blancas es sencillo y evidente:

1.♔f7 ♔d6 2.♔f6 ♔d5 3.♔f5 a5 4.e4+

Ver diagrama siguiente

Las negras utilizan ahora un procedimiento típico para ganar un tiempo importante:



4...♔c6!

A continuación, vale la pena estudiar las otras posibles retiradas de rey para convencernos de que la jugada elegida es ciertamente la mejor:

a) 4...♔d6 5.♔f6 ♔d7 6.♔f7, y las negras no tienen nada más adecuado que repetir jugadas, con 6...♔d6 7.♔f6.

b) Después de 4...♔c5 5.e5 a4 6.e6 ♔d6 7.♔f6 a3 8.e7, las blancas coronan antes su peón.

Ahora, sin embargo, se requiere pensar un poco.

Las siguientes observaciones son muy útiles. La posición es muy sencilla, pero incluso en tales casos, no debe usted ignorar la oportunidad de plantearle otro problema a su oponente. Pues, en definitiva, ¿qué es la partida de ajedrez? Comienza con dos bandos casi iguales, y a menudo termina con uno que domina por completo el juego, es decir, el bando que, de un modo u otro, ha inducido a su adversario a equivocarse. Si puede plantearle problemas a su oponente de forma continua, no debe dudar en hacerlo, ¡por poco difícil que su solución le parezca! Cuando se producen diez amenazas sencillas, una tras otra, su fuerza acumulada puede convertirse en algo real. En cualquier caso, volvamos a la posición.

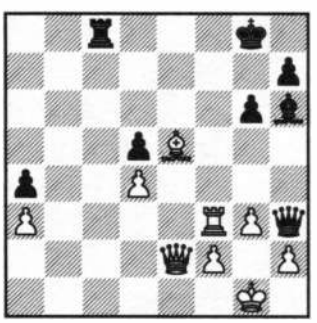
5.e5 a4 6.e6 a3 7.♔g6!

La jugada salvadora de las blancas. El rey apoya a su peón y evita la casilla "f6", donde quedaría en jaque. Ahora la posición es de tablas.

Ejercicios (soluciones en página 140)

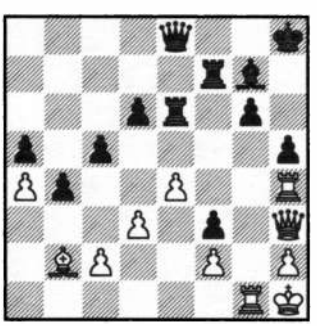
Ahora plantearé al lector una serie de ejercicios. Por supuesto, depende por completo de usted que decida acometer estos ejercicios. No me cabe la menor duda de que la habilidad fundamental que se requiere para afrontar cualquier acontecimiento que pueda producirse en el tablero, sólo puede adquirirse mediante una actividad sistemática de este tipo. Lo ideal sería que cada uno trabajase en desarrollar habilidades valiosas como éstas hasta el punto de conseguir un automatismo. Esto es algo que sólo puede conseguirse mediante un entrenamiento coherente y decidido.

1



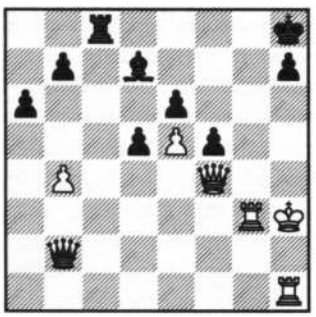
Juegan las blancas

2



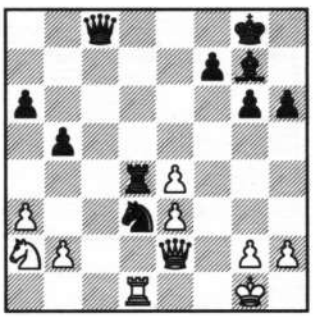
Juegan las blancas

3



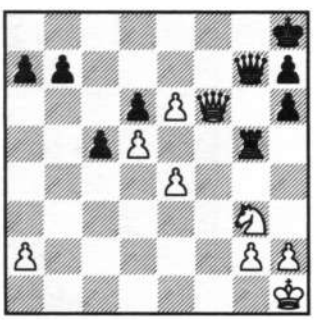
Juegan las blancas

6



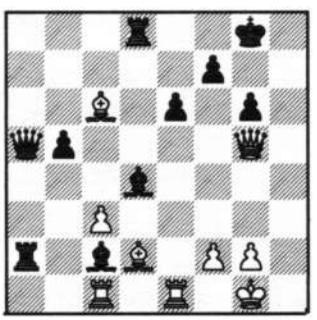
Juegan las negras

4



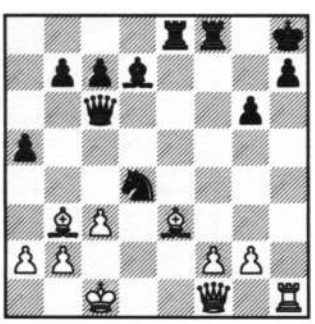
Juegan las blancas

7



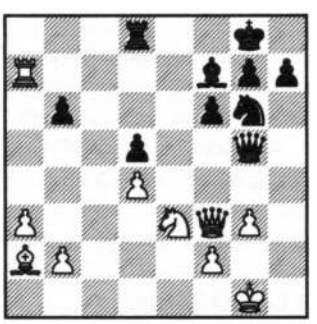
Juegan las negras

5



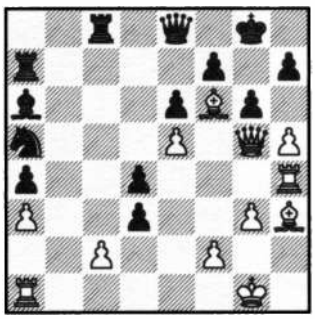
Juegan las blancas

8



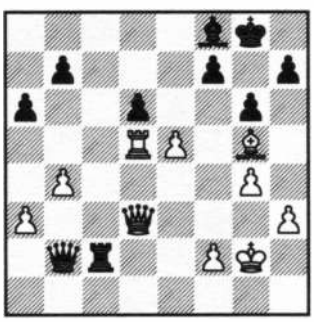
Juegan las blancas

9



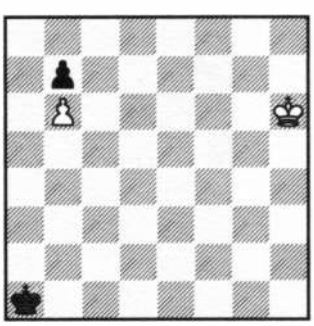
Juegan las blancas

10



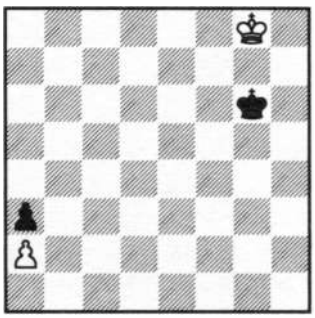
Juegan las blancas

11



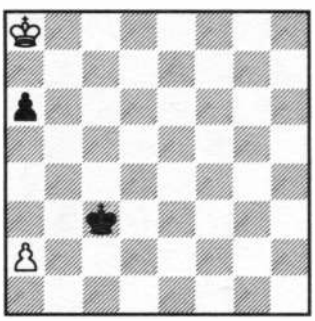
Juegan las blancas

12



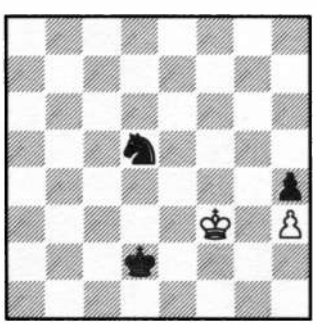
Juegan las blancas

13



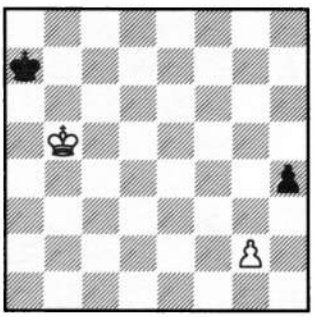
Juegan las blancas

14



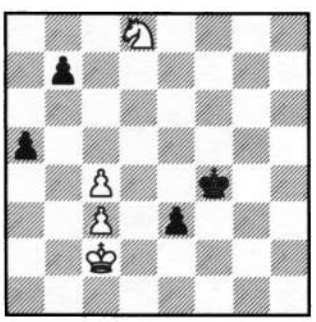
Juegan las negras

15



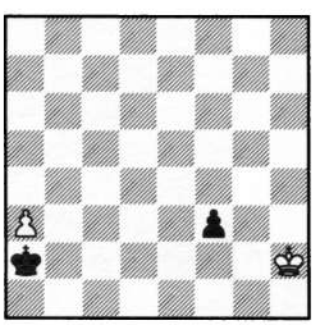
Juegan las blancas

16



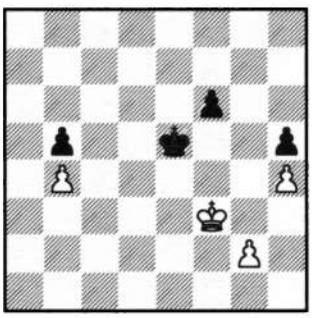
Juegan las negras

17



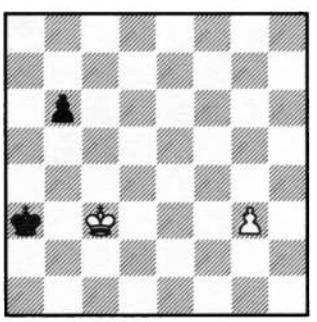
Juegan las blancas

18



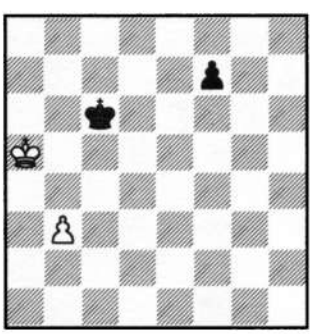
Juegan las blancas

19



Juegan las blancas

20



Juegan las negras

2 Las piezas mayores

En ajedrez cada tipo de posición tiene sus características concretas, que a su vez tienen sus correspondientes requerimientos y directrices. En este capítulo, y en los que seguirán, examinaremos algunos de los tipos más importantes de posiciones, clasificadas conforme a una serie de características como estructuras de peones, correlación del material existente, etc.

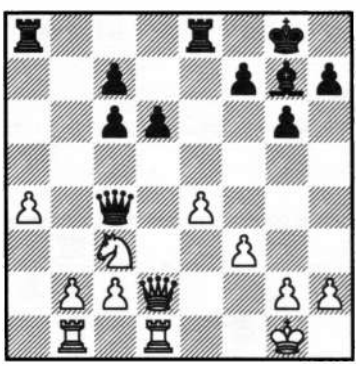
Un aspecto importante a lo largo del libro es que estos temas no serán estudiados tanto por su presencia en el tablero (tomemos, por ejemplo, la pareja de alfiles: su existencia en el tablero no es lo que importa; en el capítulo 7, *La pareja de alfiles*, estudiaremos otros aspectos de este tema) como por su influencia sobre los acontecimientos que están produciéndose.

Por otra parte, si la correlación de fuerzas (un tema que nos interesa) aparece a veces en el tablero de forma confusa, en otras es un factor significativo de la posición, un factor, por tanto, que estudiaremos debidamente, puesto que constituye un importante tema práctico.

En este capítulo trataremos las características del juego en posiciones en las que sólo quedan damas y torres sobre el tablero. A veces esto supondrá añadir una pieza menor, que en este tipo de posición jugará un papel meramente secundario, como, por ejemplo, en el siguiente caso.

Ver diagrama siguiente

Las negras tienen una posición extremadamente atractiva. Su alfil es bastante más fuerte que el caballo blanco (que ya se encuentra atacado), sus piezas controlan todas las casillas centrales, y las columnas "a" y "b" son perfectas para las torres negras. Las torres blancas, por el contrario, se encuentran lejos de poder activarse. En estas circunstancias, ni siquiera necesitamos considerar variantes como 22...♗xc3 23.♕xc3 ♕xc3 24.bxc3 ♖xa4 25.♖b7, que dejan escapar casi toda la ventaja de las negras. Una opción considerablemente más fuerte es crear presión con sus piezas ya más activas. Capablanca, en consecuencia, jugó:



Nimzovich – Capablanca
San Petersburgo 1914

22...♖eb8!

A las blancas les resulta difícil defender esta posición, y cometen el error decisivo.

23.♕e3?

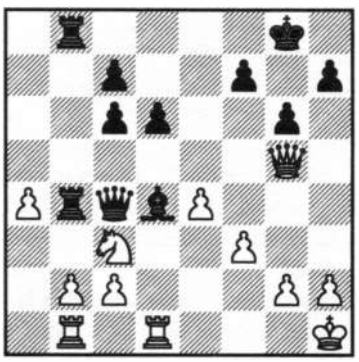
Según Kasparov, sólo en la variante 23.♕d3 ♕c5+ 24.♔h1 ♖b4 25.♘e2 conservan las blancas posibilidades defensivas, aunque las negras siguen teniendo una indiscutible ventaja. Las torres negras entran ahora rápidamente en juego a través de la columna "b", y pronto inclinarán la lucha.

23...♖b4! 24.♕g5 ♗d4+

Este jaque pretende llevar el rey blanco al rincón, lo que permite a las torres negras in-

crementar su presión, decidiendo así la partida.

25.♔h1 ♖ab8



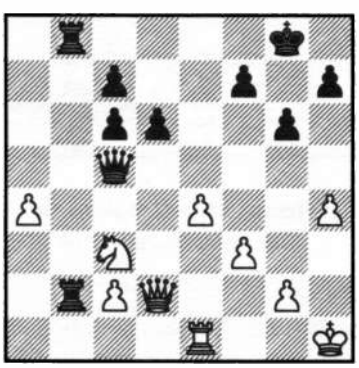
26.♖xd4

Forzado, después de 26.♖bc1 ♖xb2, las cosas no son más fáciles para las blancas.

26...♕xd4 27.♖d1 ♕c4 28.h4 ♖xb2 29.♕d2 ♕c5

La siguiente jugada acelera el final, pero la posición está ya completamente perdida.

30.♖e1?



30...♕h5! 31.♖a1

El peón no puede ser defendido. Por ejemplo, si 31.♕f2, entonces 31...♖xc2! Sin embargo, no está claro cómo puede proseguir el juego.

31...♕xh4+ 32.♔g1 ♕h5 33.a5 ♖a8 34.a6 ♕c5+ 35.♔h1 ♕c4 36.a7 ♕c5 37.e5 ♕xe5 38.♖a4 ♕h5+ 39.♔g1 ♕c5+ 40.♔h2 d5 41.♖h4 ♖xa7 42.♘d1

Las blancas se rindieron.

En general, a Nimzovich siempre le resultó difícil enfrentarse a Capablanca. Antes de perder su título mundial, Capablanca venció a Nimzovich en las cinco partidas en que condujo las piezas negras. Con blancas, dos de sus partidas finalizaron en tablas. ¡Es interesante constatar que de esas cinco victorias, tres encajan perfectamente en nuestro objeto de estudio!

Nimzovich – Capablanca

Nueva York 1927

1.c4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.d4 d5 4.e3 ♗e7 5.♘bd2 0-0 6.♗d3 c5 7.dxc5?!

Las blancas han jugado la apertura sin pretensiones, con la esperanza de conseguir unas fáciles tablas sin dificultades. Es una dudosa estrategia, puesto que al jugar contra un oponente más fuerte, no es nada deseable permitirle que tenga una existencia fácil y sin problemas. Consciente de la diferencia en la fuerza de juego, en una posición exenta de riesgos, el jugador más fuerte se dispondrá gustoso a estrujar a su rival, en busca de oportunidades de ganar la partida. La última jugada blanca ya es una imprecisión, puesto que, naturalmente, no hay que facilitar el desarrollo al rival. Las blancas deberían haber jugado 7.b3.

7...♘a6 8.0-0?!

Según Alekhine, esta jugada es imprecisa. Sugiere 8.♘b3 en su lugar, citando la continuación 8...dxc4 9.♗xc4 ♕xd1+ 10.♔xd1 ♘xc5 11.♘xc5 ♗xc5 12.♔e2, con igualdad. Por cierto que después de 8...♘xc5 9.♘xc5 ♗xc5 10.cxd5 ♕xd5 11.0-0 b6, las negras pueden luchar por la ventaja.

8...♘xc5 9.♗e2 b6 10.cxd5?!

Todo lo dicho acerca de la séptima jugada blanca también es aplicable a ésta. Otra vez era mejor 10.b3.

10...♘xd5 11.♘b3 ♗b7 12.♘xc5 ♗xc5 13.♕a4 ♕f6 14.♗a6 ♗xa6 15.♕xa6 ♘b4

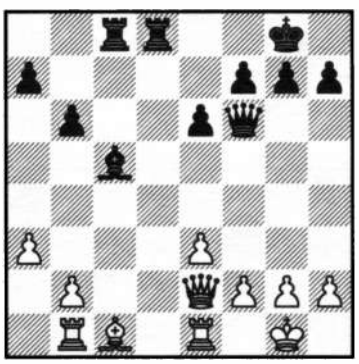
Alekhine desaprobaba este salto y, en su lugar, sugirió 15...♖fd8. Capablanca, por otro lado, creía que su decisión era la correcta. Es interesante observar que incluso en una posición relativamente simple y clara como ésta,

dos titanes del ajedrez pueden tener opiniones contrapuestas. Personalmente, creo que la evaluación de Capablanca era más correcta. Aun así, está claro que la posición es favorable a las negras.

16.♕e2 ♖fd8 17.a3 ♘d3 18.♘e1 ♘xe1

Las negras deben jugar de forma concreta, y además así, pues capturar en "c1" sería un error, porque les facilitaría el desarrollo a las blancas, con juego igualado. Ahora, sin embargo, Capablanca se las arregla para apoderarse de la iniciativa, con las blancas retrasadas en la movilización de sus piezas. La debilidad de la estructura de peones de las blancas y de sus casillas claras en el flanco de dama son otro importante factor.

19.♖xe1 ♖ac8 20.♖b1



20...♕e5!

Es la fuerte maniobra que se inicia con este movimiento lo que garantiza ventaja a las negras.

21.g3

La mejor jugada. Como demostró Alekhine, las blancas quedan mal, tanto después de 21.b4 ♗d6 22.g3 ♕e4, como de 21.♗d2 ♗d6 22.g3 ♖c2 23.♕d3 ♖xb2 24.♗c3 ♖xb1 25.♗xe5 ♖xe1+.

21...♕d5! 22.b4 ♗f8!

Esta "humilde" jugada es un componente esencial del juego negro. El alfil protege la octava fila, liberando así a las piezas mayores de esa función. Por otro lado, en el futuro el alfil podrá ser lo bastante activo sobre la diagonal "a3-f8".

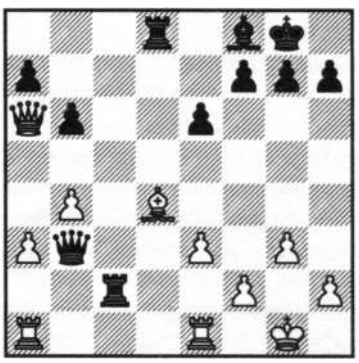
23.♗b2 ♕a2! 24 ♖a1?!

Según Alekhine, era esencial 24.♖bd1. No se puede estar en desacuerdo con eso, aunque incluso en tal caso, las negras conservan la ventaja con 24...♕b3.

24...♕b3 25.♗d4?

Una evidente subestimación de la actividad de las piezas negras o –quizá lo más probable– un error. Era fundamental 25.♖ac1, aunque después de 25...♖xc1 26.♖xc1 a5, las negras despliegan una desagradable iniciativa en el flanco de dama.

25...♖c2 26.♕a6



26...e5!

Una jugada muy natural y efectiva. Las torres se doblan y todo el conjunto de piezas de las negras crea una formidable fuerza combinada.

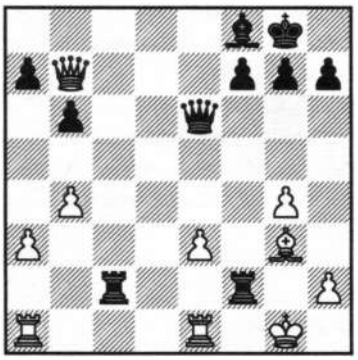
27.♗xe5 ♖dd2 28.♕b7

Lamentablemente, 28.♖f1 no da resultado, debido a 28...♕xe3! 29.♗f4 ♖xf2! Me parece que fue, sobre todo, esta captura en "f2" lo que escapó a Nimzovich al efectuar su movimiento 25. Como demostró luego Capablanca, 28.♕f1 tampoco sirve a causa de 28...♕d5 29.♗d4 ♕h5!

28...♖xf2 29.g4 ♕e6 30.♗g3

Ver diagrama siguiente

En la partida anterior, Capablanca demostró la fuerza combinada de las torres empleadas verticalmente a lo largo de las columnas. En esta partida, sus torres están operando en horizontal con gran efecto y, lo que es más, ¡en la segunda fila!



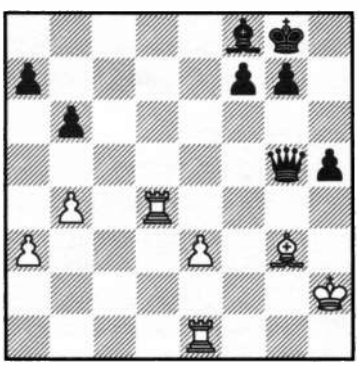
30...♖xh2

Antes de perder su título mundial, Capablanca siempre actuaba de la forma más precisa en posiciones ganadoras. El lector debe apreciar la gran importancia que esto tiene, y es esencial aprenderlo en las partidas de los Grandes Maestros. Las blancas conservan una ligera esperanza después de 30...♕xg4 31.♖f1.

31.♕f3

O bien 31.♗xh2 ♕xg4+ 32.♔h1 ♕h3.

31...♖hg2+ 32.♕xg2 ♖xg2+ 33.♔xg2 ♕xg4 34.♖ad1 h5 35.♖d4 ♕g5 36.♔h2



36...a5!

Las blancas tienen grandes dificultades de resistir en el ala de rey, de modo que afrontar un golpe en otro sector es poco menos que imposible. Éste es un ejemplo típico del "principio de las dos debilidades" (también llamado "principio del segundo frente").

37.♖e2 axb4 38.axb4 ♗e7 39.♖e4 ♗f6 40.♖f2 ♕d5 41.♖e8+ ♔h7

Las blancas se rindieron.

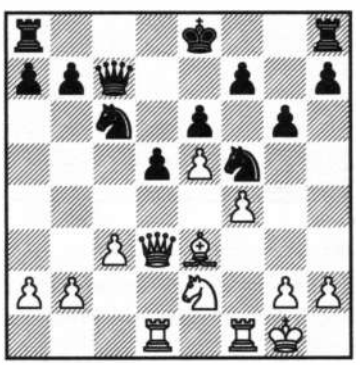
En el mismo torneo a cuatro vueltas, Nimzovich volvió a jugar con blancas contra el Gran Maestro cubano:

Nimzovich – Capablanca
Nueva York 1927

1.e4 c6 2.d4 d5 3.e5 ♗f5 4.♗d3 ♗xd3 5.♕xd3 e6 6.♘c3 ♕b6 7.♘ge2 c5 8.dxc5 ♗xc5 9.0-0 ♘e7 10.♘a4 ♕c6 11.♘xc5 ♕xc5 12.♗e3 ♕c7 13.f4 ♘f5 14.c3

Como en la primera partida, las blancas vuelven a seguir la misma dudosa estrategia, a saber, jugar la apertura sin aspiraciones a lograr ventaja y, en última instancia, evitando todo juego activo. Los inconvenientes de un enfoque así ya se han comentado. 14.♖ac1!? ♘d7 15.♘d4!? ♘xd4 16.♕xd4 parece ser una mejor orientación del juego.

14...♘c6 15.♖ad1 g6!?



"Antes o después, las negras tendrán que realizar esta jugada, pues quieren jugar ...h5 y esperan que las blancas jueguen antes g4". (Capablanca).

16.g4?

Las expectativas de Capablanca resultan justificadas. Esta jugada ha de ser un error. Los inconvenientes posicionales de la misma debían ser evidentes para un jugador de la clase de Nimzovich. Después de 16.♗f2 h5 17.♔h1 0-0 18.♘g1, planeando llevar el caballo a "f3", las blancas tienen una posición general aceptable.

16...♘xe3 17.♕xe3 h5 18.g5

El quid de la cuestión. Las piezas blancas no pueden apoyar el agresivo avance del peón "g". Las variantes 18.h3 hxg4 19.hxg4 g5 y 18.f5 hxg4! 19.fxe6 fxe6 20.♕g5 ♘xe5! 21.♕f6 (21.♘d4 ♘f7 22.♕d2 e5) 21...♘f3+ 22.♖xf3 ♕xh2+ 23.♔f1 gxf3 24.♕xe6+ ♔d8! son favorables a las negras, lo que no es ninguna sorpresa. Si uno sitúa sus piezas pasivamente, no puede esperar que un simple avance de peón tenga éxito. Está claro que el resultado de los encuentros anteriores con Capablanca había sacado de quicio a Nimzovich, afectando a su estabilidad, lo que es un factor vital para cualquier jugador. Las numerosas debilidades del campo blanco se harán notar con el tiempo, a pesar del carácter bloqueado de la posición.

18...0-0 19.♘d4 ♕b6 20.♖f2 ♖fc8 21.a3 ♖c7 22.♖d3 ♘a5

Aunque Capablanca no encuentra inmediatamente un plan de acción, tampoco estropea sus posibilidades. La naturaleza cerrada de la posición le permite descubrir el plan correcto varias jugadas más tarde.

23.♖e2 ♖e8

En este punto era preciso considerar seriamente las amenazas f5 y e6.

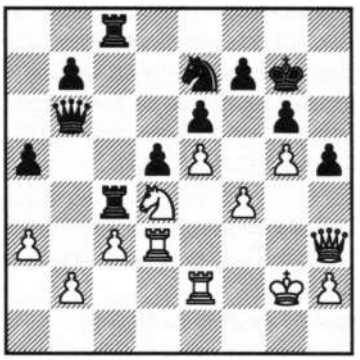
24.♔g2 ♘c6 25.♖ed2 ♖ec8 26.♖e2 ♘e7!

¡Éste es el plan correcto!

27.♖ed2 ♖c4 28.♕h3 ♔g7 29.♖f2 a5!

Me gustaría llamar la atención del lector sobre esta precisa jugada. Se trata de una de esas jugadas de apariencia normal que rara vez son explicadas. Esto se debe, a veces, al hecho de que ningún comentarista es capaz de evaluar la significación de una jugada así o de entenderla del todo. Otras veces, es porque una jugada así parece poco estimulante o interesante. Sin embargo, la jugada es polivalente y ejerce una considerable influencia sobre el desarrollo de los futuros acontecimientos. La capacidad de descubrir jugadas como ésta en el momento oportuno, es uno de los atributos sobresalientes del jugador verdaderamente fuerte. Sobre las ideas relacionadas con este avance de peón, estudiemos la evolución de la partida.

30.♖e2



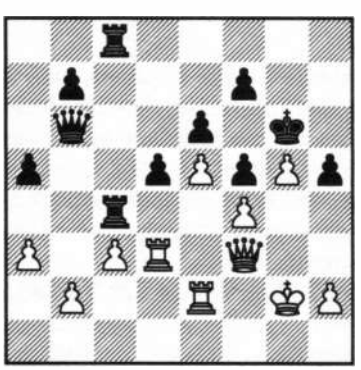
30...♘f5!

Ésta es la fase final de la maniobra emprendida en la jugada 26. La clave es que la única forma de alcanzar las debilidades blancas es empleando las piezas mayores en la cuarta fila, algo que obstaculiza seriamente el caballo blanco de "d4". Ahora se pone de relieve la significación de la jugada 29 de las negras. Éstas utilizaron ese movimiento como un mecanismo de espera (como también lo fue, por cierto, su jugada 28), ya que tan pronto como la torre blanca deje la columna "f", el salto de caballo a "f5" gana en fuerza.

31.♘xf5+ gxf5 32.♕f3

Tomar el peón es malo: 32.♕xh5 ♖h8 33.♕f3 ♖h4.

32...♔g6



Se ha alcanzado una posición modelo. El contrajuego de las blancas en el flanco de rey ha desaparecido para siempre, y las piezas mayores negras disponen de líneas abiertas

para penetrar en la posición enemiga.

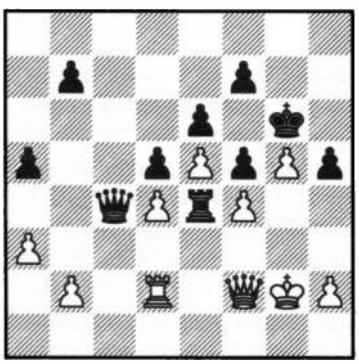
33.♖ed2 ♖e4 34.♖d4 ♖c4 35.♕f2 ♕b5!

Otra jugada de aspecto corriente, que puede pasar desapercibida. No obstante, es un escalón importante en el plan de las negras, porque les permite controlar todas las casillas de entrada relevantes ("c4" y "e2").

36.♔g3

El final de damas resultante de 36.♖xc4 ♕xc4 37.♖d4 ♕b3, tampoco ofrece esperanzas a las blancas.

36...♖cxd4 37.cxd4 ♕c4 38.♔g2



38...b5!

Con esta ofensiva de peones, iniciada en la jugada 29, las negras dominan a las blancas sobre todo el tablero, y facilitan la victoria en caso de que se produzca tanto un final de torres como un final de damas.

39.♔g1 b4 40.axb4 axb4 41.♔g2 ♕c1 42.♔g3

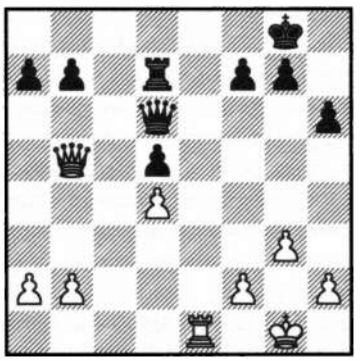
Las blancas se han visto reducidas a un estado de total pasividad. Sus debilidades son atribuibles al desafortunado avance g4. Aunque a veces pueden defenderse posiciones con piezas menores con una defensa pasiva, en posiciones con piezas mayores tal defensa casi siempre resulta fatal.

42...♕h1 43.♖d3 ♖e1 44.♖f3 ♖d1 45.b3 ♖c1 46.♖e3 ♖f1

Las blancas se rindieron.

Las piezas mayores tienen una enorme fuerza latente, y si uno de los bandos consigue apoderarse de la iniciativa, sobre todo contra el rey contrario, las cosas entonces pueden resultar muy difíciles para el otro. *Crear un ataque al rey es uno de los principios más importantes al jugar posiciones con piezas mayores.*

Un ejemplo de ello, en la partida siguiente.



Alekhine – Eliskases
Olimpiada de Buenos Aires 1939

Está claro que las piezas blancas son más activas que las de su oponente. No obstante, la única verdadera debilidad del campo negro (el peón de "d5"), está bien defendida. Conseguir penetrar en la séptima fila es imposible, de modo que podría pensarse que la posición negra es plenamente satisfactoria. Sin embargo, no es así. Al explotar la diferencia de actividad entre las respectivas piezas, las blancas crean amenazas sobre el rey negro, obligando a su oponente a dañar su ahora compacta formación defensiva.

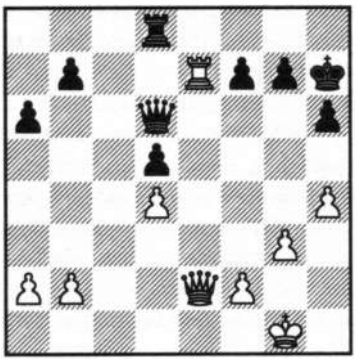
En posiciones en las que sólo quedan piezas mayores, la diferencia de actividad entre las piezas de uno y otro bando a menudo resulta un factor decisivo.

22.♖e8+ ♔h7 23.h4! a6 24.♕e2!

Queda establecida así una importante línea de comunicación entre las piezas blancas, a saber: la columna "e".

24...♖d8! 25.♖e7!

Naturalmente, las blancas no deben cambiar torres. La casilla "e5" es útil a efectos de ataque, pero antes que nada las blancas deben decidir qué fila será más beneficiosa como medio de invasión. Alekhine pensaba que la mejor era la octava fila, lo que explica su aparentemente inocua, pero importante jugada 25.



25...♖d7 26.♖e5 g6

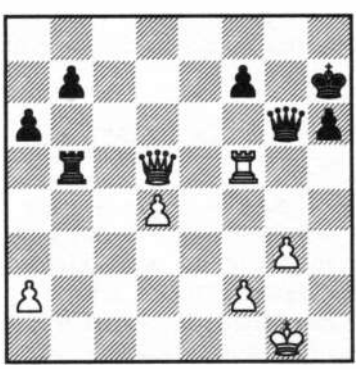
La posición negra se vendría abajo en caso de 26...♕g6 27.h5 ♕b1+ 28.♔g2 ♕xa2 29.♕c2+ g6 30.♕c8.

27.h5 ♕f6

Ahora la dama blanca se reactiva y la defensa de las negras se vuelve muy difícil.

28.♕e3!? ♖d6 29.♕b3 ♖b6 30.hxg6+ ♕xg6 31.♕xd5 ♖xb2 32.♖f5 ♖b5?

Las blancas han conseguido no poco, y las negras, descorazonadas por el giro de los acontecimientos, cometen un error. Pero hay que decir que eso sólo precipita lo inevitable, ya que después de 32...♔g8 38.♖f4, su posición sería muy difícil.



33.♖xf7+! ♔g8 34.♖f6+ ♖xd5 35.♖xg6+ ♔h7 36.♖b6

Está claro que no es posible salvar este final.

36...♖xd4 37.♖xb7+ ♔g8 38.♖b6 ♖a4 39.♖xh6 ♖xa2 40.♔g2 a5

Si las negras tuviesen a su rey en algún lugar del flanco de dama... Pero al no ser así, no albergan la menor esperanza.

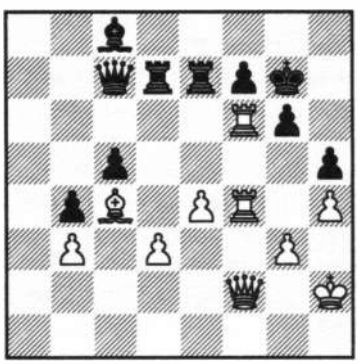
41.♖a6 a4 42.♖a7

Es útil cortar al rey enemigo.

42...a3 43.g4 ♔f8 44.g5 ♔g8 45.♔g3 ♖a1 46.♔g4! ♖g1+ 47.♔f5 ♖g2 48.f4 a2 49.♔f6

Las negras se rindieron.

He aquí otro bonito ejemplo sobre el mismo tema:



Geller – Liebert
Kapfenberg 1970
Campeonato de Europa por equipos

Parece que a pesar de la considerable ventaja posicional de las blancas, las negras han organizado una sólida defensa, y que sigue habiendo mucho juego por delante. Sin embargo, un destacado maestro como Geller sólo necesita dos jugadas para demostrar que eso es pura ilusión.

43.♕b2! ♔h7 44.♖4f5!! gxf5

No hay alternativa. En caso de 44...♗b7, sigue 45.♖xh5+! gxh5 46.♕d2 ♔g8 47.♖g6+ ♔f8 48.♕h6+. La clave de la posición radica en el hecho de que las piezas mayores blancas son muy activas, mientras que las debilidades negras son más que suficientes.

45.♖h6+! ♔xh6 46.♕h8+ ♔g6 47.exf5+

Las negras se rindieron.

Ahora invito al lector a detenernos en una partida clásica de uno de los matches por la corona mundial menos conocidos.

Schlechter – Lasker
Viena 1910
Campeonato Mundial (5ª)

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 ♘f6 4.0-0 d6 5.d4 ♗d7 6.♘c3 ♗e7 7.♗g5 0-0 8.dxe5 ♘xe5 9.♗xd7 ♘fxd7 10.♗xe7 ♘xf3+ 11.♕xf3 ♕xe7 12.♘d5 ♕d8 13.♖ad1

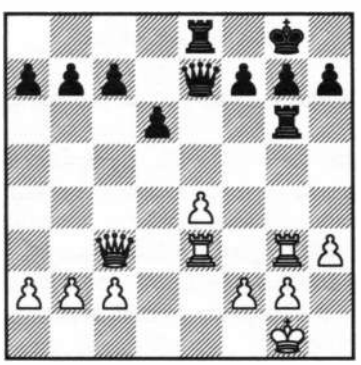
Sin entrar en detalles de la fase de apertura, sólo señalaremos que las blancas se han asegurado una modesta ventaja de espacio, que podrían tratar de conservar con 13.♕c3!? (Schlechter), o bien con 13.♖fe1, seguido de ♖e2 y ♖ae1 (Tarrasch).

13...♖e8 14.♖fe1 ♘b6 15.♕c3 ♘xd5 16.♖xd5

La otra forma de retomar, 16.exd5, también es interesante.

A partir de este momento, deberíamos prestar atención al juego decidido y sistemático de Enmanuel Lasker, a diferencia del juego algo incoherente de su adversario.

16...♖e6 17.♖d3 ♕e7 18.♖g3 ♖g6 19.♖ee3 ♖e8 20.h3



20...♔f8!

Lasker ya había previsto la inminente formación de peones en el flanco de dama, y acerca el rey hacia la que será la base de la nueva cadena de peones, es decir, el peón de "b7" y, luego, el de "d6". Aunque, según Capablanca, la posición está ahora igualada, pronto se inclinará a favor de las negras, pues jugar sin un plan siempre es tentar a la suerte.

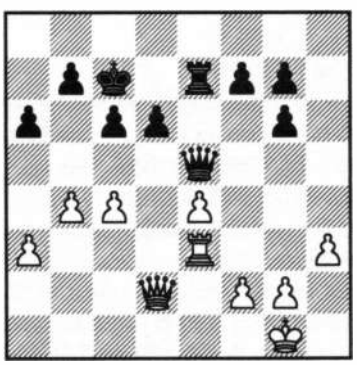
21.♖xg6 hxg6 22.♕b4 c6!

Como ya se ha dicho, las negras juegan con un claro plan in mente. Disponen la cadena de peones, en el flanco de dama, de forma tal que sólo haya una base, a saber, el peón de "b7". Por otra parte, esta formación de peones también será móvil.

23.♕a3 a6 24.♕b3 ♖d8 25.c4?!

Las jugadas poco orgánicas de la dama blanca sólo han ayudado a las negras a disponer cómodamente sus efectivos. La jugada anterior del blanco, aunque activa de apariencia, no está respaldada por actividad de piezas, y únicamente sirve para debilitar su propia posición y permitir que las negras activen sus piezas.

25...♖d7 26.♕d1 ♕e5 27.♕g4 ♔e8 28.♕e2 ♔d8 29.♕d2 ♔c7 30.a3 ♖e7 31.b4



31...b5!

Todas las piezas negras están magníficamente situadas, así que ha llegado el momento de iniciar la ofensiva.

32.cxb5

Nada cambia con 32.♕d3 ♕e6, ni con 32.♕c2 ♕d4.

32...axb5 33.g3 g5!

Una importante jugada de peón, que reduce considerablemente las posibilidades blancas de contrajuego en el flanco de rey.

34.♔g2 ♖e8 35.♕d1 f6 36.♕b3 ♕e6 37.♕d1

Según Schlechter, después de 37.♕xe6 ♖xe6, las negras tienen una ligera ventaja. Si creemos en su evaluación, entonces es necesario cambiar damas. Sin embargo, en tal caso, las blancas deberían afrontar un largo y difícil final. Así que conservando damas, han tomado la decisión práctica correcta, puesto que mantendrán posibilidades de contrajuego.

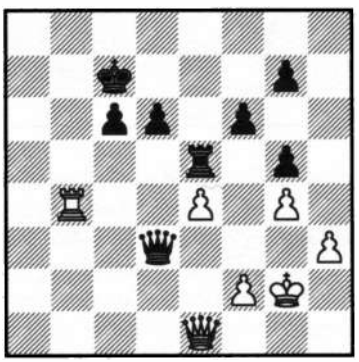
37...♖h8 38.g4 ♕c4 39.a4 ♕xb4

Según Capablanca, 39...bxa4 40.♕xa4 ♖b8, para seguir luego con 41...♖xb4, 42...♖b1+ y 43...♕f1, ganando, es más preciso. No obstante, Lasker consigue alcanzar una posición similar un poco más adelante.

40.axb5 ♕xb5 41.♖b3 ♕a6 42.♕d4 ♖e8 43.♖b1 ♖e5! 44.♕b4 ♕b5

44...♖b5 es malo, debido a 45.♕c4, atacando "f7" (Schlechter).

45.♕e1 ♕d3 46.♖b4



46...c5?!

Al efectuar esta tentadora jugada, Lasker se complica considerablemente la tarea, pese al hecho de que acerca un peón pasado a su casilla de coronación, forzando incluso la ganancia de un segundo peón con jaque.

El inconveniente de este avance es que debilita las defensas del rey negro, en una posición en la que sólo quedan piezas mayores, arruinando así su espléndido trabajo precedente. Ahora resultará difícil ganar la posición. Con 46...♖b5! 47.♖a4 ♔d7, las negras tenían mejores opciones de conservar la ventaja.

47.♖a4 c4 48.♕a1 ♕xe4+ 49.♔h2 ♖b5 50.♕a2!

No, desde luego, 50.♖a7+ ♔b8 51.♖xg7 ♕e5+ (Tarrasch).

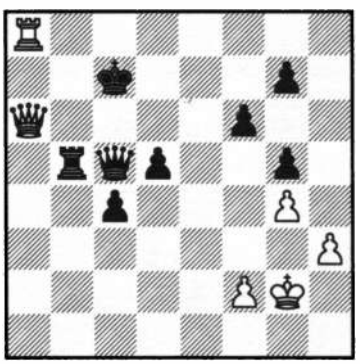
50...♕e5+ 51.♔g1 ♕e1+ 52.♔h2 d5 53.♖a8! ♕b4!

Las negras siempre pueden forzar las tablas, pero con dos peones de ventaja, siguen jugando a ganar, pese a haberse extraviado en el camino hacia la victoria.

54.♔g2 ♕c5?

Las negras cometen un trágico error, en graves apuros de tiempo. Como señaló Schlechter, la mejor jugada es 54...♖b7!, y después de 55.♕a6 ♕e1!?, el juego es confuso, aunque las negras disponen de mejores posibilidades. Tras la siguiente jugada, las negras no tienen defensa.

55.♕a6!



55...♖b8

Otra posible variante es: 55...♖b7 56.♕e6! ♖b8 57.♕f7+ ♔c8 58.♕e8+. Las blancas también ganan tras la sugerencia de Lasker, 55...c3 56.♖a7+! ♔b8 57.♖xg7 c2 58.♖g8+! ♔c7, y deciden ahora con una maravillosa y "temática" (véase más adelante) maniobra de dama: 59.♕e6!! ♔b7 (o 59...c1♕ 60.♖g7+ ♔b8 61.♕e8+) 60.♖g7+ ♕c7 61.♖xc7+ ♔xc7 62.♕f7+ ♔b8 63.♕g8+ ♔a7 64.♕h7+.

56.♖a7+ ♔d8 57.♖xg7 ♕b6 58.♕a3 ♔c8

O bien 58...♕b4 59.♕a7!

Lasker se rindió, ante la línea 59.♕f8+ ♕d8 60.♕c5+.

Lasker jugó brillantemente esta partida, y en muchos aspectos puede considerarse la mejor suya del match. Superó por completo a Schlechter en el medio juego de piezas mayores, pero dos errores (jugadas 46 y 54) arruinaron su posición. Ciertamente, en esta partida la casilla "c5" resultó especialmente crucial para él (¡y para casi toda la historia del ajedrez!).

La presencia de un peón pasado también es un factor importante en posiciones con piezas

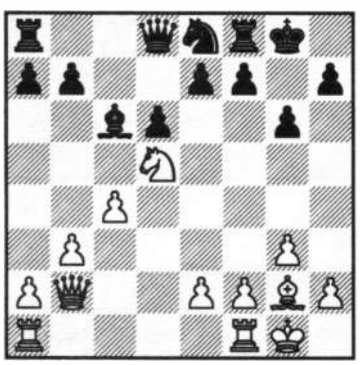
mayores sobre el tablero, en especial si puede combinarse con juego contra el rey enemigo.

Smyslov – O. Rodríguez
Cienfuegos 1973
Memorial Capablanca

1.♘f3 ♘f6 2.g3 g6 3.b3 ♗g7 4.♗b2 0-0 5.♗g2 c5 6.c4 ♘c6 7.0-0 d6 8.d4 cxd4 9.♘xd4 ♗d7 10.♘c3 ♘xd4?!

Una imprecisión. Las negras tendrán dificultades para igualar. Parece mejor 10...♕a5!? **11.♕xd4 ♗c6 12.♘d5!**

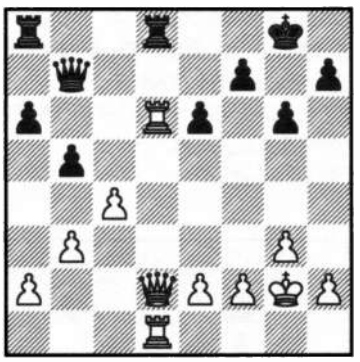
Las blancas están dispuestas, para preservar su alfil, a cambiar un par de piezas menores. **12...♘e8 13.♕d2 ♗xb2 14.♕xb2**



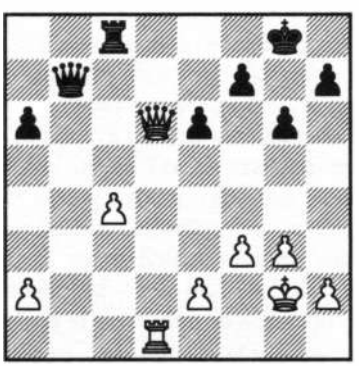
14...e6?

Un error, pues ahora las negras tendrán problemas para defender su peón de "d6". Parece aceptable, en cambio, la variante que sigue, característica en este tipo de posición: 14...♖c8!? 15.♖ad1 ♗xd5 16.♗xd5 b6 17.h4 ♘f6 18.♗f3 ♖c5, aunque también en este caso las blancas tendrían opciones algo mejores.
15.♘c3 ♗xg2 16.♔xg2 ♘f6 17.♖ad1 ♕e7 18.♖d3 ♖fd8 19.♖fd1 a6 20.♕d2 ♘e8 21.♘e4 b5 22.♘xd6 ♘xd6 23.♖xd6 ♕b7+

Las blancas han ganado un peón y logrado el control de la única columna abierta, pero sigue habiendo problemas para materializar su ventaja. Algo que no es, en modo alguno, evidente. Por esta razón, los comentaristas que repiten la famosa frase: "y el resto es cuestión de técnica", le hacen un flaco servicio al lector. Porque esta parte técnica es la fase de la partida en que vemos la transformación de una ventaja en un punto en la tabla de clasificación: ¡es el momento "de la verdad"! Las blancas tienen que decidir cómo responderán al jaque, un problema típico en estas posiciones.



Smyslov intercepta el jaque con el peón, de forma que en la siguiente batalla táctica, las negras no logren contrajuego sobre la primera fila. Una idea normal, pero en esta posición tiene un valor específico. Cuantos más medios especializados tenga un jugador para conducir la partida, tanto más acertado estará a la hora de tomar la decisión correcta.
24.f3!? ♖xd6 25.♕xd6 bxc4 26.bxc4 ♖c8



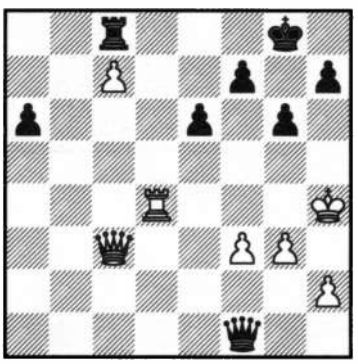
La estructura de peones y el balance material se estabilizarán ahora durante un tiempo. La posición ha tomado forma, y ha llegado la hora de elaborar un plan de acción. Las blancas proceden de la forma más efectiva en la posición: combinar el avance del peón pasado con amenazas contra el rey. Como casi todas las casillas centrales están en poder de las blancas, su tarea es perfectamente realizable.

27.♕e5! ♕b4 28.c5 ♕a5 29.♖d7! ♕xa2

Las negras no pueden tomar el peón, ya que a 29...♖xc5? sigue 30.♕f6, de modo que el peón pasado se convierte en dama. Una idea característica en este tipo de posición.

30.c6 ♕a4 31.♕f6 ♖f8 32.♕c3! e5

Como demostró Smyslov, 32...♖c8 no sirve, debido a 33.♖d4! ♕b5 34.c7! ♕xe2+ 35.♔h3 ♕f1+ 36.♔h4, y el rey escapa.



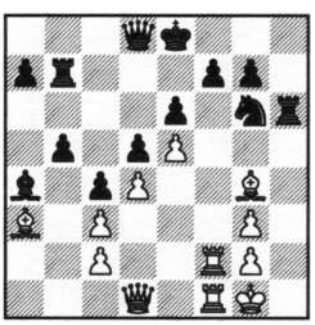
33.♖d5

Las negras se rindieron, debido a 33...♖c8 34.c7 ♕e8 35.♕d2 y 33...e4 34.c7 exf3+ 35.exf3 ♕a2+ 36.♖d2 ♕e6 37.♕c5! ♖e8 38.♖d8 ♕e2+ 39.♔h3 ♕f1+ 40.♔h4.

Ejercicios (soluciones en página 145)

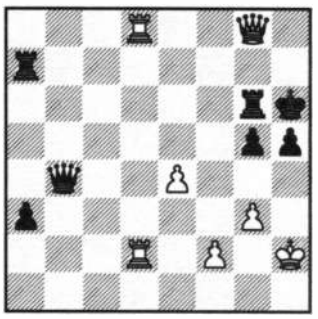
A continuación una serie de posiciones para poner a prueba su habilidad.

21



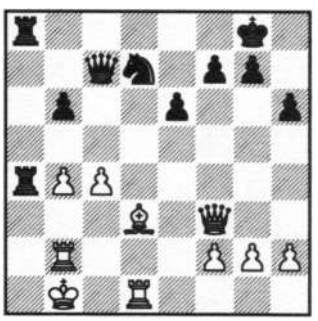
Juegan las blancas

22



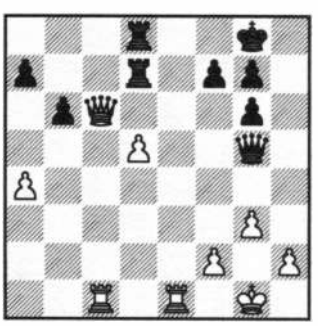
Juegan las blancas

23



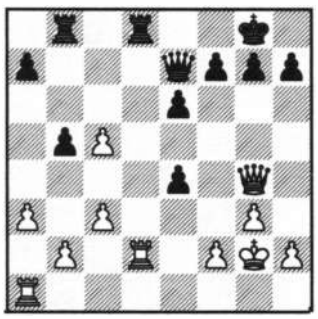
Juegan las negras

24



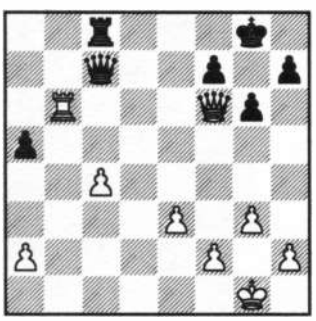
Juegan las blancas

25



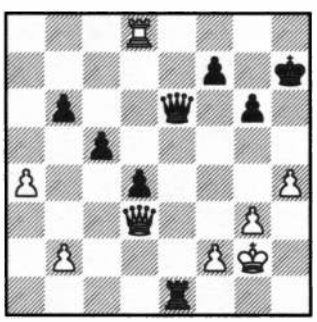
Juegan las blancas

26



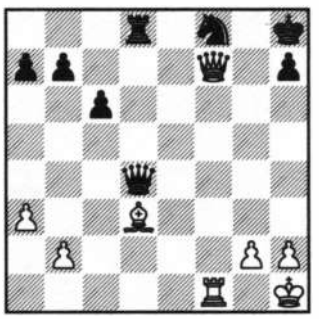
Juegan las blancas

27



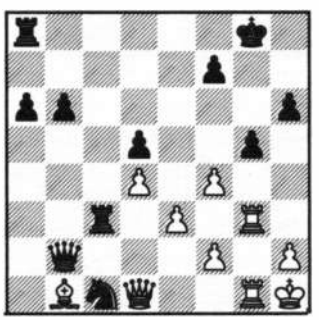
Juegan las negras

28



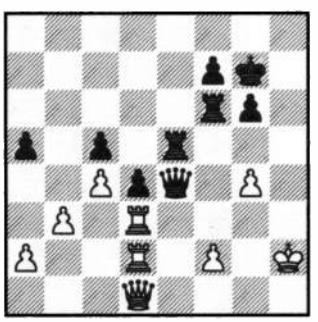
Juegan las blancas

29



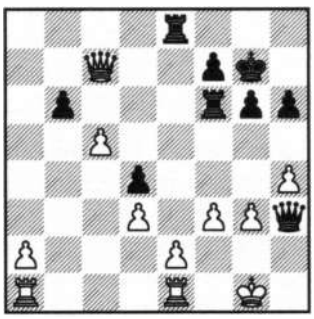
Juegan las blancas

30



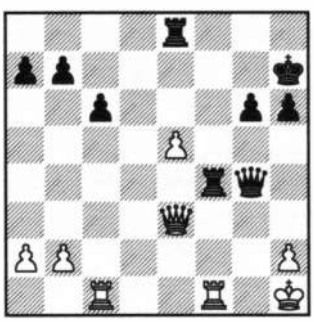
Juegan las negras

31



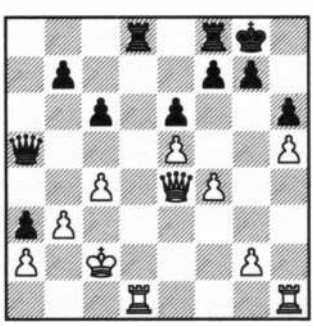
Juegan las negras

32



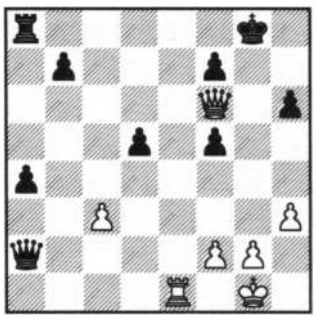
Juegan las negras

33



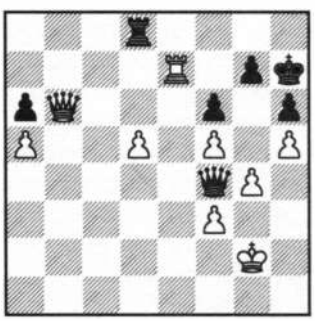
Juegan las blancas

34



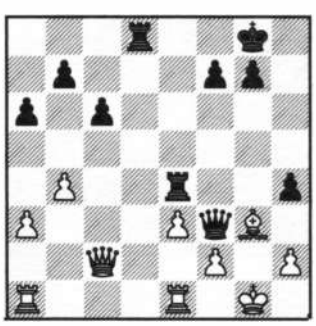
Juegan las blancas

35



Juegan las negras

36



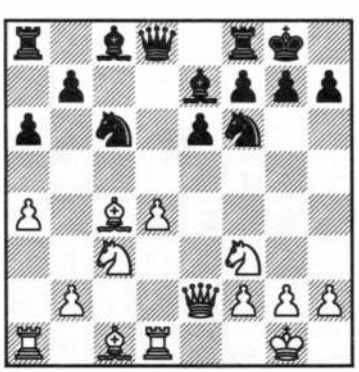
Juegan las negras

3 El peón central aislado

Las posiciones con un peón central aislado se producen en las más diversas aperturas, de modo que la cuestión de jugar con el peón o contra él es del todo pertinente y requiere un minucioso estudio. En primer lugar, plantea la duda de qué beneficio puede lograrse de la presencia de un peón que no puede ser defendido por otro peón y que, por tanto, debe ser defendido con piezas.

En segundo lugar, si el peón aislado se considera a la vez una debilidad y una ventaja (pues de no ser así, ¿por qué habríamos de permitir la creación de un peón de esa clase así?), entonces ¿cuáles son las perspectivas que ofrece para nuestro oponente?

Para lograr una mejor comprensión de estos temas y de otras cuestiones relativas a este tipo de posiciones, echaremos un vistazo a una situación típica con peón central aislado, que se produce con frecuencia en el Gambito de Dama Aceptado:



Las ventajas de la posición negra son evidentes: se basan en la relativa debilidad del peón blanco de "d4". Los aspectos positivos de la posición blanca requieren, sin embargo, una descripción más amplia. Por sorprendente que pueda parecer, las perspectivas de la posición blanca se basan también en el peón de "d4". En concreto, gracias a este peón las blancas tienen ventaja de espacio, lo que hace que sus piezas sean más activas que las negras. El puesto avanzado de "e5" (y, en ocasiones, la casilla "c5") casi siempre desempeña un importante papel en el juego ulterior. Por otro lado, en condiciones favorables, las blancas proyectan avanzar su peón central, abriendo líneas, lo que puede resultar desagradable para las negras. En otras palabras, ambos bandos tienen sus cartas, y todo depende de cómo jueguen las respectivas bazas.

Para trazar un plan de acción apropiado, debemos tener un cuadro claro de los principios fundamentales y métodos de juego en este tipo de posición.

Conviene, pues, que nos familiaricemos con ejemplos tomados de la práctica de algunos maestros eminentes.

Algunos principios de juego *contra* el peón central aislado ya han sido examinados en mi libro *Chess recipes from a Grandmaster's Kitchen* (Recetas de ajedrez de la cocina del Gran Maestro). En consecuencia, en este capítulo dedicaremos nuestra atención a ejemplos de juego eficiente desde el otro lado del tablero.

Como ya he mencionado, la principal ventaja de contar con un peón "d" aislado (pues normalmente es en la columna "d" donde suele encontrarse, en la mayoría de los casos, el peón central aislado) es que domina espacio, lo que a su vez contribuye a la movilización de las propias fuerzas, en todo tipo de posiciones, sobre todo de las piezas menores. Esto puede aplicarse también a las piezas mayores, en especial cuando se ha abierto la posición.

Smyslov – Padevsky
Moscú 1963, Memorial Alekhine

1.c4 ♘f6 2.♘c3 e6 3.♘f3 d5 4.d4 c5 5.cxd5 ♘xd5 6.e3 ♘c6 7.♗d3 ♗e7 8.0-0 cxd4 9.exd4 0-0 10.♖e1

Smyslov siempre estaba dispuesto a jugar esta variante con blancas.

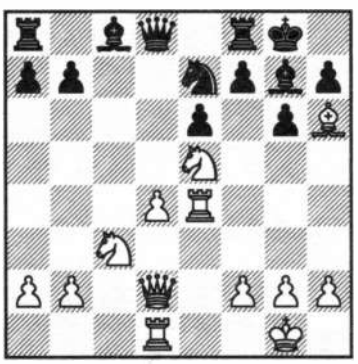
10...♗f6 11.♗e4 ♘ce7 12.♘e5

Es más popular 12.♕d3.

12...g6

Esta jugada no es la más precisa. Se ven con mayor frecuencia 12...♘c6 y 12...♗d7.

13.♗h6 ♗g7 14.♕d2 ♘f6 15.♖ad1 ♘xe4 16.♖xe4



16...♘f5?

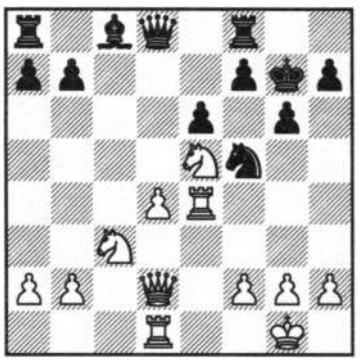
El primer error de la partida les crea inmediatamente problemas a las negras. Esto sucede a menudo en posiciones con amplio número de piezas desarrolladas, que aún tienen que entrar en contacto. Este contacto de piezas puede ser muy intenso, y un error puede ser costoso. La clave es que las negras:

a) han efectuado una jugada con una pieza ya desarrollada, y están descuidando el desarrollo de su flanco de dama;

b) cometen un grave error, por cuanto debilitan la casilla delantera del peón central aislado.

Era virtualmente forzado 16...b6, cuando el juego podría seguir así: 17.♖h4 ♘f5 18.♗xg7 ♔xg7 19.♖h3 ♗b7, como en la partida Liberzon - Podgaets, Campeonato de la URSS (Alma Ata) 1968-69.

17.♗xg7 ♔xg7



El peón avanza ahora, el juego se abre y la ventaja blanca en desarrollo y espacio reportará sus dividendos.

18.d5!

Las negras tienen ahora una difícil elección. La jugada 18...♕d6 le quita al caballo su "legítima" casilla de retirada y hace posible una amenaza a su pieza más prometedora. Después de 19.g4!? ♘h4 20.♕g5!? ♕d8 (20...f6 21.♕xh4 fxe5 22.♕g5, ó 20...f5 21.♖e2) 21.♕e3 exd5 22.♖xd5 ♕c7 23.♕g3 f5 24.♖c4 ♕e7 25.♖xc8, las blancas ganan.

Es muy posible que la mejor continuación para las negras sea 18...f6!? 19.♘c4 ♖e8!? (es peor 19...e5 20.f4!, con una fuerte iniciativa) 20.d6 ♗d7, aunque también aquí las blancas tienen clara ventaja con 21.♘e3. Desanimado por estos problemas, Padevsky no reacciona del mejor modo posible. Bien se le escapó la jugada 20 de las blancas, bien no supo evaluar sus consecuencias.

18...exd5?! 19.♘xd5 ♗e6 20.♕c3! ♗xd5

Está claro que las negras se encuentran en graves apuros. Tanto 20...f6 21.♘xg6! ♗xd5 22.♘xf8 ♔xf8 (22...♖c8 23.♘e6+) 23.♕c5+, como 20...♔g8 21.♘g4 ♖c8 22.♘df6+ ♔h8 23.♖xd8 ♖fxd8 24.♕e1, son líneas perdedoras para Padevsky.

21.♘d7+ ♔g8

21...f6 es malo, debido a 22.♘xf8 ♔xf8 23.g4! ♗xe4 (23...♖c8 24.♖xd5, o bien 23...♘e7 24.♕xf6+, etc.) 24.♖xd8+ ♖xd8 25.♕xf6+ ♔e8 26.♕e6+.

22.♖xd5!

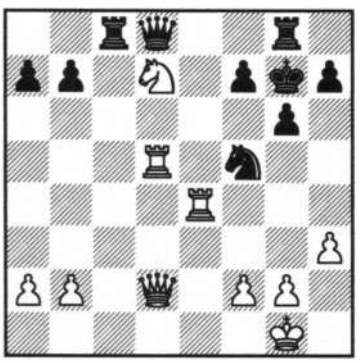
Eludiendo trampas como 22.♘f6+? ♕xf6 o la aún más venenosa 22.♘xf8?! ♖c8! 23.♕d2 ♕d6!

22...♖c8 23.♕d2 ♔g7 24.h3!

Privando a las negras de su última esperanza: 24.♘xf8?? ♕xd5 25.♕xd5 ♖c1+.

La textual es correcta, porque el rey blanco necesita una casilla de escape. Ahora, si 24...♖e8, las blancas ganan con 25.♖xe8 ♕xe8 26.g4! Por ejemplo: 26...♘h4 27.♕d4+ ♔h6 28.g5+ ♔h5 29.♕g4 mate.

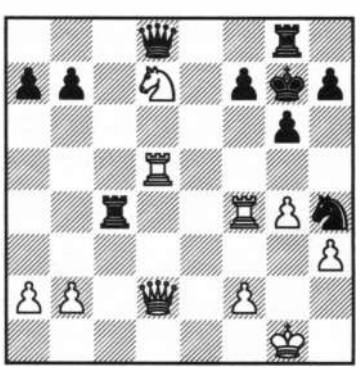
24...♖g8



25.g4!

Este golpe se ha visto repetidamente en distintas variantes y, hasta cierto punto, es una jugada estándar en este tipo de posiciones. Resulta útil poder recordar elementos comunes de juego a través del análisis de partidas magistrales, porque eso le ayudará a tomar decisiones correctas en sus propias partidas.

25...♘h4 26.♖f4 ♖c4



27.♖xf7+!

Un elegante golpe decisivo. Aunque también es suficiente para ganar 27.♖dd4, la textual no sólo es efectiva, sino que es más apremiante.

27...♔xf7 28.♘e5+ ♔e7 29.♕g5+

Las negras se rindieron.

Como ya hemos visto, el avance de un peón central aislado es un recurso muy efectivo y, a veces, incluso puede convertirse en un peligroso peón pasado.

Smyslov – Karpov
Leningrado 1971
Campeonato de la URSS

1.c4 c5 2.♘f3 ♘f6 3.♘c3 d5 4.cxd5 ♘xd5 5.e3 e6 6.d4 cxd4 7.exd4 ♗e7 8.♗d3 0-0 9.0-0 ♘c6 10.♖e1 ♘f6

Esta jugada se ve tan a menudo como 10...♗f6, y goza igualmente de buena reputación.

11.a3 b6 12.♗c2 ♗b7 13.♕d3 ♖c8?

Un error sorprendente en Karpov. Una buena continuación aquí es 13...g6 14.♗h6 ♖e8 15.♖ad1 ♖c8, como se jugó en la partida Brenke - Smirin, Dortmund 1990.

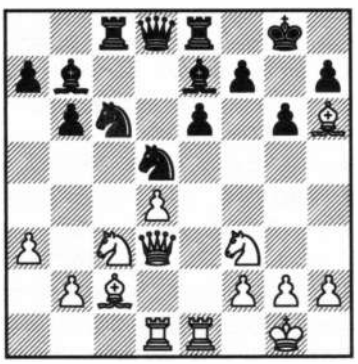
No obstante, un error así es muy frecuente en situaciones de este tipo, y conocer estos errores típicos es tan útil como aprender a refutarlos.

14.♗g5?!

Es asombroso que en una partida entre estos dos gigantes del ajedrez, ninguno de

ellos vea la refutación directa (¡y temática!): 14.d5! ♘a5 (la clave es que las negras no pueden capturar el peón, con 14...exd5?, debido a la estándar 15.♗g5 g6 16.♖xe7!) 15.♗g5 ♖xc3 (forzado, porque 15...g6? pierde, por 16.d6!) 16.♕xc3 ♘xd5 17.♕d3, con una gran ventaja de las blancas.

14...g6 15.♖ad1 ♘d5 16.♗h6 ♖e8



17.♗a4!

Tras haber dejado escapar su oportunidad, en la jugada 14, Smyslov sigue tratando de conservar la iniciativa por todos los medios. Esta valiente maniobra de alfil (sacrificando un peón por la iniciativa, sin que existan continuaciones forzadas) es, en realidad, la continuación natural. Jugadas como ésta aparecen a veces misteriosamente y casi siempre resultan efectivas. Su objetivo pronto se pondrá de manifiesto.

17...a6?

¡Está claro que no era el día de Karpov! Era esencial cambiar hacer 17...♘xc3 18.bxc3!? (después de 18.♕xc3 ♕d5 19.♗b3 ♕h5, con excelente posición) 18...♗xa3 19.c4 ♗d6, y aunque las blancas tienen la iniciativa por el peón, la posición es confusa. Ahora, en cambio, las blancas pueden incrementar notablemente la presión. Es evidente que a las negras se les escapó o subestimaron la jugada 19 de su oponente.

18.♘xd5! ♕xd5 19.♕e3!

Si las blancas no hubiesen llevado su alfil a "a4" en la jugada 17, las negras dispondrían ahora de la fuerte jugada ...♘a5!

19...♗f6?!

Desafortunada elección. El avance de peón se sugiere ahora por sí solo. Las negras deberían entrar en una posición peor tras 19...♖ed8 20.♗b3 ♕f5 21.d5! exd5 22.♕xb6. Luego de 19...♕h5, Smyslov indica 20.d5! ♗c5 21.♕f4 exd5 22.♖xe8+ ♖xe8 23.g4 ♕h3 24.♘g5 ♗xf2+ 25.♔xf2 ♕h4+ 26.♔f1, ganando.

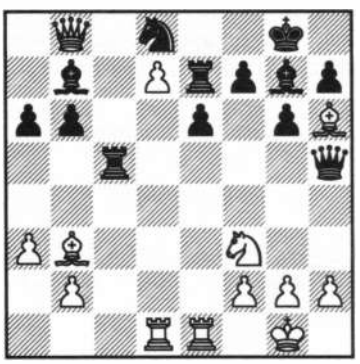
20.♗b3 ♕h5 21.d5

¡Misión cumplida!

21...♘d8 22.d6 ♖c5 23.d7

La posición negra es desesperada. Karpov siguió jugando posiblemente a causa de los apuros de tiempo de su rival.

23...♖e7 24.♕f4 ♗g7 25.♕b8



25...♕xh6 26.♕xd8+ ♗f8 27.♖e3!

Vale la pena que nos detengamos aquí un momento. A pesar de que su posición está indudablemente ganada (incluso con 27.♕xf8+ ♕xf8 28.d8♕ ♗xf3 29.♕xf8+ ♔xf8 30.gxf3), las blancas aún tienen que superar ciertas dificultades técnicas, que podrían estimular a las negras a ofrecer una tenaz resistencia, prolongando así la partida. Aunque el resultado final no hubiese cambiado, no hay razón para concederle al oponente la menor posibilidad. Este enfoque en la forma de materializar la ventaja puede verse en las partidas de todos los grandes jugadores. En cuanto a jugadores sobresalientes del final, como Smyslov, esta técnica ha sido perfeccionada hasta convertirse en puro automatismo. Para cualquiera que desee progresar en ajedrez, es absolutamente esencial desarrollar esta habilidad.

27...♗c6 28.♕xf8+ ♕xf8 29.d8♕

Las negras se rindieron.

De estos dos ejemplos podemos extraer las siguientes conclusiones:

a) El bando con el peón central aislado debe tratar de crear una ruptura, avanzándolo en el momento oportuno.

A su vez, hay una regla para el bando opuesto:

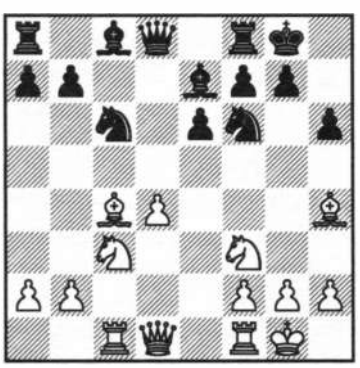
b) El peón central aislado debe ser restringido al máximo para impedir su potencial avance.

O bien, en otras palabras, la casilla enfrente del peón central aislado debe ser sometida al más estricto control. No es esencial ocuparla con una pieza, ¡pero debe tratar de someterla al mayor control posible!

Naturalmente, estas reglas, por sí solas, no hacen que las dificultades que se presentan en una partida de ajedrez desaparezcan.

Korchnoi – Karpov
Merano 1981
Campeonato Mundial (9ª)

1.c4 e6 2.♘c3 d5 3.d4 ♗e7 4.♘f3 ♘f6 5.♗g5 h6 6.♗h4 0-0 7.♖c1 dxc4 8.e3 c5 9.♗xc4 cxd4 10.exd4 ♘c6 11.0-0



En esta posición las negras tienen la oportunidad de realizar un cambio de piezas favorable.

11...♘h5!

Es bastante más flojo 11...♘d5 12.♗g3!

12.♗xe7 ♘xe7 13.♗b3

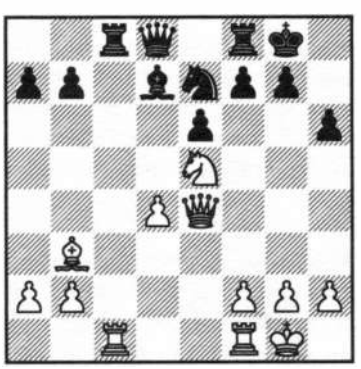
También es interesante hacer 13.♘e5 ♘f6 14.♖e1, mientras que 13.d5 conduce a una absoluta igualdad.

13...♘f6 14.♘e5 ♗d7 15.♕e2 ♖c8 16.♘e4?

Esto parece ser ya una seria imprecisión, pues las blancas proponen cambiar otro par de piezas menores. En principio, los cambios son desfavorables a sus intereses, pues *cuantas menos piezas ligeras haya en el tablero, más difícil les resultará explotar su ventaja de espacio.* Más difícil aún les resultará encontrar compensación por la debilidad de su peón central aislado, o de cualquier debilidad de peones en general. Lo mismo puede decirse acerca de cambiar damas. *El cambio de damas casi siempre favorece al bando que juega contra el peón central aislado.*

Es más natural y fuerte 16.♖fe1. Karpov pensaba responder con 16...♖c7, pero no 16...♗c6?, debido al golpe estándar en estas posiciones: 17.♘xf7! ♖xf7 18.♕xe6 ♘fd5 19.♘xd5 ♗xd5 20.♖xc8. A fin de entender los planes estándar de ataque de las blancas en situaciones similares, recomiendo al lector que estudie la soberbia partida Botvinnik - Vidmar, Nottingham 1936, especialmente con los comentarios del propio Botvinnik.

16...♘xe4 17.♕xe4



17...♗c6! 18.♘xc6 ♖xc6! 19.♖c3

A 19.♖xc6, las negras retomarían de peón, 19...bxc6! De esta forma se asegurarían de que el peón "d" no pudiese avanzar y, en la posición resultante, sería muy difícil para las blancas obtener presión suficiente sobre los peones negros aislados "a" y "c". El ejemplo clásico de esta idea es Lasker - Capablanca, La Habana 1921 (Campeonato Mundial, 10ª).

No obstante, las blancas deberían haber

cambiado torres, aunque eso redujese sus posibilidades de juego contra el rey negro, con el traslado de la torre a "g3". El deseo de Karpov de eliminar esta potencial amenaza influyó en su decisión de capturar de torre en la jugada 18. Como puede verse, hay numerosos matices que pasan desapercibidos al realizar jugadas "sencillas", "claras" o "evidentes". Por esta razón es por lo que hemos afirmado que quienes aspiren a progresar en ajedrez requieren explicaciones de *primera categoría.*

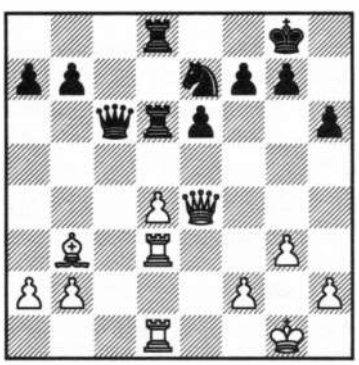
19...♕d6 20.g3?!

Ahora podemos constatar que esta jugada es contradictoria con la decisión de las blancas de conservar la segunda torre, puesto que ya no podrá llegar al flanco de rey. Pero eso no es todo (véase lo que sigue).

20...♖d8 21.♖d1 ♖b6!

¡Ésta es la clave! Ahora que las blancas han privado a su propia torre de la posibilidad de trasladarse a "g3", las negras eluden el cambio de la suya sin problemas. Esta torre pronto atacará "d4", y la torre blanca deberá asumir labores defensivas.

22.♕e1 ♕d7 23.♖cd3 ♖d6 24.♕e4 ♕c6!



Ha dado comienzo el período de sufrimiento de las blancas. La presión sobre el peón central aislado aumenta y no hay contrajuego a la vista.

25.♕f4

Las blancas no deben cambiar damas, porque perderían un peón: 25.♕xc6 ♘xc6 26.d5 ♘b4.

25...♘d5 26.♕d2

26.♕e4 es malo, debido a 26...♘b4.

26...♕b6 27.♗xd5

Conservar el alfil, con 27.a3, es algo más resistente, pero también en tal caso la ventaja negra es clara.

27...♖xd5 28.♖b3 ♕c6 29.♕c3 ♕d7 30.f4

Una jugada seriamente debilitadora, pero era preciso impedir ...e5.

30...b6 31.♖b4 b5!

Sin permitir que la torre vaya a "c4".

32.a4

En caso de 32.♖b3, sigue 32...♖c8.

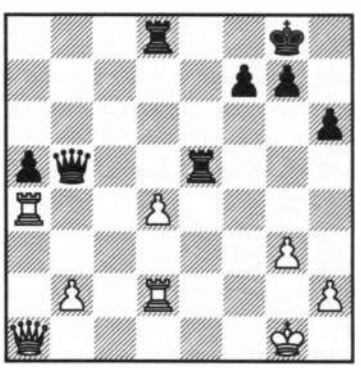
32...bxa4 33.♕a3 a5! 34.♖xa4 ♕b5!

Las dos últimas jugadas de las negras han restringido a las piezas blancas, y la dama negra se ha trasladado a una posición desde la que puede apuntar al rey enemigo.

35.♖d2?!

La imprecisión final, que les permite a las negras ganar de forma eficiente. Era más tenaz 35.b3!?

35...e5! 36.fxe5 ♖xe5 37.♕a1



37...♕e8!!

Después de esta magnífica jugada, el rey blanco cae bajo un ataque directo.

38.dxe5 ♖xd2 39.♖xa5 ♕c6 40.♖a8+ ♔h7 41.♕b1+ g6 42.♕f1 ♕c5+ 43.♔h1 ♕d5+

Las blancas se rindieron.

Una exhibición posicional de alto nivel a cargo de Karpov.

En esta partida, las ventajas de preservar las piezas mayores y cambiar las menores, al jugar contra el peón central aislado, se pusieron de manifiesto del modo más convin-

cente. Si las piezas menores siguen en el tablero, el bando con el peón central aislado a menudo está en condiciones de explotar este factor.

Donchev – Eingorn
Debrecen 1992
Campeonato de Europa por equipos

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 a6 4.♘gf3 c5 5.exd5 exd5 6.dxc5 ♗xc5 7.♘b3 ♗a7 8.♗d3 ♕e7+ 9.♕e2 ♘c6 10.c3

Las blancas han jugado la apertura sin ninguna ambición y actúan con mucha tranquilidad, con el único objetivo de conseguir una posición sólida. No obstante, esta variante de apertura sólo es sencilla en apariencia, pues tiene un elemento "venenoso": el alfil negro puede convertirse en una pieza muy peligrosa, actuando sobre la diagonal "g1-a7", de modo que es conveniente neutralizarlo a tiempo, o bien impedir cualquier contrajuego imprevisible. Este objetivo se consigue con 10.♗g5 ♕xe2+ 11.♔xe2 ♘ge7 12.♗e3.

10...♗g4!

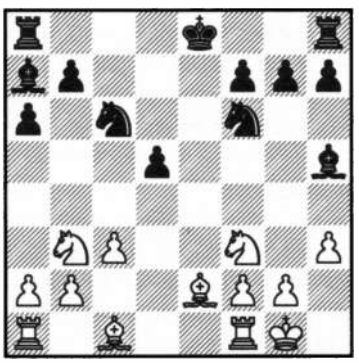
Hay que jugar activamente cuando se cuenta con un peón central aislado. Esto es lo que hacen las negras, controlando la importante casilla "d4" y atacando el caballo.

11.0-0?!

Esta jugada se defiende contra la amenaza de captura en "f3" y prosigue el desarrollo. Parece totalmente lógico, pero había que tener en cuenta otros aspectos, por ejemplo, el hecho de que antes o después se producirá un final, y un final complicado. Por esta razón, el rey blanco pondría –y debería– haber ocupado una posición más activa, enrocando largo o situándose en "f2" o "d2". Si añadimos a esto que no se ha resuelto el problema de contener al alfil de "a7", la continuación alternativa se sugiere por sí sola: 11.♕xe7+ ♘gxe7, y ahora 12.♗e3 ó 12.♘fd4. En ambos casos, el juego estaría aproximadamente igualado.

Como antes se ha dicho, las consideraciones generales en ajedrez a menudo se contradicen unas a otras, y elegir la más aplicable a una situación determinada suele ser un problema complicado. No obstante, ésta es una de esas situaciones que hace el ajedrez tan interesante y que le ha dado su longevidad. Se diría que tras el enroque comienzan las dificultades para las blancas.

11...♕xe2 12.♗xe2 ♘f6 13.h3 ♗h5



14.g4?!

Esta jugada parece muy dudosa. Si nos fijamos detenidamente en la posición, podemos ver que las piezas blancas son más pasivas que las negras. En tales situaciones rara vez son útiles las jugadas activas de peón, que suelen crear nuevas debilidades. Eso sucede aquí, pues las blancas estaban prácticamente obligadas a jugar 14.♘fd4, con la posible continuación 14...♗xe2 (después de 14...♘xd4 15.♘xd4 ♗xd4 16.cxd4 ♗xe2 17.♖e1 h6 18.♖xe2+ ♔d7 19.♗f4, la posición está igualada) 15.♘xe2 0-0-0 16.♗g5 ♖de8 17.♗xf6 ♖xe2 18.♗xg7 ♖g8 19.♗d4 ♘xd4 20.♘xd4 ♗xd4 21.cxd4 ♖xb2 22.♖fc1+ ♔d7 23.♖c3, conservando verdaderas posibilidades.

14...♗g6 15.♘fd4

Lamentablemente, el alfil no puede cazarse: 15.♘h4 ♗e4 16.♘d2 ♗c2.

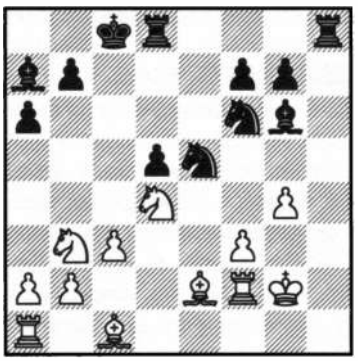
15...h5 16.♔g2?!

Esto es dudoso. Tras haber emprendido un juego activo, lo mejor sería continuar en la misma vena, por ejemplo con 16.g5 ó 16.♗f4.

16...hxg4 17.hxg4 ♘e5 18.f3?!

Es mejor 18.g5, aunque después de 18...♘e4 19.♗f4 ♘c4, las negras conservan su ventaja.

18...0-0-0 19.♖f2



19...♖de8

La presión de las negras aumenta, y las piezas blancas, resintiéndose de la falta de espacio, acaban enmarañadas. Éste es un ejemplo típico de juego inefectivo contra un peón central aislado.

20.♗f4 ♘c4 21.♗d1 ♘d7!

La última pieza negra se incorpora al juego.

22.♗c2 ♗xc2 23.♖xc2 ♗b8!

Tras este golpe, parece que las blancas no tienen defensa.

24.♔g3 ♗xf4+ 25.♔xf4 ♖h3!

Ahora el rey blanco no tiene camino de retorno.

26.♖f2?

El conductor de las blancas juega claramente desmoralizado y no ofrece verdadera resistencia. Sus piezas, en cualquier caso, ya no pueden facilitarle la tarea, como demuestra la variante que sigue (aunque no es forzada): 26.♖e2 ♘de5 27.♖ae1 f6! 28.g5 ♖f8! 29.gxf6 (29.♔f5 fxg5+ 30.♔xg5 g6! 31.♖xe5 ♘xe5) 29...♖xf6+ 30.♔g5 ♖g6+ 31.♔f4 ♖h4+ 32.♔f5 ♖h5+ 33.♔f4 ♘d3 mate.

26..♘de5 27.♖d1 ♘g6+ 28.♔g5 ♖h6! 29.♖e2

Las blancas se rindieron, en vista de 29...f6+ 30.♔f5 ♘d6++.

Como vemos, no siempre basta con cambiar damas. ¡También hay que apagar la actividad de las piezas menores!

A veces, el bando que juega contra el peón central aislado puede tratar de crear un "par de peones aislados", los famosos *peones colgantes*. Naturalmente, en tal caso se trata de un tema específico, que requiere un estudio aparte. No obstante, vale la pena echar un vistazo al mismo, puesto que está relacionado con nuestro objeto de estudio.

Botvinnik – Ragozin
Moscú (entrenamiento) 1947

Comentaré esta partida haciendo referencia a los propios comentarios de Botvinnik, que se citan entrecomillados.

1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.c4 e6 4.♘c3 c5 5.cxd5 ♘xd5 6.e3 cxd4 7.exd4 ♘c6 8.♗c4

Esta jugada es tan frecuente como 8.♗d3. Es cuestión de gustos. Botvinnik tenía marcada preferencia por el desarrollo ♗c4, mientras que Smyslov, por su parte, prefería desarrollar el alfil por "d3".

8...♗e7 9.0-0 0-0 10.♖e1 ♘xc3

10...b6? es aquí una jugada desafortunada, como demostró la famosa partida Botvinnik - Alekhine, Amsterdam (AVRO) 1938: después de 11.♘xd5 exd5 12.♗b5 ♗d7 13.♕a4! ♘b8 14.♗f4, las blancas tienen una amplia ventaja. En opinión de Kasparov, la mejor jugada es 10...a6.

11.bxc3 b6 12.♗d3 ♗b7

Se ha llegado a una posición con un par de peones aislados en las columnas "c" y "d". La característica más acusada es que los principales problemas de las blancas están ahora relacionados con la columna "c", donde está situada la base de su pequeña cadena de peones, es decir, el peón de "c3". Además, la casilla "c4" puede convertirse en un excelente puesto

avanzado para el caballo negro. En este sentido, el peón "d" también puede resultar débil. Las debilidades de las blancas en casillas de su color pueden volverse considerables, pues ahora están debilitadas "c4" y "d5" (mientras que antes sólo lo estaba "d5"). Por otra parte, las blancas tienen ahora una carta que antes no tenían: sus peones centrales pueden convertirse en una fuerza apreciable, que controla todas las casillas del centro y que continuamente amenaza con crear una ruptura, abriendo líneas para sus piezas. Es cierto, sin embargo, que las blancas prefieren seguir otro tipo de acción, también característica de esta variante de apertura. Para empezar, llevan a cabo una sencilla pero eficaz maniobra de dama, para provocar debilidades en campo contrario.

13.♕c2!? g6

La clave de la jugada blanca es que, en caso de 13...h6, sigue 14.♕e2, y las negras tendrán problemas para defender su ala de rey.

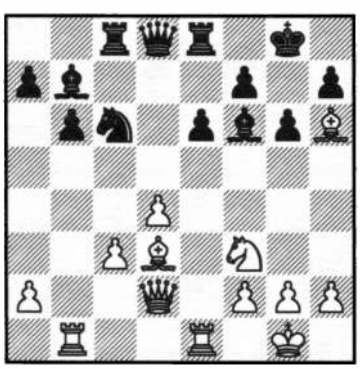
14.♗h6 ♖e8 15.♕d2!

La dama juega para controlar las casillas negras del flanco de rey.

15...♖c8 16.♖ab1!

"Una parte esencial del plan blanco, pues ahora ...♕d5 se contestaría con ♖b5".

16...♗f6



17.h4!

Un plan típico en estas posiciones, creando la amenaza posicional de llevar el caballo a "g5". Actualmente, el avance del texto se realiza ya en la jugada 13.

17...♕d6

17...♗xh4? falla, por la réplica temática 18.d5! Por ejemplo: 18...♘a5 19.♘xh4 ♕xh4 20.♗g5.

18.♗f4 ♕a3 19.h5 ♘a5 20.♗e5

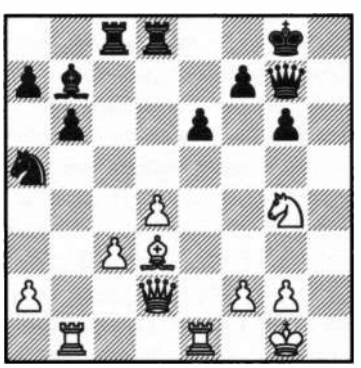
Se diría que esta jugada entra en contradicción con la regla que establece que el bando con el peón central aislado (o, en este caso, con el par de peones aislados) debería evitar el cambio de piezas menores. Por supuesto, como las casillas negras en la posición del segundo jugador están seriamente debilitadas, debe ser ventajoso para las blancas cambiar alfiles de casillas negras. Una vez más, conviene recordar que *los principios generales en ajedrez a menudo se contradicen unos a otros.* Quizá nos detengamos más en detalle sobre esto en mi próximo libro...

20...♕e7

"La retirada de dama es forzada, ya que tras 20...♗xe5 21.♘xe5 ♕xc3 22.♕f4, a las negras les resultaría difícil defenderse". Las blancas se defienden de las amenazas a su peón débil con amenazas contra el rey enemigo.

En una lucha así es importante actuar con la mayor energía.

21.♗xf6 ♕xf6 22.♘e5 ♖ed8 23.♘g4 ♕g7 24.hxg6 hxg6



25.♕g5

Aquí tenemos una ilustración de lo antes dicho. Las blancas trasladan sus piezas al flanco de rey, preparándose para las complicaciones que puedan surgir.

La necesidad de desplegar la iniciativa no les permite a las blancas detenerse en medidas profilácticas. A partir de este momento, la

partida va asumiendo un carácter forzado. También es interesante 25.♖e3.

25...♔f8 26.♖b5

Seguramente Botvinnik eligió esta arriesgada jugada porque omitió que tras 26.♘f6!? ♖xc3 27.♘h7+, la evidente 27...♔e8? falla, por el golpe demoledor 28.♖xe6+!, de modo que las negras se verían obligadas a jugar 27...♕xh7 28.♕xd8+ ♔g7 29.♖e3.

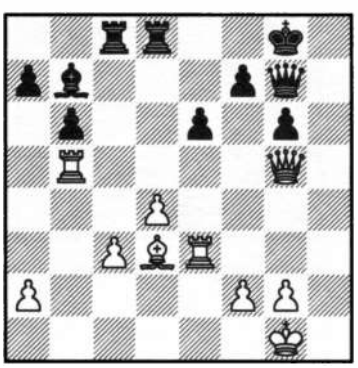
26...♘c6 27.♘f6!

Una decisión enérgica, aunque prácticamente forzada. Las blancas incrementan su iniciativa del único modo posible.

27...♘e7?!

Creo que esta jugada es la única importante imprecisión de toda la partida, pero en posiciones tensas como ésta, un solo error basta para perder. Es mejor 27...♗a6 28.♖e3 ♗xb5 29.♗xb5 ♘e7 30.♘d7+ ♖xd7 31.♗xd7 ♖c7 32.♗b5.

28.♖e3 ♘g8 29.♘xg8 ♔xg8



30.♕e7!

Obligan a las negras a bloquear la columna "c", con lo que se reduce su contrajuego.

30...♗c6 31.♖be5

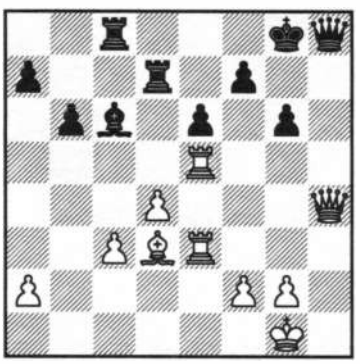
¡Ahora todo opera a favor de las blancas! Obsérvese cómo juegan los Grandes Maestros: al final todo encaja perfectamente.

31...♖d7 32.♕h4 ♕h8

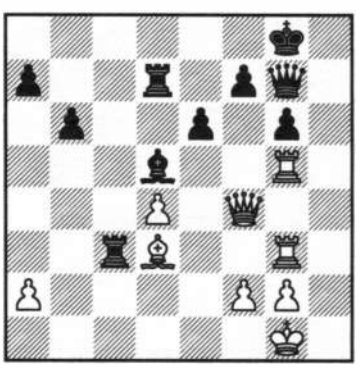
Ver diagrama siguiente

33.♕f4 ♕g7 34.♖g3

"Oscuros nubarrones comienzan a cernirse sobre la posición del rey negro. En aras de la verdad, debemos señalar que las blancas no tuvieron la menor dificultad en encontrar el plan correcto en esta posición. Lo único que tuvieron que hacer fue copiar el plan de Lasker en su partida con Capablanca (Moscú 1936)". ¡Pensamiento retrospectivo en acción! (véase *Recetas de ajedrez de la cocina del gran maestro*).



34...♗d5 35.♖eg5 ♖xc3



36.♗xg6! ♖xg3 37.♗xf7+ ♔f8

37...♖xf7 38.♕xg3.

38.♖xg7 ♖xg7 39.♗xe6+

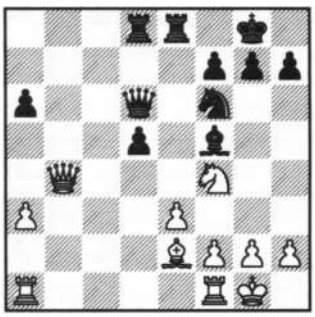
Las negras se rindieron.

El juego de las blancas en esta partida es muy instructivo y característico en este tipo de posiciones. Le recomiendo al lector que preste especial atención a sus jugadas 13, 15, 16, 17 y 20.

Nótese que muchos de estos importantes métodos de juego se basan en motivos tácticos típicos que también deberían estudiarse.

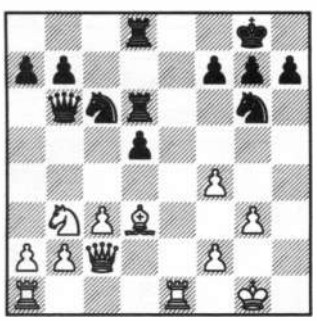
Ejercicios (soluciones en página 150)

37



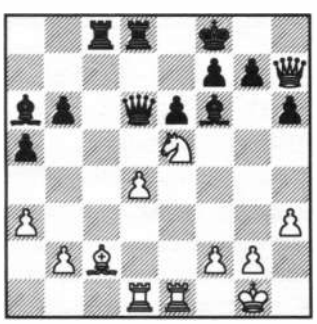
Juegan las negras

38



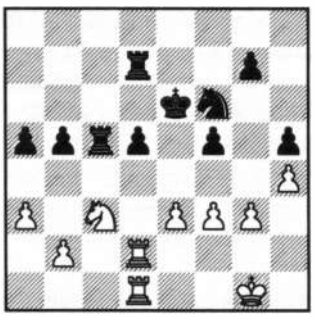
Juegan las blancas

39



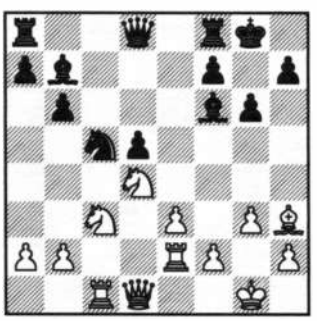
Juegan las blancas

40



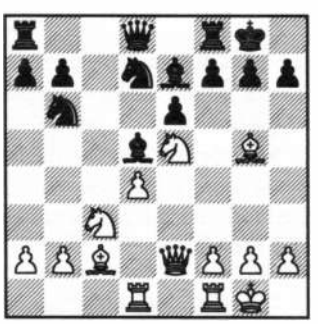
Juegan las blancas

41



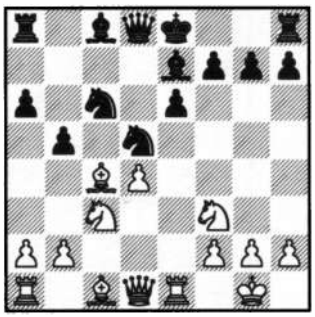
Juegan las blancas

42



Juegan las blancas

43

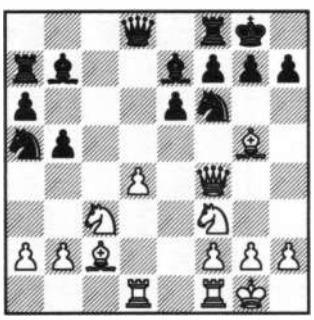


Juegan las blancas

44

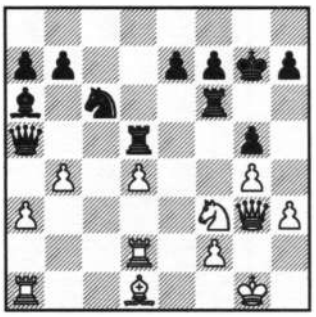
Juegan las negras

45



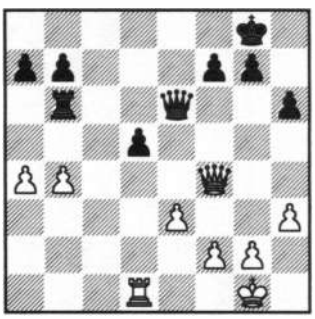
Juegan las blancas

46



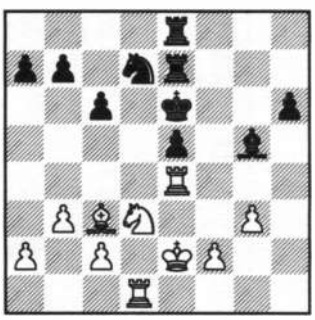
Juegan las negras

47



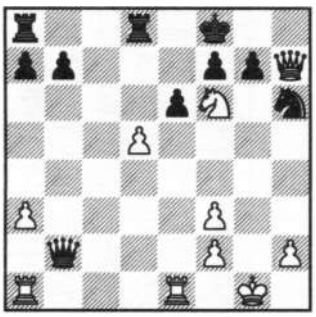
Juegan las blancas

48



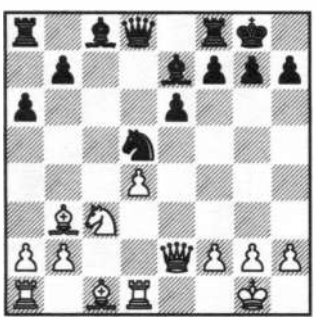
Juegan las blancas

49



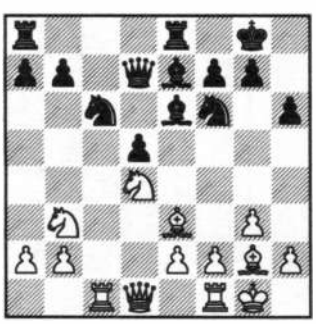
Juegan las blancas

50



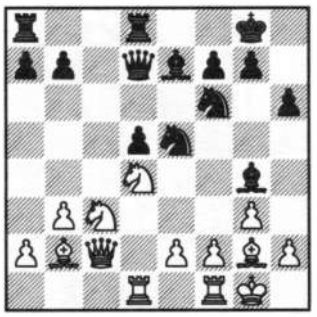
Juegan las blancas

51



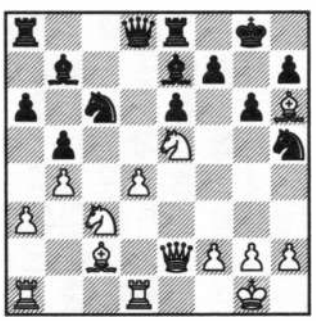
Juegan las negras

52



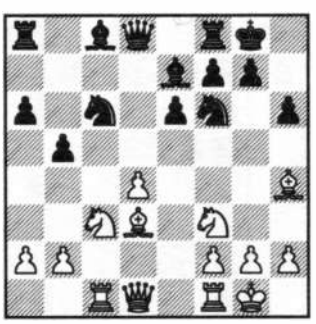
Juegan las blancas

53



Juegan las blancas

54



Juegan las blancas

4 El peón pasado central

Ya hemos visto cómo un peón central aislado puede, a veces, avanzar a través de casillas mal defendidas. Si en tal situación al oponente no le parece ventajoso cambiar este peón, entonces puede seguir adelante, convirtiéndose así en un peón pasado (véase la partida Smyslov - Karpov del capítulo anterior). Naturalmente, hay otros medios de crear un peón pasado en el centro, pero aquí no nos concentraremos en la creación de un peón pasado. Nos resultará más interesante estudiar la esencia misma del peón pasado central, a fin de entender qué es ventajoso y qué es desfavorable al encontrarnos con un peón pasado en el centro, y cómo utilizarlo de forma efectiva. También debe mencionarse que en esta sección examinaremos ejemplos que se producen en el medio juego, ya que es en esta fase de la partida cuando suceden los acontecimientos de mayor interés.

Smyslov – Keres
Zurich 1953
Torneo de Candidatos

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 ♘f6 4.e3 e6 5.♗xc4 c5 6.0-0 a6 7.♕e2 b5 8.♗b3 ♗b7 9.♖d1 ♘bd7 10.♘c3 ♗e7 11.e4 b4?!

Esta jugada no tiene una buena reputación. La teoría prefiere 11...cxd4.

12.e5 bxc3 13.exf6 ♗xf6

Ver diagrama siguiente

Las negras también tienen problemas con 13...♘xf6, como queda demostrado después de 14.dxc5 ♕c8 15.♘d4 0-0 16.c6! ♗xc6 17.♘xe6! c2 18.♖e1, Vescovi - Adianto, Bastia 1998.

Las blancas realizan ahora su ruptura temática.

14.d5 e5?!

Una reacción muy pasiva, que concede a su rival una clara ventaja posicional sin obtener contrajuego a cambio. Es más combativo 14...cxb2 15.♗xb2 ♗xb2 (15...e5 16.♘xe5 0-0 17.♘xd7 ♗xb2 18.♘xf8 ♗xa1 19.♘e6! es malo para las negras) 16.dxe6 fxe6 (no 16...♗xa1 17.exd7+ ♔f8 18.♕c4 ♕f6 19.d8♕+) 17.♕xb2 ♕f6 18.♕d2 0-0-0, aunque incluso en este caso las blancas tienen mejores perspectivas, siguiendo con 19.♘g5.

15.bxc3 0-0 16.♘d2!

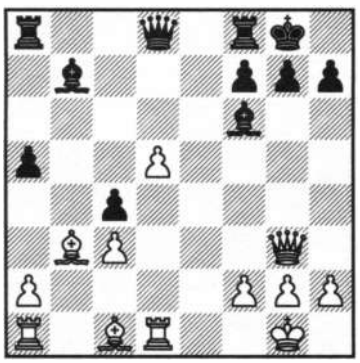
El peón blanco de "d5" es el factor más importante de la posición, pues restringe considerablemente a las piezas enemigas. Smyslov traslada el caballo a "c4", desde donde podrá apoyar el ulterior avance del peón, de paso que bloquea el peón negro de "c5", que obstruye el movimiento de sus piezas: una estratagema muy típica.

16...♗e7 17.♘c4 a5!?

Keres, obviamente, aprecia el peligro de su posición y busca contrajuego. Después de

17...♖e8, 18.♗a4 es una réplica desagradable.
18.♘xe5 ♘xe5 19.♕xe5 ♗f6?!

Una decisión desafortunada. No hay contrajuego y el peón pasado blanco no puede contenerse. Quizá sean mejores 19...♗d6 y 19...c4, aunque la última es un tanto dudosa.
20.♕g3 c4



21.♗a4!

La última jugada negra formaba parte integral de su plan, pero las blancas no están obligadas a capturar el peón, ya que tras 21.♗xc4 ♖c8 22.♕d3 ♕c7 23.♖b1 ♕xc4 24.♕xc4 ♖xc4 25.♖xb7 ♖xc3 26.♗b2 ♖c2, las negras tienen opciones de salvar la partida. La jugada de Smyslov es más fuerte, pues el alfil se sitúa para apoyar el avance del peón pasado.
21...♕e7 22.♗f4!

Las blancas se disponen a devolver el peón para asegurar el avance de su peón pasado.
22...♖fd8

22...♕a3 23.♗c6 ♗xc6 24.dxc6 ♕xc3 25.♕xc3 ♗xc3 26.♖ac1 también es malo para las negras, pero a estas alturas nada es bueno.
23.d6 ♕e4 24.♖e1 ♕f5 25.d7 h5 26.♖e8+ ♔h7 27.h4!

La evaluación posicional es sencilla: las negras tienen que entregar calidad por el peón pasado. Aun así, conseguir una clara ventaja es una cosa y convertirla en un punto entero es otra diferente. Por supuesto, 27.♗c7 ♖xd7 28.♗xd7 ♕xd7 29.♖xa8 ♗xa8 también es posible, pero en este caso las blancas se enfrentarían a una prolongada resistencia de su oponente, basada en la pareja de alfiles (por ejemplo: 30.♗e5?? h4 31.♕f4 ♕d5). La textual busca el cambio de uno de los alfiles, después de lo cual la resistencia de las negras se debilitará considerablemente. Las partidas de Smyslov le servirán de gran ayuda al jugador que desee mejorar su técnica, ya que siempre es extremadamente preciso en la conversión de una ventaja. A decir verdad, dominar este aspecto del juego es increíblemente difícil. Sería mejor nacer con esa singular habilidad...
27...♖a6 28.♗g5!

Como se ha mencionado, esto es más fuerte que 28.♗c7 ♖xd7. La dificultad que las blancas deben superar son los apuros de tiempo.
28...♖xd7 29.♗xd7 ♕xd7 30.♖ae1 ♖d6 31.♗xf6 ♖xf6 32.♕b8 ♖f5 33.♖h8+ ♔g6 34.♖d8 ♕b5 35.♖d6+ ♔h7 36.♖d8

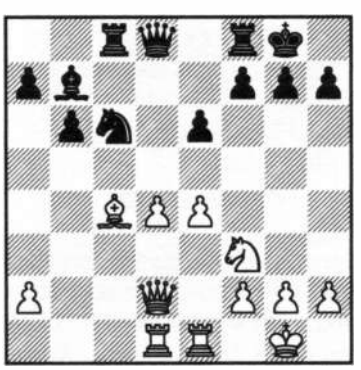
Al repetir jugadas las blancas ganan tiempo, lo que es importante para superar el control. El resto es simple.
36...♕c5 37.♖e3 ♗d5 38.♖h8+ ♔g6 39.♕d8! ♗f3 40.♖xf3 ♖xf3 41.gxf3

Las negras se rindieron.

En la siguiente partida un peón pasado en el centro resulta ser una fuerza incontenible.

Spassky – Petrosian
Moscú 1969
Campeonato Mundial (5ª)

1.c4 ♘f6 2.♘c3 e6 3.♘f3 d5 4.d4 c5 5.cxd5 ♘xd5 6.e4 ♘xc3 7.bxc3 cxd4 8.cxd4 ♗b4+ 9.♗d2 ♗xd2+ 10.♕xd2 0-0 11.♗c4 ♘c6 12.0-0 b6 13.♖ad1 ♗b7 14.♖fe1 ♖c8



15.d5 exd5

Estamos en una variante muy conocida del Gambito de Dama. Junto con la última jugada de las negras, es posible 15...♘a5, después de lo cual las blancas normalmente sacrifican un peón, con 16.♗d3 exd5 17.e5!, centrando su atención en el rey enemigo.

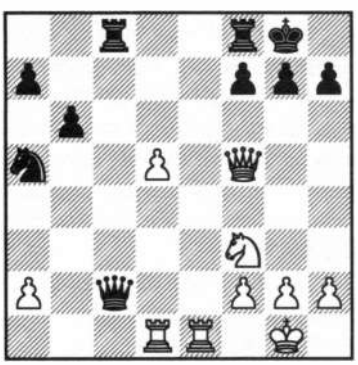
16.♗xd5

Menos popular es 16.exd5 ♘a5.

16...♘a5?

La teoría desaprueba esta jugada y en su lugar recomienda hacer 16...♕c7 ó 16...♕e7. Ahora las cosas son difíciles para el segundo jugador.

17.♕f4 ♕c7 18.♕f5 ♗xd5 19.exd5 ♕c2



Es difícil encontrar buenas jugadas para las negras. Las blancas tienen ventaja tanto en caso de 19...♘c4 20.♘g5 g6 21.♕h3 h5 22.♘e4, como de 19...♕d6 20.♘g5 ♕g6 21.♕xg6 hxg6 22.d6! ♘b7 23.d7 ♖cd8 24.♖e7 ♘c5 25.♖d6!

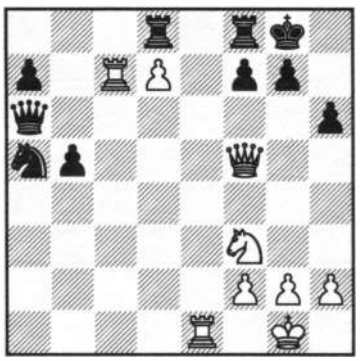
20.♕f4!?

Spassky debía elegir entre 20.♕xc2 ♖xc2 21.♖e7 ♖d8! 22.♖xa7 h6!?, con indudable ventaja pero consecuencias poco claras, y la jugada de la partida, que proyecta combinar el avance del peón pasado con amenazas sobre el rey negro. No es fácil decir cuál de estos dos caminos es el más preciso, pues la decisión depende en gran parte de las preferencias personales y temperamento del jugador.

20...♕xa2 21.d6 ♖cd8 22.d7 ♕c4 23.♕f5 h6

En caso de 23...♕c6 24.♘e5 ♕e6, después de 25.♕xe6 fxe6 26.♖c1, el fuerte caballo y el peón pasado les conceden a las blancas una ventaja decisiva. También es interesante hacer 24...♕f6!?, aunque las negras seguirían estando en situación muy comprometida.

24.♖c1 ♕a6 25.♖c7 b5?!



Creo que en esta posición es más fuerte 25...♘b3, aunque después de 26.♕d5 ♘c5 27.♘e5, las blancas siguen disfrutando de una indiscutible ventaja. Tras la textual, la ventaja blanca es decisiva.

26.♘d4

Más expeditivo parece aún 26.♖e8! Después de la línea 26...♘b7 27.♖c8 ♕a1+, sigue 28.♘e1, y no puedo ver cómo podrían seguir las negras.

26...♕b6?

La tensión comienza a surtir efecto en ambos jugadores, ¡pero sus respectivos errores conducen a distintos desenlaces! Las negras no logran encontrar la mejor defensa, que era 26...♕d6! 27.♘xb5 ♕d2, después de lo cual la posición dista de estar clara, pero ahora las blancas ganan rápidamente.

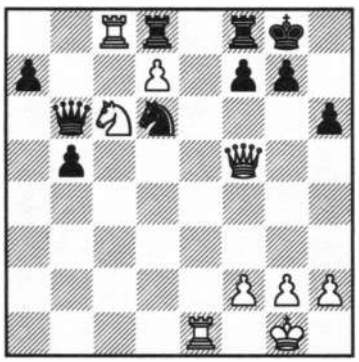
27.♖c8! ♘b7

El caballo no puede capturarse: 27...♕xd4, debido a 28.♖xd8 ♖xd8 29.♖e8+, mientras que 27...g6 28.♖xd8 ♕xd8 29.♕xb5 tampoco salva la partida. La línea crítica, 27...b4 28.♖e8 ♕xd4 29.♖xf8+ ♖xf8 30.♖xf8+ ♔xf8 pierde por el golpe demoledor 31.♕c5+!!, que las negras obviamente omitieron al realizar su jugada 26.

28.♘c6 ♘d6

Puede que a las negras se les haya escapado

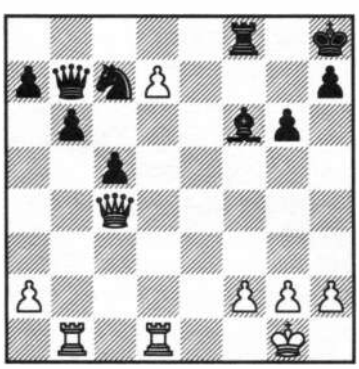
la siguiente jugada de su rival, pero la posición está perdida en cualquier caso.



29.♘xd8! ♘xf5 30.♘c6
Las negras se rindieron.

Resumiendo: en el medio juego el peón pasado central puede ser excepcionalmente peligroso, si su avance es apoyado por piezas. En tales posiciones, el peón pasado tiene capacidad para descolocar a las piezas contrarias, y el espacio que queda tras él puede ser aprovechado por las piezas propias. Al mismo tiempo, el peón trata de convertirse en dama ¡y a veces lo consigue! Ésta es la razón por la que un peón así desvía a las piezas enemigas y reduce su potencial defensivo.

¡Pero eso no es todo! Hay casos en que el peón pasado central se sacrifica con idea de alterar la estructura defensiva del oponente, como, por ejemplo, en la partida que veremos a continuación.



Kasparov – J. Pribyl
Skara 1980
Campeonato de Europa de equipos

El peligrosísimo peón pasado de las blancas compensa indudablemente su déficit material, pero no se ve un modo concreto de desplegar la iniciativa. Sin embargo, no hay tiempo que perder, pues una vez que las negras sitúen su dama en "c6" y/o el alfil en "d4", sus posibilidades mejorarán sensiblemente. Pero Kasparov encontró una idea magnífica:

25.♖d6! ♗e7

Después de 25...♕b8, 26.♖bd1 ♕d8 27.♖c6 g5 (si 27...♗g7, tras 28.h4! a las negras les resultaría difícil jugar) 28.♕e4! ♖f7 29.♕f3! ♔g7 30.♕g3!, y las negras pueden rendirse. Es algo más difícil encontrar el camino correcto después de 25...♗d8, pero con 26.h4 ♕a6 27.♕c3+!? ♔g8 28.♕c2! ♔g7 29.h5, las blancas generan una fuerte presión y las piezas negras quedan seriamente restringidas.

Kasparov realiza ahora una jugada sorprendente, desprendiéndose de su principal triunfo.

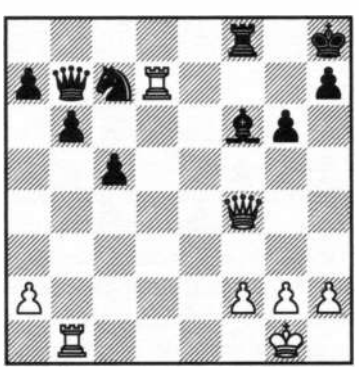
26.d8♕!! ♗xd8

Si 26...♖xd8, 27.♖xd8+ ♗xd8 28.♖d1!? ♗g5 29.♖d7, y las blancas ganan.

27.♕c3+ ♔g8 28.♖d7 ♗f6

Una vez entregado el peón, las blancas ganan un solo tiempo para organizar su ataque, que en esta posición vale su peso en oro.

29.♕c4+ ♔h8 30.♕f4



30...♕a6?

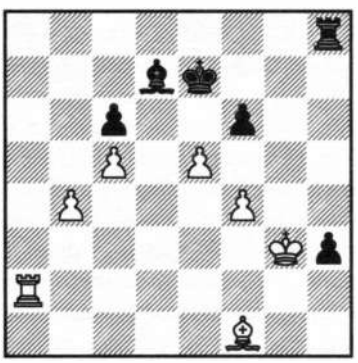
En circunstancias normales podemos protegernos de errores como éste, pero en posicio-

nes difíciles no son infrecuentes. Es raro que alguien tenga la presencia de ánimo necesaria para soportar una prolongada y creciente presión. La única forma de resistir era 30...♗g7 31.♕xc7 ♕xc7 (peor es 31...♕e4 32.♖f1 ♗e5 33.♖xh7+ ♔g8 34.♖e7) 32.♖xc7 ♗d4, pero después de 33.♖f1, las blancas convertirían gradualmente su ventaja.

31.♕h6

Las negras se rindieron.

He aquí otro ejemplo sobre el mismo tema, por el que tengo especial predilección.



Tal – Trifunovic
Palma de Mallorca 1966

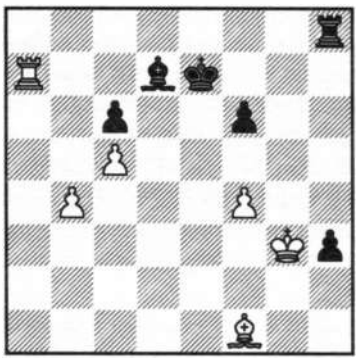
La ventaja blanca no deja lugar a dudas, pero materializarla en victoria dista de ser evidente, como ilustran estas variantes: 45.exf6+ ♔xf6 46.♖d2 ♗f5 47.♖d6+ ♔e7 48.♔h2 ♖b8; 45.♖a7 fxe5 46.fxe5 h2; 45.♔h2 fxe5 46.fxe5 ♖f8.

Tal toma una asombrosa decisión, que mejora todas estas líneas y que es consecuencia del análisis de todas ellas. Es decir que aunque la jugada resultante es la natural y puede encontrarse, ¡lo cierto es que no es nada fácil!

45.e6!! ♗xe6

Otras continuaciones no facilitan las cosas a las negras: 45...h2 46.♖xh2 ♖xh2 47.♔xh2 ♗xe6 48.♗g2, y las blancas ganan fácilmente; 45...♔xe6 46.♗xh3+ ♔e7 47.♖e2+ ♔d8 48.♗xd7 ♔xd7 49.♔g4, y el rey sigue entonces a "f5", la torre a "e4" y luego a "e6", dejando a las negras sin la menor esperanza.

46.♖a7+ ♗d7



El final de peones que se produce tras 46...♔d8 47.♖a8+ ♗c8 48.♗a6 ♖g8+ 49.♔h2 ♔c7 (o bien 49...♖g2+ 50.♔h1) 50.♖xc8+, está perdido para las negras.

47.♔h2!

Al analizar 45.e6, las blancas tuvieron que haber visto esta posición y previsto este movimiento. Aunque sólo hace dos jugadas de eso, encontrar una jugada así en el fragor de la batalla siempre resulta difícil. Aún es más difícil llegar a la conclusión de que, con el material igualado y correspondiéndoles mover, las negras no pueden salvarse.

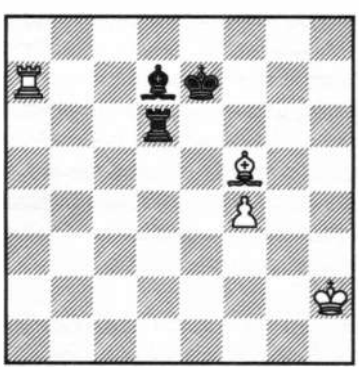
47...♖h5

47...♔d8 48.♖a8+ ♗c8 49.♗a6 y 47...♔e6 48.f5+ ♔e7 49.b5 también son líneas perdedoras para las negras.

48.b5!

No 48.♗e2? ♖h4 49.b5 ♖xf4, con tablas.

48...♖xc5 49.♗xh3 f5 50.bxc6 ♖xc6 51.♗xf5 ♖d6



52.♔g3!

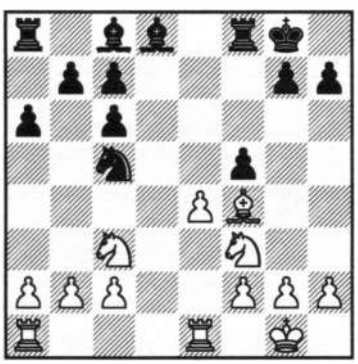
Un magnífico golpe concluyente. Descubrir una jugada así en una posición dada no presenta ninguna dificultad, pero divisarla al final de un largo análisis, con múltiples ramificaciones, ¡es algo muy diferente!

52...♔e8 53.♖xd7 ♖xd7 54.♗xd7+ ♔xd7 55.♔g4 ♔e6 56.♔g5 ♔f7 57.♔f5

Las negras se rindieron.

¡Una auténtica obra maestra de precisión y elegancia!

Si el peón pasado puede ser tan peligroso en el medio juego, también debería haber medios para combatirlo. Veamos cómo puede hacerse.



Bondarevsky – Smyslov
Campeonato de Moscú 1946

Con su última jugada (12...f5), las negras querían resolver la situación en el centro, dándoles a las blancas la elección entre cambiar peones y abrir el juego (con la pareja de alfiles del lado negro), o bien avanzar el peón, con lo que la posición adquiere un carácter más cerrado, algo a menudo útil al enfrentarse a los dos alfiles. Por otro lado, el peón "e" blanco se convertiría en un peón pasado bien protegido. Parece que todo hace inclinar la balanza a favor de la segunda opción. Las blancas, por tanto, jugaron...

13.e5?

...que resultó ser incorrecta. Como señaló Smyslov, después de 13.♗g5! (dos alfiles son dos alfiles después de todo, y es ventajoso cambiar uno de ellos), surge una posición más o menos igualada: 13...♗xg5 14.♘xg5 h6 15.b4!? ♘xe4 16.♘gxe4 fxe4 17.♘xe4 ♗f5.

No obstante, ¿por qué es mala la jugada de la partida? Es mala porque le da al juego un carácter bloqueado. Bondarevsky no podía apreciar el hecho de que el bloqueo no surte prácticamente efecto sobre la actividad de las piezas negras, como pronto veremos. Por el contrario, esta jugada constituye un duro golpe para las propias piezas blancas, algo que en breve no ofrecerá la menor duda.

De particular importancia para nuestro tema, y desde luego para la posición en sí, es que después de que el caballo negro llegue a "e6", el peón blanco ya no podrá seguir avanzando. Es decir, que no poseerá las propiedades que conceden valor especial a un peón pasado en el medio juego (véanse ejemplos anteriores). Además, en su situación actual, les impide a sus propias piezas utilizar la importante casilla "e5", cierra la diagonal "h2-b8" y también cierra el paso sobre la columna "e" a su torre. Las blancas pronto querrán que sus piezas recobren su anterior actividad, incluso entregando su orgulloso peón pasado de cualquier forma. ¡La cuestión es si las negras estarán de acuerdo!

¡Pero no lo están en absoluto! Al haber logrado una posición tan fantástica, el caballo negro resulta una pieza especialmente valiosa. El tema ha sido cubierto en profundidad por muchos autores, empezando por Nimzovich.

13...♘e6 14.♗d2 g5!

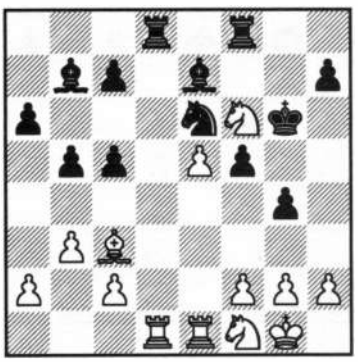
Smyslov lo interpreta todo a la perfección, y nos demuestra que el caballo de "e6" es la principal baza de las negras, lo que significa que debe preservarse del cambio a toda costa. Con su última jugada, Smyslov quita a las blancas la casilla "f4", y en la siguiente hará lo propio con "d4".

15.♘e2 c5! 16.♗c3 b5 17.b3 ♗b7 18.♘g3 g4 19.♘d2 ♗e7 20.♘h5 ♔f7 21.♘f1 ♔g6 22.♘f6 ♖ad8 23.♖ad1

Ver diagrama siguiente

La posición se ha vuelto clara. Las piezas menores negras ocupan posiciones cómodas,

mientras que las piezas blancas están desconectadas y restringidas de movimientos. Ya hemos explicado, con cierto detalle, las razones para que así sea. Sus torres son lo único que, de algún modo, puede compensar la debilidad de su posición, de modo que es, por tanto, beneficioso para las negras cambiarlas, sobre todo porque su rey es mucho más activo que el contrario.



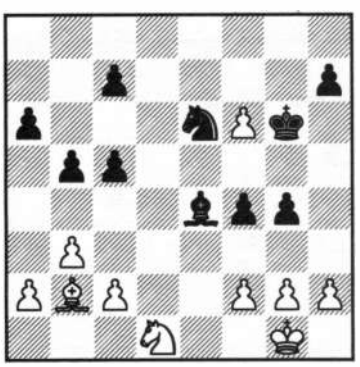
23...♖xd1! 24.♖xd1 ♖d8 25.♖xd8 ♗xd8 26.♘e3?!

Las blancas omiten una sencilla amenaza. Es mejor 26.♗b2!? de inmediato.

26...f4! 27.♘d1

Las blancas no pueden hacer: 27.♘exg4? h5. Ha llegado el momento de presionar, y Smyslov elimina la última pieza activa de su oponente.

27...♗xf6! 28.exf6 ♗e4 29.♗b2



29...b4!

También es perfectamente posible mover 29...♗xc2 30.♘c3 c6, pero la jugada textual es mucho más fuerte, pues las blancas perderán al menos dos peones. El resto es simple y lógico.

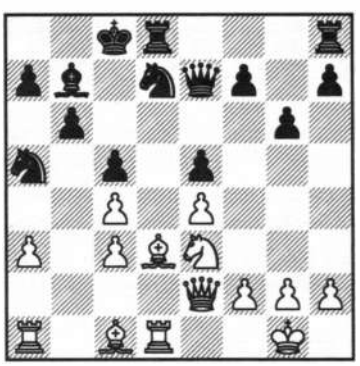
30.f3 ♗xc2 31.♘f2 gxf3 32.gxf3 ♗b1 33.♘e4 ♗xa2 34.♘d2 a5 35.♔f2 ♘d4 36.♗xd4 cxd4 37.♔e2 ♔xf6 38.♔d3 ♔e5 39.♔c2

O bien 39.♘c4+ ♔d5 40.♘xa5 ♗b1+.

39...a4 40.bxa4 c5 41.a5 c4 42.a6 d3+

Las blancas se rindieron.

De modo que bloquear un peón pasado parece un arma efectiva, pero como solía decirse en mi Odesa nativa, "¡cada olla debe tener su propia tapa!". La siguiente partida, disputada precisamente por el jugador más famoso de Odesa, nos ofrece un excelente ejemplo de esta incontrovertible teoría.



Geller – Lipnitsky
Moscú 1951
Campeonato de la URSS

Las blancas han conseguido una clara ventaja de apertura y ahora deben progresar. Lo primero y más importante a tener en cuenta es el caballo negro, que a primera vista parece seguro, pero que en realidad ocupa una posición muy incómoda, como pronto veremos. Las debilidades de las casillas negras en el flanco de rey también son importantes, pues Lipnitsky no tiene alfil de ese color. Más adelante examinaremos posiciones similares.

17.♘d5 ♕d6 18.♖b1! ♗xd5

Prácticamente forzado. Si, por ejemplo, 18...h6 19.♗c2 ♗a6?, entonces las blancas

tienen 20.♘xb6+, gracias a su jugada 18.

Las negras proceden ahora a bloquear el peón pasado, pero se diría que eso no es todo. En primer lugar, los alfiles blancos y las piezas mayores pueden emplearse en un ataque al rey negro, y en segundo lugar, como pronto resultará claro, las negras no pueden bloquear de modo satisfactorio el peón negro.

19.cxd5 ♘b8 20.a4 ♔c7 21.♗d2 ♘b7

Naturalmente, si las negras pudiesen intercambiar dama y caballo, es decir, trasladar éste a la casilla de bloqueo en "d6", sus posibilidades mejorarían de forma considerable. Sin embargo, las blancas no lo permitirán, e irán incrementando continuamente las amenazas.

22.♖b2! ♕e7 23.♖db1 ♖d6

Aquí tenemos la primera consecuencia del correcto plan antibloqueo de las blancas, puesto que 23...♘d6 24.a5 es malo para las negras. La torre no es mejor que la dama en el papel de bloqueador.

24.♗e3 a5

Forzado. De otro modo, sigue 25.a5 ♘xa5 26.♗xc5 bxc5 27.♖b5. Amenaza tras amenaza, las blancas estrujan la posición rival hasta alcanzar la máxima tensión.

25.♗a6 ♘d7

Ver diagrama siguiente

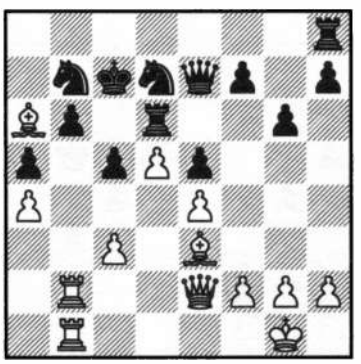
26.♕b5?!

Lamentablemente, esta decisión no es la más afortunada. Hubiera sido mucho más sencillo 26.♕c4, con las siguientes variantes:

a) 26...♖b8 es malo, por 27.♗xb7 ♖xb7 28.♗xc5 ♘xc5 29.♕xc5+ bxc5 30.♖xb7+ ♔d8 31.♖b8+.

b) 26...♕h4 27.♗xb7 ♔xb7 28.♖b5 deja a las negras en situación crítica.

c) 26...♖c8 27.♖b5 ♖a8 28.♗xb7 ♔xb7 29.♗xc5, y las blancas tienen una posición ganadora.



La audaz tentativa de ganar mediante ataque directo podía haberles complicado la tarea a las blancas.

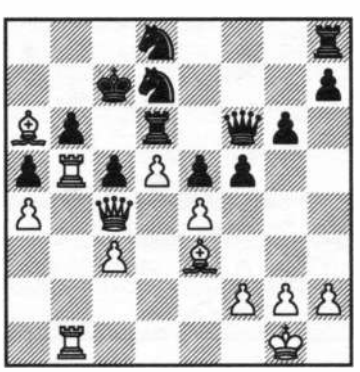
26...♘d8 27.♕c4

La dama ha desviado al caballo y ahora ocupa una posición desde la que puede atacar el peón clave de "c5".

27...f5 28.♖b5?!

Coherente, pero impreciso. Eran mejores 28.f3 y 28.f4, que aseguran a las blancas una posición abrumadora.

28...♕f6



29.f4!

Esta jugada responde al principio de que abrir la posición favorece al par de alfiles, y también a desplegar la iniciativa con la apertura de un "segundo frente".

29...♖e8?

Ya hemos visto antes este fenómeno. Bajo la creciente presión del oponente, la posibilidad de cometer errores se incrementa de forma drástica. Ahora, todo el juego precedente de las blancas queda justificado. Ya he mencionado, en más de una ocasión, que en las partidas de los grandes jugadores hasta los errores son instructivos. Tal es el caso siempre y cuando las ideas subyacentes sean serias, pues incluso si son incorrectas, como en esta posición, pueden ser enteramente aceptables en otra.

Ofrecía más resistencia 29...♘f7!, que obligaría a las blancas a llamar a retirada y redisponer sus torres hacia el centro, comenzando por 30.♖5b2. Aun en este caso, la gran ventaja blanca sólo se reduciría ligeramente, pero el juego sigue.

30.♗xc5! bxc5 31.♖xc5+ ♘xc5 32.♕xc5+ ♔d7 33.♕a7+

Las negras se rindieron.

Naturalmente, no podemos dejar de examinar al menos un buen ejemplo de peón central pasado en el final.

Kramnik – Nunn

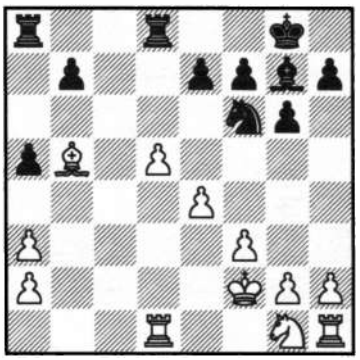
Olimpiada de Manila 1992

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.f3 0-0 6.♗e3 c5!? 7.dxc5 dxc5 8.♕xd8 ♖xd8 9.♗xc5 ♘c6 10.♗a3 a5 11.♖d1 ♗e6 12.♘d5 ♗xd5 13.cxd5 ♘b4 14.♗b5 ♘c2+ 15.♔f2! ♘xa3 16.bxa3

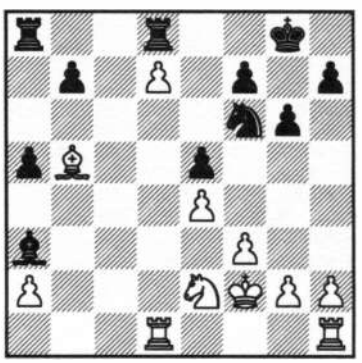
Ver diagrama siguiente

16...e6?

Los jugadores han desarrollado lo que hoy es una popular variante de la Defensa India de Rey. Como consecuencia de esta partida, la última jugada negra se consideró inadecuada, recomendándose en su lugar 16...♖ac8 como la mejor posible. Sin embargo, cuando se jugó esta partida no se conocían las razones, y todo un sobresaliente experto en aperturas como Nunn había seguido el último grito de la moda.



17.d6 e5 18.♘e2 ♗f8 19.d7 ♗xa3



20.g4!

Esta jugada constituyó entonces una novedad. Sin embargo, no era una novedad que mejorase una variante forzada concreta, sino más bien una que, al mismo tiempo, planteaba una continuación nueva. Cambió de modo significativo la evaluación del plan de acción en una posición bien conocida, que hasta ese momento estaba considerada plenamente satisfactoria para las negras. Todo el juego de las blancas se basa ahora en apoyar a su peón pasado con el mayor número de piezas posible.

20...h6 21.h4 a4!?

Nunn encuentra la forma de incorporar sus piezas al juego. De este modo habilita la casilla "a5" para su torre, y se dispone a reciclar

su alfil, pero lamentablemente el peón pasado blanco es demasiado fuerte.

22.♖d3!

Las negras tienen contrajuego después de 22.g5 ♖a5!? La precisa jugada textual reduce ese contrajuego.

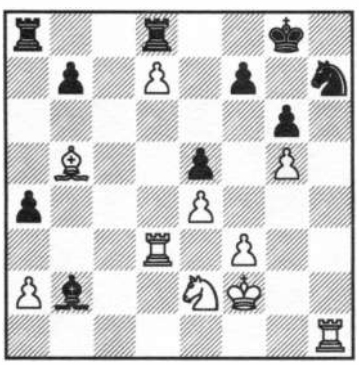
22...♗b2! 23.g5!

Como demostró Kramnik, las blancas deben actuar rápidamente, aunque eso suponga cierto grado de riesgo. Después de 23.♖b1 a3 24.♖bd1 ♖a5, las blancas no podrán desplegar la iniciativa.

23...hxg5

La línea 23...♖a5 24.gxf6 ♖xb5 25.♖hd1! ♖b6 26.♖d6 es favorable a las blancas.

24.hxg5 ♘h7



25.f4!

Esta jugada fue planeada de antemano. Sin el avance g5 no da resultado.

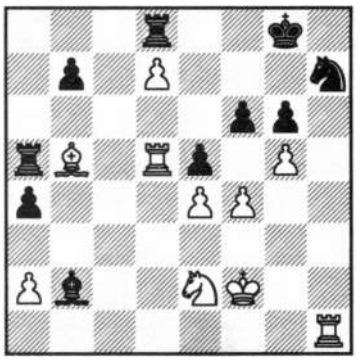
25...♖a5?

Las negras no pueden soportar la presión. Tenían que jugar 25...exf4 26.♖d5 f6 27.♘xf4 ♘xg5 28.♔e3 ♔g7 29.♖g1. Por el peón sacrificado, las blancas presionan sobre todas las líneas abiertas y las negras no tendrán la vida fácil, pero no hay una clara alternativa.

26.♖d5 f6?!

Ver diagrama siguiente

Después de 26...♘f8, la respuesta 27.f5 gana, mientras que a 26...exf4, las blancas contestan sencillamente 27.♘xf4, y tenemos una posición en la que la torre negra está en "a5", en lugar de haber un peón en "f6".



No obstante, esta línea habría ofrecido mayor resistencia.

27.♖xh7!

La belleza de este golpe evidente es que todo es forzado desde este momento hasta el fin de la partida.

27...♔xh7 28.gxf6 exf4 29.e5 ♔h6

Las blancas ganan también en caso de hacerse 29...♗xe5 30.♖xe5 ♖xd7, debido a la simple 31.♖e7+.

30.♘xf4 ♗xe5 31.♖xe5 ♖xd7

Si se realiza la desesperada 31...♖xb5, seguiría sencillamente 32.♖xb5 ♖xd7 33.♔f3 g5 34.♘d5.

32.♗xd7 ♖xe5 33.f7

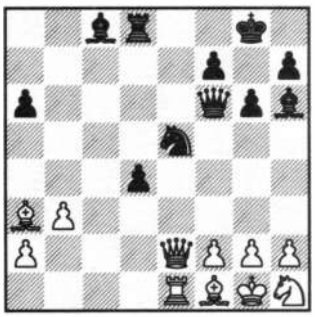
Las negras se rindieron.

Si 33...♔g7, 34.f8♕+.

Hay varias conclusiones más que podemos extraer de lo que hemos visto, ya sea en el medio juego o en el final: el peón pasado central siempre se enfrenta a una mayor resistencia para alcanzar la casilla de coronación, mayor que la que encontraría un peón pasado en la banda. La razón es clara: las piezas generalmente están orientadas hacia el centro, y es por esta misma razón por la que un peón pasado central puede recibir mayor apoyo de sus piezas. Por consiguiente, es mejor tener un peón pasado propio, en el centro, cuando hay numerosas piezas sobre el tablero. En otras palabras, durante el medio juego o en un final complejo. En estos casos es en los que el bando con un sano peón pasado puede buscar sus opciones.

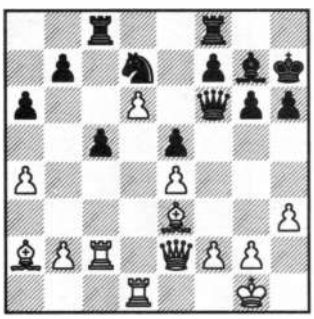
Ejercicios (soluciones en página 159)

55



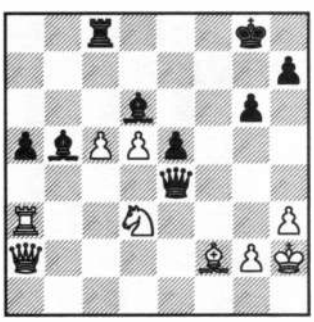
Juegan las negras

56



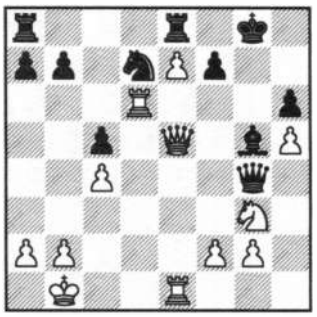
Juegan las blancas

57



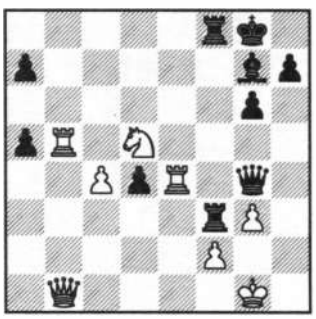
Juegan las blancas

58



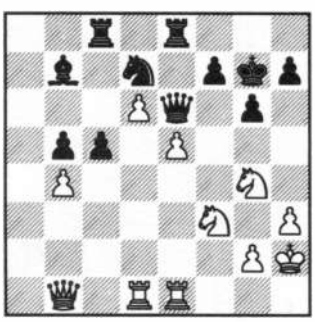
Juegan las blancas

59



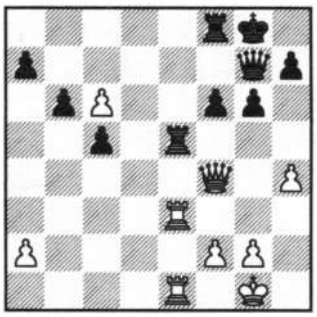
Juegan las negras

60



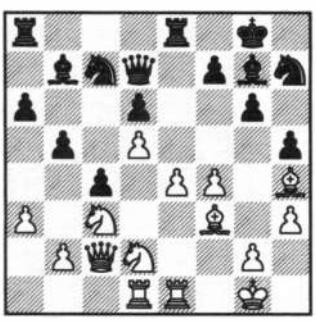
Juegan las blancas

61



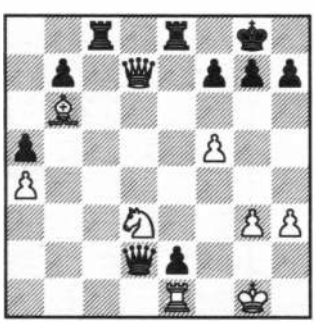
Juegan las blancas

62



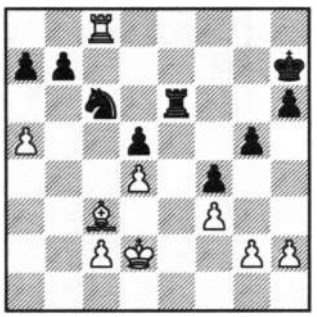
Juegan las blancas

63



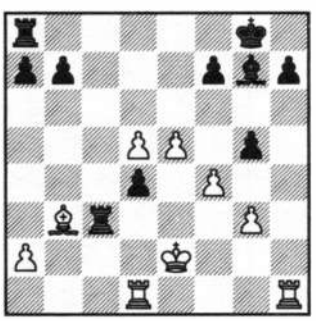
Juegan las negras

64



Juegan las blancas

65



Juegan las blancas

66

Juegan las blancas

5 La ventaja de espacio

Ahora nos detendremos en uno de los aspectos más importantes del ajedrez: el espacio. Entender este concepto es extremadamente sencillo, ya que todos nosotros experimentamos sus efectos en la vida cotidiana. Por ejemplo: es mucho más cómodo vivir en un amplio apartamento, con techos altos y habitaciones suficientes, para hacer lo que nos plazca, que vivir en un pequeño estudio amueblado.

Lo mismo sucede en ajedrez. Como en la vida, para disponer de una comodidad adicional hay que pagar un precio elevado. Todo está muy bien si uno ha heredado una casa espaciosa de sus padres (el equivalente ajedrecístico es un juego flojo por parte del oponente), pero es muy distinto si uno mismo ha de pagarlo todo, empezando de cero.

Echemos un vistazo a las ventajas que pueden derivarse de disponer de más espacio que el oponente.

Karpov – Unzicker
Olimpiada de Niza 1974

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3 0-0 9.h3 ♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♕c7 12.♘bd2 ♘c6 13.d5 ♘d8 14.a4 ♖b8 15.axb5 axb5 16.b4 ♘b7

Obviamente, no es el mejor plan de acción. Las negras tienen posibilidades relativamente mejores con 16...c4!? 17.♘f1 ♘e8 18.♘3h2 f6 19.f4 ♘f7 20.♘f3 g6, como en la partida Karpov - Spassky, Campeonato de la URSS, Moscú 1973.

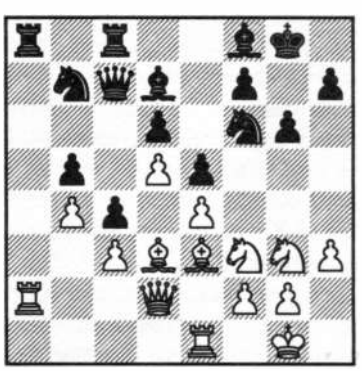
17.♘f1 ♗d7 18.♗e3 ♖a8 19.♕d2 ♖fc8?

Las negras han salido de la apertura con una posición sólida, pero pasiva y restringida. La combinación de estos dos últimos factores es una mala señal, sobre todo si consideramos que hay una columna abierta que las blancas tienen el firme propósito de utilizar. Era, por tanto, esencial 19...♖fb8!? 20.♗d3 ♕c8, como demostró Karpov. Esto resulta claro, si continuamos el mismo plan blanco que en la partida: 21.♘g3 g6 22.♖a2 ♖xa2 23.♕xa2 ♖a8, y vemos que las negras mantienen con éxito la presión a lo largo de la columna abierta. Por cierto que incluso en esta variante los problemas que le esperan al bando restringido son fáciles de ver: hay poco espacio de acción para sus piezas y la más pequeña imprecisión (como en la partida, las negras sólo han desplazado su torre a una casilla mala) puede conducir a serias dificultades.

20.♗d3 g6 21.♘g3 ♗f8 22.♖a2!

Ésta es la consecuencia de la jugada 19 de las negras: las blancas se apoderan de la columna abierta.

22...c4

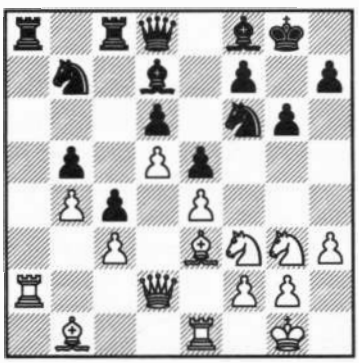


23.♗b1!

Una importante jugada para el futuro desarrollo de los acontecimientos, y una decisión que dista de ser evidente. Después de la "natu-

ral", 23.♗f1 ♘e8 24.♖ea1 ♖xa2 25.♖xa2 f5, las negras logran contrajuego. El blanco, por consiguiente, mantienen el alfil en la diagonal "b1-h7", controlando la casilla "f5". Es interesante observar que Karpov no concedió un signo de admiración a esta jugada y ni siquiera la comentó. Para Karpov, una jugada así es evidente y no requiere mayor deliberación.

23...♕d8



Las blancas también ganan la batalla por la columna abierta después de 23...♘d8 24.♖e2! (24.♖xa8!? ♖xa8 25.♗h6 es igualmente bueno) 24...♖xa2 25.♕xa2 ♕b7 26.♕a1! ♖a8 27.♖a2, como demostró Karpov. Las acciones siguen un rumbo similar en caso de 23...♖xa2 24.♕xa2 ♕d8 25.♕a6 ♖b8 26.♗c2 ♕c8 27.♖a1.

24.♗a7!

Esta jugada ha pasado a ser estándar en la Ruy López. La clave es que con ella las blancas evitan cambios en la columna abierta. Al explotar la absoluta libertad de movimientos en su propio campo, propiciada por su ventaja espacial, las blancas situarán ambas torres en la columna abierta, ejerciendo así un absoluto control. Las negras no pueden llevar a cabo una maniobra similar, debido al atasco de sus piezas, consecuencia de la carencia de espacio. Así que ¿qué sucederá exactamente en una situación como ésta? Si retirásemos, por ejemplo, ambos pares de torres y quizá los caballos de "g3" y "b7", la capacidad de las negras para evolucionar con sus piezas dentro del propio campo se incrementaría notablemente. *Está claro que cambiar piezas es ventajoso para el bando que tiene una posición restringida. Por el razonamiento inverso, el bando con ventaja de espacio debe evitar tales cambios.* Por supuesto, éstos son sólo los principios generales, y los detalles concretos de cada posición siempre pueden invalidarlos.

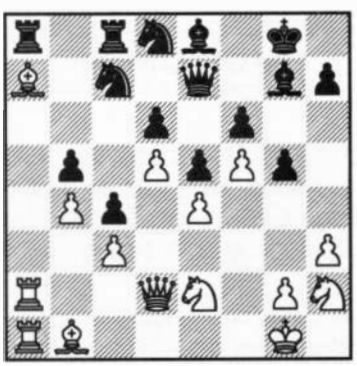
24...♘e8 25.♗c2 ♘c7 26.♖ea1 ♕e7 27.♗b1!

Una jugada útil para las blancas, que mantienen así una completa coordinación de sus piezas antes de iniciar acciones decisivas, algo que siempre requiere líneas abiertas y que podría liberar a las restringidas piezas enemigas. De esto se deriva otra regla útil: *si tiene una ventaja de espacio y las piezas contrarias están pasivamente situadas, no se apresure a abrir la posición; primero organice su propia posición lo mejor posible.* En este caso, el bando con la posición restringida siempre tendrá menos posibilidades de mejorar su posición del mismo modo.

27...♗e8 28.♘e2 ♘d8 29.♘h2 ♗g7 30.f4 f6

Es importante que las negras no puedan explotar las líneas abiertas con 30...exf4 31.♘xf4 ♗h6?, a causa de 32.♘xg6. Sin embargo, creo que las negras deberían tomar en "f4" de todos modos, ya que ahora quedarán restringidas durante el resto de la partida.

31.f5 g5



Cambiar peones, con 31...gxf5 32.exf5, les daría a las blancas la casilla "e4".

32.♗c2!

Ésta es la diferencia de espacio y actividad. Mientras las piezas negras tienen problemas para moverse dentro de los confines de su propio campo, estorbándose continuamente unas

a otras, las blancas se reorganizan cómodamente, trasladando sus piezas a posiciones óptimas y logrando una coordinación ideal entre ellas. Las negras, entretanto, sólo pueden sentarse y esperar.

32...♗f7 33.♘g3 ♘b7 34.♗d1 h6?

Imagino que esta jugada debe ser fruto de una total confusión, pues el debilitamiento de la casilla "g6" pronto se hará notar. Sin este "regalo" las blancas aún tendrían mucho trabajo por hacer.

35.♗h5

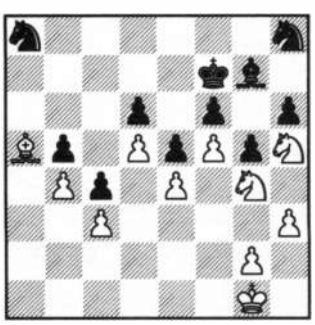
Resulta que la regla general que recomienda evitar los cambios al bando que tiene superioridad de espacio no es aplicable aquí. La ventaja de apoderarse de las casillas blancas en el campo enemigo tiene mayor peso que todas las demás consideraciones.

35...♕e8 36.♕d1 ♘d8 37.♖a3 ♔f8 38.♖1a2 ♔g8 39.♘g4 ♔f8 40.♘e3 ♔g8 41.♗xf7+ ♘xf7

Nada cambia con 41...♕xf7 42.♕h5 ♘b7 (o bien 42...♕xh5 43.♘xh5 ♘b7 44.h4) 43.♕g6! ♖f8 44.♘g4.

42.♕h5 ♘d8

Karpov señaló una divertida, pero posible y lógica línea de juego: 42...♘h8 43.♘g4 ♕xh5 44.♘xh5 ♔f7 45.♗b6 ♖xa3 46.♖xa3 ♖a8 47.♖xa8 ♘xa8 48.♗a5. Vale la pena ilustrar este ejemplo extremo de dominio espacial con un diagrama.

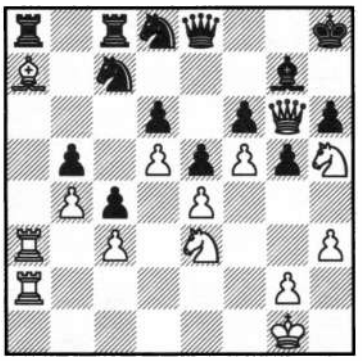


43.♕g6 ♔h8 44.♘h5

Ver diagrama siguiente

Naturalmente, la posición final también merece un diagrama.

Las negras se rindieron, y con razón, ¡en un tablero lleno de piezas!



Esta brillante partida posicional a cargo de Karpov posiblemente sea el ejemplo más convincente que jamás he visto sobre la significación de una ventaja de espacio. No está de más recordarles a los jóvenes ajedrecistas de hoy, el fenomenal jugador que era el 12° campeón del mundo en su momento de gloria.

El juego dinámico no tuvo una presencia importante en la partida anterior, pero eso no significa que, en determinadas circunstancias, la ventaja espacial no pueda manifestarse en toda su plenitud.

Steinitz – Lasker
San Petersburgo 1895-96

Kasparov comentó esta partida para *ChessBase*, un detalle imposible de ignorar al examinarla. En ciertas posiciones he citado, por tanto, al ex campeón del mundo, mientras que en otras me he permitido manifestar mis propias opiniones.

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♗f4 ♗e7 5.e3 0-0 6.c5!? ♘e4

Con esta jugada las negras no igualan. En sus comentarios, Kasparov indica la continuación más fuerte, que se plantearía en la partida Lerner - Geller, Campeonato de la URSS (Riga) 1985, casi 90 años más tarde. Después de 6...b6 7.b4 a5 8.a3 axb4 9.axb4 ♖xa1 10.♕xa1 ♘c6 11.♕a4 bxc5!! 12.♕xc6 cxd4, las negras obtuvieron una soberbia compensa-

ción y acabaron ganando, ¡pero se necesitó mucho tiempo para descubrir esta línea!

7.♘xe4 dxe4 8.♕c2 f5 9.♗c4 ♘c6 10.a3 ♗f6 11.0-0-0!

Las blancas agudizan el juego con intención de acelerar el desarrollo de sus piezas.

11...♔h8 12.f3 ♕e7! 13.♗g3!

Tomar el peón es malo, como señaló Kasparov. Las negras quedan mejor después de 13.fxe4? e5 14.dxe5 ♘xe5.

13...f4?

En este punto, no estoy del todo de acuerdo con Kasparov, quien cree que esta jugada merece un "?!", mientras que yo la considero el error virtualmente decisivo (véase, por ejemplo, el comentario a la siguiente jugada negra). Dado que el juego entra ahora en una marea de complicaciones, la evidencia de esta evaluación puede ser, sencillamente, consecuencia del análisis. Observemos, por ejemplo, cómo evoluciona la partida. Lasker no quería facilitar el desarrollo de su oponente, pero debía haberlo aceptado y jugar 13...exf3 14.♘xf3 e5 15.♖he1 e4 16.♘g1!?, después de lo cual las blancas están algo mejor, pero sigue habiendo mucho juego.

14.♕xe4!

Kasparov concede dos signos de admiración a esta fuerte jugada. Yo prefiero limitarme a uno solo, por cuanto no veo alternativa. Como demostró Kasparov, las blancas deben evitar 14.♗xf4? e5 15.dxe5 ♘xe5 16.♕xe4 ♗f5! 17.♕xf5 ♘xc4, y las negras ganan. Tampoco es bueno para las blancas 14.♗f2 fxe3 15.♗xe3 e5. Al realizar su 13ª jugada, Steinitz indudablemente previó este sacrificio, pero ahora no tiene opción.

14...fxg3?

Considerando que todos los acontecimientos que siguen son prácticamente forzados, sin posibilidad evidente de reforzar el juego negro, podemos extraer la conclusión de que en este punto Lasker dejó escapar su última opción de evitar el peligroso ataque directo del blanco. Esa oportunidad se basaba en la paradójica 14...e5!?, con la probable línea 15.exf4 exd4 16.♕xe7 ♗xe7, y las blancas conservan la ventaja, pero sigue habiendo juego.

15.hxg3

Ahora las blancas cuenta con la más fuerte "línea directa de fuego".

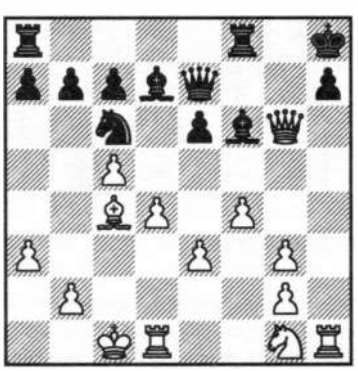
15...g6!?

Kasparov demostró, de forma inapelable, que 15...g5 no habría mejorado la suerte de las negras, ya que tras 16.f4 g4 17.♘e2 ♗d7 (las negras también están peor tras 17...♖f7 18.♕c2 b6 19.e4 ♗g7 20.e5 h6 21.♕g6 ♕e8 22.♗d3 - Kasparov/Fritz) 18.♕c2, seguido de e4-e5. "Las negras sucumbirían sin un respiro" (Kasparov). En otras palabras, las negras sucumbirían debido a la falta de espacio para sus piezas, una situación que ya hemos visto en la partida precedente. La decisión de Lasker es la mejor posibilidad para sus piezas.

16.♕xg6 ♗d7

Como demostró Kasparov es malo 16...♖g8 17.♕e4 ♖xg3 18.♘e2 ♖g7 19.♘f4. Sigamos algunas jugadas para ver las cosas más claras: 19...♔g8 20.♖h2 ♗g5 21.♘h5 ♖f7 22.f4.

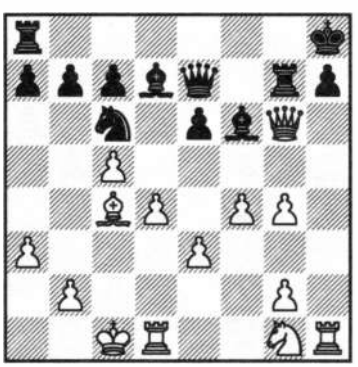
17.f4



17...♖f7

Otro momento importante. Kasparov calificó esta jugada con un signo de interrogación, considerándola el error decisivo y sugiriendo que 17...♖g8 ofrecía mayor resistencia, mencionando la variante "18.♕e4 ♖xg3 19.♘e2 ♖g7 20.♖h6, seguido de ♖dh1". En primer lugar, si seguimos esta variante con 20...♘a5 21.♗a2 ♗a4, podemos ver que las blancas no tienen una ventaja real, como era el caso antes. En segundo lugar, podemos intentar una diferente retirada de dama. Una posibilidad es 18.♕h6, y después de 18...♖xg3 19.♗d3, la respuesta crítica es 19...♖xe3. Parece que sólo esta jugada marca la diferencia entre situar la torre en "g3 y g4" (véase más adelante), en tanto que 19...♖g7 traspone a la partida. El juego podría seguir así: 20.♕xh7+ ♕xh7 21.♖xh7+ ♔g8 22.♖xd7 ♗xd4 23.♗h7+! ♔f8 (las negras también están peor después de 23...♔h8 24.♘f3 ♗xc5 25.♖h1 ♗d6 26.♘e5! ♘xe5 27.♗f5+ ♔g8 28.♗xe6+ ♘f7 29.♗xf7+ ♔g7 30.♗e6+ ♔g6 31.f5+) 24.♖1xd4 ♘xd4 25.♖xd4, con una posición ganada para las blancas. Por consiguiente, si todas estas variantes son correctas, los errores decisivos, como ya he dicho, fueron cometidos antes, concretamente en las jugadas 13 y 14.

18.g4 ♖g7



Como señaló Kasparov, 19.♕h5 concede a las negras un tiempo importante para incorporar el alfil a la defensa del rey, con ...♗e8-g6, pero Steinitz de sobra sabía lo que es importante en una partida de ajedrez, y entregó valientemente otro peón para sostener su iniciativa.

19.♕h6! ♖xg4 20.♗d3 ♖g7

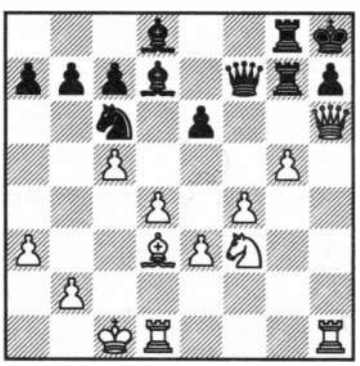
También es malo 20...♖h4. Después de 21.♖xh4 ♗xh4 22.♘f3 ♗f2 23.♖h1 ♗xe3+ 24.♔b1, las blancas ganan (Kasparov).

21.♘f3 ♕f7 22.g4!

Sólo a partir de este momento encaja el juego en nuestro objeto de estudio.

Por el momento, las blancas no tienen un ataque directo contra la debilitada posición del rey negro, pero al avanzar sus peones van estrangulando por completo a su rival, que no se encuentra en condiciones de organizar una defensa adecuada, ni siquiera con su pieza extra.

22...♖ag8 23.g5 ♗d8



Si examinamos detenidamente esta posición, veremos la penosa impresión que producen las piezas negras. Como en la partida anterior, se trata de un ejemplo extremo de hacinamiento. Está claro que en tales circunstancias las piezas sólo pueden exhibir una parte de la fuerza que contienen. No debe sorprender, por tanto, que aunque inferiores en número, las piezas blancas sean muy superiores en conjunto, por lo que eventualmente podrán abrir una pista de ataque y acabar ganando la partida. Durante un tiempo, las blancas incorporan las reservas (véase partida precedente).

24.♖h2 ♖g6 25.♕h5!

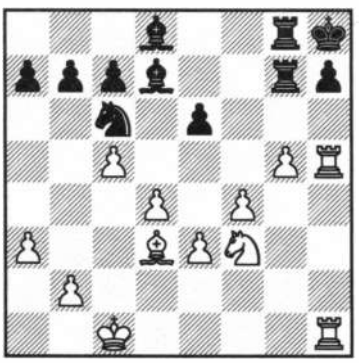
Steinitz no entrega su potente alfil, porque comprende que en esta posición dicha pieza es más fuerte que cualquiera de las torres negras, confinadas en el rincón. Naturalmente, su decisión también se respalda con análisis, sin los

cuales no debería efectuarse jugada alguna.

25...♖6g7

Aquí podemos mencionar el análisis a que aludíamos en la nota anterior. Después de 25...♖8g7, las blancas disponen del golpe crucial 26.♘e5!, que decide la partida: 26...♘xe5 27.dxe5 ♔g8 (o bien 27...♗a4 28.♗xg6 ♗xd1 29.♕xd1) 28.♗xg6 ♖xg6 29.♖hd2.

26.♖dh1! ♕xh5 27.♖xh5

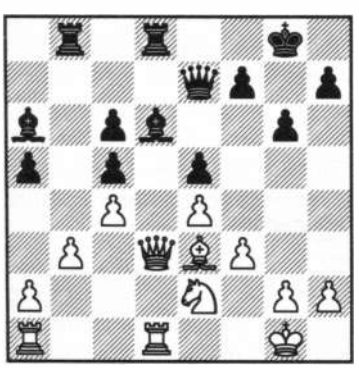


La posición habla por sí sola. Sólo podemos suponer que las negras no se rindieron a causa de la falta de tiempo de su rival.

27...♖f8 28.♖xh7+ ♖xh7 29.♖xh7+ ♔g8 30.♖xd7 ♖f7 31.♗c4!

Las negras se rindieron.

Una magnífica partida del primer campeón del mundo. Una vez que se ha visto esta partida, no debe sorprendernos que, para conseguir una clara ventaja de espacio, podamos permitirnos, a veces, entregar material. Tal es el caso, por ejemplo, en la siguiente partida.



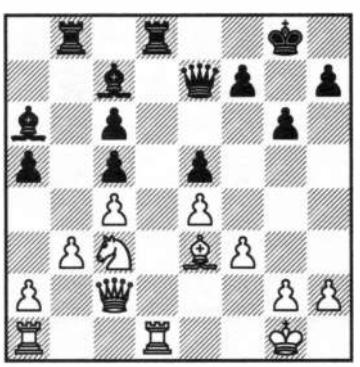
Liublinsky – Botvinnik

Moscú 1943-44

24.♘c3?

Comencé con esta partida a partir de aquí, y no más tarde, porque el error que cometen ahora las blancas es imperceptible a primera vista y, durante cierto tiempo, no se entiende bien. No obstante, este error es real y de particular importancia, puesto que guarda relación con nuestro tema de estudio. La clave es que el subsiguiente plan de las negras, que incluye un sacrificio de material, permite reparar las debilidades de su propia posición y ganar espacio (¡sea paciente el lector y espere un poco!), no sólo les beneficia, sino que les reporta la igualdad. Las blancas deben cambiar antes un par de torres, lo que puede conseguirse con 24.♕c2! ♗c7 25.♖xd8+! ♖xd8 26.♘c3. Un error como éste no sólo es muy probable que ocurra en el tablero, sino que además es difícil de entender, mientras se está jugando, por qué la posición blanca, indudablemente superior, se deteriora con tanta rapidez, pasando a estar perdida. No habrá conflictos tácticos durante mucho tiempo, y las blancas no cometen omisiones en el juego que sigue. Sin buenos comentarios, al jugador medio le resultará imposible entender qué está pasando en una posición como ésta.

24...♗c7 25.♕c2



25...♖d4!

Este tipo de sacrificio de calidad, cuyo fin es mejorar la estructura de peones, se considera temático desde hace tiempo, y se encuen-

tra con frecuencia. Pero ¿cuál es exactamente la clave?

En realidad, tras capturar la torre lo que sucede es el traslado del peón de "c5" a "d4", pero esto tiene varias consecuencias. Las negras obtienen así un peón pasado y protegido en el centro del tablero, que puede no tener un gran papel por el momento, pero que sin duda supondrá una ventaja en el final. El espacio controlado por las piezas negras se incrementa de forma considerable, mientras que el que controlan las blancas se reduce también considerablemente.

Por supuesto, por todos estos logros, las negras tienen que pagar el precio de la calidad, pero en una posición cerrada las torres no pueden desplegar toda su fuerza, puesto que requieren líneas abiertas. En consecuencia, la pérdida de material no se hará sentir demasiado. Todas estas consideraciones bastan para evaluar el sacrificio de calidad como ventajoso para las negras. Sin embargo, esto plantea la cuestión ¿qué papel jugará la presencia o la ausencia de una torre negra? Resulta que juega un papel de enorme importancia, pues si las negras no tuviesen una torre, sería peligroso avanzar cualquier peón, pues no dispondrían de medios para apoyar su avance. Por otro lado, cambiar un par de torres facilita la coordinación de las restringidas piezas blancas, y al atacar los peones negros, la presencia de una sola torre blanca se haría sentir, en caso de que la posición se abriese.

Así, ha surgido un interesante dilema. Concretamente, la relación entre espacio y las diferentes estructuras de peones puede producir distintos desenlaces. La razón es que *el espacio se controla con peones y se explota con piezas*. Debemos, por tanto, prestar atención a la disposición y coordinación entre piezas y peones.

Sin embargo, no debemos divagar más sobre la partida.

26.♘e2 ♗c8 27.♘xd4?!

Las blancas tienen dos formas de capturar la torre y toman la decisión desafortunada. En posiciones cerradas, un caballo a menudo resulta ser más útil que un alfil. Además, la excelente casilla "d3" de bloqueo para el caballo, sobresale en esta posición. Por consiguiente, una mejor opción sin duda es 27.♗xd4!? cxd4 28.♘c1 c5 29.♘d3. La posición resultante podría evaluarse como confusa, pero con posibilidades recíprocas. Mientras que la posición que refleja el diagrama inicial es claramente favorable a las blancas, el sacrificio de calidad es el mejor medio de que disponen las negras para luchar.

27...cxd4 28.♗f2 c5 29.♖f1 f5 30.♗g3 ♗d7 31.♖ad1?!

Me parece que 31.exf5!? gxf5 ofrecía mejores posibilidades a las blancas. Las negras logran una cadena de peones móviles, pero las blancas tienen la esperanza de activar sus torres. Este cambio, por cierto, podía haberse realizado una jugada antes. Después de la textual, la partida se cierra por completo.

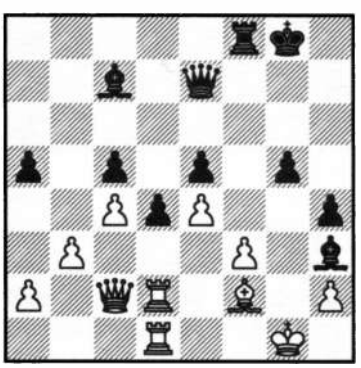
31...f4 32.♗f2 g5 33.g4

Las blancas no quieren permitir ...g4, pero después de este avance quedan con debilidades en casillas de su color.

33...fxg3 34.♗xg3

34.hxg3 ♗h3 35.♖fe1 g4 también es desesperado para las blancas.

34...♗h3 35.♖f2 h5 36.♖fd2 h4 37.♗f2 ♖f8



La posición resultante indudablemente confirma la opinión de que la situación blanca sería mucho más fácil si las negras no hubiesen conservado una de sus torres. Por otra parte, tampoco hay duda acerca de la evaluación: las blancas están mal. Sus piezas están atascadas en su propio campo, entorpeciendo su interacción, mientras que las negras tienen absoluta libertad de movimientos.

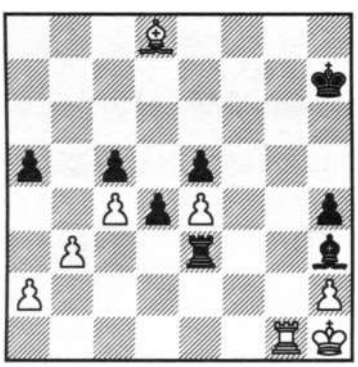
38.♖d3 ♖f4 39.♔h1 ♔h7 40.♖g1 ♗d8 41.♕e2 ♕f7 42.♕d1

La partida se aplazó en esta posición (no puedo dejar de tener sensaciones nostálgicas acerca de los tiempos en que se jugaba con aplazamientos: siento que entonces se jugaba un "verdadero" ajedrez), y Botvinnik demostró, con variantes elaboradas en el análisis casero, que las blancas ya no tenían defensa: 42.♗e1 g4! 43.fxg4 ♗xg4 44.♖xg4 ♖xg4 45.♕xg4 ♕f1+ 46.♕g1 ♕xd3 47.♕g4 (47.♕g2 h3) 47...♕f1+ 48.♕g1 ♕e2.

42...♕h5! 43.♗e3

Las blancas tratan sin éxito de activar sus piezas. 43.♗e1 g4 44.♗d2 ♖xf3 45.♖xf3 gxf3 también es malo para las blancas, pero ahora pierden el final.

43...♕xf3+ 44.♕xf3 ♖xf3 45.♗xg5 ♖xd3 46.♗xd8 ♖e3



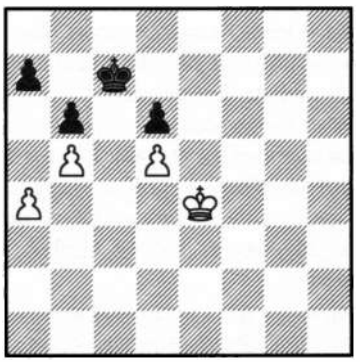
47.♗b6

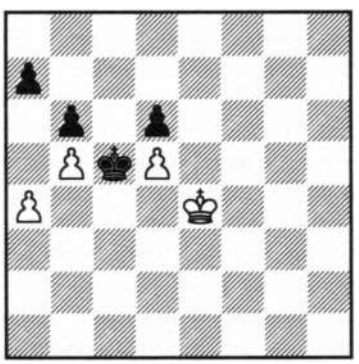
Hasta en el final las blancas sucumben debido a la naturaleza restringida de su posición, como consecuencia de la desconexión entre sus piezas. También pierden otras jugadas de alfil: 47.♗xa5 ♖xe4 48.♖e1 ♖f4 49.♗c7 d3; 47.♗xh4 ♖xe4 48.♗d8 ♖e2. El resto no requiere comentarios.

47...♖xe4 48.♗xc5 ♖e2 49.♖d1 ♗g4 50.h3 ♗xh3 51.b4 ♗f5! 52.♗d6 d3 53.bxa5 h3

Las blancas se rindieron.

Volvamos a los comentarios después de la jugada 25 de las negras: el espacio se domina con peones y se explota con piezas, y todo depende de la *organización entre piezas y peones*. Para aclararlo, tomemos el siguiente ejemplo, nada complicado.

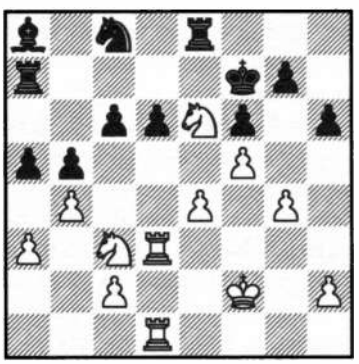




Estas dos posiciones sólo se diferencian entre sí por la situación del rey negro. En ambas los peones blancos han conquistado espacio, y aunque las blancas ganan en el primer ejemplo, en el segundo ganan las negras. El resultado en cada posición es independiente de qué bando tiene el turno de juego. La razón es simple: en la segunda posición, las negras no tienen piezas atascadas y la regla que gobierna la ventaja espacial no es de aplicación. Es exactamente de esta forma cómo la antes mencionada *relación entre situación de piezas y peones* se manifiesta. Podemos extraer la siguiente conclusión: *el espacio por sí solo no decide la partida.* Es importante lo bien dispuestas que se encuentren las piezas para explotar ese factor. Si un bando tiene ventaja de espacio y las piezas idóneas para explotarla, entonces ese factor será crucial en la partida.

Tal es el caso incluso en el final, donde parece que tras un cambio masivo de piezas, una posición restringida no debería ser demasiado incómoda. Sin embargo, en este caso otros factores comienzan a jugar un papel mucho mayor.

El primer ejemplo de "ventaja de espacio en el final" lo examinaremos en la conclusión de una partida clásica.



Lasker – Capablanca
San Petersburgo 1914

Capablanca, el gran maestro del juego posicional, ha sido totalmente superado. Su posición es extremadamente desagradable, sobre todo debido a la situación restringida de sus piezas. Sin embargo, si retiramos del tablero el alfil negro y el caballo de "e6", las posibilidades de las negras dejarían de ser inferiores. Aunque el bien anclado peón de "f5" es el responsable de la ventaja espacial de las blancas, la clave de su ventaja posicional es la diferencia entre la orgullosa pieza de "e6" y el alfil enemigo, que no participa en la lucha e interfiere con la acción de las demás piezas.

Un caso en el que la diferente fuerza de juego entre dos piezas sea la clave para evaluar la posición se produce con mucha frecuencia en el final, cuando con pocas piezas sobre el tablero cada detalle resulta esencial. Aunque ambos bandos pronto abren líneas en "su" sector del tablero, el impacto de estas operaciones es diferente. Las piezas blancas pueden redisponerse donde sea preciso, mientras que las piezas negras tienen considerables problemas para comunicarse entre sí, como consecuencia de su amontonamiento. En última instancia, veremos que las líneas abiertas por las negras para su propio uso ¡acaban siendo utilizadas por las blancas!

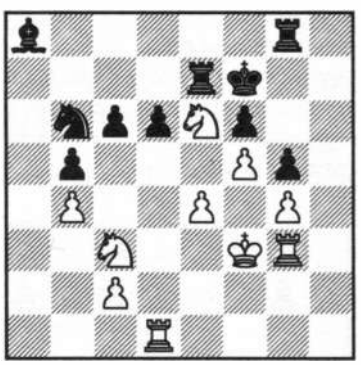
25.h4 axb4 26.axb4 ♖ae7 27.♔f3 ♖g8 28.♔f4

Las blancas refuerzan su posición en la medida de lo posible, antes de proceder a su planeada ruptura.

28...g6 29.♖g3! g5+

Capablanca no quiere permitir que un peón blanco avance hasta esta casilla. Esta evaluación es apoyada por Kasparov, quien aporta esta variante: 29...gxf5 30.exf5 d5 31.g5! hxg5 32.hxg5 fxg5+ 33.♘xg5+ ♔f8 34.f6 ♖a7 35.♔e5!

30.♔f3 ♘b6 31.hxg5 hxg5



32.♖h3!

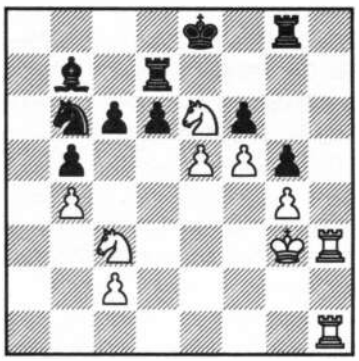
Las blancas no se distraen tomando el peón, porque eso concedería contrajuego a su oponente: 32.♖xd6 ♘c4 33.♖d1 ♖h8, pero aun sin el peón, su ventaja es suficiente para ganar.

32...♖d7 33.♔g3!

Preste atención a esta importante jugada preparatoria.

33...♔e8 34.♖dh1 ♗b7 35.e5!

Muy efectivo, muy fuerte y... ¡muy temático! Las blancas lo tienen casi todo a punto para una invasión decisiva, y esta ruptura permite entrar en juego a su única pieza inactiva, a la vez que les garantiza el dominio de las casillas negras en la posición contraria.



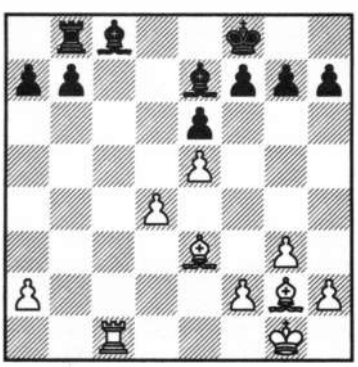
35...dxe5

La posición negra tampoco es fácil con la otra captura: 35...fxe5 36.♘e4 ♘d5 37.♖h7! ♗a6 38.f6.

36.♘e4 ♘d5 37.♘6c5 ♗c8 38.♘xd7 ♗xd7 39.♖h7 ♖f8 40.♖a1 ♔d8 41.♖a8+ ♗c8 42.♘c5

Las negras se rindieron.

Una maravillosa victoria de Enmanuel Lasker, en el que fue segundo encuentro entre estos dos grandes jugadores, y en un torneo de gran importancia histórica.



Kramnik – Lautier
Horgen 1995

Las blancas han conseguido alguna ventaja de apertura, pero no es posible de inmediato explotar su superior desarrollo, ya que quedan pocas piezas en el tablero y sus dos alfiles son, por el momento, inactivos. Al conquistar más espacio, Kramnik encuentra el modo de mejorar su posición.

19.♗h3!

Como demostró Kramnik, las blancas sólo logran una pequeña ventaja, ganando un peón, en la línea 19.d5 exd5 20.♗xd5 ♗e6 21.♗xe6 fxe6 22.♖c7! (no está claro que el final esté ganado después de 22.♗xa7 ♖a8 23.♗c5 ♖xa2 24.♗xe7+ ♔xe7 25.♖c7+ ♔f8 26.♖xb7 ♖a5 27.f4 ♖a2 28.♖c7 ♖b2) 22...b5! 23.♖xa7 b4!

Con su última jugada, Kramnik aspira a más.

19...♔e8 20.d5 ♗d7 21.d6 ♗d8 22.♗g2

No hay que decir que permitirle contrajuego al oponente, con 22.♗xa7? ♖a8 23.♗e3 ♖xa2, es incorrecto.

22...b6 23.f4 ♖c8 24.♔f2 ♖xc1 25.♗xc1 ♗b5

Las blancas han restringido seriamente la actividad de las piezas contrarias y también han obtenido un peón pasado protegido. Aun así, no será posible ganar sin una invasión general en la posición enemiga, y el medio de lograrlo no es evidente durante mucho tiempo. Por el momento, Kramnik mejora su posición en lo posible, es decir, adoptando un plan de acción que ya nos resulta familiar.

26.♗e4 h6 27.♗e3 ♔d7 28.♔e1 ♗c6 29.♗d3

Es imperativo conservar este alfil, ya que sin él el rey negro podría penetrar en campo blanco por sus debilitadas casillas claras.

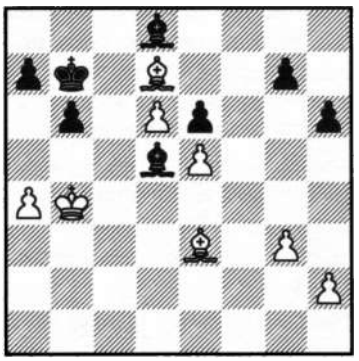
29...♗d5 30.a3 f6 31.♔d2 fxe5 32.fxe5 ♔c6 33.♔c3 ♗f3 34.♗c4 ♗d5 35.♗a6 ♗f3 36.♔d4 ♗d5 37.a4! ♗b3

Kramnik sugiere 37...♔d7 38.♗b5+ ♔c8, protegiendo la importante casilla de invasión "d7", que es claramente mejor (como pronto quedará claro). En general, defenderse en una posición restringida como ésta, sin contrajuego de ningún tipo, es tanto objetiva, como psicológicamente, muy difícil. Porque es una perspectiva desalentadora trabajar sin descanso sin la menor esperanza de victoria, teniendo como objetivo máximo la supervivencia.

38.♗b5+ ♔b7 39.♗d7! ♗d5 40.♔c3 ♗a2 41.♔b4 ♗d5?!

En esta posición Lautier dejó escapar una posibilidad de hacer la tarea de su oponente más difícil, con 41...g5!?, impidiendo la jugada restrictiva que sigue.

42.h4!



Jugada temática. Las blancas fijan la cadena de peones rival en el ala de rey, creando así la posibilidad de atacarlos más tarde, situando al mismo tiempo su propio peón más cerca de la casilla de promoción, anticipándose a cualquier carrera de peones. Se diría que después de la textual, las negras ya no tienen defensa.

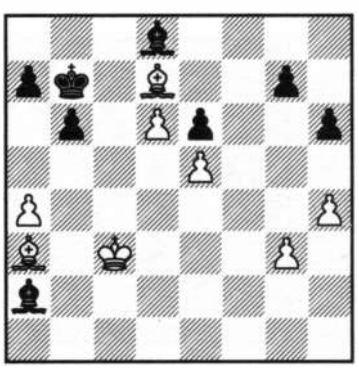
42...♗a2 43.♗d2!

Una jugada igualmente fuerte y temática. Las blancas sitúan a su oponente en *Zugzwang* y ejecutan sin dificultades el plan previsto. La clave de la jugada puede verse en la variante 43.♗c1 ♗d5 44.♗a3 ♗a2 45.♔c3 ♗d5 46.♗e8 ♗c6, y las blancas no ganan. Como regla general, sobre una posición restringida siempre planea el peligro del *Zugzwang*.

43...♗d5

Ahora todo encaja perfectamente.

44.♗c1 ♗a2 45.♔c3 ♗d5 46.♗a3 ♗a2



Las blancas están listas para responder a 46...a6 con 47.♗b4, y así las negras estarán en *Zugzwang*, y tendrán que renunciar al plan defensivo de responder a ♗e8 con ...♗c6.

47.♗e8! ♗d5 48.d7 ♗c6 49.♗f8 ♗xa4 50.♗xg7 ♔c7 51.♗xh6 ♗xd7 52.♗f7 ♔c6

Kramnik señaló la variante crítica 52...♗e7 53.h5 ♔d8 54.♗g7 ♗e8 55.h6!

53.h5?!

Tras haber alcanzado una posición ganadora, Kramnik se desorienta un poco. 53.♗g5! ♗c7 (53...♔c7 54.♗f6) 54.♔d4 gana de inmediato, mientras que ahora aún deberán calcularse algunas variantes.

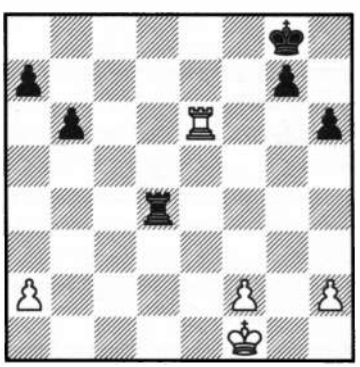
53...♔d5 54.♗g7 ♗g5 55.g4 ♔e4 56.h6 ♗xh6 57.♗xh6 ♔xe5 58.g5 ♔f5 59.g6 ♔f6 60.♗g5+ ♔g7 61.♔d4 ♗a4

O bien 61...b5 62.♔e5 a5 63.♗f6+ ♔f8 64.♗xe6 ♗xe6 65.♔xe6 b4 66.♔d5, ganando.

62.♔e5 ♗c2 63.♗f6+ ♔f8 64.♔f4

Las negras se rindieron.

La ventaja de espacio es uno de los medios técnicos que a menudo se emplean en el final para convertir una ventaja material en victoria. Ilustraremos este aspecto con un sencillo, pero claro y convincente ejemplo.



Petrosian – Smyslov
Moscú 1961
Campeonato de la URSS por equipos

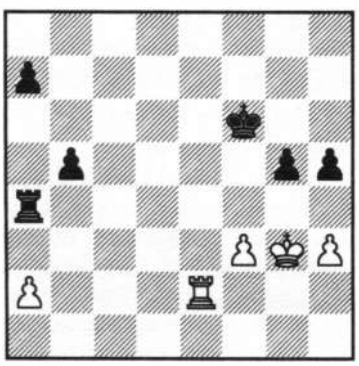
Mediante una brillante combinación en el medio juego, Smyslov ha conseguido un peón de más, llevando la partida al final. Desde un punto de vista técnico, la posición está indudablemente ganada, pero, como sucede en situaciones de este tipo, ¡puede faltar la técnica que se requiere para ganarla! Será instructivo

seguir el juego del gran maestro del final.

31...♖a4!

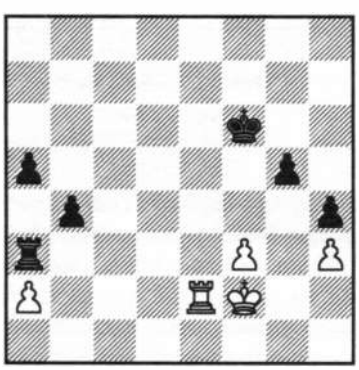
Un motivo importante y, a la vez, típico en finales de torres. Desde aquí la torre ocupa la posición ideal, pues al atacar el peón, obliga a la torre contraria a adoptar una posición pasiva. En los ejemplos anteriores a menudo he tratado de llamar su atención sobre las maniobras temáticas, ya que un mayor conocimiento de las posiciones típicas juega un papel especialmente importante en la fase final.

32.♖e2 ♔f7 33.f3 b5 34.♔f2 ♔f6 35.♔g3 g5! 36.h3 h5!



El avance de los peones negros en el ala de dama es necesario para crear un peón pasado en el sector, pero ¿por qué comienzan las negras a avanzar también sus peones del ala de rey? No habrá que esperar mucho para comprenderlo, pues Smyslov pronto alcanzará la posición que busca, y todo quedará claro.

37.♔g2 h4 38.♔f2 ♖a3 39.♔g2 b4 40.♔f2 a5



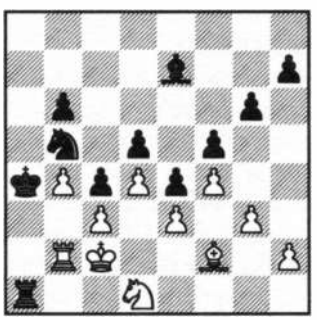
Ésta es la posición crítica. Los peones negros del ala de rey paralizan por completo la posición blanca, privándolo hasta de la sombra de contrajuego. Observe cómo los peones aislados blancos están "clavados al muro", pues las blancas no pueden cambiar ninguno para aliviar su defensa. Al jugar así, las negras se facilitan la tarea de materializar su ventaja. Sin embargo, un enfoque así sólo es posible porque el rival ha jugado pasivamente.

41.♔g2 ♖c3

Las blancas se rindieron, al no ver modo de entorpecer el traslado de la torre enemiga a "b5". Por ejemplo: 42.♔f2 ♖c5 43.♖d2 ♖b5 44.♔e3 a4.

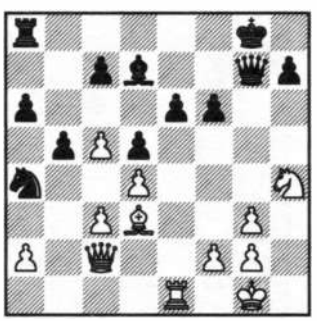
Ejercicios (soluciones en página 163)

67



Juegan las negras

68

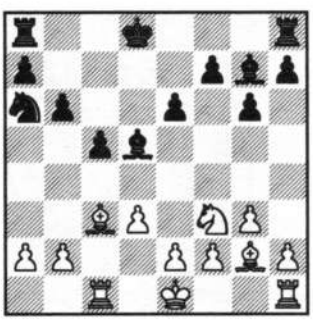


Juegan las blancas

69

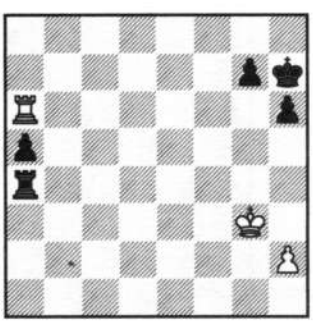
Juegan las blancas

70



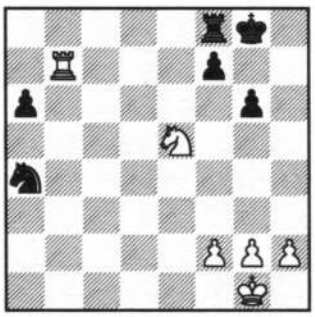
Juegan las negras

71



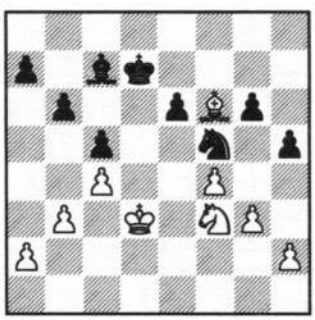
Juegan las negras

72



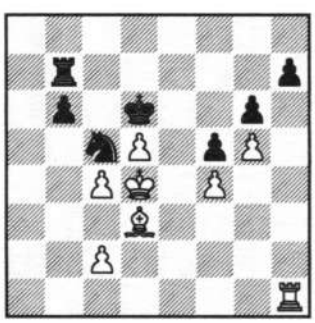
Juegan las blancas

73



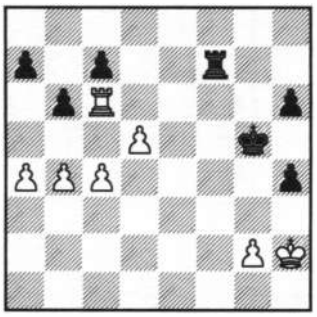
Juegan las blancas

74



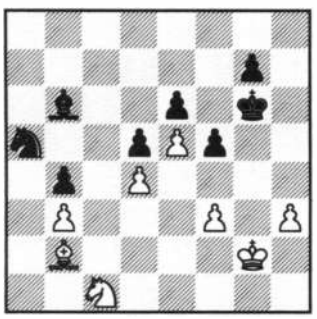
Juegan las blancas

75



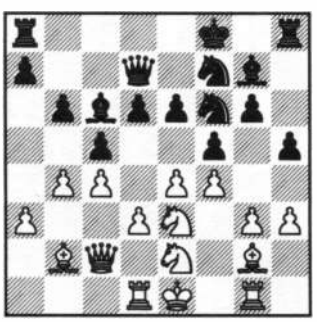
Juegan las blancas

76



Juegan las negras

77

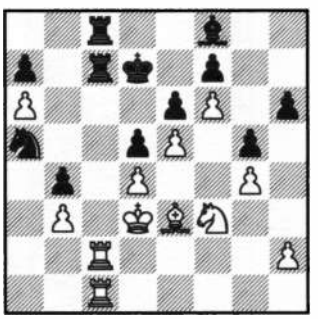


Juegan las blancas

78

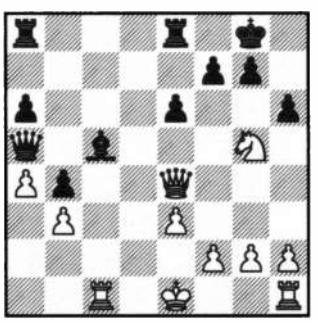
Juegan las blancas

79



Juegan las blancas

80



Juegan las blancas

6 Zugzwang

Todo jugador de ajedrez está familiarizado con el término *Zugzwang*, que aparece con frecuencia en publicaciones y partidas comentadas. Recuerdo que yo mismo toqué este tema en mi libro *Chess recipes from a Grandmaster's kitchen* (Recetas de ajedrez de la cocina del Gran Maestro). De todos modos, examinaremos más detenidamente el asunto, y quizá desde una diferente perspectiva.

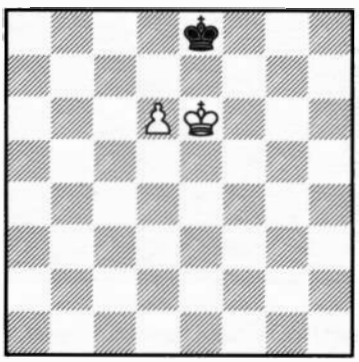
En este caso nuestro tema no es tanto el *Zugzwang* en sí y cómo se presenta ante el tablero (pues esto ya se ha cubierto en numerosas ocasiones), sino de cómo y en qué circunstancias surge el *Zugzwang*, en especial cómo reconocer su presencia en el momento crítico para no dejar escapar la posibilidad de tener éxito.

El último de estos aspectos es de especial importancia a nivel práctico. En primer lugar, el *Zugzwang* se halla regularmente en posiciones de finales, en las que juega un papel importante. En segundo lugar, no podrá encontrar –y estoy convencido de que tengo razón en lo que digo– ningún consejo en ningún libro acerca de cómo descubrir el *Zugzwang* en posiciones no típicas, puesto que no se produce como una revelación súbita, sino que es consecuencia de un pensamiento sistemático.

Este método específico de pensamiento es sobre el que deseo llamar su atención en este capítulo. Un capítulo que pretende no sólo ser el primer texto en explicar los métodos ya en uso hoy día, que aún no han sido formulados "para uso general", sino que también pretende ser, hasta cierto punto, el primero en penetrar en un nuevo terreno.

Todo esto quedará claro a medida que progresemos en el capítulo.

Para una mejor comprensión de estos temas, permítaseme recordar qué es el *Zugzwang*, y cuáles son sus casos típicos.



En el diagrama tenemos la más simple de todas las posiciones de *Zugzwang*. En este caso, existe un *Zugzwang* mutuo pues cualquiera que juegue queda perjudicado (si juegan blancas, no podrán ganar; si juegan negras, no tendrán defensa). En ambos casos, el bando en *Zugzwang* pierde el control de una casilla vital, que es la clave de la posición. Esto plantea la siguiente cuestión: ¿cómo es posible determinar, hasta en el ejemplo más básico, que con su siguiente jugada sitúa al oponente en *Zugzwang*? La respuesta a esta cuestión es el objeto de estudio de este capítulo.

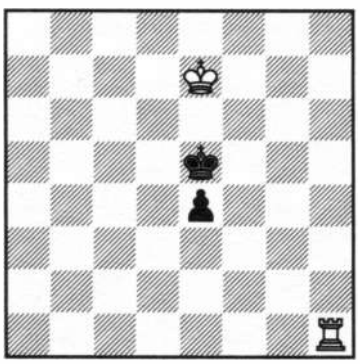
En consecuencia, en el ejemplo anterior hay dos factores que acuden en nuestra ayuda: el conocimiento de esta posición, universalmente reconocida, de la teoría de finales de peones, o bien, conocer el principio de la oposición, que está directamente relacionado con la creación del *Zugzwang*.

Pero ¿qué debemos hacer exactamente cuando la posición resultante es original y compleja en que los conocimientos no bastan?

(Especialmente importante aquí es la tesis de Mijail Botvinnik de que uno de los talentos del jugador de ajedrez está formado por su capacidad para encontrar una solución en una posición *desconocida*).

Muy bien, es posible localizar algunos faros orientadores que nos sirvan de ayuda.

Tratemos de descubrirlos. Comenzaremos a distancia.



En este conocido final teórico, las blancas ganan jugando:

1.♖e1!

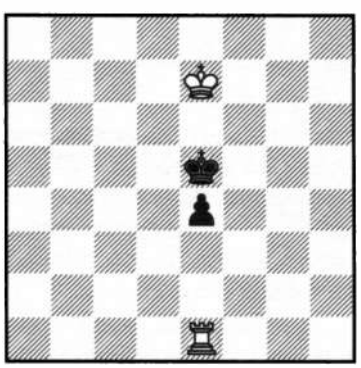
Pero no 1.♔d7 e3! 2.♔c6 ♔d4 3.♔b5 e2 4.♔b4 ♔d3!

1...♔d4

Los acontecimientos toman un rumbo similar si 1...♔f4 2.♔d6 e3 3.♔d5 ♔f3 4.♔d4.

2.♔e6 e3 3.♔f5 ♔d3 4.♔f4

Imaginemos, sin embargo, que tras 1.♖e1, las blancas, de algún modo, tienen el derecho (¡y la responsabilidad!) de volver a jugar.



Ahora las posibilidades de las blancas no son tan buenas:

1.♔d7 ♔d5!

¡Sólo así! No debe permitirse al rey blanco que pueda colaborar con su torre. 1...♔d4? 2.♔e6! (¡rodeo!) 2...e3 3.♔f5.

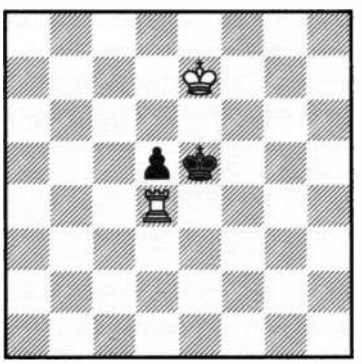
2.♔c7

Si 2.♔e7, 2...♔e5!

2...♔d4! 3.♔c6 e3 4.♔b5 ♔d3 5.♔b4 ♔d2

Como podemos ver, en esta posición el juego se basa en diversos *Zugzwangs* mutuos.

Aquí, sólo tras haber estudiado estas variantes, podremos encontrar la solución al estudio del diagrama que sigue, paradójico a primera vista (como, por cierto, lo son la mayoría de los trabajos del autor).



Juegan blancas y ganan

R. Réti

Münchener Neueste Nachrichten, 1928

La retirada natural, 1.♖d1, conduce a una posición de *Zugzwang* mutuo, en la que las blancas tendrán la siguiente jugada (lo que ya conocemos por el ejemplo anterior), después de 1...d4 2.♔d7 ♔d5. Como sabemos, si juegan negras, ganan blancas. Por consiguiente, esta variante necesita ser mejorada, lo que no es difícil de lograr.

1.♖d2!

Ahora todo encaja a la perfección.

1...d4

Una vez provocada esta respuesta, las blancas sitúan por fin su torre en la casilla correcta:

2.♖d1!

La partida está sentenciada: las negras están en *Zugzwang*.

Encontrar la solución no es difícil para quienes están versados en estas posiciones, es decir, para aquellos familiarizados con las variantes del ejemplo que prece (que tal vez conocían ya). Como ya hemos visto, la solución de este estudio sólo requiere ser capaz de encontrar una jugada (en este caso, la primera) que mejora la variante directa.

Una jugada correctora como ésta, se describe en *Recetas de ajedrez de la cocina del gran maestro* como una "jugada resultante".

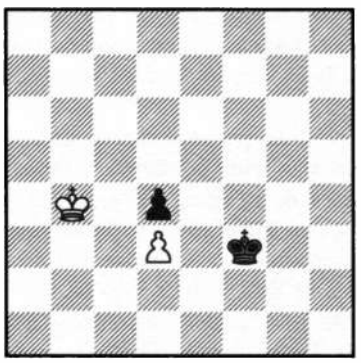
A riesgo de generalizar lo que acabamos de ver, podemos decir que para encontrar la posibilidad de que un *Zugzwang* esté "oculto" en una nueva posición, no puede prescindirse de analizar las jugadas candidatas. A veces, analizar la posición inmediatamente nos llevará a otra posición tal que el oponente deba efectuar una jugada que sólo empeorará su posición. A una posición así se le llama "posición de *Zugzwang*", y muy a menudo comprendemos que podemos encontrarnos en una situación de ese tipo. En tal caso, necesitamos descubrir el modo de corregir la variante específica, es decir, de trasladar el turno a nuestro oponente. Para conseguirlo, es esencial que encontremos la **jugada resultante**.

De lo anterior se deduce que encontrar la posición de *Zugzwang* no requiere iluminación o inspiración superior. Todo es mucho más rutinario y, a veces, laborioso, porque se trata de calcular variantes. Esta parte, aunque rutinaria, es la más importante al jugar al ajedrez. Hay otros aspectos de este problema que surgen de la regla de encontrar el *Zugzwang* como antes se ha mostrado. Sin embargo, comentaremos esto examinando nuevos ejemplos para localizar y descubrir el *Zugzwang* en las situaciones más diversas.

Aquí tenemos, por ejemplo, otra muestra nada complicada y bien conocida.

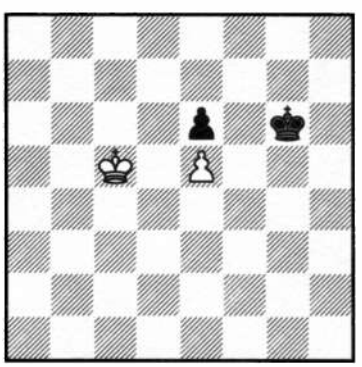
Ver diagrama siguiente

Jugando las blancas, la continuación más natural parece ser atacar directamente al peón, 1.♔c4? Sin embargo, esto, lamentablemente, pierde por 1...♔e3 (he aquí otro aspecto de nuestro tema, como antes prometimos). Es esencial no "olvidar" pensar un poco más, para visualizar lo que puede suceder una jugada más allá. Sólo de esta forma seremos capaces de descubrir el eslabón perdido. Hay ejemplos más complicados que esta posición que, por supuesto, es muy sencilla.



Las blancas deben mover y mejorar la variante citada, es decir, buscar el movimiento resultante. En esta posición podemos jugar:
1.♔c5! ♔e3 2.♔c4

Conocer esta posición de *Zugzwang* ayuda a encontrar la solución del siguiente estudio (del que he eliminado dos jugadas previas).



Juegan blancas y ganan
A. Chéron
Conclusión de un estudio (1926)

Por el ejemplo anterior, sabemos que jugar a "d6" está fuera de cuestión. Sin embargo, es

posible explotar la falta de actividad del rey negro y jugar lateralmente:

1.♔c6! ♔g5

Como ya sabemos, las negras no deben jugar a "f5". 1...♔g7 tampoco sirve, por 2.♔d6 ♔f7 3.♔d7 ♔f8 4.♔xe6 ♔e8 5.♔d6 ♔d8 6.e6.

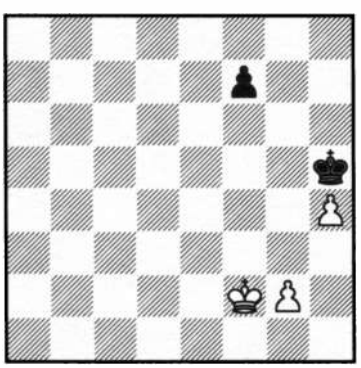
2.♔d7

En consecuencia, por lo que hemos visto, podemos extraer una conclusión polivalente:

a) El *Zugzwang* se produce sobre todo en el final.

b) A medida que se acerca el final, cada jugador normalmente comienza a fatigarse, sufre escasez de tiempo, incomodidad psicológica, o quizá todas estas experiencias juntas. En tales condiciones, la capacidad de calcular se hace más difícil, de modo que el conocimiento de situaciones concretas y típicas resulta útil. De tal forma que cuantas más posiciones de finales típicos conozca el jugador, tantas mejores posibilidades tendrá de tomar decisiones en una fase crítica de la partida. Por esa razón, ¡no escatime tiempo en el estudio de finales!

Prosigamos. ¿Cómo debemos resolver, por ejemplo, el siguiente estudio?



Juegan blancas y ganan
A. Herberg
Deutsche Schachzeitung, 1936

Para empezar, debemos reconocer que defender el peón de "h4" es esencial. Hay dos formas de hacerlo, la primera de las cuales, 1.g3, rápidamente vemos que es problemática: 1...♔g4 2.♔g2 f5 3.♔f2 f4. Por consiguiente, debemos jugar:

1.♔g3 f5

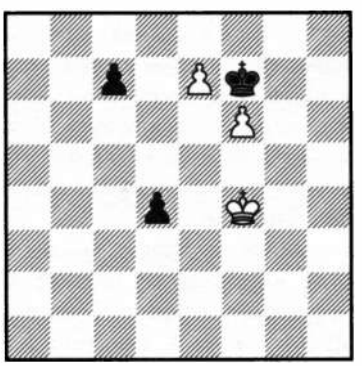
1...f6 pierde, por 2.♔h3 f5 3.♔g3.

Sólo ahora tenemos que empezar a calcular variantes. Así, podemos ver que 2.♔h3? f4 no consigue nada, y la otra jugada que parece lógica, 2.♔f4 (éstas son las jugadas que podemos catalogar de candidatas), después de 2...♔xh4, conduce a una posición en la que las blancas tienen que jugar, algo que desearían evitar. Sería, ciertamente, muy útil que el turno fuese del oponente. Por tanto, debemos buscar la jugada resultante.

2.♔f3! ♔xh4 3.♔f4

El estudio ha sido resuelto.

El siguiente problema podemos enfocarlo de modo muy parecido.



Juegan blancas y ganan
J. Behting
Rigaer Tageblatt, 1894

Para ganar, las blancas deben combinar el ataque al peón "c" con su propio apoyo al peón "e" y la creación de amenazas de mate contra el rey expuesto. El análisis de la jugada evidente 1.♔e4, nos demuestra que no funciona: 1...c5 2.♔d3 ♔e8 3.♔c4 ♔f7 4.♔d5? d3 5.♔d6 d2. Sin embargo, si concentramos nuestra atención sobre las posiciones que se derivan de la primera, segunda y tercera jugadas negras, podemos ver que en cada caso se

produce una situación en la que a ninguno de los bandos le favorece tener que jugar, es decir, se trata de una posición de *Zugzwang* mutuo. En este caso, el quid de la cuestión es traspasarle la jugada al bando contrario, lo que puede conseguirse con jugadas sencillas, resultantes de la variante principal antes indicada:

1.♔f3! c6

Tras 1...♔e8 2.♔e4 c5 3.♔d5, llegamos a una posición que más tarde veremos.

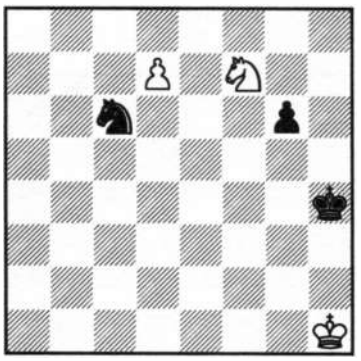
2.♔f4! c5 3.♔e4!

¡En el momento oportuno! Las negras están en *Zugzwang* y ahora todo concluye sin sobresaltos.

3...♔e8 4.♔d5 ♔d7 5.♔c4! ♔e8 6.♔xc5 d3 7.♔d6 ♔f7 8.♔d7

En este ejemplo, la solución no era difícil de encontrar, ya que calcular la única jugada candidata resultó suficiente. Percibir cuándo surge el momento crítico durante el análisis es mucho más difícil. Para ser exactos, era necesario continuar nuestro análisis más allá (¡pero debe usted saber qué es lo que está buscando!) y tomar nota de las interesantes, aunque fugaces peculiaridades de la posición, de forma que podamos saber en qué punto debemos regresar al momento crítico. En general, la capacidad de ser consciente de los interesantes momentos intermedios, al calcular variantes, es a la vez útil e importante para un jugador de ajedrez. Porque esto le permite detener sus análisis cuando está claro que el camino que sigue no contiene perspectivas, o bien porque le permite centrar su atención en un área particular que requiere cálculo. Es posible e importante desarrollar esta habilidad resolviendo regularmente ejercicios específicamente diseñados con el fin de mejorar la técnica de cálculo. Para el jugador que trate de progresar en ajedrez, la necesidad de realizar con eficacia esta tarea es evidente.

El *Zugzwang* es un huésped frecuente no sólo de los finales de peones, sino también en otros tipos de finales, en particular los de caballos. La razón es que el caballo no es una pieza de largo alcance y, por tanto, es vulnerable a situaciones de *Zugzwang*.



Juegan blancas y ganan
S. Kaminer
Shajmaty, 1925

La movilidad de las piezas negras está seriamente restringida, debido a la necesidad de controlar al peón blanco. Por otro lado, las blancas sueñan con cazar al caballo negro en un doble, en la casilla "e5". Bajo estas premisas tiene lugar la lucha que ahora se inicia. Las blancas no tienen muchas jugadas para iniciar su búsqueda de una solución, que puede comenzar con la jugada evidente 1.♔g2. Sin embargo, tras 1...g5 2.♔h2 g4 3.♔g2 g3, surge una posición en la que las blancas deben retirarse, y la victoria se ha esfumado. Si regresamos a la posición inicial, analizando retrospectivamente desde este momento (una importante técnica analítica), podremos apreciar qué falta en nuestra variante. Debe comprenderse que las posiciones que resultan después de la primera, segunda y tercera jugadas negras son posiciones de *Zugzwang* mutuo. Todo queda entonces claro, y eso nos permite descubrir la idea clave y, en consecuencia, también la jugada resultante:

1.♔h2!

Después de esto, todo encaja.

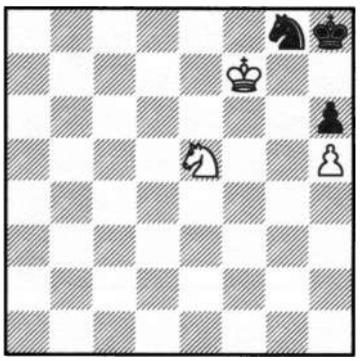
1...g5

Los acontecimientos toman el mismo rumbo tras de 1...♔h5 2.♔g3! g5 3.♔h3 g4+ 4.♔g3.

2.♔g2 g4 3.♔h2 g3+ 4.♔g2 ♔h5 5.♔xg3 ♔g6 6.♘e5+

El siguiente estudio es más complicado, pe-

ro los medios para resolverlo son similares a los empleados en el anterior.



Juegan blancas y ganan
V. Bron
Fizkultura i Sport, 1948

Echemos un detenido vistazo a la posición del diagrama. La clave radica en no permitir que las piezas negras se liberen, y desviarlas a una posición tal en la que les corresponda jugar a las negras. Pero no puede hacerse sin perder material. No es difícil apreciar que para que esto suceda debe alcanzarse esta posición: caballo blanco en "f8", rey blanco en "f7", y rey negro en "h8".

¡Ésta es nuestra principal posición de *Zugzwang*! Una vez visualizada la posición que queremos conseguir, podemos tratar de crearla a partir de la posición que tenemos ante nuestros ojos. En otras palabras, debemos emplear ahora el método descrito en *Recetas de ajedrez de la cocina del gran maestro* como "pensamiento inverso". ¿Cómo se consigue? Nada se logra con la variante lineal 1.♘g6+ (ó 1.♘d7) 1...♔h7 2.♘f8+ ♔h8 3.♘g6+ ♔h7 4.♘e5 ♔h8, en tanto que (¡preste atención!) *el caballo no gana un tiempo.* En consecuencia, el rey debe participar en la acción, aunque habrá que encontrar otro modo de mantener prisioneras a las piezas rivales, y controlar especialmente las casillas "g7" y "f6". En este sentido, el caballo debe trasladarse a "e8". Ahora hemos descubierto la primera parte del plan:
1.♘c4!

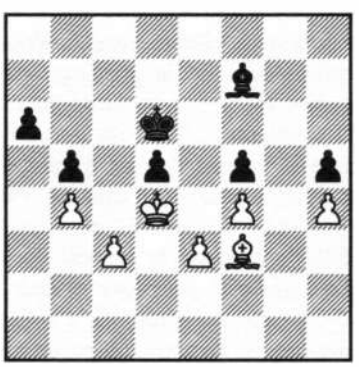
Es posible, por supuesto, tomar una ruta diferente, siempre y cuando el caballo finalice en "e8".
1...♔h7 2.♘d6 ♔h8 3.♘e8! ♔h7

Ahora que el rey está libre para jugar, puede ejecutarse la danza tradicional, concebida para ganar (o perder) un tiempo, siempre sin ceder el control de la casilla "e7".
4.♔e6! ♔h8 5.♔d6!

Jugar directo a "d7" es prematuro: 5.♔d7 ♔h7 6.♔e6 ♔h8. Otro *Zugzwang* intermedio.
5...♔h7 6.♔d7! ♔h8 7.♔e6! ♔h7 8.♔f7 ♔h8 9.♘c7 ♔h7 10.♘e6 ♔h8 11.♘f8!

Un interesante estudio en el que el tema principal no fue el simple cálculo de variantes, sino la lógica disposición de las piezas blancas. Si no se entiende cuál debe ser ésta, no se podrá apreciar lo que está sucediendo, aunque se le muestre la solución de la primera a la última jugada.

El ejemplo siguiente es extremadamente útil para entender los finales de alfiles.



Juegan blancas y ganan
Y. Averbaj
1954

Este estudio ilustra claramente el problema del llamado "alfil malo" y los métodos para restringir su movilidad. También es útil desde un punto de vista didáctico, pues el jugador que conozca este final estará más atento a la movilidad de sus peones. Descubrir el eventual objetivo de este estudio no es difícil. Si observamos que las piezas negras están sobrecargadas con la defensa, tanto de sus propios peones como de las posibles casillas de inva-

sión, surge inmediatamente la pregunta: ¿cambiarían las cosas, si fuese el turno de las negras? Respuesta: las negras estarían mal en tal caso. Por consiguiente, sólo queda descubrir la forma de obtener esta misma posición, pero pasando el turno a las negras. En esta situación, el principio clave es restringir todo lo posible la movilidad del alfil.

1.♗e2 ♗e8

Después de 1...♗g6 2.♗d3 ♗h7, las blancas deben descubrir la fuerte jugada 3.♗f1!!, manteniendo el alfil en ambas diagonales, después de lo cual todo ha terminado: 3...♗g8 4.♗e2 ♗f7 5.♗f3, o bien 3...♗g6 4.♗g2 ♗f7 5.♗f3. En ambos casos, las blancas consiguen traspasar el turno de juego al oponente.

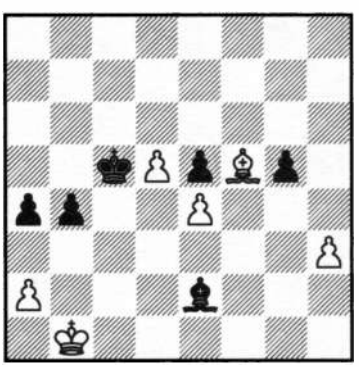
2.♗d3! ♗g6

O bien 2...♗d7 3.♗c2! ♗e6 4.♗d1 ♗f7 5.♗f3.

3.♗c2! ♗h7 4.♗b3! ♗g8 5.♗d1 ♗f7 6.♗f3

Parece, sin embargo, que un jugador no debe esperar a que la posición de *Zugzwang* se produzca por las buenas, sino que debe aprender a crearla.

Para ver cómo se consigue, prosigamos con nuestro estudio.



Juegan negras
De un estudio de **Y. Averbaj**
1956

La solución a esta posición, valiosa para mejorar la propia eficiencia en el final, se encuentra, sobre todo, por lógica. Como se vio claramente en el ejemplo anterior, podemos ver lo peligroso que es tener los peones situados en casillas del mismo color que el propio alfil, sobre todo en finales con alfiles del mismo color. En este caso, los peones restringirán a su propio alfil, y podrán ser atacados por el alfil enemigo. Con estas consideraciones in mente se realiza la jugada que sigue, evidentemente para el jugador experimentado.

1...a3!

De esta forma, el peón "a" queda inmovilizado en su casilla más vulnerable, y ahora requerirá una constante defensa, lo que se traducirá en la absoluta pasividad del rey de las blancas.

2.♗g6

El alfil no puede dejar su diagonal corta. Si 2.♗g4, 2...♗d3+. Esta jugada también es consecuencia de 1...a3! Las negras atan ahora al rey contrario.

2...♗d3+! 3.♔a1

Jugar al rincón es forzado. 3.♔c1 falla, por 3...♔d4! 4.d6 b3! 5.♔d2 (5.d7 ♔c3!) 5...♗b5 6.♗f7 b2 7.♔c2 ♗d3+.

Los logros de las negras son evidentes: las piezas blancas prácticamente no tienen jugada. Lo único que falta es encontrar la forma de inmovilizar al alfil blanco, para forzar el *Zugzwang* y obligar así a las blancas a mover su peón "d" pasado. Entonces quedará indefenso y pronto se perderá. ¿Cómo puede conseguirse eso? La solución es sencilla: llevando el rey a "g7" cuando el alfil esté situado en "f5". Tome nota, porque este estudio puede resolverse prácticamente sin cálculo. Como antes se ha dicho, se trata de un raro caso, que sólo es posible cuando un bando es pasivo por completo.

3...♔d6! 4.♗f5 ♔e7 5.♗g6 ♔f6 6.♗h7 ♔f7

También es posible 6...♔g7 7.♗f5 ♗c2.

7.♗f5 ♔g7! 8.d6 ♔f6 9.d7 ♔e7

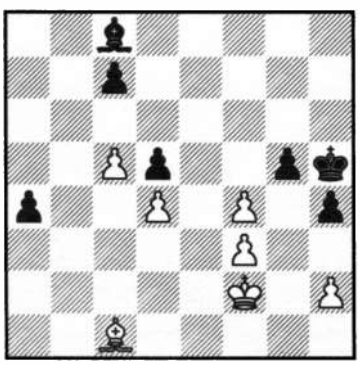
El peón está perdido, y con él caerán muchos otros.

Incluso en finales con alfiles de distinto color, el alfil "malo" puede perder la partida.

Ver diagrama siguiente

Las negras tienen una evidente ventaja, basada en la fuerza de su peón pasado distante

"a" y la acusada diferencia de actividad entre alfiles. Una ventaja así normalmente sería suficiente para ganar, pero en este caso se trata de un final con alfiles de *distinto color*, una lucha notoria por su tendencia tablista. Con el material igualado, esto es aún más significativo. No obstante, la ventaja de las negras en esta posición puede convertirse en victoria. La razón es la decisiva diferencia de actividad que, como ya sabemos, a menudo puede desembocar en un *Zugzwang*.



Kurajica – Karpov
Skopje 1976

46...g4

Es vital que las negras penetren con su rey para acudir en apoyo de su peón pasado alejado. A partir de esta jugada, todo el juego negro está dirigido a "abrirse paso" hacia aquél.

47.♔g2 ♗f5 48.♔f2 gxf3 49.♔xf3 ♗e4+ 50.♔f2 ♔g4 51.♗b2

Las pasivas piezas blancas se encuentran en *Zugzwang* por primera vez –que no será la última– en esta partida. Tras 51.c6 ♗g6 52.♔g2 ♗e8 53.f5 ♔xf5 54.♔h3 ♔e4 55.♗b2 ♔d3 56.♔xh4 ♔c2, las negras logran su objetivo.

51...♔xf4 52.♗c1+ ♔g4 53.♗b2 c6 54.♗c1

Las negras deben encontrar ahora otra forma de penetrar, y las restringidas piezas blancas de nuevo se encontrarán en *Zugzwang*.

54...♔h3! 55.♔g1 ♗g6! 56.♔h1

Una nueva posición de *Zugzwang*. El rey negro aún se interna más rápidamente después de 56.♗b2 ♔g4 57.♔f2 ♔f4 58.♔e2 ♔e4.

56...♗h5!

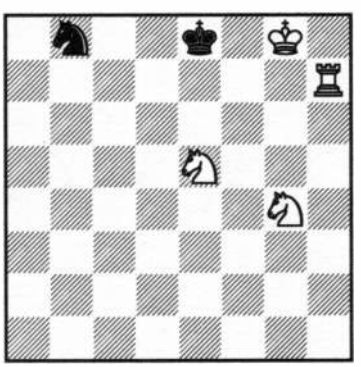
El alfil se sitúa en esta diagonal para quitarle la casilla "f3" al rey blanco, por una razón que pronto quedará clara.

57.♔g1 ♗d1!

Las blancas se rindieron, ya que se encuentran en *Zugzwang* de nuevo y no pueden contener al rey negro, como demuestran las variantes que siguen: 58.♗b2 ♔g4 59.♔g2 ♗f3+! (¡la casilla "f3"!) 60.♔f2 ♔f4, o bien 58.♔h1 ♔g4 59.♔g2 ♔f5 60.♔f2 (¡de nuevo podemos apreciar el valor de la casilla "f3"!) 60...♔e4. ¡La pasividad en un final es algo muy peligroso!

También sobre este tema podemos discutir cómo emplear el principio de la jugada resultante para crear condiciones de *Zugzwang*. En este caso no se trataba de una sola jugada, sino más bien de toda una maniobra, trasladando el alfil a la diagonal crucial. Como había una variante en la que el rey blanco podía haber llegado a "f3", había que impedir que se llegara a ella.

El *Zugzwang* también se emplea en los problemas de ajedrez, como en el siguiente rompecabezas, creado por un famoso escritor francés y entusiasta del ajedrez.



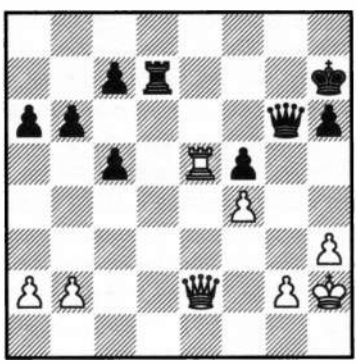
Juegan blancas y dan mate en tres
Alfred de Musset
La Régence, 1849

Otro interesante y notable detalle puede encontrarse en esta posición. Al resolver este problema, el método de descubrir el *Zugzwang* con el que ya estamos familiarizados,

empleando la jugada resultante se nos muestra de forma particularmente asombrosa. Ciertamente, tratar de llegar al rey negro por medios "normales" permite la escapatoria por "d8". Por ejemplo: 1.♘f6+ ♔d8 ó 1.♖b7 ♔d8. La tentativa de controlarla, con 1.♘c6, no es posible, por 1...♘xc6. Una vez convencidos de lo que hemos visto, la solución sólo puede descubrirse gracias a una jugada que resulta de todo lo anterior:

1.♖d7! ♘xd7 2.♘c6!

Ahora veremos un ejemplo de *Zugzwang* en una posición mucho más complicada.



Morphy – Löwenthal
Londres 1858 (14ª)

El juego hasta este punto ha sido muy interesante. Morphy ha sacrificado un peón a cambio de una duradera iniciativa y ha estado presionando a pesar de los distintos cambios de piezas. En la posición resultante, la ventaja de las blancas es evidente, pero no está claro cómo pueden quebrar la defensa enemiga.

31.♖e6 ♕g7

Es esencial controlar la casilla "e5". Después de 31...♕f7 32.♕e5 c4, las blancas rápidamente finalizan la partida con un ataque directo, comenzando con 33.g4! y, eventualmente, llevando la torre a "e8".

32.♕h5 ♖d5

32...♖f7 es malo, debido a 33.♖xh6+ ♕xh6 34.♕xf7+ ♔h8 35.♕xf5.

Ahora está claro que las piezas negras no pueden moverse (las variantes son sencillas y fáciles de ver), y las blancas sólo tienen que bloquear el movimiento de los peones contrarios en el flanco de dama. Así pues:

33.b3! b5

Las negras aún quedan peor con 33...a5 34.a4. Es interesante observar que aunque cuentan aparentemente con piezas y peones móviles, las negras no pueden jugar ninguno de sus efectivos. La razón es la misma que en cualquier otra situación de *Zugzwang*. El *Zugzwang* suele producirse cuando las piezas del bando defensor se encuentran muy restringidas de espacio o si, como ya hemos dicho, están restringidas en sus movimientos por la obligación de controlar importantes casillas. Por cierto que lo mismo puede decirse del bando atacante, que en apariencia posee espacio suficiente, pero al mismo tiempo afectado por la posibilidad de un *Zugzwang* mutuo. En este caso, la necesidad de controlar las casillas más importantes es la razón subyacente, pero ¡no busquemos formas de salvar la partida, sino de ganarla!

En resumen, *los signos más importantes que guían al jugador en su búsqueda de posibles posiciones de Zugzwang son las piezas que están limitadas de espacio, o bien sobrecargadas por la defensa de casillas vitales.*

34.♖xa6 ♖d6

Tras 34...b4 35.♖c6, las negras están en *Zugzwang* y las pérdidas son inevitables.

35.♕xf5+ ♕g6 36.♕xg6+ ♔xg6 37.♖a5

La transición a un final de peones aún es más simple: 37.♖xd6+ cxd6 38.♔g3 h5 (o bien 38...b4 39.♔f3 d5 40.g4) 39.♔f3! h4 40.♔e4.

37...♖b6

37...c6 les plantea a las blancas más dificultades, aunque incluso en este caso la victoria no ofrece dudas. Por ejemplo: 38.a4 bxa4 39.bxa4 ♖d5 40.♖a6! ♖d6 41.♖b6! ♔f5 42.a5 ♔xf4 43.a6.

Después de la textual, todo es muy sencillo.

38.g4 c6 39.♔g3 h5 40.♖a7 hxg4 41.hxg4 ♔f6 42.f5 ♔e5 43.♖e7+ ♔d6 44.f6 ♖b8 45.g5 ♖f8 46.♔f4 c4 47.bxc4 bxc4 48.♔f5 c3 49.♖e3

Las negras se rindieron.

El ejemplo anterior pertenece a la categoría de finales de piezas mayores. Este tipo de final nunca debe considerarse un final propiamente dicho, ya que contiene elementos característicos del medio juego.

Aunque no es habitual, el *Zugzwang* también puede producirse en situaciones explosivas del medio juego, con numerosas piezas aún sobre el tablero. En este caso, sin embargo, asume un carácter muy distinto.

Kramnik – Lputian
Debrecen 1992
Campeonato de Europa por equipos

El elemento más notable de esta partida es la siguiente jugada blanca, que a primera vista parece ser la más natural.

18.♖fe1!

Cuando el peón blanco ha sido avanzado a "d5", normalmente la continuación suele ser más apremiante. Comenzamos a buscar algo drástico contra el rey negro. Surgen variantes como 18.dxe6 fxe6 19.♘e4 g6 20.♘g3 ♗d6 21.♘xg6 ♗xg6 22.♕xg6+ ♕g7, señalada por Kramnik. También explicó que, a pesar de la indudable ventaja de las blancas en el final resultante, le parecía que la posición debía ofrecerles más. Si ampliamos su explicación, también es posible presumir que la naturaleza congestionada de las piezas negras le hubiese sugerido a Kramnik que debía buscar temas de *Zugzwang*. No hay duda de que si así fue, tuvo éxito.

También hay que decir que las cosas hubieran tomado un curso similar con la muy agresiva continuación 18.g4. Sin embargo, en este caso hay una importante sutileza táctica. Tras 18...♔h8 19.dxe6 (19.g5 hxg5 20.fxg5 ♕xe5 21.gxf6 ♕g5+ 22.♔h1 ♕h4 sólo lleva a tablas; ésta es la opción defensiva antes mencionada) 19...fxe6 20.♖xd8 ♗xd8 21.♘c4, hemos llegado a una posición que se produce en la propia partida, pero con un peón en "g4" en lugar de la torre en "e1". Aunque pequeña, esta diferencia facilita la labor defensiva negra.

Podemos ver con qué eficiencia son capaces de calcular variantes los jugadores fuertes y que, al así hacerlo, a veces pueden alcanzar una increíble profundidad y precisión a través de sus análisis. La jugada de la partida sitúa una torre en el centro, mientras que las negras, con el tablero lleno de piezas, no tienen un movimiento que pueda mejorar su posición. Naturalmente, esto es algo muy inusual y sólo es posible como consecuencia de la increíble congestión que sufre el campo negro.

Por cierto, es posible que 18.♖fe1 se le ocurriese como resultado del análisis de 18.g4, y que el *Zugzwang* sólo fuese posible con esta jugada: todo ello conforme al plan.

18...♔h8

Las variantes que siguen subrayan los problemas de las negras: 18...cxd5 19.♘xd5; 18...exd5 19.♘xd5 ♖xd5 20.♖xd5; 18...♕c8 19.d6! ♗xd6 20.♘g4; 18...♕b8 19.dxe6 fxe6 20.♘e4; o bien 18...♖d6 19.dxe6 fxe6 20.♘e4 ♘xe4 21.♕xe4 ♖f5 22.g4. En todos estos casos, la posición de las negras es claramente peor que en el final descartado anteriormente por Kramnik.

19.dxe6 ♖xd1 20.♖xd1 fxe6 21.♘e4 g6 22.♘c5!

El deterioro de la posición negra se hace ahora sentir, como consecuencia del *Zugzwang* originado por 18.♖fe1! Hasta la mejor respuesta, en la jugada 18, ha deteriorado un tanto la posición negra, al dejar desprotegida la torre de "f8". Las blancas ganan un tiempo a causa de esto, pero un tiempo que resulta suficiente para conseguir ventaja decisiva. En primer lugar, esto es maestría (casi me atrevería a decir genio) al más alto nivel, y en segundo lugar, éste es otro ejemplo que sirve de

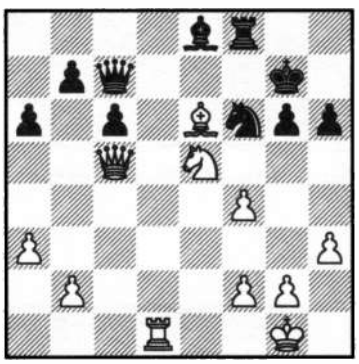
apoyo a mi teoría relativa al método de buscar posiciones de *Zugzwang*. La jugada 18 de las blancas era, sin duda alguna, ¡una jugada resultante!

La victoria es ahora sencilla.

22...♗xc5 23.♕xc5 ♖g8 24.♗a2 ♔g7

Nada cambia con 24...♘d5 25.♗xd5 exd5 26.♖xd5.

25.♗xe6 ♖f8



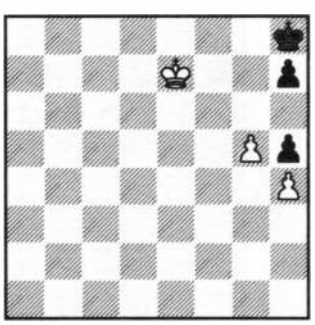
26.♘d7!

Las negras se rindieron. Tras 26...♘xd7, el juego se decide con 27.♖xd7+!

Por otro lado, en el capítulo 5, *La ventaja de espacio*, al final de la partida Karpov - Unzicker, las negras se encontraban en un absoluto *Zugzwang*, ¡pese a contar aún con casi todas sus piezas sobre el tablero!

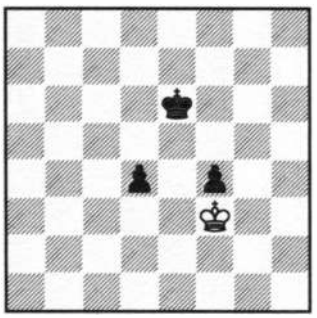
Ejercicios (soluciones en página 169)

81



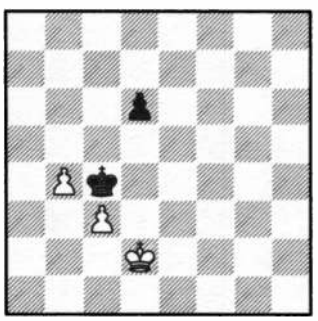
Juegan blancas y ganan

82



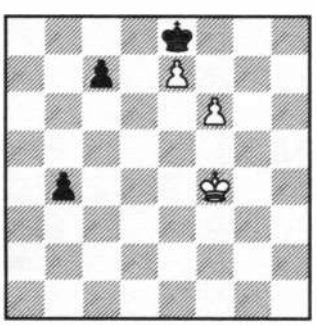
Juegan blancas y ganan

83



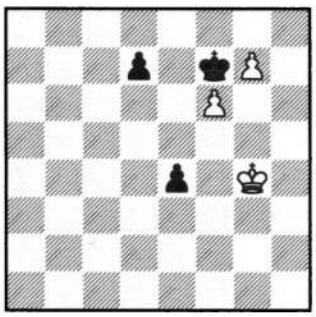
Juegan blancas y ganan

84



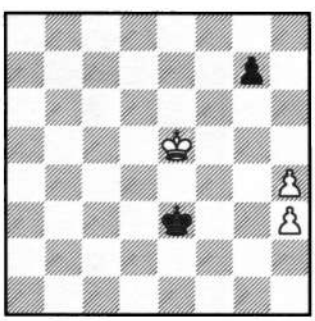
Juegan blancas y ganan

85



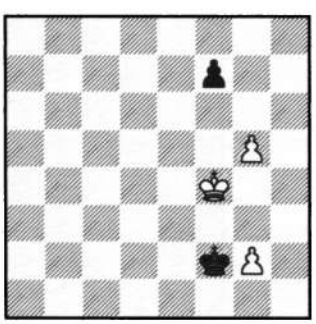
Juegan blancas y ganan

86



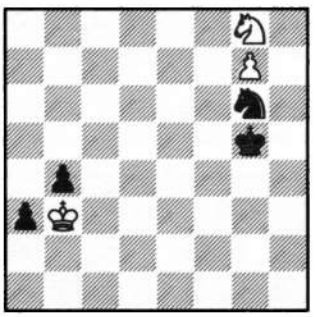
Juegan blancas y ganan

87



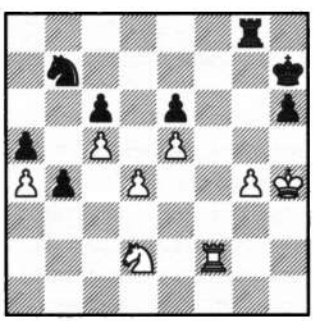
Juegan blancas y ganan

88



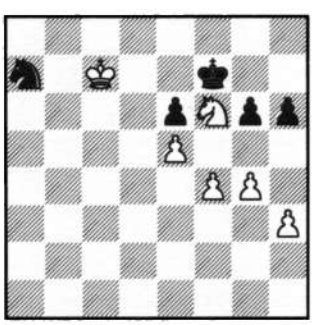
Juegan blancas y ganan

89



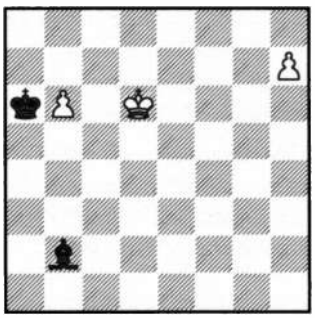
Juegan blancas y ganan

90



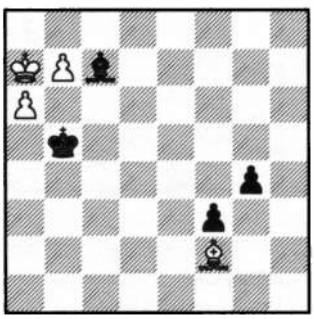
Juegan blancas y ganan

91



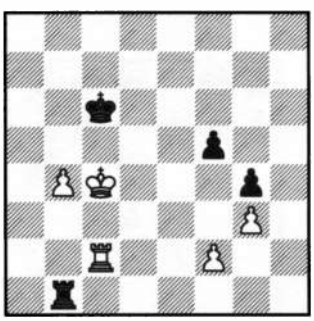
Juegan blancas y ganan

92



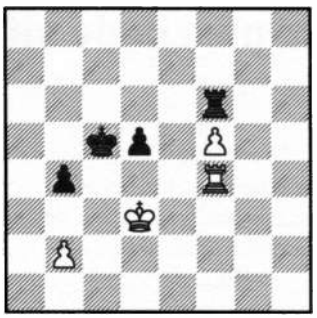
Juegan blancas y ganan

93



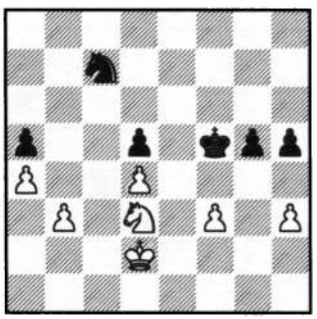
Juegan blancas y ganan

94



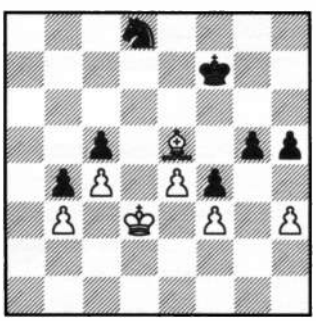
Juegan blancas y ganan

95



Juegan blancas y ganan

96

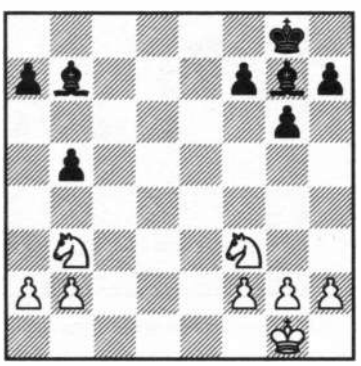


Juegan negras y ganan

7 La pareja de alfiles

El tema de este capítulo es uno de los más placenteros para el autor, ya que concierne a luchas que son a la vez fáciles de explicar y psicológicamente agradables. Sólo queda, por supuesto, escribirlo de forma tal que también le resulte interesante y agradable al lector.

Los dos alfiles son importantes porque, si operan juntos, pueden dominar todo el tablero, lo que, a veces, sucede en la práctica. Por ejemplo:



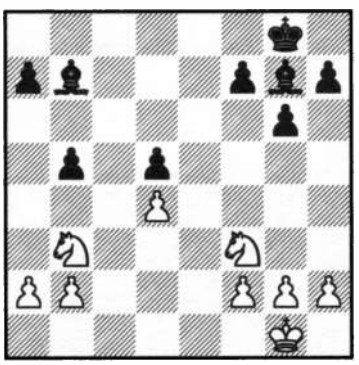
Esta posición debe evaluarse como favorable a las negras, que tienen una amplia o incluso decisiva ventaja.

Sin embargo, efectuemos algunas modificaciones:

Ver diagrama siguiente

Al añadirse un solo peón por cada bando (que bloquea con seguridad las líneas de acción de los alfiles), la situación cambia por completo. Las negras ya no disfrutan de ventaja alguna, y la posición puede estimarse igualada.

Extraigamos algunas conclusiones iniciales. La pareja de alfiles puede considerarse una fuerza importante, pero sólo si está coordinado y las diagonales no están bloqueadas por peones con carácter duradero. Según establece la regla, cuánto más espacio dominen los alfiles, tanto más efectivos serán.



Examinemos algunos ejemplos de los dos alfiles en acción y familiaricémonos con sus principios y características.

Lasker – Blackburne
Londres 1892 (4ª)

1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.e3 ♗g4 4.c4 ♗xf3?!

Una decisión muy dudosa. Las negras se desprenden, sin necesidad alguna, de su alfil desarrollado. Las blancas, por otra parte, obtienen la pareja de alfiles sin haber tenido que invertir un tiempo o incurrir en cualquier concesión. Las continuaciones normales aquí son 4...e6 5 ♕b3 ♕c8 6.♘c3 c6, o bien transponer a una variante del Gambito de Dama Aceptado, con 4...dxc4 5.♗xc4 e6 6.h3 ♗h5.

5.gxf3!?

Una excelente decisión, por dos razones. La primera es que, después de 5.♕xf3, la dama blanca se aleja del flanco de dama enemigo, ligeramente debilitado por la salida de alfil, la segunda, que sin alfil de casillas blancas, las negras tendrán pocas posibilidades de explotar las debilidades derivadas de 5.gxf3. Además, se incrementa la presencia blanca en el centro.

5...c6 6.♘c3 e6 7.♕b3 ♕c7

Yo preferiría 7...♕b6, y sólo después de 8.c5, 8...♕c7.

8.♗d2 ♘bd7 9.f4 dxc4?!

Esta jugada entrega el centro y abre un poco la posición, algo que favorece al bando con la pareja de alfiles. La esperanza de convertir "d5" en un punto fuerte para el caballo no compensa estas desventajas. Las negras deberían proseguir su desarrollo con 9...♗e7 10.♖c1 ♕b6.

10.♗xc4 ♘b6 11.♗d3

A primera vista, parece más natural hacer 11.♗e2, evacuando la columna "d", con la intención de ocupar la gran diagonal con el alfil. Lasker, sin embargo, ha penetrado profundamente en la posición.

11...♘bd5 12.a3 ♗e7

Considero preferible desarrollar el alfil por "g7".

13.♘e2!

Antes o después, las blancas pretenden poner en marcha sus peones centrales, en cuyo caso el de "d4" requiere protección. Por otro lado, desde "e2" el caballo puede trasladarse a la casilla "g3", importante en muchas situaciones. Esa es la razón por la que el alfil no se situó en "e2".

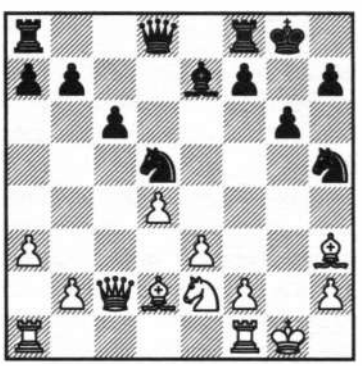
13...♕b6?!

Esta jugada ya no da resultado. Era preciso hacer 13...0-0 o la preliminar 13...g6.

14.♕c2 ♕d8

Las negras temen quedar con su dama atascada en "b6", después de que las blancas hagan e4, pero ahora Lasker abre el juego y sus alfiles logran la libertad que necesitan.

15.f5 exf5 16.♗xf5 g6 17.♗h3 0-0 18.0-0 ♘h5



19.e4!

Correctamente jugado. Las blancas sólo sólo tendrían la opción de explotar sus cartas con un juego activo. Después de 19.♔h1, las negras pueden hacer que la iniciativa de las blancas sea más difícil con 19...f5!? 20.♖g1 ♗d6, y si 21.♗xf5, entonces 21...♘g7.

19...♘c7 20.f4 ♗f6?!

La posición negra ya es difícil, pero esta jugada les facilita las cosas a las blancas. Es mejor reagrupar las piezas con 20...♘g7 21.♖ad1

21...♔h8 22.f5 ♗g5, aunque tras 23.♗a5!?, la ventaja blanca es indiscutible.

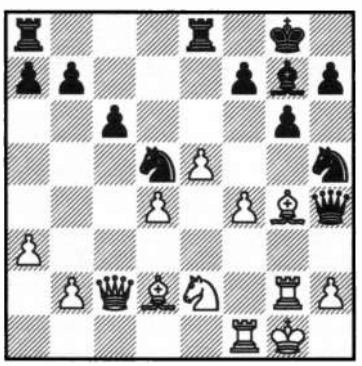
21.e5 ♖e8?!

Las negras se permiten libertades, pero tampoco podían esperar nada bueno de 21...♗e7 22.♗a5! f5 23.♗g2, pues los alfiles blancos ya están en acción.

22.♗g4 ♗g7 23.♖f2!

Esto es bastante más fuerte que la inmediata 23.♗xh5. Lasker observa que las negras no pueden impedir esta captura y proceden a un excelente reagrupamiento de sus piezas.

23...♕h4 24.♖g2 ♘d5 25.♖f1!



Magnífica visión: las blancas han coordinado del todo sus piezas. Preste especial atención al alfil de casillas blancas, que domina las casillas de ese color y anula las esperanzas de contrajuego del rival. El alfil es fuerte porque el rival no tiene nada que oponerle. Esto nos permite sacar una nueva conclusión: de los dos alfiles, el más importante suele ser el que no tiene rival. Esto puede parecer simple y evidente, pero resulta útil tenerlo en cuenta cuando se busca un plan.

25...f5

Si 25...♔h8, con idea de llevar el alfil a "h6" y evitar un jaque potencial en "b3", entonces son fuertes tanto 26.♖f3 como 26.f5.

26.♗e1 ♕e7 27.♗xh5 gxh5 28.♘g3

La partida está decidida. El resto es fácil.

28...♖f8 29.♘xf5 ♖xf5 30.♕xf5 ♘e3 31.♕g5 ♕xg5 32.♖xg5 ♘xf1 33.♔xf1 ♖f8 34.♗d2 h6 35.♖xh5 ♔h7 36.♔e2

Sin permitir el eventual contrajuego 36.f5 c5.

36...♔g6 37.♖h3 ♔f5 38.♔f3 ♖d8 39.♗e3 c5 40.dxc5 ♖d3 41.♖g3 ♗f8 42.b4 ♖xa3 43.♖g8 ♗e7 44.♖g7 ♗h4 45.♖f7+ ♔g6 46.♖xb7 ♗e1 47.♔e4 ♖a4 48.f5+ ♔h5 49.f6

Las negras se rindieron.

En el medio juego, dos alfiles que están bien coordinados, a menudo pueden desarrollar, junto con las demás piezas, un fuerte ataque al rey enemigo.

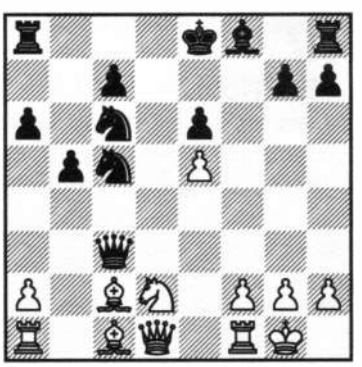
Kasparov – Anand
Nueva York 1995
Campeonato Mundial PCA (10ª)

Esta partida ha sido objeto de detallados análisis en diversas publicaciones. Por supuesto, no vamos a profundizar en las numerosas y largas variantes en la fase de la apertura, sino que nos concentraremos en los acontecimientos que afectan a nuestro tema.

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♘xe4 6.d4 b5 7.♗b3 d5 8.dxe5 ♗e6 9.♘bd2 ♘c5 10.c3 d4 11.♘g5 dxc3 12.♘xe6 fxe6 13.bxc3 ♕d3 14.♗c2!!

Una fuerte novedad, elaborada con brillantez para esta importante partida.

14...♕xc3



15.♘b3!

En realidad, el notable análisis de Kasparov comienza sólo en este momento, pues la jugada anterior, o presentación en sociedad de esta maravillosa innovación teórica, fue sugerida por Mijail Tal mucho antes de esta partida.

15...♘xb3 16.♗xb3 ♘d4

Anand demuestra su excelente maestría en el papel de defensor, y no es culpa suya que esta posición esté perdida. Es peligroso tomar la torre en una posición como ésta, y sólo indicaré la línea crítica, en forma sintetizada: 16...♕xa1 17.♕h5+! g6! 18.♕f3 ♘d8!? 19.♖d1!? ♖b8!? 20.♕d3! ♗e7 21.♕d7+ ♔f7 22.♗g5 ♕xd1+ 23.♗xd1 ♖e8 24.♕xc7 (merece seria atención la variante 24.♗g4!? h5 25.♗h3, con la iniciativa) 24...♖b7 25.♕c1, y las blancas tienen ventaja, incluso considerable.

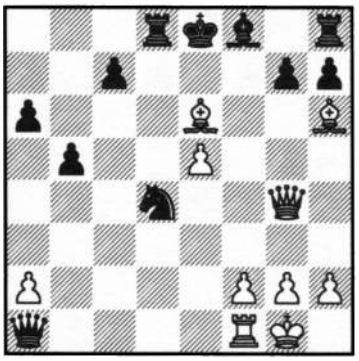
17.♕g4 ♕xa1 18.♗xe6

Una sorprendente posición, que parece de una partida del Siglo XIX. Las blancas tienen torre menos, pero las piezas negras carecen de coordinación, su rey está atascado en el centro y su dama se encuentra en campo enemigo. A excepción de la dama, el alfil de casillas blancas no tiene oposición en tales casillas, lo que ya no debería constituir una sorpresa para nosotros. Si a esta pieza puede sumarse su colega de casillas oscuras, los días de las negras estarán contados.

18...♖d8

También en esta posición hay numerosas variantes complejas. De nuevo, sólo nos detendremos en la más importante: 18...♕c3 19.♗d7+ ♔f7 20.♗e3 ♗c5 21.e6+!? ♔g8 22.♗xd4! ♗xd4 (22...♕xd4? 23.♕f3 ♖f8 24.e7!) 23.♕f5! ♗f6 24.♕d5, y las negras tienen problemas.

19.♗h6!

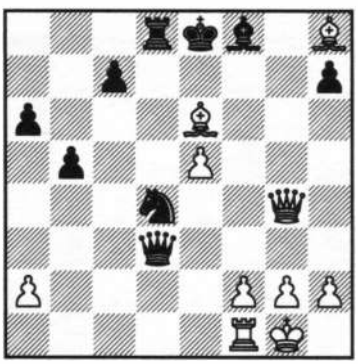


Como se auguraba, el segundo alfil se incorpora a la acción. Las dificultades de las negras son evidentes.

19...♕c3

No, desde luego, 19...♕xf1+ 20.♔xf1 gxh6 21.♕h5+.

20.♗xg7 ♕d3 21.♗xh8



Aunque sólo brevemente, ¡hemos podido ver lo destructiva que resulta la fuerza combinada del par de alfiles! Como un tornado, han barrido la posición negra en las últimas cuatro jugadas.

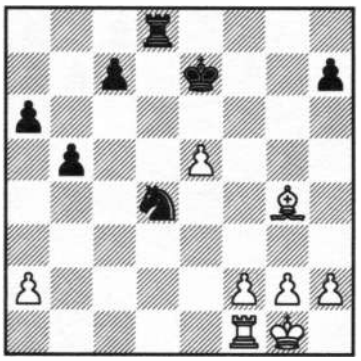
21...♕g6

Tras 21...♘e2+ 22.♔h1 ♘g3+ 23.hxg3 ♕xf1+ 24.♔h2 ♕d3 25.♗f5!, las negras ya no tienen defensa.

22.♗f6 ♗e7 23.♗xe7 ♕xg4

23...♔xe7 pierde rápidamente: 24.♕h4+ ♔e8 25.♗g4. Las esperanzas de las negras sólo se encuentran en el final.

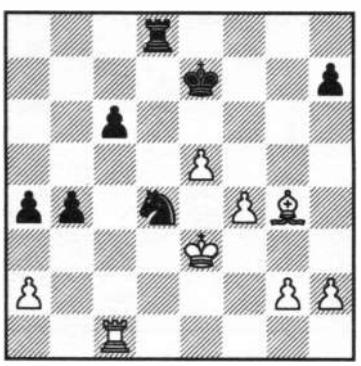
24.♗xg4 ♔xe7



25.♖c1!

Después de esta fuerte jugada, que contiene el avance ...c5, podemos ver que los problemas de las negras no han desaparecido con el cambio de damas. Las blancas no sólo tienen un peón de ventaja, sino también una excelente coordinación de piezas.

25...c6 26.f4 a5 27.♔f2 a4 28.♔e3 b4



29.♗d1!

Una jugada esencial, hecha en el momento crítico. Aquí el alfil está mejor situado para restringir las posibles rupturas negras de peón. En caso de 29.♖c4 a3!, la vital jugada de alfil se contesta con un contragolpe: 30.♗d1? ♘f5+ 31.♔e2 ♖xd1! Sin embargo, ahora las negras están condenadas.

29...a3

Quizá ofreciese una mayor resistencia la jugada 29...b3, aunque después de 30.axb3 a3 (30...axb3 31.♖b1 c5 32.♗xb3 ♖b8 33.♗a2) 31.♖a1, las blancas eventualmente ganan.

30.g4 ♖d5 31.♖c4 c5 32.♔e4 ♖d8 33.♖xc5 ♘e6

No sirve 33...b3, debido a 34.♗xb3 ♘xb3 35.axb3 ♖a8 36.♖c7+ ♔f8 37.♖c1.

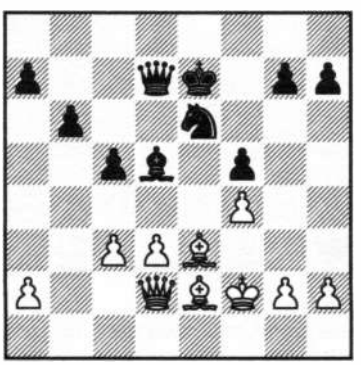
34.♖d5 ♖c8

34...♖xd5 35.♔xd5 ♘xf4+ 36.♔c4 también es desesperado para las negras. Por ejemplo: 36...♔e6 37.♔xb4 ♔xe5 38.♔xa3 ♔d4 39.♔b4.

35.f5 ♖c4+ 36.♔e3 ♘c5 37.g5! ♖c1 38.♖d6!

Las negras se rindieron.

Acabamos de ver la fuerza combinada de la pareja de alfiles. También sería útil examinar situaciones en las que los alfiles se oponen de algún modo, y ver exactamente cómo se consigue esto.



Suba – Smyslov
Interzonal de Las Palmas 1982

Las blancas tienen la pareja de alfiles, aunque no les reporta muchas alegrías, pues son pasivos, tanto en este momento como en un previsible futuro. No es difícil ver por qué. La razón es la estructura de peones blancos. Hasta un pequeño cambio en la posición, como que el peón de "f4" se encontrase en "f3", podría mejorar de modo significativo la situación de las blancas. Pero eso no es posible, y la posición ha tomado un carácter *bloqueado*, que no favorece a los alfiles, sino al bando que cuenta con el caballo. Las negras tienen una estructura de peones superior y una magnífica diagonal para su alfil. La siguiente maniobra les permite incrementar su ventaja.

37...♕c6! 38.♗f1 c4! 39.d4

Las blancas también quedan mal después de 39.dxc4 ♗xc4. Cambiar el mejor alfil es un método estándar de lucha contra la pareja de alfiles. En este caso, el alfil superviviente sería incapaz de defender las débiles casillas blancas.

39...a5 40.♕b2 ♘c7 41.♗c1 ♘b5 42.♕c2 ♔f6!

Permitir el cambio del fuerte caballo por el débil alfil blanco sería, por supuesto, un error. Después de 42...♘d6 43.♗a3 ♔f6 44.♗xd6 ♕xd6 45.g3, las blancas podrían sostener su posición.

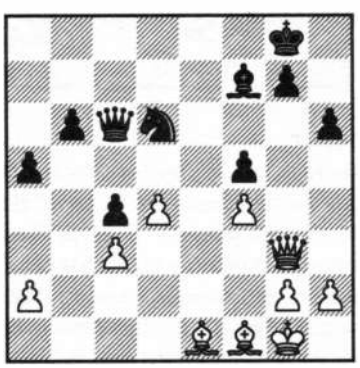
43.♔g1 ♗e4 44.♕f2!? ♔f7!

Dado que las negras cuentan con una evidente ventaja, sería una imprudencia entrar en complicaciones innecesarias, derivadas de 44...♘xc3 45.♕h4+ ♔f7 46.♕xh7. En esto radica la esencia técnica del ajedrez.

45.♗d2 ♘d6 46.♕h4 h6!?

Dándo un refugio seguro al rey.

47.♕h5+ ♔g8 48.♕g6 ♗d5! 49.♗e1 ♗f7 50.♕g3



50...♕e4!

La dama centralizada decide la partida. Recomiendo al lector que observe la excelente "colaboración mutua" entre dama y caballo. Los alfiles, como veremos, se combinan magníficamente con las torres.

51.♕h4 ♔h7 52.♗f2 ♗d5 53.♕d8 ♘b5 54.♕xb6 ♘xc3 55.♕xa5?

55.♕b2 habría ofrecido mayor resistencia, pero tampoco hubiera salvado la partida, como demostró Smyslov: 55...♘b1! 56.♕e2 c3 57.♕xe4 fxe4! 58.a4 c2 59.♗e3 ♘c3, ganando.

55...♘e2+ 56.♗xe2

56.♔h1 c3 no es más fácil para las negras.

56...♕xg2++

En la fase de la partida que hemos examinado, las blancas sólo han actuado con su dama, mientras los alfiles resultaron ser increíblemente inoperantes.

La famosa partida que sigue no carece de errores, por decirlo con un eufemismo. Por otra parte, sin embargo, está plena de lucha e incidentes, y encaja a la perfección en nuestro objeto de estudio.

Lasker – Chigorin
Hastings 1895

1.d4 d5 2.♘f3 ♗g4 3.c4 ♗xf3 4.gxf3 ♘c6 5.♘c3 e6 6.e3 ♗b4?!

Chigorin era conocido por su predilección por los caballos, así que cambia con gusto sus dos alfiles por los caballos enemigos. Si el primer cambio parece totalmente aceptable (parte integral, por otro lado, de la Defensa Chigorin), el proyectado cambio del segundo alfil parece ir demasiado lejos. Esta posición se produce normalmente en las modernas partidas magistrales, siendo la jugada habitual aquí 6...♕d7.

7.cxd5 ♕xd5

También es posible 7...exd5, pero los planes de las negras implican crear un activo juego de piezas.

8.♗d2 ♗xc3?

Ya he explicado la razón por la que concedo un signo de interrogación a esta jugada. Aquí es posible 8...♕d7 9.♖g1 g6, pero no le interesaba a las negras.

9.bxc3 ♘ge7 10.♖g1 ♕h5

Las blancas sólo tienen que mostrar señales de indecisión y comenzar a defender sus debilidades de peones, para que los planes negros tengan éxito. Parece, sin embargo, que Lasker entiende perfectamente la situación. Su última jugada tiene por objeto movilizar con rapidez todas sus piezas.

11.♕b3! ♘d8

Las negras se retiran, al no gustarles líneas como 11...♕xh2 12.♖xg7 ♘g6 13.♕xb7, o bien 11...♖b8 12.f4 ♕xh2 13.♖xg7 ♘g6 14.f5 ♔f8 15.♖xf7+ ♔xf7 16.♕xe6+, aunque esta última dista de estar clara. Ahora, sin embargo, con el cambio de damas, las blancas privan a su oponente de un importante triunfo en la lucha contra los dos alfiles (véase lo que antecede).

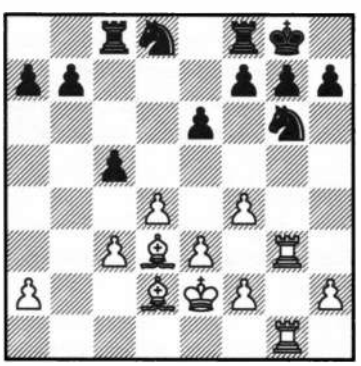
12.♕b5+ ♕xb5 13.♗xb5+ c6 14.♗d3 ♘g6 15.f4 0-0 16.♔e2

Aunque su última jugada es, en sí misma, perfectamente aceptable, me parece que es un indicio de que las blancas han perdido el rumbo. El plan de reforzar su posición en todo el tablero, comenzando con 16.a4!? c5 17.♗c1 es más interesante.

16...♖c8 17.♖g3?!

No me gusta esta jugada. La natural 17.f5! exf5 18.♗xf5 es fuerte. También es interesante observar que esta partida tuvo lugar tres años después de que Lasker hubiera ejecutado precisamente ese plan, como antes vimos.

17...c5 18.♖ag1?!



Continuando en la misma vena. En esta posición es bueno 18.f5 c4 19.♗c2.

Explotando el deslucido juego de su rival (que, debo añadir, es algo sorprendente tratándose de Enmanuel Lasker), las negras inician ahora operaciones de bloqueo, restringiendo a los alfiles contrarios en lo posible y obteniendo el punto fuerte de "d5" para su caballo. Antes de Nimzovich, Chigorin ya había tenido actuaciones brillantes en posiciones bloqueadas. Véase, por ejemplo, su famosa partida de 1895 contra Pillsbury.

18...c4 19.♗c2 f5 20.♗c1

Seguramente tiene más sentido ganar espacio en el flanco de rey, con 20.h4 ♖f7 21.h5 ♘e7 22.f3.

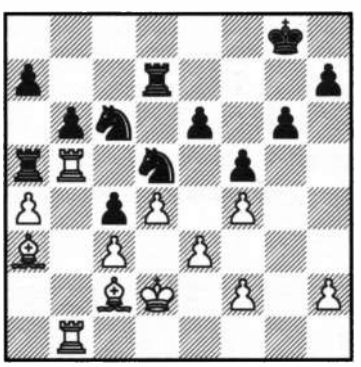
20...♖f7 21.♗a3 ♖c6

Las negras se embarcan en una arriesgada maniobra, dejando su torre en un extremo del tablero. La partida se intensifica.

22.♗c5 ♖a6 23.a4 ♘c6 24.♖b1

Lasker comprende que su plan ha fracasado y traslada urgentemente sus piezas al otro sector del tablero.

24...♖d7 25.♖gg1 ♘ge7 26.♖b2 ♘d5 27.♔d2 ♖a5 28.♖gb1 b6 29.♗a3 g6 30.♖b5



30...♖a6?!

Me parece que Chigorin sobrevaloraba su posición. Al regresar con la torre al rincón, trata de incrementar aún más la tensión. El problema, sin embargo, es que los caballos negros pueden continuamente con los alfiles, siempre que el juego se centre exclusivamente en el flanco de dama. Pero si el juego se abriese, ya no sería el caso. Las blancas tienen ahora tiempo de reorganizar sus efectivos, de modo que 30...♘c7 y 30...♔f7 parecen mejores. Si comparamos la posición de este diagrama con la del anterior, es fácil constatar los logros de las negras. Así pues, extraigamos otra evidente conclusión: *el bloqueo es un medio importante de juego contra la pareja de alfiles.*

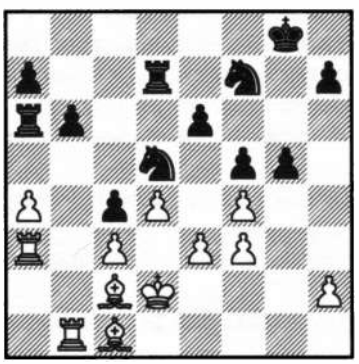
31.♗c1 ♘d8 32.♖a1 ♘f7 33.♖bb1 ♘d6 34.f3 ♘f7?!

A estas alturas el juego de las negras resulta errático. Es increíble que pretendan abrir la posición en el flanco de rey. Parece satisfactorio 34...♖a5.

35.♖a3!?

Lasker entiende perfectamente la situación y se prepara para la injustificada agresión de su rival.

35...g5?



De nuevo, era mejor 35...♖a5.

Con su último movimiento, las blancas han prestado un argumento adicional contra este plan suicida. Pero ¿cuál es la razón de la jugada de torre a "a3"?

36.♔e2!

Ésta es la idea subyacente en la jugada de torre: ¡el peón de "c3" queda ahora defendido! Las blancas están dispuestas a abrir la posición, con lo que se activarán sus alfiles.

36...gxf4 37.e4 ♘f6 38.♗xf4 ♘h5

Chigorin también trata de erigir una barrera de bloqueo en el ala de rey, pero las circunstancias han cambiado notablemente. Los peones doblados blancos, objetivo favorito de bloqueo, han desaparecido, y se han abierto líneas para las torres. Pero una vez más, las negras, por supuesto, deben hacer algo.

39.♗e3 f4 40.♗f2 ♖a5

A la inmediata 40...e5 seguiría 41.♖b5.

41.♖g1+

Aunque esta jugada no es estrictamente necesaria, no estropea nada. Es muy fuerte 41.e5!, que les daría una posición abrumadora a las blancas. Por ejemplo: 41...♘g7 42.♖b5! ♖d5 43.♖b4.

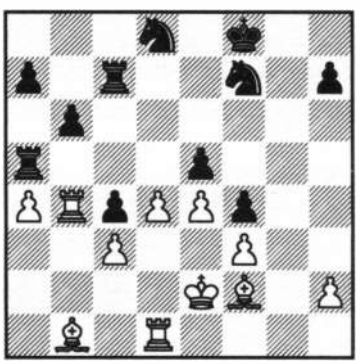
41...♔f8 42.♖aa1

En una sencilla posición, las blancas de nuevo se extravían. Después de 42.e5!, las negras tendrían serias dificultades. En esta partida, Lasker se mostró claramente en baja forma.

42...e5 43.♖ab1 ♘g7 44.♖b4?!

Otra decisión incomprensible, que desembocará en una lamentable omisión. Podemos suponer que ese lapsus ya se planeó aquí. Con 44.♖gd1!?, las blancas tienen posibilidades algo mejores.

44...♖c7 45.♗b1 ♘e6 46.♖d1 ♘ed8



47.♖d2?

Éste es un penoso error, que cambia radicalmente el giro de los acontecimientos. No era el día de Lasker. Después de 47.♗c2 ♘c6 48.♖b5 exd4 49.cxd4 ♖xb5 50.axb5 ♘b4, surge una posición confusa.

47...♘c6 48.♖b5?!

Incluso en esta posición era posible dificultar la tarea de las negras, sacrificando calidad: 48.♖xc4 ♘d6 49.♖xc6 ♖xc6 50.dxe5, esperando conseguir algún contrajuego después de 50...♘f7 (es más fuerte 50...♖xe5, con una amplia ventaja) 51.♗a2.

Tras la textual, la posición blanca es desesperada.

48...♖xa4 49.dxe5 ♘fxe5 50.♗h4 ♖g7 51.♔f2 ♖g6 52.♖dd5

Éste es el tipo de posición con que Chigorin soñaba al proceder con su estrategia de apertura. Los caballos negros operan de forma soberbia y son muy superiores a los descoordinados y extraviados alfiles blancos (en par-

ticular, el de "b1"). Las negras rematan ahora el juego con energía. ¡El que ríe el último, ríe mejor!

52...♖a1! 53.♗d8 ♘d3+! 54.♗xd3 cxd3 55.♖xd3 ♖ag1 56.♖f5+ ♔e8 57.♗g5 ♖6xg5

Las blancas se rindieron.

Enmanuel Lasker siempre se distinguió por su extraordinario aplomo y su excelente técnica en la conversión de una ventaja. Pero en esta partida estuvo irreconocible.

Aunque en la partida anterior las damas se cambiaron pronto, el juego no dio paso a un final, pues reunía numerosas características de medio juego. Así pues, ¿cómo deben comportarse los dos alfiles en un *verdadero* final? La siguiente partida fue comentada por Kramnik, así que me guiaré por sus autorizadas explicaciones.

Kramnik – Ulibin
Chalkidiki 1992

1.d4 e6 2.c4 ♘f6 3.♘f3 ♗b4+ 4.♗d2 ♕e7 5.g3 ♘c6 6.♘c3 0-0 7.♗g2 ♗xc3 8.♗xc3 ♘e4 9.♖c1 d6 10.d5 ♘d8 11.dxe6 ♘xe6 12.♗b4

Esta jugada es una novedad de Kramnik y está relacionada con algunas interesantes complicaciones.

12...♗d7

Al enfrentarse a una nueva jugada, no es una sorpresa que Ulibin no se arriesgue a entrar en variantes analizadas por su oponente antes de la partida. Sin embargo, eludiendo las complicaciones, las negras incurren en ciertas concesiones posicionales, lo que suele ser un caso muy típico. Según Kramnik, la mejor continuación de las negras es 12...a5 13.♗a3 ♘4c5 14.0-0 ♗d7, con posibilidades para ambos bandos.

13.♘e5!? ♘6c5?!

En opinión de Kramnik, es incorrecto evitar aquí las complicaciones. Tras 13...♕f6, demuestra que las blancas logran una pequeña ventaja en algunas variantes agudas.

14.♘xd7 ♘xd7 15.0-0 a5 16.♗a3 ♖fe8?!

Según Kramnik, un plan más preciso para las negras es 16...b6!? 17.♕c2 f5, "logrando el control de 'e4', la casilla más importante para sus piezas". La ventaja blanca adquiere ahora una mayor dimensión.

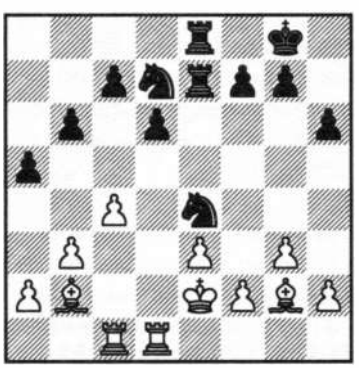
17.b3 b6 18.♗b2 ♖ad8 19.♕d4 ♕f6

Como ya sabemos, para luchar eficazmente contra la pareja de alfiles, el jugador en posesión del caballo debe, como regla general, tratar de mantener las damas sobre el tablero. Sin embargo, después de 19...♘ef6 20.♖ce1! ♘c5 21.e4, la ventaja blanca queda fuera de toda duda.

20.♕xf6 ♘dxf6 21.♖fd1 h6?!

Las negras cometen otro error posicional. Como demostró Kramnik, en estos casos las negras deben situar un peón en "f6", conservando el peón "h" en su casilla inicial. Por consiguiente, lo correcto era 21...♘d7 22.e3 f6. Una excelente ilustración de la importancia que tiene estudiar planes típicos. Es interesante observar cómo va evolucionando la ventaja blanca.

22.e3 ♘d7 23.♔f1 ♖e7 24.♔e2 ♖de8



25.g4!

Un método característico de juego en este tipo de posición. Los alfiles blancos tienen mucho mejores perspectivas que los caballos negros, por dos razones: primera, los caballos no tienen puestos avanzados seguros, ya que pueden ser expulsados de "e4" o "e5" caso necesario; segunda, la posibilidad de que la posición se abra es bastante mayor que la de que quede bloqueada. El avance de los peones blancos en el flanco de rey apunta precisamente a esa apertura de la posición.

25...♖e6

De nuevo, es mejor aquí 25...f6!?

26.h4 ♖6e7 27.♗f3!?

Esta jugada, aparentemente inofensiva, crea las condiciones para seguir reforzando la posición. El peón "g4" queda protegido, lo que permite a una torre situarse en "d5", mientras que la otra podrá desplazarse a la columna "g".

27...♘dc5 28.♖d5 ♘a6 29.a3!

Eliminando las posibilidades tácticas del oponente, como 29.♖h5 ♘b4 30.a3 ♘g3+!

29...♘ac5

En caso de 29...♘ec5, Kramnik pensaba seguir con 30.g5! ♘xb3 31.♖g1, desplegando una fuerte iniciativa.

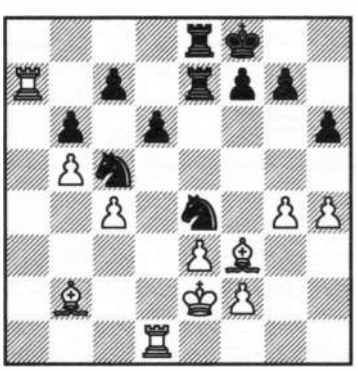
30.b4 axb4 31.axb4 ♘a6 32.b5!

También se puede hacer 32.♗a3, conservando una indiscutible ventaja. No obstante, se ha llegado a una posición en la que las blancas deberían iniciar un ataque directo al rey enemigo. En este sentido, sería posible permitirle al caballo contrario un puesto avanzado, aunque lejos de la zona en que tendrá lugar la principal batalla. Pero entonces, las blancas no deberían consentir que su alfil se desvíe al borde del tablero.

32...♘ac5 33.♖a1 ♘f6 34.♖dd1!

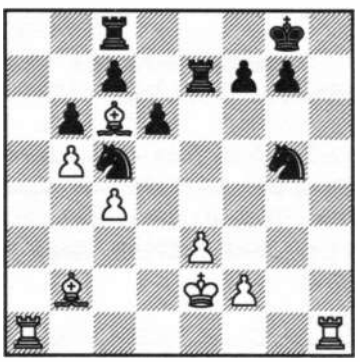
Como podría esperarse, en esta posición el alfil es mucho más fuerte que el caballo, y 34.♗xf6 gxf6 dejaría escapar una buena parte de la ventaja.

34...♘fe4 35.♖a7 ♔f8



Las blancas han reforzado su posición en la medida de lo posible, y ha llegado la hora de emprender acciones decisivas. Objetivamente hablando, el sacrificio de peón que sigue no es en modo alguno forzado. Pero la cuestión de fondo es que si no se ejerce la iniciativa, ésta puede acabar desvaneciéndose.

36.g5! hxg5 37.hxg5 ♘xg5 38.♗c6 ♖c8 39.♖h1 ♔g8 40.♖aa1!



Los efectos del sacrificio son evidentes: torres y alfiles blancos se encuentran situados en columnas y diagonales abiertas, que conducen hasta el rey negro. Defenderse de este ataque no será fácil, a pesar de la ausencia de damas.

40...♘ce6

También pierde 40...f6: 41.♗d5+ ♘f7 42.♖ag1 ♔f8 43.♖h7.

41.♖h4!

Precisamente a la cuarta fila, para mantener el control de las casillas "e4" y "f4".

41...f6

Tampoco es posible defenderse contra las amenazas de las piezas blancas con 41...♘h7 42.♖ah1 ♘ef8 43.♗e4! g6 44.♗d5 ♖d8 45.f4.

42.♖g1 ♔f7 43.♗d5!

Quitándole a su oponente la última y vana esperanza: 43.f4 ♘h3!

43...♔e8 44.♖h8+ ♘f8 45.f4 ♘e6

O bien 45...♘gh7 46.♗g8.

46.♔f3!

También es posible hacer 46.♗xe6 ♖xe6 47.♖xg7, pero las blancas eligen un plan más rectilíneo. Las negras se encuentran ahora en *Zugzwang,* y cada una de las jugadas siguientes empeora su posición. Además, el rey blanco está mejor situado en "f3" que en "e2".

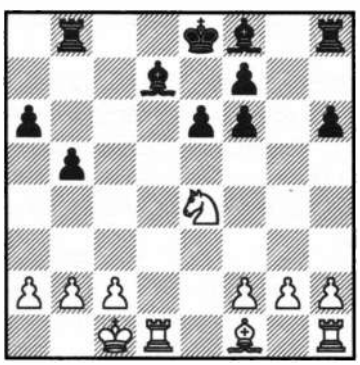
46...f5 47.♖g6! ♘c5 48.♗xg7 ♖f7 49.♗xf8

Las negras se rindieron.

Un ejemplo convincente de la fuerza de *torres y alfiles coordinados en el final*. Por otra parte, el sacrificio de un peón para obtener una fuerte pareja de alfiles en el final es actualmente un tema estratégico estándar. Examinemos otro ejemplo sobre el tema, también del 14º campeón mundial.

Kamsky – Kramnik
Montecarlo (a la ciega) 1996

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 d6 6.♗g5 e6 7.♕d2 a6 8.0-0-0 h6 9.♗e3 ♘xd4 10.♗xd4 b5 11.♕e3 ♗d7 12.e5 dxe5 13.♕xe5 ♕b8 14.♕xb8+ ♖xb8 15.♗xf6 gxf6 16.♘e4



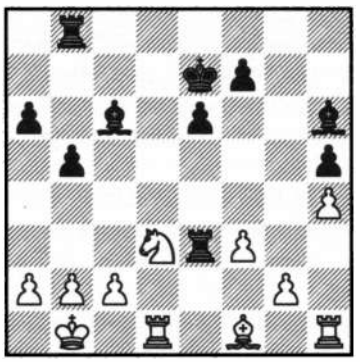
16...♗c6

La variante de apertura jugada en esta partida no es habitual, y tiene buena reputación para las negras. El sacrificio de peón es necesario, ya que 16...♗e7 17.♘d6+ ♗xd6 18.♖xd6 difícilmente puede convenirles a las negras. Por otro lado, este tipo de sacrificio de peón, con idea de llevar el juego al final y explotar la pareja de alfiles, es temático en varias líneas de la Defensa Siciliana. Les recomiendo a los interesados en el estudio de este tema estratégico, examinar la partida Suetin - Botvinnik, Moscú 1952, Campeonato de la URSS.

17.♘xf6+ ♔e7 18.♘h5 ♖g8 19.f3 ♖g5 20.♘f4 h5 21.h4

Todo esto ya se ha jugado antes, sin reportarles grandes alegrías a las blancas.

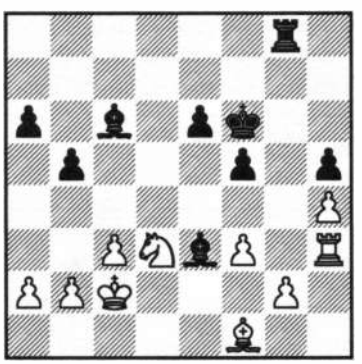
21...♖e5 22.♘d3 ♗h6+ 23.♔b1 ♖e3



24.♖e1?

Está claro que las blancas deberán sufrir mucho a cambio del peón, y aquí cometen un error posicional virtualmente decisivo. La torre en "d1" ha de ser, durante mucho tiempo, la principal pieza defensiva blanca, y como tal debía conservarse. También es preciso expulsar a la molesta torre negra, con 24.♘b4!, seguido de c3 y el traslado del caballo a "c2".

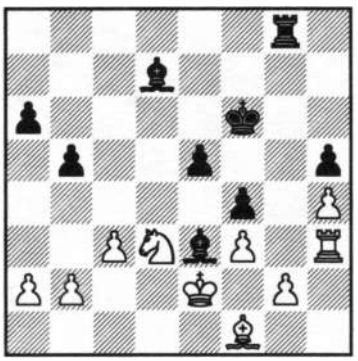
24...♖g8 25.♖xe3 ♗xe3 26.c3 f5 27.♔c2 ♔f6 28.♖h3



28...f4!

No es buena idea para las negras poner en peligro su ventaja (que consiste en el dominio de las casillas negras, y en particular en la no participación en el juego de las piezas blancas), implicándose en líneas como 28...e5 29.g4!? hxg4 30.fxg4 f4 31.g5+, innecesarias para el bando con posición superior. Es más efectiva 28...f4!, cuanto que agrava las dificultades de las blancas para coordinar sus piezas.

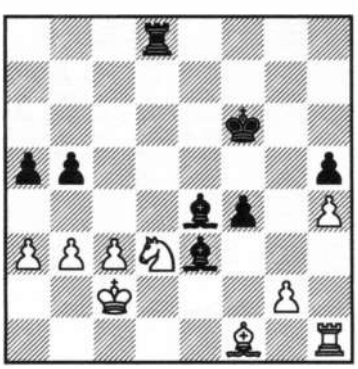
Ahora está claro que el fundamento posicional en que se basa el sacrificio de peón, por parte de las negras, estaba plenamente justificado.
29.♔d1 e5 30.♔e2 ♗d7!



Jugar con negras esta posición es un auténtico disfrute. Maniobras como reorientar el alfil para situarlo en una diagonal de ataque, desviando la torre blanca a su casilla inicial, son fáciles de encontrar y, al mismo tiempo, plenamente satisfactorias.
31.♖h1 ♗f5 32.♔d1 ♖d8!

También es posible simplificar a un final ganador, con alfiles de distinto color, mediante 32...♗xd3 33.♗xd3 ♖xg2 34.♗e2, pero es más sencillo ganar cuando tu oponente se encuentra en un *Zugzwang* casi total.
33.♔c2 e4! 34.fxe4 ♗xe4 35.b3 a5 36.a3?!

Esto facilita la tarea de las negras, pero después de 36.♖h3 b4 37.c4 a4 38.bxa4 ♖d4, la victoria es sólo cuestión de tiempo. Por ejemplo: 39.c5 ♖d5 40.c6 ♔e7, etc.



36...b4!

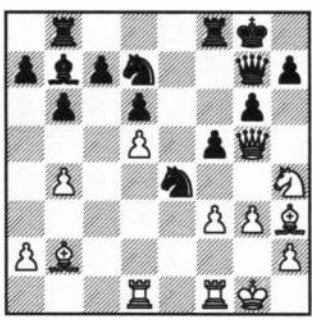
Esto es sencillo y no requiere serios cálculos. Es claro que la fuerza combinada de la torre y los dos alfiles contra un rey solitario y el caballo muerto, debe reportar dividendos.
37.axb4 axb4 38.cxb4 ♖c8+ 39.♔b2 ♗d4+ 40.♔b1 ♖a8

El resto es fácil.
41.♔c1 ♖a1+ 42.♔d2 ♖a2+ 43.♔c1 ♗e3+ 44.♔b1 ♖d2 45.b5 ♖d1+ 46.♔c2 ♖c1+ 47.♔b2 ♗xd3 48.b6 ♖xf1 49.b7 ♗d4+ 50.♔a3 ♗e5

Las blancas se rindieron. Aunque la partida se disputase a la ciega, es, no obstante, una excelente producción de Kramnik, de gran valor instructivo.

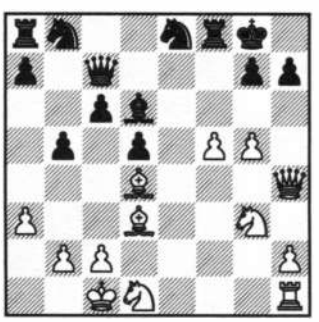
Ejercicios (soluciones en página 175)

97



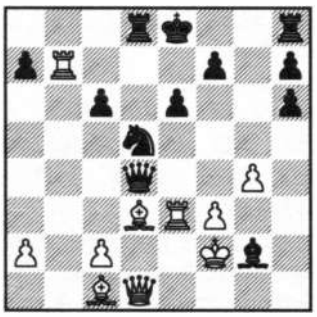
Juegan las blancas

98



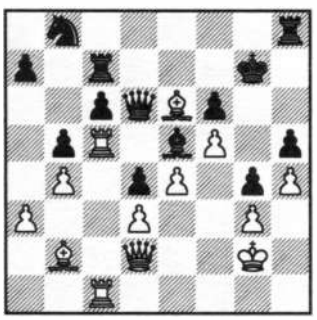
Juegan las blancas

99



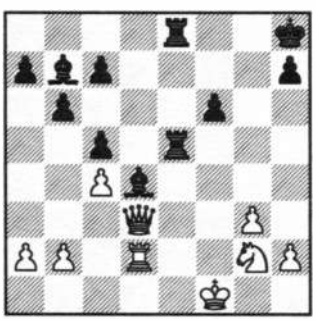
Juegan las blancas

100



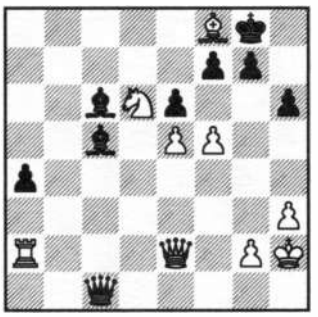
Juegan las blancas

101



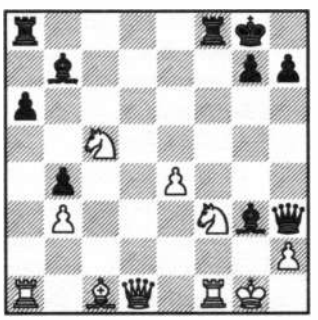
Juegan las negras

102



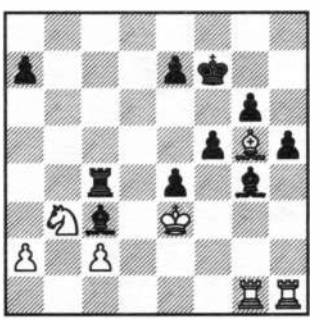
Juegan las negras

103



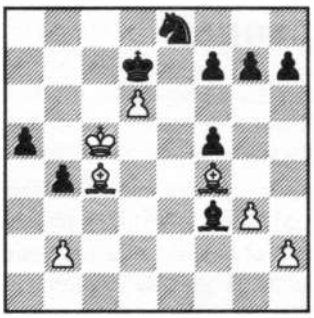
Juegan las negras

104



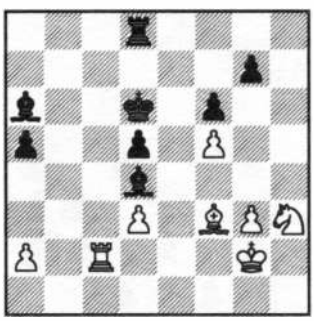
Juegan las negras

105



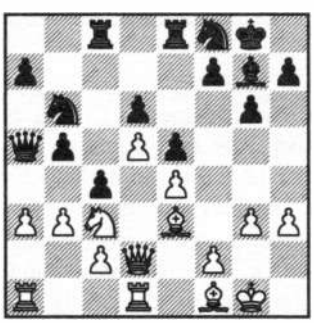
Juegan las blancas

106



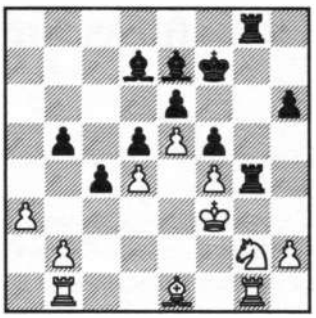
Juegan las negras

107



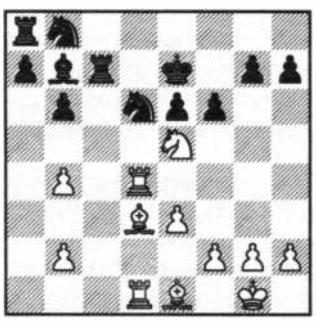
Juegan las blancas

108



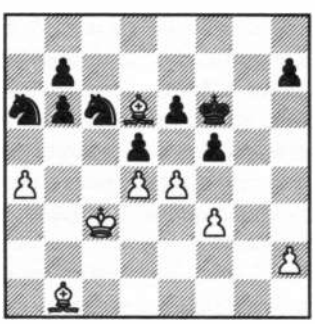
Juegan las negras

109



Juegan las blancas

110



Juegan las blancas

8 Estructuras simétricas de peones

Para hacer que el título de este capítulo sea más claro, debo añadir que, en su mayor parte, las posiciones objeto de estudio serán con un *centro abierto*. Esto no quiere decir que vayamos a estudiar posiciones en las que dos (o incluso tres) peones centrales hayan desaparecido ya (normalmente, los peones "c" y "d", o bien "d" y "e"). Las posiciones de este tipo se producen con frecuencia, y el juego en las mismas tiene ciertas características y reglas que resulta beneficioso estudiar. Como siempre, subrayaremos esos elementos y formularemos reglas a medida que afrontemos los distintos ejemplos. El primero de éstos es una famosa partida, de gran valor didáctico.

Sämisch – Nimzovich
Copenhague 1923

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 b6 4.g3 ♗b7 5.♗g2 ♗e7 6.♘c3 0-0 7.0-0 d5 8.♘e5 c6 9.cxd5

No es la jugada más incisiva. Actualmente, se considera más efectivo el avance 9.e4, para luchar por la ventaja.

9...cxd5

Se ha producido una posición en la que la estructura de peones quedará definida por un tiempo, y que encaja en el tipo de las que que pretendemos estudiar en este capítulo. La razón es que sólo falta un peón central (el peón "c"), pero la típica e instructiva naturaleza del juego que sigue, combinada con un plan interesante, hace que se justifique el estudio de este ejemplo.

10.♗f4 a6 11.♖c1 b5

Nimzovich busca rápidamente la iniciativa, sin preocuparse por el riesgo que suponen las jugadas de peón cuando no están bien respaldadas por piezas. No obstante, el riesgo implicado en este caso no es muy grande.

12.♕b3

Puede que sea mejor la variante 12.a4 b4 13.♘b1 ♕b6 14.♘d2!, trasladando de esta manera el caballo a la excelente casilla "b3", como en la partida Maderna - Guimard, La Plata 1941.

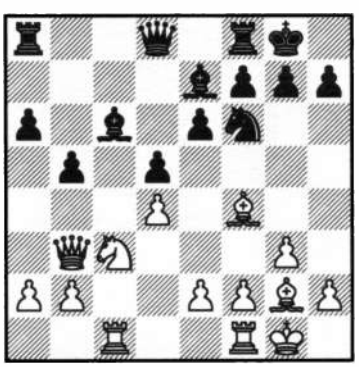
12...♘c6!

Después de esta precisa jugada, las negras logran la igualdad.

13.♘xc6

13.♘xd5 ♘xd4 14.♘xe7+ ♕xe7 es completamente igualado.

13...♗xc6



14.h3

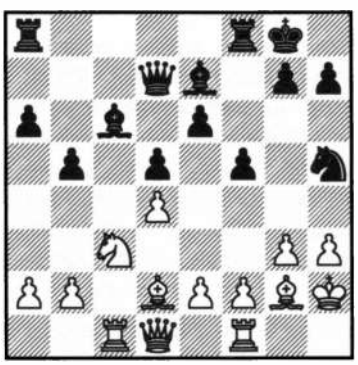
A partir de aquí, la partida resulta muy instructiva. Para las blancas ya es muy difícil encontrar la forma de mantener el juego igualado. Después, por ejemplo, de 14.a4 ♕b6, se enfrentan a ciertas dificultades. La jugada de ataque 14.♘e4!? tal vez sea la única forma de que las blancas eludan las dificultades. La posible continuación 14...dxe4 15.♖xc6 ♕xd4 16.♖d1 ♕b4 17.♕xb4 ♗xb4 18.♗g5 ♖fc8 19.♖dc1 ♖xc6 20.♖xc6 h6 21.♗xf6 gxf6 22.♗xe4 f5 23.♗f3 ♖a7 conduce a la igualdad,

quizá con una ligera ventaja blanca. Sin embargo, las blancas juegan muy pasivamente, tanto ahora como más tarde, y esa estrategia resultará fatal. En realidad, desde este momento, incluso podríamos calificar con un "?!" o un "?" cada jugada blanca.

14...♕d7 15.♔h2 ♘h5!?

Por el contrario, el juego de las negras es creativo y decidido. Sin temer a potenciales debilidades, buscan activar su posición en la medida de lo posible.

16.♗d2 f5 17.♕d1



¡Retirada! Era casi obligado plantear la contraamenaza 17.♗f3, con idea de 17...♘f6 18.♗f4. Las blancas, por otro lado, conciben un modo diferente de lograr contrajuego, pero que es esencialmente incorrecto. Su rival no pierde el tiempo:

17...b4! 18.♘b1 ♗b5! 19.♖g1

Insistiendo en el mismo desastroso camino. La torre sale de la clavada, pero ¿a dónde? Lo correcto es 19.♗f3.

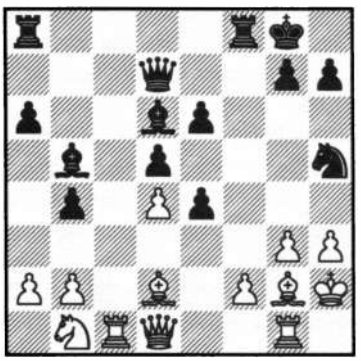
19...♗d6!

Nimzovich elige la ruta más eficiente hacia la victoria. Aunque menos enérgico, tampoco era malo mover 19...f4 20.e4 fxg3+ 21.fxg3 g6.

20.e4?

Las blancas culminan el plan divisado en la jugada 17, ¡pero es un plan autodestructivo! El plan de acción apropiado era, de nuevo, 20.♗f3, y si 20...♘f6, entonces 21.♗f4, aunque la posición blanca sigue siendo insatisfactoria.

20...fxe4!



Indudablemente previsto y analizado de antemano. Este sacrificio es sorprendente, pero no muy complicado.

21.♕xh5 ♖xf2 22.♕g5

Otras variantes tampoco ofrecen posibilidades de salvar el juego. Por ejemplo: 22.♖ge1 ♖af8 23.b3 ♖8f5! 24.♕g4 ♖5f3.

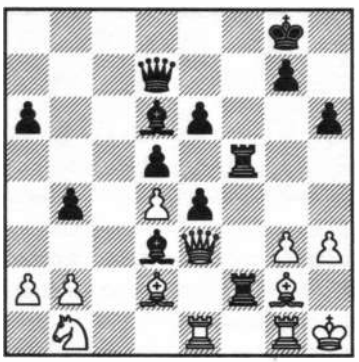
22...♖af8 23.♔h1 ♖8f5 24.♕e3

Otras retiradas de dama también pierden: 24.♕h4 (24.♕g4 ♗e2) 24...♗e7 25.♖c8+ ♔f7 26.♕xh7 ♕xc8. Sin embargo, no es eso lo que verdaderamente importa, sino el aspecto exterior de la posición. Sólo mirándola y sin analizarla, se percibe claramente lo mal que están las blancas. Aquí surge una interesante pregunta: ¿de haber previsto Sämisch esta posición, la habría permitido? La respuesta es obvia: Sämisch o no pudo prever esta posición o, lo que es más probable, no pudo interrumpir sus análisis de la ruptura e4 a tiempo para apreciar la posición resultante. Si lo hizo, entonces es que se olvidó de orientar su mirada en la dirección adecuada. De esto podemos extraer dos conclusiones, la primera de las cuales ya es conocida: en una posición en la que las piezas se han retirado a su primera fila, ¡una enérgica ruptura de peones casi siempre resulta ser un grave error! La segunda conclusión se refiere a lo beneficioso que es aprender a "mirar en ambas direcciones" al analizar variantes, hasta las más complicadas. La razón es ver en qué sentido evoluciona el juego, antes de que sea demasiado tarde.

24...♗d3

También es posible ganar la dama enemiga con 24...♖e2 25.♕b3 ♗a4 26.♖c8+ ♖f8 27.♖xf8+ ♗xf8, pero Nimzovich obviamente quería crear una obra de valor satírico.

25.♖ce1 h6!



Las blancas se rindieron.

La posición final merece un diagrama, porque se ha llegado a una situación de medio juego asombrosa: en un tablero lleno de piezas, las blancas no disponen de jugada razonable alguna.

La siguiente partida clásica es muy conocida y posiblemente sea aún más brillante que la anterior.

Rotlewi – Rubinstein

Lodz 1907-08

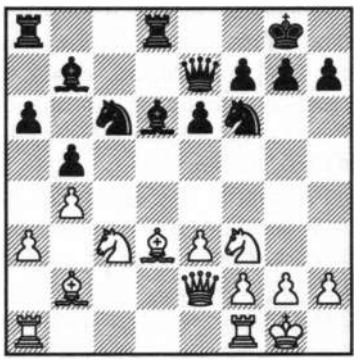
1.d4 d5 2.♘f3 e6 3.e3 c5 4.c4 ♘c6 5.♘c3 ♘f6 6.dxc5 ♗xc5 7.a3 a6 8.b4 ♗d6 9.♗b2 0-0 10.♕d2

Ésta es la primera y la más inocua de las imprecisiones blancas. En lugar de esta extraña jugada, otras alternativas superiores hubieran sido 10.cxd5 exd5 11.♗e2 y 10.♗d3. Ahora las negras reaccionan de manera vigorosa.

10...♕e7!? 11.♗d3?!

Otro error, que les cuesta a las blancas un tiempo. De nuevo, es mejor continuar con 11.cxd5 exd5 12.♗e2 (tomar el peón de "d5" sería pésimo para las blancas).

11...dxc4 12.♗xc4 b5 13.♗d3 ♖d8 14.♕e2 ♗b7 15.0-0



Ha surgido una curiosa posición. Tras 15 jugadas tranquilas de apertura, en las que cada bando sólo ha maniobrado en su campo, las blancas, no obstante, han conseguido ¡perder dos tiempos! Aun así, su posición es bastante sólida. Con su próxima jugada, Rubinstein toma la iniciativa, lo que se convertiría en una maniobra estándar en este tipo de posición.

15...♘e5!

Esto abre líneas para ambos alfiles y cambia el principal defensor del enroque blanco.

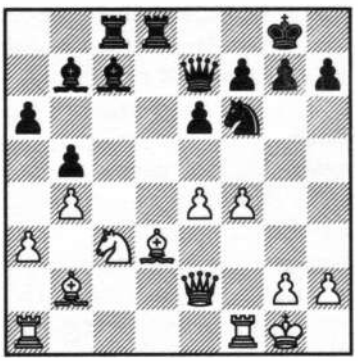
16.♘xe5 ♗xe5 17.f4?

Las blancas no afrontan debidamente la maniobra del rival. Después de este error, experimentarán considerables dificultades, como también sucedería en caso de 17.♖ac1? ♗xh2+ 18.♔xh2 ♕d6+ y 17.h3 ♕d6! 18.♖fd1 ♕c6! 19.e4 ♗xc3 20.♖ac1 ♘xe4. La única jugada correcta es 17.♖fd1!, explotando el hecho de que tras 17...♕c7 18.♖ac1 ♗xh2+ 19.♔h1 ♕b8, las blancas disponen de 20.♗xh7+! ♘xh7 21.♖xd8+ ♕xd8 22.♔xh2, con igualdad. Parece que las negras no tienen nada especial, aparte de 17...♗c6!?, con batería en la gran diagonal, o quizá 17...♖ac8 18.♖ac1, y sólo entonces 18...♗c6!? (de modo que a f4 pueda responderse retirando el alfil a "b8"), evacuando la séptima fila para la dama. Las negras mantienen la iniciativa en ambos casos.

17...♗c7 18.e4

Después de 18.♖ac1, a las blancas, obviamente, no les gustaba 18...e5, que permitiría responder a 19.f5 con 19...e4.

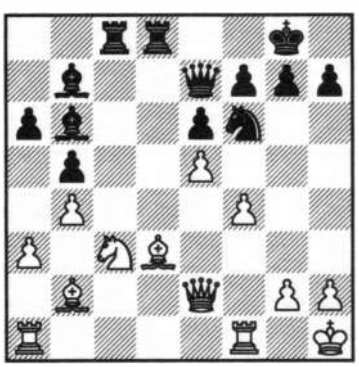
18...♖ac8



19.e5?

A diferencia de las negras, que están movilizando rigurosamente todas sus piezas, las blancas continúan atacando sólo con sus peones, dejando sin desarrollar sus torres, y con su alfil de casillas negras en un puesto nada ideal. Después de la más lógica 19.♖ac1, merece atención 19...♘h5!? Pero entonces, si Rotlewi no hubiese optado por la textual, ¡nos habríamos quedado si presenciar una de las combinaciones más hermosas de la historia del ajedrez!

19...♗b6+ 20.♔h1



A partir de este momento, el juego se vuelve prácticamente forzado, haciendo que esta posición sea idónea para entrenar la propia técnica de cálculo. Que el análisis requerido no sea de una sola pieza, es otra cuestión.

20...♘g4! 21.♗e4

Las piezas de ambos bandos han entrado en contacto, lo que conduce a numerosas variantes. Después de 21.♕xg4 ♖xd3, hay amenazas sobre "c3", y la posibilidad de penetrar con la torre en la segunda fila. También son malas 21.♘e4 ♖xd3! 22.♕xd3 ♗xe4! 23.♕xe4 ♕h4 24.h3 ♕g3, y 21.♗xh7+ ♔xh7 22.♕xg4 ♖d2.

Tras la textual, las negras pueden ganar con 21...♘xh2 22.♗xh7+ (o bien 22.♖fd1 ♘f1!) 22...♔xh7 23.♕h5+ ♔g8 24.♖fd1 ♘f1! Sin embargo, le debemos nuestro agradecimiento a Rubinstein por su alto sentido estético, y posiblemente también por su sentido de la responsabilidad en ajedrez. Sin duda, muchos jugadores profesionales de hoy no se molestarían en calcular las brillantes, pero laboriosas, variantes que siguen. Sin su elemento estético, ¡el ajedrez pierde gran parte de su encanto!

21...♕h4!

En realidad, el lector no verá nada nuevo de ahora en adelante, pues ya hemos analizado la conclusión de esta maravillosa partida en el capítulo 1, *La geometría del tablero.* Por lo tanto, sólo incluiré las jugadas restantes.

22.g3 ♖xc3!! 23.gxh4 ♖d2!! 24.♕xd2 ♗xe4+ 25.♕g2 ♖h3!

Las blancas se rindieron.

La partida precedente es la más famosa de todas las disputadas por Rubinstein, quien jugaba con absoluta maestría este tipo de estructura de peones. A continuación examinaremos otra de sus partidas, pero antes es hora de extraer algunas conclusiones de estas dos primeras. Las estructuras de peones que hemos estudiado no admiten muchas posibilidades para jugadas de peón, y el juego de piezas, por consiguiente, entra en escena. Ciertamente, es este aspecto el que tiene mayor importancia en estas posiciones, en las que, como en ninguna otra, es la habilidad para dirigir el *juego de piezas* el factor que asume el papel decisivo.

Vidmar – Rubinstein
Praga 1908

1.d4 d5 2.e3 ♘f6 3.♘f3 c5 4.c4 e6 5.♘c3 a6 6.dxc5

La otra captura, 6.cxd5, conduce a un juego más complicado.

6...♗xc5 7.a3 dxc4

Ambos bandos han tratado la apertura sin pretensiones. En cualquier caso, el juego negro tiene mayor fundamento, por cuanto el caballo blanco ya se ha desarrollado por "c3", casilla en la cual está mal situado, porque bloquea la diagonal del alfil y tiene menos posibilidades de maniobrar que si se hubiese desarrollado por "d2". Naturalmente, las negras situarán su propio caballo en "d7". Todo esto parece ofrecerles poca cosa a las negras, pero a Rubinstein le gustaba acumular pequeñas ventajas, ¡con las que a menudo tenía éxito!

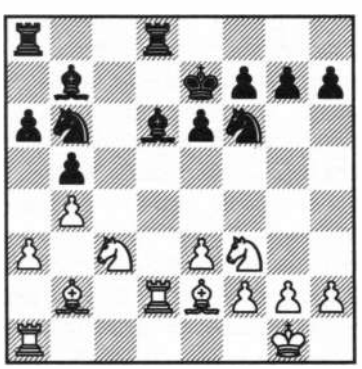
8.♕xd8+ ♔xd8 9.♗xc4 b5 10.♗e2?!

Una decisión desafortunada puesto que esta casilla era idónea para el rey. Por otro lado, en posiciones como ésta es importante controlar la casilla "e4" (para las negras, "e5"), como hemos visto en la partida anterior. Lo correcto es 10.♗d3.

10...♗b7 11.b4 ♗d6 12.0-0 ♘bd7 13.♗b2 ♔e7 14.♖fd1 ♖hd8 15.♖d2?!

Un significativo error, después del cual las blancas contraen problemas considerables. Es esencial trasladar el caballo al flanco de dama, a fin de controlar las casillas más importantes: 15.♘d4 ♘b6 16.♘b3.

15...♘b6



El carácter de la partida está ahora claramente definido y, desde luego, no es favorable a las blancas. Su rey es bastante más pasivo que el de su oponente, y las debilidades del flanco de dama, sobre todo en la columna "c", son más accesibles a las piezas negras que a las suyas propias.

16.♖ad1 ♖d7

Rubinstein ya ha concebido el plan que ejecutará en la partida, si bien es probable que debiese haber ocupado de inmediato la columna "c".

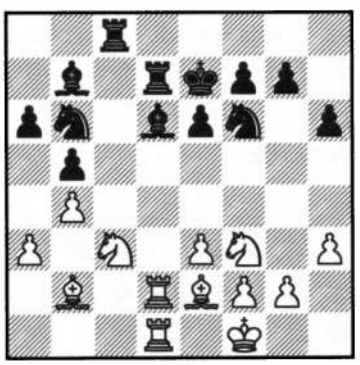
17.♔f1 ♖ad8

De nuevo, 17...♖c8 parece ser la jugada más natural.

18.h3 h6 19.♖d4?!

Las blancas están experimentando problemas para encontrar jugadas aceptables. ¿Tal vez era esto lo que tenía in mente Rubinstein al implementar su plan? El inesperado sacrificio 19.♘xb5 axb5 20.♗xb5 es interesante, pero después de 20...♘e4 21.♖c2 ♗d5!?, las negras conservan la ventaja. Es posible que Vidmar debiese reagrupar con 19.♖c2 ♖c8 20.♘e1. La última jugada blanca sitúa ahora a las negras en el camino correcto.

19...♖c8! 20.♖4d2



Las negras ya no pueden mejorar su posición, así que ha llegado el momento de las acciones decisivas. En estas circunstancias, las consideraciones generales a menudo ceden el paso a las características concretas de la posición. Por este motivo, el siguiente cambio, aunque extraño a primera vista, es muy fuerte.

20...♗xf3! 21.gxf3

No, por supuesto, 21.♗xf3, por 21...♘c4. Esta es la clave del juego negro.

21...♗e5!

Una parte vital del plan.

22.♘a4?

¡Las blancas se dejan llevar por el pánico! Después de esta jugada, la posición blanca rá-

pidamente se viene abajo. Con 22.♖xd7+ ♘fxd7 23.♖c1 g5!?, las negras tienen una clara ventaja posicional, pero sigue habiendo mucho juego.

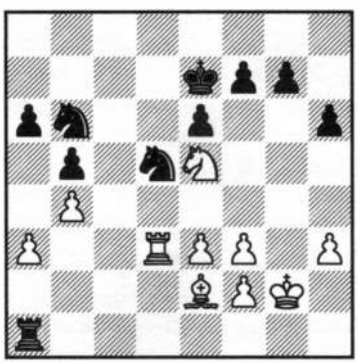
22...♖xd2 23.♖xd2 ♗xb2 24.♘xb2

Es malo 24.♘xb6, debido a 24...♖c1+ 25.♔g2 ♗xa3.

24...♖c1+ 25.♖d1 ♖c2 26.♘d3 ♖a2 27.♘e5 ♘fd5!

Tal y como estaba previsto. Después de esto, las esperanzas de las blancas se desvanecen, y las negras conservan todas las ventajas de su posición.

28.♖d3 ♖a1+ 29.♔g2



29...♘c4! 30.♘c6+ ♔f6 31.♘b8 ♘xa3 32.♘xa6 ♘c2 33.♖d2 ♘e1+ 34.♔f1 ♘c3! 35.♗d1 ♘xf3 36.♖d3 ♘xd1

Las blancas se rindieron.

Una sorprendente partida, muy apropiada para nuestro tema. A partir de la jugada 11, virtualmente todo el juego fue unilateral.

El legado creativo de Rubinstein ha sido duradero, y la influencia de sus ideas sobre el desarrollo del ajedrez ha resultado ser más significativo que sus resultados de torneo.

Petrosian – R. Byrne
Moscú 1975

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.♘f3 ♗e7 5.♗f4 0-0 6.e3 c5 7.dxc5 ♗xc5 8.♕c2 dxc4?!

Una tangible imprecisión, tras la cual las negras tienen dificultades. Hoy en día, el plan generalmente aceptado es 8...♘c6 9.a3 ♕a5.

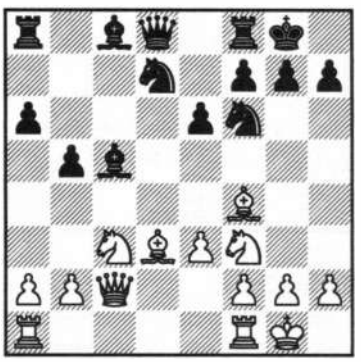
9.♗xc4 a6

Es posible prescindir de esta jugada, y desarrollar el caballo tanto a "c6" como a "d7".

10.♗d3 ♘bd7

Posiblemente sea más apropiado 10...♘c6.

11.0-0 b5



De nuevo es posible que la modesta 11...b6 sea más prudente. En tal caso, las casillas negras no quedarían seriamente debilitadas.

Ahora veremos una maniobra que forma parte del legado de Rubinstein, y que actualmente es una idea muy divulgada.

12.♘e4! ♕b6

No, desde luego, 12...♗e7? 13.♗c7 ♕e8 14.♘d6 ♗xd6 15.♗xd6, pero es interesante el sacrificio de peón 12...♗b7!?: 13.♘xc5 ♘xc5 14.♗xh7+ ♘xh7 15.♕xc5 ♗xf3 16.gxf3 ♖c8, con posibilidades de contrajuego.

Las blancas tienen ahora la iniciativa, y ya hemos visto lo importante que es en una estructura de peones simétrica.

13.♖ac1 ♗e7 14.♗c7! ♕a7

Las blancas cambian ahora la pieza enemiga más importante: el alfil de casillas negras, lo que les permitirá apoderarse de las casillas de ese color.

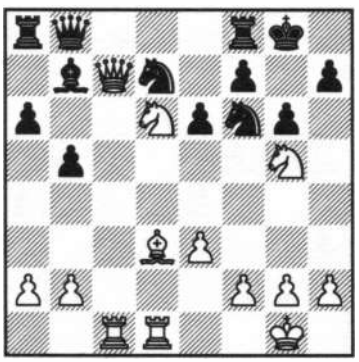
15.♗d6! ♗xd6 16.♘xd6 ♕b8

La dama negra es una pieza muy importante en esta posición. Sin ella, las negras se verían condenadas a una defensa puramente pasiva. Sin embargo, no está claro cómo pueden evitar su cambio.

17.♖fd1 ♗b7 18.♘g5 g6 19.♕c7!

Dadas sus considerables debilidades, las negras deberán situarse a la defensiva a partir

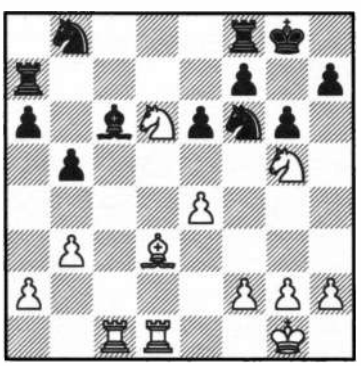
de este momento. Una perspectiva bastante triste.



19...♗d5 20.b3 ♖a7

Las negras no quieren desconectar sus piezas, aunque la continuación más natural, 20...♕xc7 21.♖xc7 ♖ad8, permite 22.♘gxf7! ♖xf7 23.♘xf7 ♔xf7 24.e4 ♗a8 25.f3 ♔e8 26.♖a7, pero las negras siguen luchando.

21.♕xb8 ♘xb8 22.e4! ♗c6



El contraataque 22...♖d7 no da resultado, debido a 23.♘dxf7 ♗xe4 24.♗xe4 ♖xd1+ 25.♖xd1 ♘xe4 26.♘h6+ ♔g7 27.♘xe6+.

23.e5!

A pesar de entregarles a las negras la importante casilla "d5", las ventajas de este avance son considerablemente mayores, porque gana espacio, las piezas blancas pueden utilizar la casilla "e4", el caballo de "d6" queda protegido, los peones negros del flanco de rey están fijados y pronto se convertirán en objetivos de ataque, y se incrementa la presión sobre las casillas oscuras en campo negro. ¡Todo esto es más que suficiente!

23...♘d5 24.h4!

Esta jugada es una consecuencia importante y necesaria de 23.e5! Las blancas refuerzan su dominio de las casillas negras y planean un ulterior avance de sus peones, para abrir líneas de ataque en el flanco de rey. Hasta cierto punto, estamos presenciando una nueva situación: tras haber logrado superioridad en la disposición de sus piezas, las blancas ya no tienen suficientes objetivos de ataque y, por tanto, tratan de crear alguno avanzando sus peones.

24...h6 25.♘ge4 ♗a8

La actividad por parte de las negras por ejemplo con 25...♘f4, no conduce a nada, en vista de 26.♘f6+ ♔g7 27.♗f1. Sin embargo, es interesante 25...♘e7!?, tratando de reorganizar las piezas de modo más orgánico.

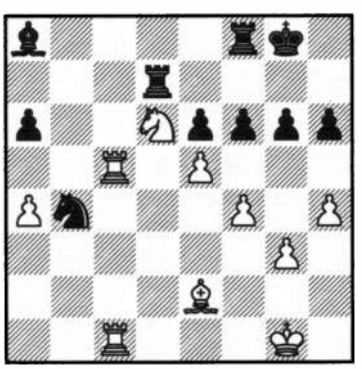
26.g3! ♘c6 27.f4 ♘d4

27...♘ce7!?

28.♖c5! ♘f5 29.♖dc1 ♘xd6 30.♘xd6 ♖d7

La posición negra es muy difícil y, en consecuencia, las mejoras de alguna pieza aislada no pueden modificar el resultado. Es posible que 30...h5 ofrezca mayor resistencia, puesto que ahora las blancas abren líneas aún más rápidamente.

31.a4! ♘b4 32.♗e2 bxa4 33.bxa4 f6



Las negras buscan contrajuego para no permanecer completamente ociosas, pero la jugada textual permite que las cosas se resuelvan aún antes. Con su siguiente jugada, las blancas ponen a las negras en su lugar.

34.♗g4! f5

Otras jugadas no son posibles: 34...♗d5? 35.♖xd5, o 34...♖e7 35.♖c7 ♖xc7 36.♗xe6+.

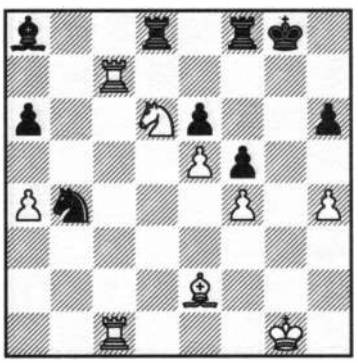
35.♗e2 g5

Aunque a las negras no les interesa esperar, este nuevo debilitamiento de su posición abre más líneas para las blancas que para ellas. Las blancas deben seguir ahora con cálculos precisos, aunque no muy complicados.

36.♖c8! ♖dd8

Tampoco después de 36...♗d5 37.♖xf8+ ♔xf8 38.♖c8+ ♔g7 39.♘e8+ ♔g6 40.♘f6!, pueden las negras salvar la partida.

37.♖8c7! gxf4 38.gxf4



38...♖b8

He aquí la variante que las blancas debían encontrar antes de efectuar su jugada 36: 38...♘d5 39.♖a7 ♘xf4 40.♖cc7! ♘xe2+ 41.♔f2 ♖fe8 42.♘xe8.

39.♔f2!

La solución más simple. De esta forma, las blancas conectan sus torres. De nuevo se requiere un análisis preciso, pero directo, por parte de las blancas.

39...♘d5 40.♖a7 ♖b2

O bien 40...♘xf4 41.♖g1+ ♔h8 42.♖gg7 ♖fd8 43.♖h7+ ♔g8 44.♖ag7+ ♔f8 45.♖g3 ♖xd6 46.exd6 ♖b2 47.♖h8+ ♔f7 48.♖xa8 ♘xe2 49.d7.

41.♖g1+

Las negras se rindieron, ya que después de 41...♔h8 42.♖gg7, se alcanzan posiciones antes examinadas, o variantes muy parecidas.

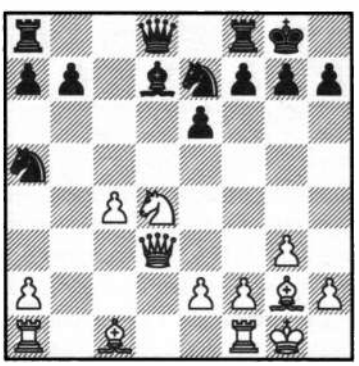
Actualmente, Gari Kasparov juega posiciones de este tipo con excepcional eficiencia. Por cierto que si recordamos que el dominio de estas posiciones requiere antes que nada maestría en el juego de piezas, entonces eso no tiene nada de sorprendente.

Kasparov – Karpov
Londres/Leningrado 1986
Campeonato Mundial (4ª)

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.♘f3 c5 5.g3 cxd4 6.♘xd4 0-0 7.♗g2 d5 8.♕b3 ♗xc3+ 9.bxc3 ♘c6 10.cxd5 ♘a5! 11.♕c2 ♘xd5 12.♕d3! ♗d7?!

En esta partida hizo aparición esta complicada variante de apertura. Karpov comete una imprecisión, pese a tratarse de la jugada más natural. Como se descubrió más tarde, lo más fuerte es 12...♕c7, ya que si las blancas juegan rutinariamente, entonces tendrán problemas sobre la columna "c". Kasparov encontró aquí el plan correcto.

13.c4! ♘e7 14.0-0



14...♖c8?!

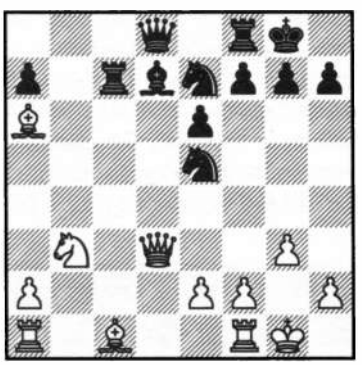
Otra jugada de aspecto natural, y otra imprecisión. Kasparov demostró que la mejor jugada era 14...♗c6! 15.♘xc6 (Kasparov considera mejor 15.♗a3!?, conservando la iniciativa de las blancas) 15...♘exc6, y debido a la naturaleza semibloqueada de la posición, los dos caballos pueden luchar en términos de igualdad con los dos alfiles. Las blancas descubren la forma de abrir el juego y los alfiles se activan.

15.♘b3! ♘xc4 16.♗xb7 ♖c7 17.♗a6!

Ha surgido una posición abierta y simétrica, en la que las blancas, en posesión de los dos alfiles, tienen mejores posibilidades. Sin embargo, como a menudo es el caso en posiciones con estructura simétrica, la ventaja blanca tiene un carácter temporal y dinámico, que requiere un juego preciso y enérgico, tanto para mantenerla como para hacerla efectiva. En tales situaciones, Kasparov siempre suele estar a la altura.

Las blancas tenían que evitar la retirada mecánica del alfil a su diagonal de origen, con 17.♗e4?, pues tras 17...h6 las blancas no tienen claros medios para reforzar su posición.

17...♘e5



18.♕e3!

Aquí tenemos otra jugada "única", que conserva la ventaja. Otras opciones son bastante más flojas: 18.♕d6!? ♘7g6, con una ligera superioridad blanca, mientras que 18.♕e4?! ♘7g6 19.♗a3 permite a su oponente 19...♗c6 (jugada a toda prueba), con la continuación 20.♕d4 ♕xd4 21.♘xd4 ♖d8, después de lo cual las blancas apenas tienen una ventaja insignificante.

18...♘c4

Las alternativas no logran mejorar la posición. Por ejemplo: 18...f6 19.♗a3 ♖f7 20.♖ac1, con gran actividad de las blancas. Las cosas también son difíciles para las negras después de 18...♘7g6 19.♗a3 ♖e8 20.♖fd1.

19.♕e4 ♘d6?!

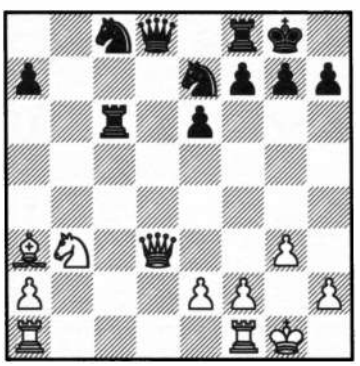
Como demostró Kasparov, es muy difícil para las negras poder salvar la partida después de esta jugada. Considera que la única opción válida es 19...♕a8 20.♕xa8 ♖xa8, pero después de 21.♗g5! ♘d5 (21...f6?! es peor, debido a 22.♖fc1!), la ventaja blanca es incuestionable.

Las blancas siguen ahora con la respuesta más fuerte, que requiere un cálculo preciso y se basa en un matiz táctico esencial.

20.♕d3! ♖c6 21.♗a3! ♗c8

El detalle clave es que 21...♕b6? no es posible, debido a 22.♘d4!, ganando. No obstante, un nuevo cambio de piezas no facilita las cosas, algo que las blancas tenían que haber previsto al realizar su jugada 20.

22.♗xc8 ♘dxc8



23.♖fd1!

¡Magnífico! A pesar de las simplificaciones que siguen, las negras no alivian su situación. Cada jugada de las blancas se hace con ganancia de tiempo, soberbio ejemplo de cómo jugar por la iniciativa.

23...♕xd3 24.♖xd3 ♖e8 25.♖ad1 f6

Después de 25...g6!? 26.e4! ♖c2 27.♖d8 ♖xd8 28.♖xd8+ ♔g7 29.♖e8, las negras se hallan en una posición muy difícil, pues no tienen forma de oponerse al alfil enemigo.

26.♘d4! ♖b6

En caso de 26...♖a6, las blancas disponen de la réplica 27.♘b5!

27.♗c5 ♖a6

Tras 27...♖b2!?, Kasparov menciona la variante 28.♘xe6 ♖xe2 29.♘c7 ♖f8 30.♖a3, con posibilidades reales de ganar.

28.♘b5 ♖c6

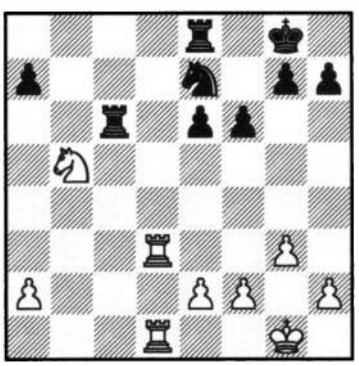
Es peor 28...♖xa2 29.♘c7 ♖f8 30.♘xe6

30...♖e8 31.♘c7 ♖f8 32.♖e3 ♘f5 33.♖e6, y las blancas ganan.

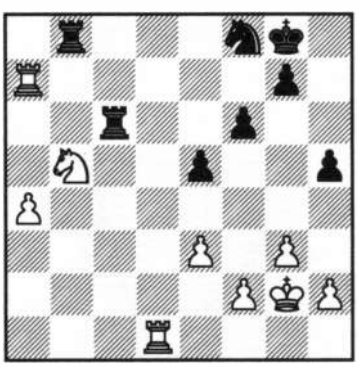
Las blancas realizan ahora una combinación que gana material. Vale la pena observar que el juego blanco, aunque estratégicamente muy lógico, se basa continuamente hasta en los más pequeños detalles tácticos de la posición. Una tal armonía de estrategia y táctica rara vez se ve, y es un claro indicio del más alto nivel de maestría.

29.♗xe7! ♘xe7

No, desde luego, 29...♖xe7, por 30.♖d8+ ♔f7 31.♖xc8.



30.♖d7! ♘g6 31.♖xa7 ♘f8 32.a4 ♖b8 33.e3 h5 34.♔g2 e5



35.♖d3!

Ha resultado una dura batalla, en la que las blancas han ganado un peón en un final, en el que se requiere actuar de forma precisa para convertir la ventaja en victoria. Las blancas pretenden cambiar ahora un par de torres, reduciendo así el contrajuego de su oponente. Otro típico tema estratégico.

35...♔h7 36.♖c3 ♖bc8 37.♖xc6 ♖xc6 38.♘c7 ♘e6 39.♘d5!

El final de torres les habría dado a las negras buenas posibilidades de salvar el juego.

39...♔h6 40.a5 e4 41.a6!

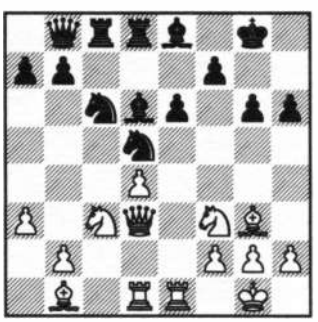
Convertir en triunfo una ventaja material a veces requiere calcular una continua marea de líneas. Al blanco le resultaría más difícil ganar con la profiláctica 41.h4 ♖d6 42.♘e7 ♖d1.

Karpov se rindió, por 41...♖d6 42.♘e7! ♖d1 43.♖a8 ♔h7 44.a7 ♖a1 45.♘c6 ♘g5 46.♖e8, y la muy decisiva 41...♘c5 42.♖c7!

Esta partida es un brillante ejemplo de desarrollo consistente y decisivo de la iniciativa. En tales posiciones, Kasparov no tiene igual.

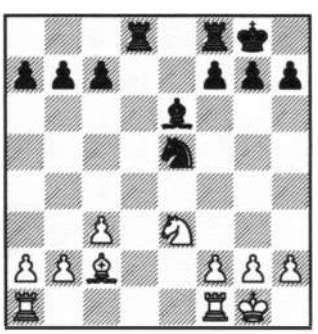
Ejercicios (soluciones en página 181)

111



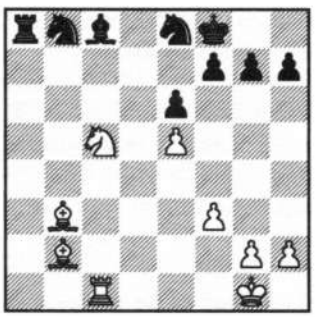
Juegan las blancas

112



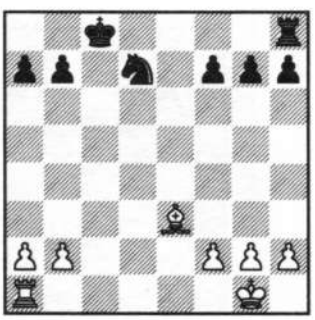
Juegan las negras

113



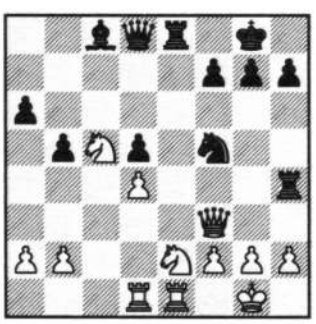
Juegan las blancas

114



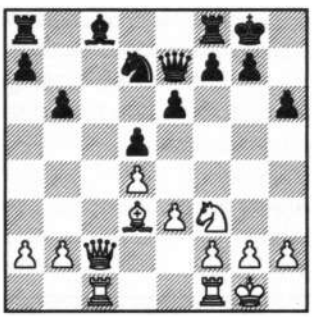
Juegan las blancas

115



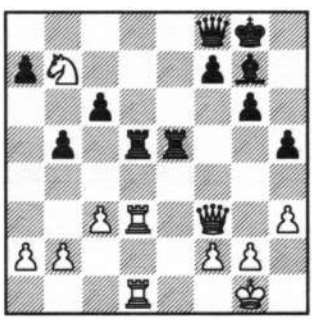
Juegan las blancas

116



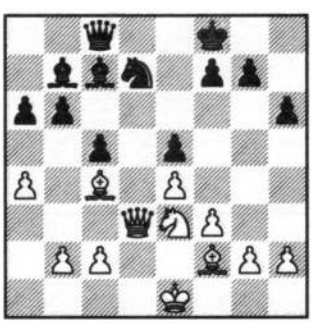
Juegan las blancas

117



Juegan las negras

118



Juegan las blancas

119

Juegan las blancas

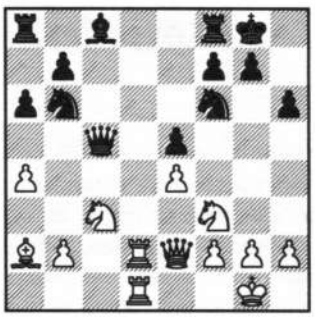
120

Juegan las blancas

121

Juegan las blancas

122

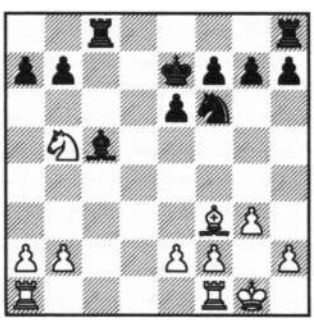


Juegan las blancas

123

Juegan las blancas

124



Juegan las blancas

9 Características estáticas y dinámicas

Este capítulo se ocupará de temas que son muy importantes para entender la esencia del ajedrez. Esto es algo que se ha cubierto en diversos libros y artículos. Sin embargo, es obligado encontrar una *detallada explicación* del núcleo de estos conceptos fundamentales. Considero importante llenar este vacío, y espero conseguirlo.

Así pues, ¿qué son, exactamente, las características estáticas y dinámicas en ajedrez?

En general, no hablamos demasiado acerca de estas características, como lo hacemos de sus efectos, es decir, los llamados factores estáticos y dinámicos de la posición.

Los factores estáticos se clasifican generalmente como *características duraderas de la posición*, como, por ejemplo, detalles relativos a la estructura de peones, grado de seguridad del rey, existencia de puestos avanzados para las piezas, relación material de las piezas sobre el tablero (por ejemplo: dos piezas menores y dama contra torre y dama). Normalmente, hablamos de correlación de material y de otros varios factores que pueden subsistir en el tablero durante cierto tiempo.

Al hablar de factores dinámicos, nos referimos a las características de *corta duración*, como ventaja en desarrollo, diferencia en actividad de piezas, grado de coordinación de las mismas, y otras que pueden modificarse en pocas jugadas. Por cierto que debemos mencionar que la frontera entre características estáticas y dinámicas no siempre está clara ni es fácilmente discernible (en ajedrez, como en la vida, todo está normalmente interrelacionado, y no siempre es fácil establecer categorías). A fin de poder orientarnos debidamente, es preciso adquirir experiencia.

Bien. Nuestro vocabulario ha quedado ahora más o menos definido, pero ¿qué aplicación práctica puede tener esto para el jugador medio? Ciertamente mucha, aunque explicarlo no será muy fácil. No obstante, lo intentaremos de todos modos.

En su forma general, el meollo de la cuestión es éste: cada uno de nosotros querría tener una posición con algún tipo de ventaja sustancial, ya sea de naturaleza estática o dinámica. Nuestro oponente, claro está, ¡quiere exactamente lo contrario! De modo que procurará impedir nuestros planes, o permitirlos si, a cambio, espera poder conseguir algo que le beneficie. Tales "intercambios" se encuentran en el corazón mismo de la batalla ajedrecística.

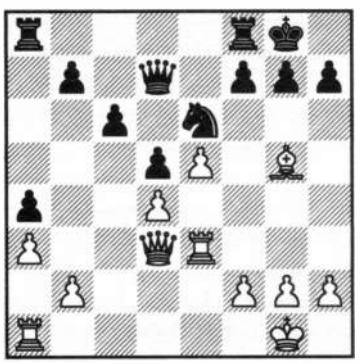
Al permitirnos que consigamos una ventaja de naturaleza estática, nuestro oponente, como regla general, pretenderá lograr alguna compensación dinámica, y viceversa. Es lógico, por tanto, que no resulte fácil decir si una ventaja estática es mayor que otra dinámica, y al revés. Todo depende de las características de cada situación concreta, y encontrar el camino adecuado a menudo es muy difícil, y lo cierto es que, en buena medida, la habilidad de un jugador está determinada por su capacidad para evitar eternizarse a la hora de decidir una jugada en tales circunstancias.

Creo que es una descripción suficiente "sobre el papel". Es mejor examinar algunos ejemplos de Grandes Maestros y tratar de extraer conclusiones de los mismos.

Ver el diagrama siguiente

En esta posición está claro que cada bando tiene sus ventajas. Las de las negras son evidentes en el flanco de dama y en las casillas blancas del mismo sector. Si imaginamos que las piezas negras pudiesen penetrar por esas

casillas (la torre por la columna "b", y el caballo por uno de los puestos avanzados de "b3" o "c4"), entonces la situación sería muy desagradable para las blancas. El peón de "d4" también constituye un importante factor en la posición. Las blancas han logrado, además, una significativa ventaja espacial en el flanco de rey y, lo que es más importante, superior actividad de piezas.



Smyslov – Keres
Leningrado/Moscú 1941
Campeonato Absoluto de la URSS

En consecuencia, las principales cartas de las negras tienen un carácter *estático*, y sólo podrán hacerlas valer con el correspondiente reagrupamiento de sus piezas, algo que requerirá cierto tiempo. Las blancas, por otra parte, son más activas, de modo que su ventaja tiene un carácter *dinámico*, así que deben actuar con energía y determinación, si quieren explotar su ventaja. De no ser así, su contrario obtendrá el tiempo que necesita para reorganizar sus efectivos y rechazar el ataque, lo que le permitirá hacer valer las ventajas de su posición, que seguirán intactas.

Por este razonamiento, sabemos que las blancas sólo deberían pensar en un juego activo. Sin embargo, su siguiente jugada fue imprecisa.

22.♕f5?!

La más incisiva 22.♗f6! era la correcta. Después de 22...♘f4 (22...gxf6 es malo, debido a 23.♕f5! ♖fd8 24.♖g3+ ♔f8 25.exf6 ♕d6 26.♕xh7 ♔e8 27.♖e1) 23.♖g3! ♘g6 24.♗g5 ♔h8 25.♕f3, a las negras les resulta difícil soportar la presión.

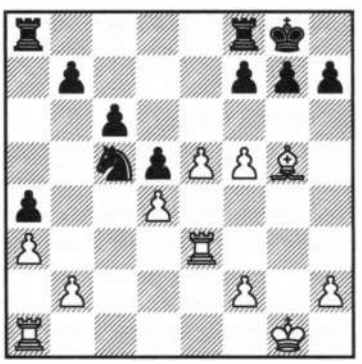
22...♘c5 23.g4?

Como a menudo sucede, a una imprecisión (o un error) sigue otro que, por lo general, suele ser más importante. Lo correcto es 23.♕f4 ♘e4 24.f3, y ahora:

a) 24...♘d2? 25.♗f6 ♔h8 (25...gxf6 26.exf6 ♔h8 27.♖e7) 26.♗xg7+ ♔xg7 27.♕f6+ ♔g8 28.♖d3 ♘b3 29.f4, y las blancas ganan.

b) 24...♘xg5 25.♕xg5, con una pequeña ventaja blanca.

23...♕xf5 24.gxf5



Las negras logran ahora ventaja, dado que el cambio de damas favorece al bando con ventajas estáticas, ya que las posibilidades atacantes del oponente se reducen y sus ventajas dinámicas son, por tanto, más difíciles de explotar. Las excepciones a esta regla sólo son posibles cuando hay variantes concretas que conducen forzosamente a ventaja, pero no es el caso aquí. Un inesperado contragolpe de Keres cambia el curso de los acontecimientos.

24...f6!!

Tras esta brillante jugada, las negras logran ventaja en todo el tablero. La actividad de las blancas se evapora y los defectos de su estructura de peones (una de las ventajas estáticas de las negras) comienzan a hacerse notar.

En la materialización de la ventaja, Keres exhibe su magnífica técnica de finales. El resto de la partida sólo lo examinaremos con unas breves notas.

25.exf6 ♘e4 26.fxg7

26.♗h4 gxf6! 27.♗g3 (o bien 27.♖d1 ♘d6) 27...♘d2! es desfavorable a las blancas.

26...♖xf5 27.♗e7 ♔xg7 28.f3 ♘d2 29.♔f2 ♖e8 30.♖ae1 ♘e4+! 31.♔g2 ♖xe7 32.fxe4 ♖xe4 33.♖xe4 dxe4 34.♖xe4 ♖b5 35.♖e2 ♖b3 36.♔f2 ♔f6 37.♔e1 h6! 38.♖g2 ♔e6 39.♔d1 ♔d5 40.♔c2 ♖h3!

No, por supuesto, 40...♔xd4? por 41.♖g4+ ♔d5 42.♖h4.

41.♖d2 ♔c4 42.♔b1 h5 43.♔a2 ♖h4 44.♖f2 ♔xd4 45.♖f7 b5 46.♖f2 ♖h3 47.♖d2+ ♖d3 48.♖f2 ♔c4 49.♖c2+ ♔d5 50.♖g2 ♖h3 51.♖d2+ ♔c5 52.♖c2+ ♔b6 53.♖f2 c5! 54.♖f6+ ♔a5 55.♖f2 c4 56.♖g2 c3 57.b4+ axb3 58.♔xb3 c2+! 59.♔xc2 ♖xa3 60.♔b2 ♖f3 61.♖e2 h4! 62.♖d2 h3! 63.♖e2 ♔a4 64.♔b1 ♖f1+ 65.♔c2 b4 66.♔d3 ♖d1+ 67.♔c2 ♖g1

Las blancas se rindieron.

Así pues, hemos presenciado lo siguiente:

a) El bando en posesión de ventajas dinámicas ha de actuar con decisión. A menudo, el jugador debe estar dispuesto a arriesgar toda su posición y sacrificar material para no dejar escapar su oportunidad.

b) El bando que trata de conseguir algún tipo de ventaja estática, a cambio de concederle a su oponente posibilidades de juego activo, debe estar preparado para rechazar las amenazas y, una vez conseguido, tratar de materializar sus ventajas posicionales. Por ejemplo: ventaja material, debilidades en campo enemigo, etc.

Por otra parte, si las blancas hubiesen jugado su alfil a "f6" en la jugada 22, es muy probable que la partida no se hubiera prolongado tanto tiempo. Después de dos errores consecutivos (en esta jugada y en la siguiente), las negras necesitaron otras 43 jugadas para convertir en victoria su ventaja, ¡y eso gracias a un juego excelente!

Esto nos permite extraer la siguiente conclusión: jugar concediéndo importancia a la acumulación de ventajas a largo plazo, requiere de un jugador capacidad (y disponibilidad psicológica) para defenderse, así como para materializar su ventaja con un juego técnico.

Jugar con énfasis en el dinamismo requiere disponibilidad para actuar con determinación.

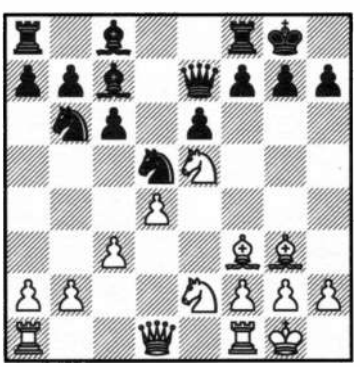
Por cierto que, si recordamos el capítulo 3 (*El peón central aislado*), quedará claro que jugar posiciones como ésta es un ejemplo típico de la lucha entre juego estático y dinámico.

En el presente capítulo concentraremos nuestra atención en los diversos tipos de ventajas *estáticas* y los métodos para conseguirlas y explotarlas. He dejado aparte el tema del juego dinámico para otro libro.

Por otro lado, no examinaremos todos los tipos posibles de ventajas estáticas, como "alfil bueno" contra "alfil malo", la ventaja en el centro y otras. Vale la pena estudiar por separado cada tema. Aquí sólo nos detendremos en los principios fundamentales.

Lasker – Blackburne
Londres 1892 (8ª)

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♗d3 dxe4 4.♗xe4 ♘f6 5.♗f3 c6 6.♘e2 ♗d6 7.0-0 ♘bd7 8.♘d2 0-0 9.♘c4 ♗c7 10.♗f4 ♘b6 11.♘e5 ♘fd5 12.♗g3 ♕e7 13.c3



Las negras han jugado la apertura de forma deficiente, y ahora tienen una posición pasiva.

13...f5?

Con este agudo avance, las negras esperan activar su posición. Sin embargo, el ajedrez es un juego lógico, y los "ataques" aislados de peón, cuando las piezas de su bando son pasivas, sólo conducen a un debilitamiento de la posición propia, si el oponente acierta con el juego correcto. Tal es el caso aquí. Las negras asumen ahora todo un complejo de debilidades, a lo largo de la columna "e", así como en

sus casillas oscuras. En este último aspecto, para el bando fuerte es ventajoso cambiar el alfil que defiende las casillas del color en cuestión. Las negras debían haber jugado 13...♗d7, completando su desarrollo y preparando la gradual liberación de su juego.

14.♗xd5!?

La respuesta de las blancas es inesperada e inusual: entregan su mejor alfil por el poco atractivo caballo de "b6" (en la variante que se produce en la partida). El problema es que deben impedir la amenaza ...f4 y, al mismo tiempo, tratar de apoderarse del control de las debilitadas casillas negras. Ambos objetivos se cumplen con la jugada 14, por más sorprendente que a primera vista parezca.

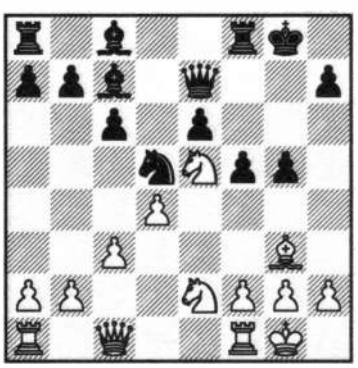
La razón por la que no le concedí un signo de admiración a esta jugada es porque la inmediata 14.♕c1! parece más fuerte, ya que si 14...g5, las blancas juegan 15.♗xd5, que desemboca en la posición de la partida.

14...♘xd5?!

Sin duda es más preciso 14...exd5 15.♘d3! (la clave de la jugada 14 de las blancas) 15...♗xg3 16.hxg3 ♘c4 17.♖e1, y las blancas tienen ventaja, aunque hay mucho por jugar.

15.♕c1 g5

Las negras siguen buscando juego "activo", pero su posición ya es mala en cualquier caso.



16.f4 ♗xe5 17.dxe5 g4

Las negras también pierden rápidamente si la posición se abre: 17...gxf4 18.♘xf4 ♗d7 19.c4 ♘xf4 20.♕xf4 ♖f7 21.♖f3 ♖g7 22.♗h4.

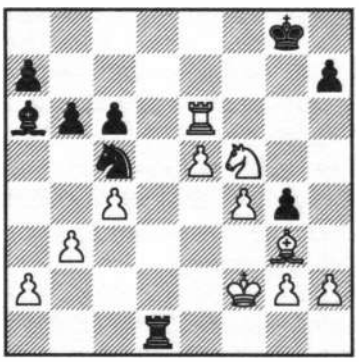
18.c4 ♘c7 19.♕e3 ♘a6 20.♖fd1

Las blancas tienen una enorme ventaja. También es fuerte 20.♗f2 b6 21.♖ad1 ♗b7 22.♖d6 c5 23.a3 ♖fd8 24.♖fd1 ♖xd6 25.exd6.

20...♕c5 21.♕xc5 ♘xc5 22.♘c3 b6 23.♖d6 ♗a6 24.b3 ♖ad8 25.♖ad1 ♘b7

La posición no puede sostenerse más. Por ejemplo: 25...♖xd6 26.♖xd6 ♗b7 27.b4 ♘e4 28.♘xe4 fxe4 29.♖xe6 e3 30.♖d6.

26.♖xe6 ♖xd1+ 27.♘xd1 ♖d8 28.♘e3 ♖d3 29.♘xf5 ♖d1+ 30.♔f2 ♘c5

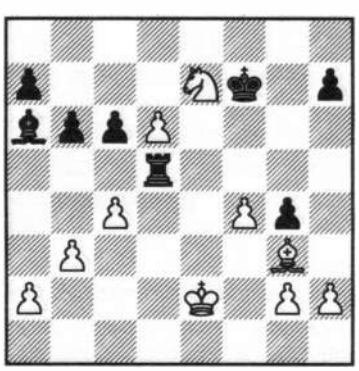


31.♖d6?

Inesperadamente, las blancas se equivocan. Tanto 31.♖e7 ♖d2+ 32.♔e3 ♖d3+ 33.♔e2 ♖d7 34.♖xd7 ♘xd7 35.e6 ♘c5 36.♘h6+ ♔f8 37.f5, como 31.♖e8+ ♔f7 32.♖e7+ ♔f8 33.e6 ♖d2+ 34.♔e1, ganaban de inmediato.

31...♘e4+ 32.♔e2 ♖xd6?

Las negras permiten zafarse a su oponente. Después de 32...♘xd6 33.exd6 ♖d5 (parece que ésta fue la jugada que se les escapó a ambos contendientes, tal vez como consecuencia de los apuros de tiempo) 34.♘e7+ ♔f7

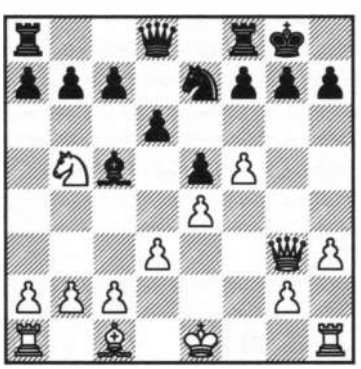


las blancas habrían tenido que encontrar una ruta inusual para ganar: 35.f5!! ♖a5 36.♘xc6 ♖xa2+ 37.♔e3 ♗c8 38.♘e5+ ♔f6 39.♔f4 ♖d2 (39...♗xf5 40.♗h4+ ♔e6 41.d7) 40.♗h4+ ♔g7 41.f6+ ♔f8 42.♗g5 ♗e6 (42...♖f2+ 43.♔g3 ♖f5 44.d7 ♗xd7 45.♘xd7+ ♔e8 46.♔xg4 ♖a5 47.c5!) 43.d7! ♖d4+ 44.♔e3 ♖xd7 45.♘xd7+ ♗xd7 46.♔d4 ♔f7 47.♔e5 ♗c6 48.g3 ♗f3 49.♗e3! ♗e2 50.♗d4 ♗f1 51.♔d6 ♗e2 52.♔c7 ♗f3 53.♔b8 a6 54.♔a7 b5 55.♔xa6 bxc4, y ahora el toque final, 56.b4!

33.exd6 ♘f6 34.♘h6+! ♔f8 35.♗h4 ♘d7 36.♗e7+ ♔e8 37.♘xg4 b5 38.cxb5 ♗xb5+ 39.♔d2 c5 40.♔c3 h5 41.♘e3 ♘b6 42.h3 ♗c6 43.g4 hxg4 44.hxg4 ♘d5+ 45.♘xd5 ♗xd5 46.f5 ♔d7 47.♔d3 a5 48.g5 ♗c6 49.g6 ♗f3 50.♔e3 ♗h5 51.♔e4 ♗d1 52.g7

Las negras se rindieron.

Uno de los métodos fundamentales para explotar una debilidad estática en la posición enemiga es la bien conocida técnica de simplificar, forzando la transición a un final superior. La significación de un plan así es obvia, pero conseguir implementarlo dista de ser fácil. Akiba Rubinstein era, en ese aspecto, un maestro sobresaliente.



Alapin – Rubinstein
Praga 1908

Esta posición fue el resultado de una apertura extraña (por decirlo suavemente). A primera vista parece igualada, pero esa impresión no es real. Como consecuencia de su ímpetu atacante en la primera fase del juego, las blancas se han retrasado en desarrollo y, lo que es más importante, su estructura de peones es rígida y ha sido innecesariamente debilitada por el avance del peón "f".

En teoría, todo esto puede repararse, pero requiere una precisa, larga y pasiva defensa, lo que no es del gusto de todos. Por el contrario, el juego de las negras es muy sencillo y agradable. De momento, cortan toda esperanza de contrajuego por parte de las blancas.

11...f6

Las blancas experimentan ahora problemas. A continuación desarrollan su alfil y podrán enrocar, si bien posiblemente fuese más preciso regresar con el caballo a "c3". En más de una ocasión he realizado esta advertencia: si en una posición dada, las jugadas más naturales y fundamentales no resultan (o son problemáticas, como es el caso aquí), entonces preste suma atención, ¡porque algo debe estar mal!

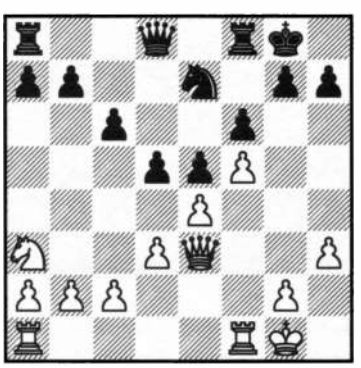
12.♗e3 ♗xe3 13.♕xe3 d5!

Natural y fuerte. Las negras se disponen a atacar la debilitada cadena de peones blancos (aunque esto no sea fácil de ver), y no permiten que el caballo retroceda a la mejor casilla.

14.0-0?!

Lo dicho acerca de la jugada 12 de las blancas puede aplicarse a ésta, y aun en mayor medida. Es mejor 14.♕f2, permitiendo que el caballo retroceda a "c3".

14...c6 15.♘a3



15...♕b6!

Decisión evidente, pero no por eso menos fuerte. Las negras cambian la principal espe-

ranza de su rival, dejándolo en una situación deprimente, aunque lo peor está por venir.

16.♕xb6 axb6 17.c3

Las blancas no se libran de sus dificultades con 17.exd5 ♘xd5 18.♘c4 ♖fd8 19.a4 ♖a6.

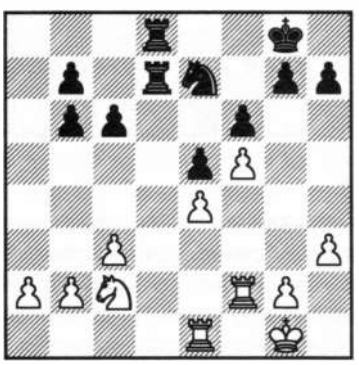
17...♖fd8 18.♖f2 ♖d7 19.♘c2 ♖ad8?!

Quizá sólo aquí podemos dudar de la precisión de las acciones negras, porque las blancas obtienen ahora un recurso adicional. Después de 19...dxe4 20.dxe4 ♖ad8, el juego revertiría a la partida.

20.♖e1?!

Las blancas no aprovechan su oportunidad. Después de 20.exd5!? ♖xd5 21.d4, una posibilidad es 21...exd4 22.♘xd4 c5 23.♘e6 ♖d1+ 24.♖xd1 ♖xd1+ 25.♔h2 ♔f7 26.g4 g6, y las negras tienen ventaja, aunque posiblemente no baste para ganar.

20...dxe4 21.dxe4



21...♘c8!

¡Típico de Rubinstein! Las negras van a crear una fuerte presión en el flanco de dama.

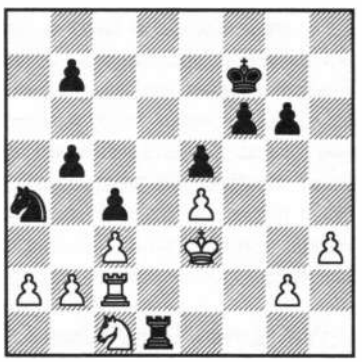
22.♖fe2 b5 23.♘a1 ♘b6 24.♘b3 ♘a4 25.♔f2 c5 26.♖c2

Es difícil comentar el juego de las blancas. Su posición es pasiva y tienen acusadas debilidades, sin ningún tipo de contrajuego. Por eso era tan importante la inesperada opción de que disponían en la jugada 20. Ahora veremos otro típico procedimiento de Rubinstein.

26...g6!

Abriendo un "segundo frente" en el flanco de rey. En la actualidad, esta forma de jugar es obvia, pero no siempre ha sido así. Rubinstein nunca expresó por escrito sus opiniones acerca del ajedrez, pero sus partidas las expresaron de forma cristalina. Como ya sabemos, Rubinstein era uno de los mayores expertos en el final de la historia del ajedrez, y apreciaba profundamente todos los principios importantes, que sabía emplear en sus partidas. Todos los demás principios también los aprendimos de él. Mijail Botvinnik, por ejemplo, en más de una ocasión ha mencionado la influencia de Rubinstein sobre su propio juego.

27.fxg6 hxg6 28.♘c1 c4 29.♔e3 ♔f7 30.♖f1 ♖d1 31.♖xd1 ♖xd1



32.♔e2

Una posición instructiva, cuyos aspectos negativos pueden atribuirse a jugadas de peón no apoyadas por piezas. Ya es imposible jugar de forma activa: 32.b3 ♘c5, o bien 32.b4 ♔e6, y las debilidades son terminales.

32...♖d7 33.♔e3 ♘c5 34.b3

A 34.b4 pueden seguir tanto 34...♘e6 como 34...♘a4.

34...♔e6 35.bxc4 bxc4 36.♖b2 ♖d1 37.♖b6+ ♔d7!

Para acabar siempre hay lugar para una secuencia táctica nada complicada pero efectiva.

38.♘e2 ♔c7! 39.♖b4 ♖d3+ 40.♔f2 ♘xe4+ 41.♔e1 ♘d6 42.♖a4 ♔c6 43.♖a8 ♔d5 44.h4 ♘f5 45.♖f8 ♘e3! 46.♖g8

O bien 46.♖xf6? ♖d1+ 47.♔f2 ♘g4+; 46.♔f2 f5 47.♖g8 f4! 48.♖xg6 ♖d1 49.♘g3 ♖d2+! 50.♘e2 ♔e4! 51.h5 ♖d1.

46...♘xg2+ 47.♔f2 ♘xh4 48.♖d8+ ♔e4 49.♘g3+ ♔f4 50.♘e2+ ♔g4 51.♖c8 ♖f3+

Las blancas se rindieron.

Rubinstein era un maestro en el arte de reducir el contrajuego del adversario, gracias a cambios oportunos, y explotar luego las debilidades de la posición. Actualmente podemos ver un enfoque similar (aunque esto quizá no sea inesperado) en las partidas de Anand, pero, por supuesto, hay grandes diferencias individuales entre ambos jugadores.

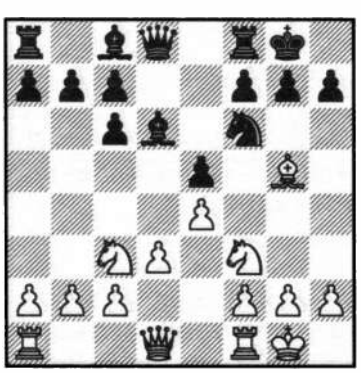
Un defecto significativo de la posición (y para el oponente, una ventaja importante de naturaleza estática) es una pieza que quede fuera de juego por considerable espacio de tiempo. La siguiente partida, jugada por Capablanca, es un ejemplo excepcionalmente instructivo. En conjunto, debe decirse que, a lo largo de la historia, Capablanca ha conseguido producir, como ningún otro maestro, el mayor número de partidas importantes para entender la esencia misma de la partida de ajedrez. Creo que la absoluta claridad de su pensamiento es la principal razón de que así haya sido, además, naturalmente, del período en que le tocó vivir.

W. Winter – Capablanca
Hastings 1919

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♘c3 ♘f6 4.♗b5 ♗b4 5.0-0 0-0 6.♗xc6 dxc6 7.d3 ♗d6!?

Una interesante decisión, característica de Capablanca. Recomiendo encarecidamente estudiar la partida Janowski - Capablanca, Nueva York 1916. También son posibles aquí 7...♘d7, 7...♖e8 y 7...♕e7.

8.♗g5



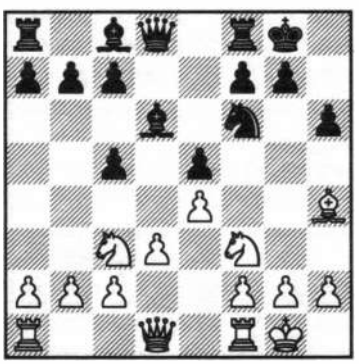
8...h6!

Una jugada sencilla, pero importante para resolver el problema de la clavada. Como regla general, es útil para el bando que sufre la clavada "pedirle explicaciones" al alfil, en cuanto a sus intenciones futuras. Las negras definen la situación de esta pieza tan pronto como es posible, facilitándose de esta forma la tarea de trazar un plan de acción.

9.♗h4

10.d4 es ahora una amenaza real.

9...c5!



10.♘d5?

Es asombroso comprobar que estas cosas sucedían en las partidas de maestros relativamente fuertes de principios del Siglo XX.

Winter cree ingenuamente en la posibilidad de que Capablanca pueda responder cometiendo un error primitivo. Está claro que esperaba 10...♗e7?, y entonces 11.♘xe7+ ♕xe7 12.♘d2 ♕e6 13.♗g3! ♖e8 14.f4, conduciría a una clara ventaja blanca.

Las blancas debían haber jugado 10.♘d2 ♗e6! 11.♘c4 ♗xc4 12.dxc4 c6 13.♕f3 ♗e7 14.♕f5 ♕c7, con posibilidades equivalentes.

10...g5

¡Por supuesto! Las cosas ahora se ponen feas para las blancas.

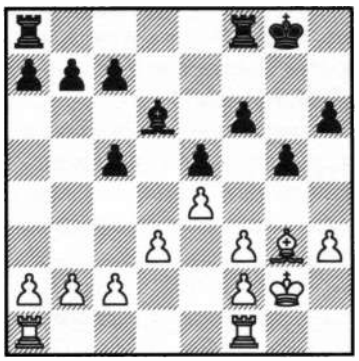
11.♘xf6+

Forzado, ya que 11.♘xg5 pierde de inmediato, por 11...♘xd5 12.♕h5 hxg5 13.♗xg5 ♘f4, mientras que 11.♗g3 ♘xd5 12.exd5 ♗g4 13.h3 ♗h5 14.♕e2 f5 también es desagradable para las blancas.

11...♕xf6 12.♗g3 ♗g4 13.h3 ♗xf3 14.♕xf3

Conservar las damas posiblemente ofrezca mayor resistencia, aunque tampoco hubiera salvado la partida.

14...♕xf3 15.gxf3 f6 16.♔g2



Esta posición es el motivo por la que examinamos la partida. El alfil blanco está encerrado por un tiempo considerable, y la posibilidad de que se reintegre al juego, si las negras actúan con correccíon, es insignificante.

Debemos tomar nota de que a Capablanca no le molestaba que sus peones estuviesen situados en casillas del mismo color que su alfil, con lo que éste se convertía en oficialmente "malo", a la vez que las casillas blancas de su campo quedaban debilitadas. Todo esto puede ser cierto, pero el problema es que estas consideraciones empalidecen en relación con las ventajas que se obtienen al haber dejado al alfil blanco fuera de juego. Naturalmente, si ambos bandos tuviesen otras piezas menores en el tablero, entonces las blancas podrían esperar compensar de algún modo su inconveniente más serio para un juego activo. Por consiguiente, he aquí por qué *es ventajoso para el bando que juega contra una pieza fuera de juego cambiar las demás piezas.* En lo que concierne al alfil "malo" de las negras, pronto se incorporará al juego sin mayores problemas. En general, hay que decir que el llamado alfil "malo" a menudo resulta ser una pieza importante, y el problema de alfiles "buenos" y "malos" requiere un estudio específico.

Capablanca comienza ahora a ejecutar el plan de convertir su ventaja. La esencia de su plan es dejar inalterable el flanco de rey, de forma que el alfil blanco no pueda trasladarse, de ningún modo, al flanco de dama, donde las negras proyectan operar con su pieza extra. Para empezar, Capablanca realiza una jugada de peón que, a primera vista, parece sorprendente.

16...a5!

Otro peón más se sitúa en una casilla del mismo color que su alfil. Por el comentario anterior, todo se vuelve claro: las negras quieren jugar ...a4. Después de la réplica obligada de su oponente...

17.a4

...las negras se aferran a este objetivo para abrir líneas en el flanco de dama.

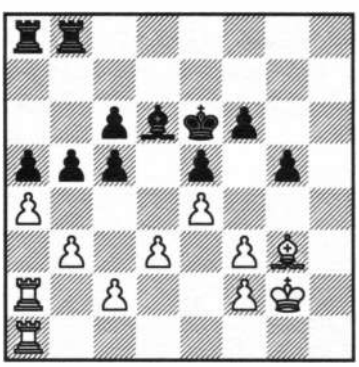
17...♔f7!

Como se esperaba, el rey está mejor situado en el centro del tablero, donde se encuentra perfectamente seguro y más próximo al área en que las negras emprenderán sus operaciones.

18.♖h1

Kasparov recomienda 18.c4!, tratando de construir una fortaleza.

18...♔e6 19.h4 ♖fb8! 20.hxg5 hxg5 21.b3 c6 22.♖a2 b5 23.♖ha1



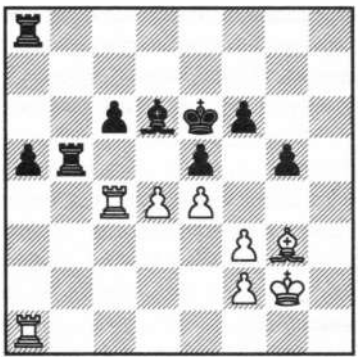
Como las negras tienen todo ya debidamente preparado, sería incorrecto postergar medidas activas.

23...c4! 24.axb5

Aún es peor 24.dxc4 bxc4 25.bxc4 ♖b4.

24...cxb3 25.cxb3 ♖xb5 26.♖a4 ♖xb3 27.d4 ♖b5 28.♖c4

Las blancas están indefensas, prácticamente con pieza menos.



28...♖b4!

El golpe final. El alfil blanco no escapará.

29.♖xc6 ♖xd4

Las blancas se rindieron.

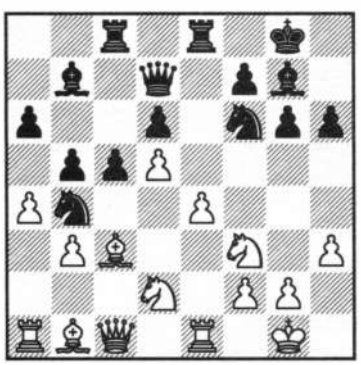
Ahora veremos cómo se refleja esta estrategia en una lucha moderna:

Anand – Kamsky

Las Palmas 1995

Candidatos PCA (9ª)

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3 0-0 9.h3 ♖e8 10.d4 ♗b7 11.♘bd2 ♗f8 12.a4 h6 13.♗c2 exd4 14.cxd4 ♘b4 15.♗b1 ♕d7 16.b3 g6 17.♗b2 ♗g7 18.♕c1 ♖ac8 19.♗c3! c5 20.d5



Esta posición ha surgido de una compleja línea de la Ruy López, en la que las últimas jugadas de ambos bandos han fijado prácticamente la formación central de peones por mucho tiempo. Las negras han asumido el típico problema "español" en posiciones de esta clase: su alfil de "b7" está fuera de juego, bloqueado por los peones blancos. El método usual para resolver este problema es regresar a la diagonal "h3-c8" y, a veces, atacar la cadena de peones blancos con ...f5.

20...♕e7 21.♘f1 ♘h7?

Según Anand, esta jugada es un significativo error, y recomendaba en su lugar 21...♘d7! como mucho más fuerte. Las negras tienen ahora dificultades para reincorporar al juego este caballo.

22.♗xg7 ♔xg7 23.♘e3!

Un momento muy instructivo. La ineficaz reorganización del flanco de rey les ha creado dificultades a las negras para coordinar sus piezas. Las blancas se disponen ahora a generar inmediatas amenazas para entorpecer el reagrupamiento de las piezas contrarias.

23...h5

Es imperativo rechazar la amenaza 24.♘g4, pero las negras hacen ahora que la salida del caballo por "g5" sea más difícil.

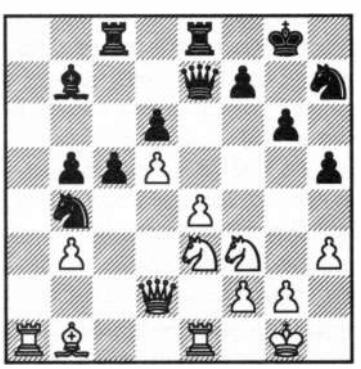
24.♕d2!

Un importante detalle en el plan de las blancas. Con esta jugada impiden que el caballo llegue a "g5".

24...♔g8

El blanco inicia ahora una acción decisiva, y todas las fuerzas negras, descoordinadas, son incapaces de neutralizarla, sobre todo porque sus piezas menores están fuera de juego.

25.axb5 axb5



26.♘d1!!

La jugada clave. No se le permite al caballo negro llegar a "g5" y, por otro lado, el peón de "b5" tiene difícil defensa.

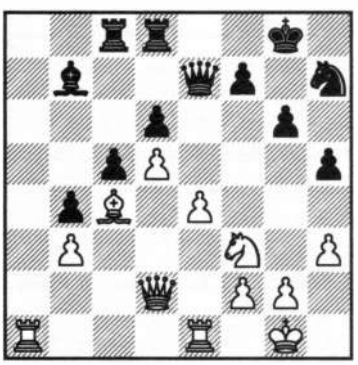
26...♘a6

En la variante 26...♖a8 27.♖xa8 ♖xa8 28.♘c3 ♕d7 29.e5! dxe5 30.♘xe5 ♕d6 31.♘xg6! fxg6 32.♖e6, en la que las blancas ganan, la exclusión de caballo y alfil del flanco de rey se hace sentir. Esto nunca cambiará: ninguna de estas piezas menores podrá jugar a ninguna parte.

27.♘c3 b4 28.♘b5

Anand señala otra atractiva maniobra de caballo: 28.♘a4!?, seguido de ♘b6-c4.

28...♘c7 29.♗d3 ♘xb5 30.♗xb5 ♖ed8 31.♗c4!



La posición por fin se ha estabilizado. Las negras están mal, en gran parte debido a la desesperada situación de sus piezas menores. Tome nota de que en este caso ambas están no sólo restringidas por sus propios peones, sino también por los peones y piezas contrarios.

31...♘f6 32.♕h6!

Creando una amenaza oculta sobre el peón de "g6".

32...♕f8 33.♕g5 ♕g7 34.♖a7 ♖c7

Las negras están atadas, y las blancas emprenden ahora el ataque decisivo.

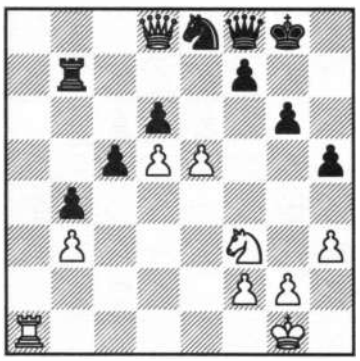
35.♗a6! ♖b8

35...♖dd7 tampoco salva la partida, por 36.♗xb7 ♖xb7 37.♖a8+! ♔h7 38.♕f4 ♘g8 39.e5 dxe5 40.♖xe5!, seguido de ♖ee8.

36.e5! ♘e8

O bien 36...dxe5 37.d6 ♖d7 38.♘xe5.

37.♖xb7 ♖cxb7 38.♗xb7 ♖xb7 39.♕d8 ♕f8 40.♖a1!



¡Qué lamentable caballo! La desafortunada decisión de la jugada 21 ha condenado esta pieza a un continuo sufrimiento.

40...♘c7 41.♕d7! ♕b8

En caso de 41...♕e8, Anand indica la variante 42.♕c6! ♕xc6 43.dxc6 ♖b6 44.exd6.

42.♕xd6 c4 43.bxc4 b3 44.♖b1 b2 45.♕c5! ♖b3 46.♕d4 ♕b4

El peón pasado negro está bloqueado, pero puede seguir jugando un papel. Se requiere una actuación enérgica por parte de las blancas para distraer al oponente de sus destructivos propósitos. Por consiguiente:

47.♘g5! ♖c3 48.♕f4 f6 49.exf6 ♘xd5 50.f7+

Las negras se rindieron.

No puedo privarme (ni privar al lector) del placer de mostrar una partida más, de contenido moderno, pero sorprendentemente similar en cuanto a las ideas fundamentales, a la partida antes comentada de Capablanca.

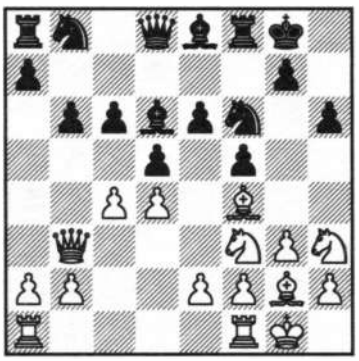
Anand – Nikolic
Wijk aan Zee 2000

1.d4 f5 2.g3 ♘f6 3.♗g2 e6 4.c4 d5 5.♘h3 c6 6.0-0 ♗d6 7.♕c2 0-0 8.♘d2 ♗d7 9.♘f3 ♗e8 10.♗f4 h6?!

Nikolic planea explotar la acumulación de piezas blancas en el flanco de rey. Sin embargo, resulta que no puede beneficiarse de ello, y las negras se retrasan en desarrollo. Por

consiguiente, es mejor 10...♗h5 ó 10...♕e7.

11.♕b3! b6



12.♖fc1!

Esta jugada de aspecto normal e "inocuo" es muy importante. Anand tiene en cuenta tanto el debilitamiento de las negras en el flanco de dama como su retraso en desarrollo en el mismo sector, así que desplaza su torre de rey. Son jugadas como ésta las que conducen a brillantes victorias. Sin ellas, más tarde faltará algo en la partida, ya sea un tiempo o la disposición errónea de una pieza, lo que impediría que una importante línea de juego diese resultado. ¿Por qué resulta que en las partidas de los maestros eminentes todo parece estar siempre en su sitio?

12...♗e7

Las dificultades de las negras son evidentes, debido a su imprecisión en la 10ª jugada y la fuerza de la 12ª jugada blanca, a la vez natural y lógica. 12...♗h5 permite la desagradable réplica 13.c5! ♗xf4 (a 13...♗xf3? 14.♗xd6 ♗xg2 15.♔xg2 ♖e8 16.cxb6!; también es malo 13...bxc5 14.♕b7) 14.♘xf4 ♗xf3 15.exf3 ♖e8 16.♖e1. Las negras deberían desarrollar sus piezas con 12...♘a6, aunque también en este caso las blancas lograrían ventaja, después de 13.cxd5 exd5 14.♗xd6 ♕xd6 15.♘e5 ♘c7 16.♘f4.

13.cxd5 ♘xd5?

Una decisión chocante, con la que las negras se retrasan aún más en desarrollo, quedando con buen número de debilidades en todo el tablero. Además, no podrán impedir que las blancas abran el centro. Se trata, prácticamente, del error decisivo. Era esencial hacer 13...exd5, aunque después de 14.♘e5 las blancas tienen clara ventaja.

14.♗d2 g5 15.♘e5 a5

No es sorprendente que ahora las blancas abran el juego y consigan una amplia ventaja.

16.e4! fxe4 17.♗xe4 ♖a7 18.f4 gxf4

Hasta una jugada evidente como la 18 del blanco requería cálculo y se basaba en la siguiente réplica, no difícil, pero sí importante.

19.♔h1! ♗f6 20.♘xf4 ♕d6 21.♘fg6

Quizá sea mejor 21.♖e1!?, con la posible continuación 21...a4 22.♕d1 ♖g7 23.♘h5 ♗xh5 24.♕xh5. Sin embargo, la atractiva solución de la partida encaja perfectamente en el estilo de Anand. Su forma tremendamente impetuosa de jugar fue muy bien descrita por Lautier: "Como de costumbre, Anand avanza a toda máquina por un campo de minas".

21...♗xg6 22.♘xg6 ♖ff7

23.♗f4!

Del comentario anterior se deduce que cambiar damas, con 23.♗xd5 ♕xd5+ 24.♕xd5 exd5 difícilmente podía interesarle a Anand en una posición como ésta. Por otro lado, objetivamente hablando, las consecuencias de esa maniobra tampoco están claras: 25.♗f4 ♖ab7 26.♘e5 ♖fe7.

23...♘xf4 24.gxf4 ♗g7?

No es fácil para las negras tomar la decisión correcta. También quedan mal después de 24...♗xd4?! 25.♕h3 ♗xb2 (25...♖f6 26.♖c2! ♖h7 27.♖g2) 26.♖d1 ♗d4 27.♕xh6 ♘d7 (27...♖h7 28.♖xd4!) 28.♖g1 ♗g7 29.♘h8! La mejor opción de continuar la lucha es 24...a4, aunque también en este caso, después de 25.♕h3 a3 26.♖g1, las cosas no son fáciles.

25.♕h3 ♖f6 26.♖c3 ♕xd4 27.♕g2 ♖d7 28.♖g1 b5 29.♖g3

La armonía y potencia de las piezas blancas producen una fuerte impresión. En cuanto a las negras, aparte de la miserable posición de su rey, llama la atención el todavía no desarrollado caballo. Si recordamos ahora el juego rápido y decisivo de las blancas, está claro que se basa en el hecho de que el caballo se echa de menos en el flanco de rey. En realidad, exactamente así es cómo jugaba Capablanca, sólo que en un tipo de posición muy diferente.

29...♕a7 30.♘e5 ♖e7 31.♕d2

Aún se podía ganar más rápidamente con 31.♗xc6, seguido de ♗d7, pero es muy posible que Anand ni siquiera mirase ese lado del tablero, ya que no quería permitir de ningún modo que el caballo entrase en juego. La jugada elegida es una pequeña imprecisión, pero como ya hemos dicho, de los Grandes Maestros podemos aprender tanto de sus jugadas imprecisas como de sus mejores jugadas. Las ideas es lo que más importa, tanto las que se reflejan en las jugadas efectuadas como las mencionadas en los comentarios.

31...♕c7 32.♖d3 ♖e8 33.♖d6 c5 34.♘g4 ♖ff8 35.♘xh6+ ♔h8 36.♘g4 ♖d8

Sigue el golpe concluyente:

37.♕g2! ♖xd6 38.♕h3+ ♔g8 39.♕h7+ ♔f7 40.♗g6+

Las negras se rindieron.

El caballo de "b8" no pudo entrar en acción en ninguna de las 39 jugadas realizadas por las negras en esta partida. Algo verdaderamente inusual.

Ahora nos detendremos en un tema que es muy importante para entender qué es una característica estática en la partida de ajedrez.

Bird – Lasker

Newcastle sobre el Tyne 1892 (2ª)

1.f4 e5 2.fxe5 d6 3.exd6 ♗xd6 4.♘f3 g5 5.d4 g4 6.♘e5 ♗xe5 7.dxe5 ♕xd1+ 8.♔xd1 ♘c6 9.♗f4 ♗e6

La apertura, extravagante según los parámetros actuales, ha conducido a una interesante posición: las blancas tienen la ventaja de los dos alfiles y un peón más, pero de todos modos la posición es favorable a las negras. Una de las razones es la desafortunada situación del rey blanco, pero la principal es la superior estructura de peones negros. Está claro

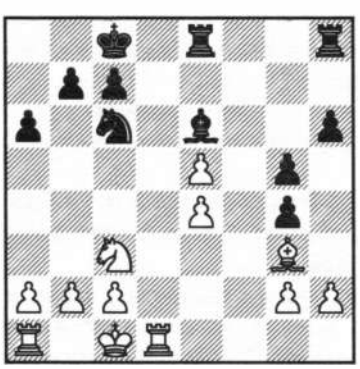
que antes o después las negras recuperarán su peón. El tema es si entonces podrán las blancas crear un efectivo contrajuego que compense sus debilidades.

10.e3 ♘ge7 11.♗b5 0-0-0+ 12.♔c1 ♗d5 13.♖g1 a6 14.♗e2 ♗e6 15.♘c3

15...h6!

Obsérvese que Lasker no se apresura a recuperar el peón, sino que se preocupa de su propia estructura de peones (la maniobra de las jugadas 12, 13 y 14) y trata de restringir la actividad de su oponente. Por ese motivo evita variantes como 15...♘g6 16.♗g5 ♖d7 17.♗f6 ♖e8 18.♘e4 b6 (18...♘gxe5? 19.♗xe5 ♘xe5 20.♘f6, o bien 18...h6? 19.♘c5) 19.♘g5.

16.♗d3 ♘g6 17.♗xg6 fxg6 18.♖d1 ♖de8! 19.e4 g5 20.♗g3



20...♖hf8

Tengo mis dudas acerca del orden histórico preciso. ¿No se habrá seguido este orden: 20...h5!? 21.b3 ♖hf8 22.♖d2 h4?

21.b3

El problema aquí es que las blancas pueden jugar de modo más natural, con 21.♘d5 ♗xd5 22.exd5 ♘xe5 23.b3 h5 24.♖d2 ♘d7!? 25.♔b2 h4 26.♗f2 ♖f5, después de lo cual las negras sólo tienen una pequeña ventaja, caso de que exista. Después de la textual, la ventaja negra se confirma.

21...h5 22.♖d2 h4 23.♗f2 ♘xe5 24.♗e3 h3 25.♗xg5?

Las blancas siguen capturando material, sin justificación. Casi habían nivelado la partida, y después de 25.♔b2 hxg2 26.♖xg2 ♘f3, la ventaja negra no hubiera sido grande. Ahora, sin embargo, las negras disponen de una ruptura decisiva.

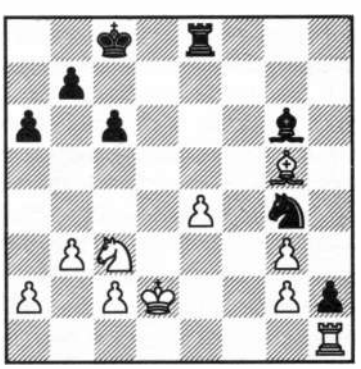
25...g3! 26.hxg3

Forzado, ya que tanto 26.gxh3 ♘f3, como 26.♔b2 gxh2 27.gxh3 ♘f3 28.♖g2 ♗xh3 29.♖g3 ♗d7 son malas para las blancas.

26...♖f1+ 27.♔b2 ♖xa1 28.♔xa1 h2 29.♖d1 ♘g4 30.♖h1 ♗f7 31.♔b2 c6!

¡Una decisión soberbia! Si, en su lugar, las negras hubiesen apuntado al peón de "e4", con 31...♗g6, entonces las blancas podrían responder 32.♘d5! ♗xe4 33.♘f6. Las negras impiden esta maniobra, lo que significa que su jugada 31 es una *jugada resultante.*

32.♔c1 ♗g6 33.♔d2



Todo encaja ahora debidamente:

33...♖xe4! 34.♘d1 ♖d4+ 35.♔e2 ♖xd1! 36.♖xd1 ♗e4 37.♖d8+ ♔c7 38.♖d1 ♗xg2! 39.♗d8+ ♔c8 40.♗b6 ♗d5

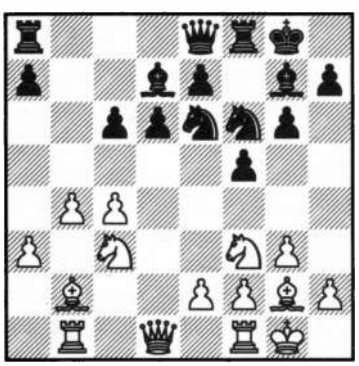
Las blancas se rindieron.

Esta partida nos ha demostrado, en primer lugar, que una ventaja material no es una característica permanente y, en consecuencia, no puede ser considerada una característica estática de la posición y, en segundo lugar, que no vale la pena perseguir ese tipo de ventaja en todos los casos.

A la luz de esta partida (¡y posiblemente de otros muchos miles!), podemos extraer la siguiente conclusión: la *calidad de la estructura de peones*, y no el *número de peones*, es una característica estática de inmensa importancia.

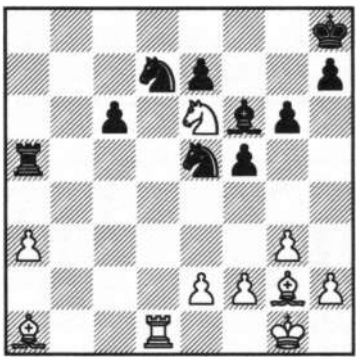
Por otro lado, *un sacrificio de material para tratar de conseguir o de convertir una superior estructura de peones a menudo es un método típico para el bando que posee o trata de obtener una ventaja estática.*

Un sacrificio material para dañar la formación de peones enemigos es un método muy empleado en la moderna teoría de aperturas. En mi favorita Holandesa Leningrado, por ejemplo. Las negras se sentían cómodas, con posiciones como la que surge tras 1.d4 f5 2.g3 ♘f6 3.♗g2 g6 4.♘f3 ♗g7 5.0-0 0-0 6.c4 d6 7.♘c3 ♕e8 8.d5 ♘a6 9.♖b1 ♗d7 10.b4 c6 11.dxc6 bxc6 12.a3 ♘c7 13.♗b2 ♘e6,



hasta que las blancas comenzaron a jugar un ataque, hoy estándar, contra la cadena de peones.

Después de 14.c5, parece que las negras tienen considerables dificultades. La continuación que sigue ahora es un ejemplo: 14...dxc5 15.♘e5 ♖d8 16.♕b3 ♔h8 17.bxc5 ♘xc5 18.♕c4 ♘b7 19.♕a6 ♘d6 20.♕xa7 ♘f7 21.♘xd7 ♖xd7 22.♕c5 ♖d6 23.♖fd1 ♘d7 24.♕a7 ♘fe5 25.♗a1 ♕a8 26.♕xa8 ♖xa8 27.♘b5 ♖xd1+ 28.♖xd1 ♖a5 29.♘c7 ♗f6 30.♘e6.



Las blancas han conseguido una amplia ventaja (la posición negra está llena de agujeros), que transformaron en victoria, en la partida Van der Sterren - Onischuk, *Bundesliga* 1999-2000.

He aquí otro ejemplo clásico sobre el mismo tema:

Skold – Botvinnik
Estocolmo 1962

1.e4 c5 2.♘f3 g6 3.d4 ♗g7 4.♘c3 cxd4 5.♘xd4 d6 6.♗e3 ♘f6 7.♗c4

Este impreciso orden de jugadas les permite a las negras el ventajoso salto de caballo que sigue. Las blancas juegan normalmente 7.f3 ó 7.♕d2.

7...♘g4!? 8.♗b5+ ♔f8 9.♕d2

Otra imprecisión. Es claramente superior 9.♗g5 h6 10.♗h4 g5 11.♗g3 ♕b6 12.♘de2 h5, con juego complejo, Ljubojevic - Sosonko, Olimpiada de Buenos Aires 1978.

9...a6 10.♗c4 ♘c6

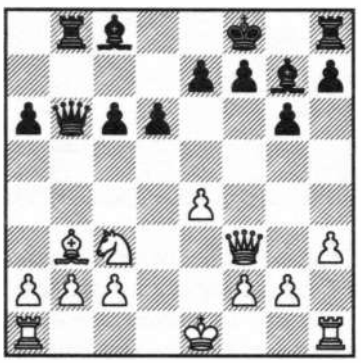
Ahora las negras pierden el rumbo. Debían haber cambiado el alfil más importante de las blancas, con 10...♘xe3, aunque la jugada de la partida les permite reforzar el centro.

11.♘xc6 bxc6 12.h3?

Un considerable error. El alfil, tan importante en estas posiciones, debía preservarse de la captura, con 12.♗d4.

En la posición que ahora se produce, las negras tienen una fuerte estructura de peones, un control casi absoluto de todas las casillas centrales y un potente alfil de casillas negras. La mayoría central de peones negros frustra las tentativas de las blancas por explotar la desafortunada situación del rey negro.

12...♘xe3 13.♕xe3 ♖b8 14.♗b3 ♕b6 15.♕f3



La siguiente maniobra precisa de Botvinnik rechaza las amenazas blancas sin comprometer su propia posición.

15...♗f6! 16.g4 h6 17.h4 ♕c5! 18.♖g1 g5 19.0-0-0 h5!

¡En el momento oportuno! Las negras están muy alerta ante las amenazas de su adversario. Un juego negligente, como 19...a5?, permitiría un fuerte golpe en el centro, 20.e5!, y después de 20...♕xe5 21.♕xc6, el juego sería confuso.

20.gxh5 g4 21.♕d3 a5 22.f4

Las blancas tienen una mala posición, pero mejores posibilidades de resistencia ofrecía 22.f3 ♗xc3 23.bxc3 a4 24.♗c4, aunque sólo fuese por mantener más piezas sobre el tablero, con la perspectiva de abrir líneas contra el rey negro.

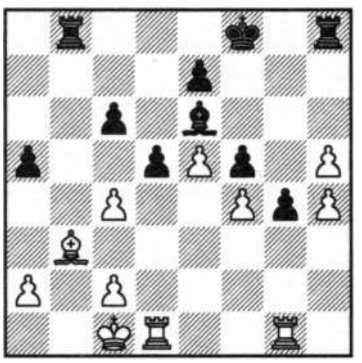
22...♗xc3! 23.♕xc3 ♕xc3 24.bxc3 f5! 25.e5

Las blancas quieren abrir más líneas, con la esperanza de activar sus piezas restantes.

25...d5!?

Es perfectamente posible 25...dxe5, y aunque después de 26.fxe5 las negras siguen teniendo ventaja, su oponente tiene opciones de contrajuego. Botvinnik eligió un plan más rectilíneo, relacionado con cambios de piezas. Aunque este plan está vinculado al momentáneo sacrificio de un segundo peón, es la opción más convincente. La clave de la posición radica en el hecho de que, después de la textual, el peón pasado "g" queda protegido, y que cuánto más se acerque el juego a un final de peones, será un factor tanto más fuerte. En consecuencia, cambiar piezas, antes que nada alfiles y un par de torres, favorece a las negras.

26.c4 ♗e6!



¡Precisamente así! La maniobra que las negras inician con este movimiento es consecuencia natural de la decisión tomada en la jugada 25.

27.cxd5 cxd5 28.♗xd5 ♔f7 29.♗xe6+

En esencia, nada cambia con 29.c4 ♖xh5 30.♖h1 ♖bh8. Por ejemplo: 31.♖d3 ♖xh4 32.♖xh4 ♖xh4 33.♖a3? ♗xd5 34.cxd5 ♖h3, ganando.

29...♔xe6

Botvinnik escribió lo siguiente acerca de esta posición: "Aunque las negras tienen dos peones menos, la victoria no ofrece la menor duda". La razón es simple: todos los peones blancos son débiles y las negras cuentan con un fuerte peón pasado. De un modo más general, esto podría expresarse así: las negras deben ganar debido a la enorme superioridad de su cadena de peones, que son la característica estática más importante de la posición.

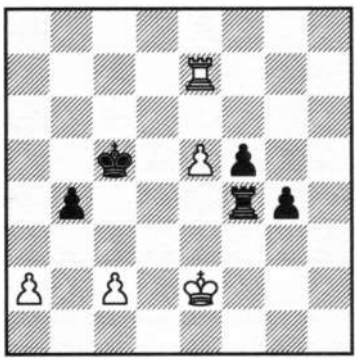
30.♖d4 ♖xh5 31.♖c4 ♖b4!

Jugada típica en una posición como ésta. De tal forma, la pieza más activa de las blancas se cambia, o se desvía de la defensa de sus peones, en el momento más adecuado.

32.♖xb4

Después de 32.♖c6+ ♔f7, las blancas no tienen contrajuego y los peones caen, uno tras otro.

32...axb4 33.♔d2 ♔d5 34.♔e3 ♖xh4 35.♖d1+ ♔c5 36.♖d7 ♖h3+ 37.♔e2 ♖f3 38.♖xe7 ♖xf4



Ésta es la conclusión del plan negro. Las blancas casi conservan la igualdad material hasta el final de la partida, pero aun así, están perdidas, debido a la diferencia de calidad en su formación de peones, como ya hemos dicho.

39.♔e3 ♖e4+ 40.♔d3 ♔d5 41.a3 ♖d4+ 42.♔e3 f4+ 43.♔e2 bxa3 44.♖a7 ♔xe5 45.♖xa3 f3+

Las blancas se rindieron.

Examinemos la siguiente partida, que revela otros aspectos de nuestro tema.

Keres – Petrosian
Moscú 1950
Campeonato de la URSS

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 ♘c6 4.c3 f5?

Un claro error. Actualmente, una jugada así parece incomprensible. ¡Cómo han cambiado los tiempos!

5.exf5 exf5 6.♗d3 ♗d6 7.♘e2! ♘ge7 8.♘f3 0-0 9.♕c2!

¡Sólo así! Después de 9.0-0 f4!, la estrategia de apertura de las negras quedaría justificada.

9...♕e8 10.♗d2 ♗d7 11.0-0-0 ♘a5

12.♗f4

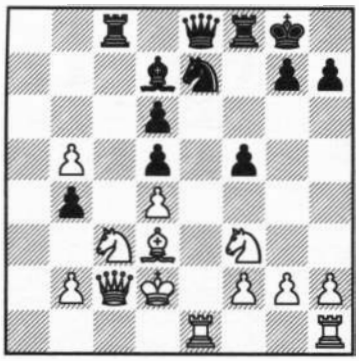
Keres ha jugado la apertura de forma soberbia, refutando el plan de las negras con un juego preciso. En términos de estructura, la posición resultante es muy parecida a la de la partida Lasker - Blackburne antes estudiada, en la que un similar cambio de alfiles fue recomendado para las negras en las notas a su jugada 14. No obstante, no me gusta demasiado el último movimiento blanco. Considero que en esta maniobra, que no puede parecer más natural, tienen su origen las dificultades luego experimentarán las blancas. Creo que es más preciso 12.♖de1 !? b5 13.♘f4, y las blancas ejercen una fuerte presión sobre la debilitada columna "e".

12...b5 13.♖de1 b4 14.♗xd6 cxd6

Después de este cambio, parece que las blancas han incrementado su ventaja posicional, al debilitar aún más la estructura de peones de su oponente. Sin embargo, no nos precipitemos a sacar conclusiones. Primero veamos cómo evoluciona la partida.

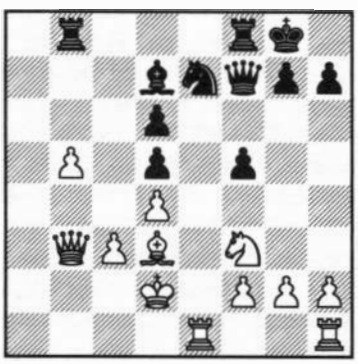
15.cxb4 ♘ac6 16.a3 a5 17.b5 ♘b4! 18.axb4 ♖c8 19.♘c3 axb4 20.♔d2

Éste es otro momento importante. La alternativa era simplificar y pasar a un final con peón de ventaja, con 20.♕e2 ♘g6 21.♕xe8 ♗xe8 22.♔d2 bxc3+ 23.bxc3 ♘f4 24.♗f1, aunque después de 24...♖a8 ó de 24...♗h5, las negras conservan, indudablemente, algún contrajuego. De todos modos, no está claro lo fuerte que es ese contrajuego, y las posibilidades de las blancas deben considerarse, por lo tanto, superiores.



Al conservar las damas sobre el tablero, las blancas concluyeron que la suya sería más activa que la contraria en el juego que sigue, y no tuvieron en cuenta que la posición de su rey no era lo bastante segura. Creo que estas dos consideraciones tienen un valor equivalente.

20...♕f7 21.♕b3 bxc3+ 22.bxc3 ♖b8



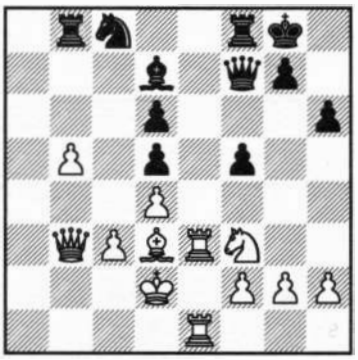
23.♖e3?!

Otro momento importante de la partida. El doblaje de torres blancas en la columna abierta resulta ser una decisión lamentable. En el curso ulterior de la partida, las torres no logran obtener ventaja alguna de la columna abierta y quedan para siempre "en el limbo". La razón es que casi todas las casillas de invasión sobre la columna "e" están controladas por las negras. Parece más fuerte 23.♖a1!?, para responder a 23...♖b7 con 24.♖he1!, y las negras tienen dificultades.

23...h6!

Esto le quita "g5" al caballo blanco y permite el traslado de su propio caballo a la importante casilla "b6".

24.♖he1 ♘c8



Debemos examinar la posición resultante en profundidad. Las blancas tienen un peón de ventaja, que es pasado. Están mejor desarrolladas, por cuanto sus torres están coordinadas y dobladas en una columna abierta central, mientras que las torres contrarias están desconectadas. Los peones centrales negros están doblados y sólo pueden defenderse con piezas.

A pesar de todo esto, es difícil afirmar que las blancas tienen ventaja. Esto se debe, además de a la seudosegura posición del rey blanco, a la estructura de peones. ¡Sí, la estructura de peones! La estructura de peones negros, desfigurada por su absurda cuarta jugada, con sus peones aislados y doblados en el centro, ¡es superior a la de las blancas! El problema radica en entender que la importancia de su estructura de peones consiste no en su valor *estético*, es decir, en su apariencia, sino más bien en su valor *funcional*, a saber, cómo opera *en combinación con las piezas*, tanto las propias como las ajenas (aunque hay que decir que el aspecto exterior de la formación de peones y su valor funcional normalmente van de la mano, pues no se trata de entidades separadas; hasta de un primer vistazo un jugador experto puede decirle mucho acerca de la estructura de peones). Con esto in mente podemos enfocar esta posición, y veremos que los peones negros operan de modo excelente con sus piezas, sin restringir sus movimientos ni

bloquear ninguna de las útiles columnas "a", "b" y "c" para las torres. Los peones negros también juegan un papel importante en la contención de las piezas blancas. De particular importancia es el peón de "d6", que les quita la vital casilla "e5" a todas las piezas blancas, mientras que el peón de "d5", aunque el punto más débil en la posición negra, puede apuntalar un eventual puesto avanzado en "c4" para un caballo negro. La siguiente jugada blanca ataca este peón, e incluso lo gana.

25.c4

Sin embargo, es posible que fuese mejor para las blancas mantenerlo atacado y no dislocar sus propios peones, que ahora serán tres aislados en el centro del tablero, todos atacables. Encontrar un plan activo para las blancas no es tarea fácil, pero a mí me gusta 25.h3, después lo cual, la inmediata 25...♘b6? es mala, debido a 26.♖e7 ♕f6 (26...♕g6 se réplica con 27.♔e2) 27.♖xd7 ♘xd7 28.♕xd5+. Es mejor 25...f4 26.♖3e2 ♗f5 27.♗xf5 ♕xf5 28.♖e8 ♘b6 29.♖xf8+ ♖xf8 30.♔e2, y las blancas conservan una pequeña ventaja. También es interesante 25...♔h8!?

25...♘b6 26.cxd5

No estoy seguro de que esta jugada evidente sea la mejor. Ahora que apreciamos la importancia del peón de "d6", podría captar nuestro interés la sorprendente 26.c5!? ♘c4+ 27.♗xc4 dxc4 28.♕c3 ♗xb5 29.cxd6, pues al disponer de la casilla "e5" en la posición resultante, las blancas pueden mirar confiadas hacia el futuro.

26...♖fc8 27.♖e7?!

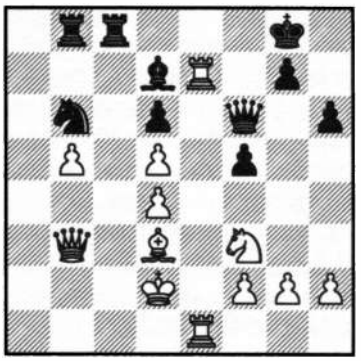
Otra jugada que parece obvia, pero que sin embargo es una decisión desafortunada. Con dos peones de más, las blancas buscan ansiosamente la ventaja, pero, como ya hemos dicho, sus torres no serán felices en esta columna. Parece mejor 27.♖c1!?, conservando posibilidades igualadas.

27...♕f6

Ver diagrama siguiente

28.h4

Esta jugada, que no puede considerarse evidente, ilustra con claridad los aprietos de las blancas, pues no hay nada que puedan atacar.

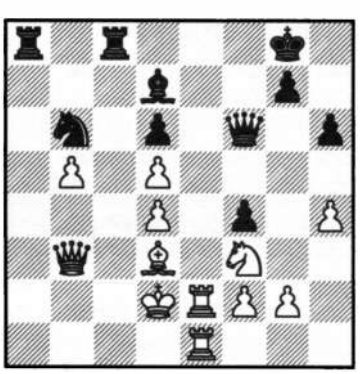


Su única posibilidad activa, 28.♖e6 ♗xe6 29.♖xe6, se para con 29...♕f8. Por el contrario, las negras tienen muy bien situadas sus piezas menores, su posición es segura y ahora pretenden activar sus torres. Por consiguiente, las blancas ya no pueden seguir actuando tranquilamente. Después, por ejemplo, de 28.h3, las negras pueden jugar 28...♖a8 29.♖7e2 ♖a4, o bien 28...g5, con idea de restringir al caballo blanco y centrar la atención en el rey blanco. Como consecuencia de todo esto, las blancas decidieron avanzar su peón, para tener controlada la casilla "g5", pero a costa de debilitar su flanco de rey.

28...♖a8 29.♖7e2

Ahora 29...g5? es malo, por 30.♖e6! (¡finalmente!) 30...♗xe6 31.♖xe6 ♕f8 32.hxg5 hxg5 33.♖g6+, pero las negras tienen muchas otras formas de reforzar su posición.

29...f4



30.♘e5?

Esto, desde luego, es un error, aunque no producido por azar, sino como consecuencia de los apuros de tiempo y de todas las dificultades que las blancas tienen en esta posición. Después de 30.♖e4, las negras pueden, si lo desean, repetir jugadas, con 30...♗g4 31.♘g1 ♗d7, y también pueden jugar a ganar con 30...♖a5, explotando el hecho de que a las blancas no les resulta fácil evacuar a su rey: 31.♔e2?! ♗f5 32.♖xf4? (32.♖e6) 32...♗xd3+.

La partida finaliza ahora rápidamente.

30...dxe5 31.dxe5 ♕e7 32.♖e4

32.d6+ pierde, por 32...♗e6 33.dxe7 ♗xb3. Por ejemplo: 34.♗g6 ♗f7 35.h5 ♖a2+.

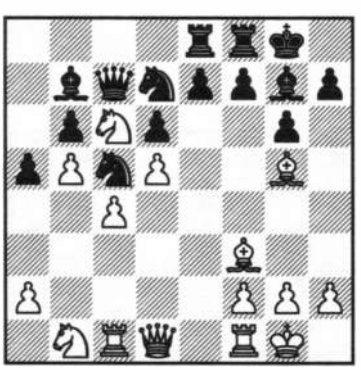
32...♖a3 33.♕b2 ♗f5 34.♕d4

No hay forma ya de salvar la partida: 34.♖d4 ♖xd3+ 35.♖xd3 ♘c4+, o bien 34.d6 ♕a7.

34...♖a2+ 35.♔d1 ♕a3

Las blancas se rindieron.

El hundimiento de Keres en esta partida sin duda fue causado por subestimar la influencia que las características de la estructura de peones ejercieron en el curso de los acontecimientos. Por el contrario, Petrosian interpretó muy eficazmente este aspecto del juego, con una apreciación atinada de cada movimiento de peón. Aquí tenemos un nuevo ejemplo de la producción de Tigran Petrosian, que muestra otros aspectos del tema.



Portisch – Petrosian
San Antonio 1972

La ventaja de las blancas es evidente: tienen superioridad de espacio y un fuerte caballo en "c6". Por otro lado, las negras tienen problemas con su peón de "e7". Es imperativo para ellas que sometan a un minucioso escrutinio su posición. Buscando la forma de alterar el desagradable giro de los acontecimientos, Petrosian plantea a su oponente una trampa posicional.

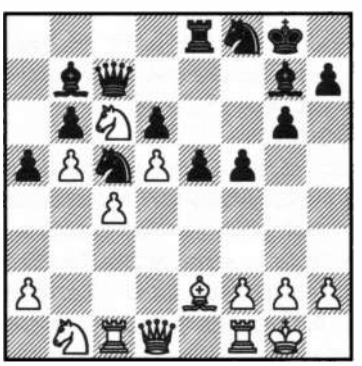
24...e5!

Los métodos convencionales de juego no aliviarían la situación del segundo jugador: 24...♘f6 25.♖e1, seguido de ♖c2 y ♖ce2, o bien 24...♗f6 25.♗f4.

25.♗e7?

Es curioso que ganar la calidad "limpiamente" resulte ser un grave error. Era preciso jugar 25.dxe6! ♖xe6 26.♘c3, preservando una clara ventaja, aunque, según Petrosian, las negras podrían sostener la posición, a pesar de todo.

25...f5 26.♗xf8 ♘xf8 27.♗e2



27...♗h6

Petrosian creía que era más fuerte la jugada preliminar 27...h5!, estimando que la posición que resultaba era claramente favorable a las negras. En una detallada evaluación de la posición, Petrosian describe la naturaleza fundamental de los cambios que se han producido en el tablero: "La posición ha cambiado de forma dramática en las dos últimas jugadas. Las blancas tienen una torre por una pieza menor, pero ningún tipo de juego activo, porque las líneas están cerradas y las torres sólo son valiosas cuando hay líneas abiertas. *Ahora que el peón se ha movido a "e5"* (la cursiva es mía –V.B.), el caballo blanco está muy bien situa-

do en 'c6', pero eso es todo. La situación puede ser tal que incluso las negras tengan prácticamente una pieza extra en juego". A esto debemos añadir que la ventaja espacial, antes en posesión de las blancas, está ahora en manos de las negras. Todos estos cambios se han traducido en una multitud de ventajas posicionales (o estáticas, para ser precisos) a largo plazo, que han desaparecido de la posición blanca y se han trasladado al lado negro. En otras palabras, se ha producido *una mejora significativa de valor real* en la estructura negra de peones.

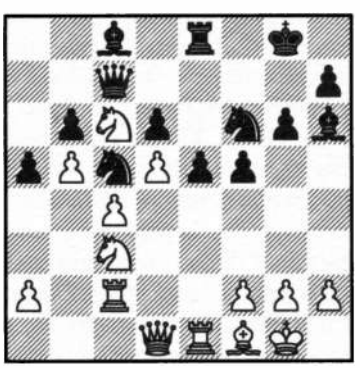
Todos estos logros fueron posibles como consecuencia del importante *cambio en la estructura de peones* que ha tenido lugar en la posición negra, después del avance del peón de "e7" a "e5", algo a lo que las blancas no reaccionaron bien, actuando de forma codiciosa en su jugada 25.

Ahora extraiga su propia conclusión: ¿qué es más importante en este caso, las ganancias materiales o las ganancias posicionales?

Éste es un momento crucial, en el que podemos arriesgarnos a realizar una apreciación más generalizada: todo lo que tiene sus raíces en la estructura de peones pertenece al dominio de las características estáticas en el ajedrez, como ventaja espacial a largo plazo, puestos avanzados seguros, elementos de bloqueo, etc.

Pero volvamos a la partida.

28.♖c2 ♗c8 29.♘c3 ♘fd7 30.♖e1 ♘f6 31.♗f1



31...f4?!

Según Petrosian, con esta jugada las negras dejan escapar buenas posibilidades de victoria (¡la evaluación de los módulos de análisis afirma exactamente lo contrario! Sobre este tema, véase más adelante la cita de Kasparov). Petrosian recomienda ahora una jugada previa, como 31...♔h8!? El problema es que las negras han omitido el jaque en "e7" que se produce en la jugada 35. De haber visto Petrosian tal jugada, seguramente la habría neutralizado, pues era un gran maestro del juego profiláctico.

32.♖ce2 ♖f8 33.♘a4 ♘xa4 34.♕xa4 ♘d7

No hay alternativa. Las negras no pueden jugar 34...♔h8 35.c5 bxc5 36.♕xa5 ♘xd5 37.♕xc7 ♘xc7 38.b6 ♘d5 39.♖b2.

35.♘e7+ ♔h8 36.♘xc8 ♕xc8 37.♕a3 ♘c5 38.♕f3 ♕f5 39.h3

Tablas.

La calidad extra de las blancas sirve de contrapeso a las ventajas posicionales de las negras.

El ejemplo anterior nos demuestra que si una ventaja material puede considerarse una característica estática de la posición, entonces no tiene una importancia prioritaria.

No quiero dejar pasar esta ocasión sin citar un artículo de Gari Kasparov dedicado a Petrosian: "...Tigran Petrosian ha jugado un papel clave en la revisión de nuestras ideas acerca de la relación entre material y evaluación de la posición. Los sacrificios realizados por Petrosian son de una naturaleza diferente (en relación con los de Mijail Tal), porque implican factores posicionales a largo plazo, **el aspecto más difícil de la comprensión ajedrecística**".

Me gustaría añadir también que la actitud respetuosa de Kasparov generó en él un enorme afecto por sus grandes predecesores.

Por cierto que *la profilaxis* juega una parte muy importante en la conversión de ventajas estáticas en un punto entero en la tabla del torneo.

Veamos algunos ejemplos al respecto, empezando, naturalmente, por una partida de Petrosian.

Petrosian – Pilnik
Amsterdam 1956
Torneo de Candidatos

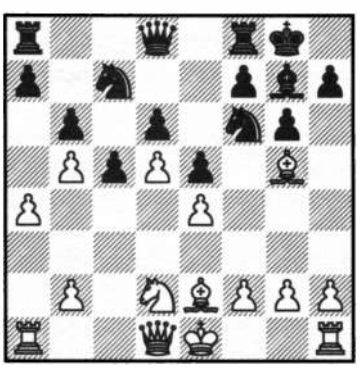
1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 e5 4.♘c3 d6 5.e4 g6 6.♘f3 ♗g7 7.♗g5 ♘a6 8.♗e2 ♘c7 9.♘d2 ♗d7 10.a4! b6

Las negras han jugado la apertura de forma un tanto dudosa, obteniendo un tipo de posición India de Rey, pero sin la importante posibilidad de luchar contra el centro enemigo, que es un aspecto esencial de dicha apertura. Esto permite a las blancas iniciar de inmediato un juego activo.

11.♘b5! ♗xb5?

Entregar un alfil así es, sin duda, un error posicional. En posiciones de la India de Rey, con un centro cerrado, el alfil negro de casillas blancas a menudo resulta más importante que el alfil fianchettado de casillas negras. Si la captura fuese imprescindible, debería hacerse con el caballo (11...♘xb5), o bien retirarse, con 11...♗c8, para evitar cualquier cambio en la estructura. Las blancas obtienen ahora no sólo la importante casilla "c4", sino también perspectivas de controlar las casillas blancas.

12.cxb5 0-0



13.b4!

Este avance les permite a las blancas modificar la estructura de peones, siempre y cuando lo consideren favorable. Mantiene la presión sobre las negras y, por lo tanto, debe efectuarse lo antes posible.

13...h6 14.♗xf6!

Este cambio es consecuencia de la jugada anterior de las blancas. Naturalmente, es peor 14.♗e3? cxb4, y el caballo negro llega a "c5". Por otra parte, las blancas no quieren permitirle a su oponente un juego activo, después de 14.♗h4 cxb4 15.♕b1 g5 16.♗g3 ♘d7 (ó 16...a5). La textual es una jugada de naturaleza profiláctica, pues impide la importante maniobra del caballo negro.

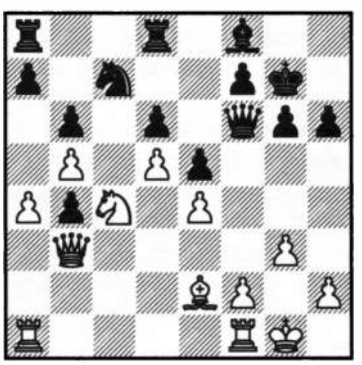
14...♕xf6 15.0-0 ♖fd8 16.♘c4 ♗f8 17.g3!

Una jugada muy útil, típica de Petrosian. No permite que la dama de las negras alcance la casilla "f4" (si lo necesitara), y contribuye a activar el alfil blanco, que ya no tiene oponente.

17...cxb4

Esta captura es inevitable en cualquier caso. Por ejemplo: 17...h5 18.♕b3 ♗e7 19.♕b2.

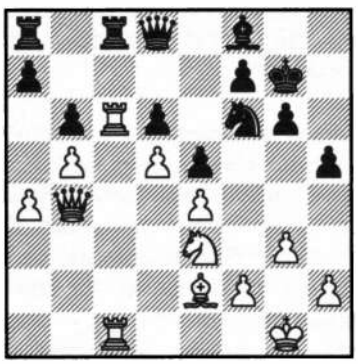
18.♕b3 ♔g7



19.♖fc1!

Las blancas gozan de una indudable ventaja. Las negras han situado sus piezas de forma pasiva y tienen debilidades fijas, duraderas si no permanentes, al menos el peón de "d6", y potencialmente el peón de "b6", así como las casillas blancas del flanco de dama. En posiciones como ésta, lo más importante para el bando que tiene ventaja es *no permitir que el oponente cree mayores posibilidades de contrajuego de las que la posición contiene* (éste es también uno de los problemas más importantes relacionados con la profilaxis en ajedrez). En la posición del diagrama, esas posibilidades inmerecidas por el juego precedente podrían producirse, por ejemplo, después de 19.♕xb4? ♘e6! 20.dxe6 d5.

19...h5 20.♘e3 ♘e8 21.♕xb4 ♖dc8 22.♖c6 22...♕d8 23.♖ac1 ♘f6



Contrarrestar el plan del oponente o, al menos, dificultarlo al máximo, es la idea más importante del juego profiláctico. Por cierto que el G.M. Mark Dvoretsky ha escrito muchos textos influyentes acerca de la profilaxis en ajedrez.

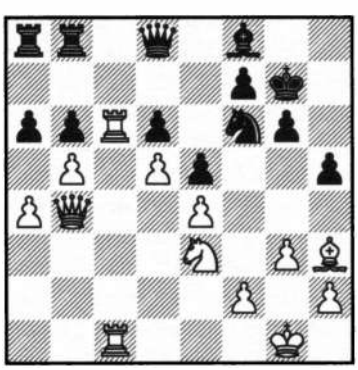
24.♗f1!

Como consecuencia de su bien sopesada jugada 17, la última pieza pasiva del blanco se ha incorporado al juego, anticipándose a la intención de su rival de situar el caballo en "c5".

24...♖cb8

Es desfavorable para las negras 24...♘d7 25.♗h3 ♖xc6 26.dxc6 ♘c5 27.♘d5, seguido de 28.c7.

25.♗h3 a6



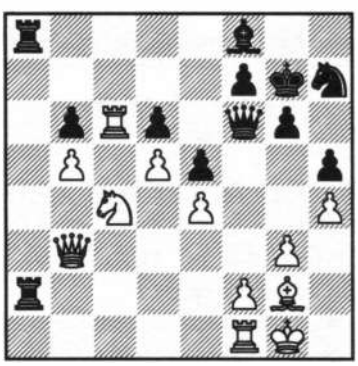
26.♖e1!!

Totalmente inesperado y muy fuerte. La razón de ser de esta jugada es que el ataque al peón de "e4" ata la dama blanca a su defensa. Las blancas necesitan situar el caballo en la casilla idónea "c4". Defender el peón con la jugada más natural, 26.f3, les concede contrajuego a las negras, que no merecen por su actuación precedente (¡véase texto anterior!): 26...axb5 27.axb5 h4. Por tanto, las blancas realizaron esta fantástica jugada profiláctica de torre. Una jugada tan "tranquila", en mi opinión, merece sobradamente los dos signos de admiración.

26...axb5 27.axb5 ♘h7 28.♘c4 ♖a2 29.♗g2 ♕f6 30.♖f1

Las blancas han ganado por completo la batalla en el flanco de dama y ahora vuelven, momentáneamente, su atención sobre las amenazas de su rival en el flanco de rey.

30...♘g5 31.♕b3 ♖ba8 32.h4 ♘h7



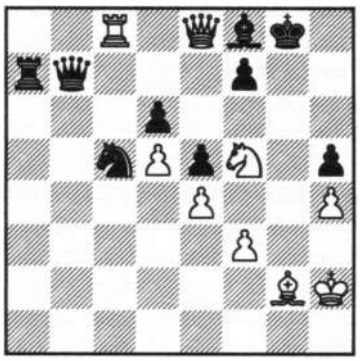
La profilaxis no debe llevarse al extremo. Cuando llega el momento de la acción decisiva, no hay que perder el tiempo. Ahora el tiempo de la cosecha ha llegado.

33.♖xb6 ♖a1 34.♖c6 ♖8a2 35.♕e3 ♕d8 36.♖xa1

Este movimiento es bueno, pero la inmediata 36.b6!, como demostró Petrosian, aún era más decisiva. Tomar decisiones críticas con el control de tiempo por superar es innecesario e incluso indeseable.

36...♖xa1+ 37.♔h2 ♘f6 38.f3 ♕b8 39.♕b3 ♘d7 40.b6 ♘c5 41.♕b2 ♖a4 42.♕b5 ♖a2 43.♖c7 g5 44.♘e3! gxh4 45.♘f5+ ♔g8 46.gxh4 ♖a6 47.b7 ♖a7 48.♖c8 ♕xb7 49.♕e8

¿No le recuerda esta posición el remate de la partida Anand - Kamsky?



49...♘d7 50.♘xd6

Las negras se rindieron.

Toda la partida es un triunfo del pensamiento profiláctico. Las negras no tuvieron ni una sola posibilidad.

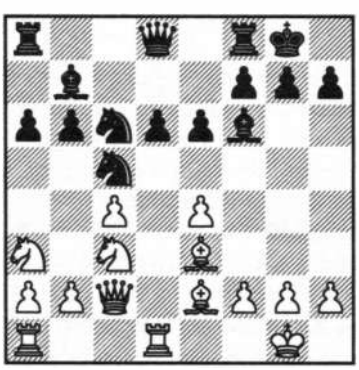
He aquí otro ejemplo sobre el mismo tema.

Karpov – F. Olafsson
Amsterdam 1976

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘c6 5.♘b5 d6 6.c4 ♘f6 7.♘1c3 a6 8.♘a3 ♗e7 9.♗e2 0-0 10.0-0 b6 11.♗e3 ♗b7 12.♕b3 ♘d7 13.♖fd1 ♘c5 14.♕c2

Esta posición es un esquema tipo erizo, especialmente de moda cuando se jugó esta partida. Las blancas no pueden capturar el caballo, debido a la línea 14.♗xc5? bxc5 15.♕xb7? ♘a5.

14...♗f6



La partida ha llegado al final de la apertura. Las negras han creado la amenaza posicional de captura en "c3", y las blancas deben tomar su primera decisión crítica, que podría determinar en gran parte el futuro desarrollo de los acontecimientos.

15.♖ac1!

Resulta sorprendente que este movimiento, con la que las blancas proponen el sacrificio de un peón, ¡pueda catalogarse de jugada profiláctica! El siguiente ejemplo, tomado de una partida jugada 15 años después, sirve como apoyo a esta consideración. En esta partida, las blancas jugaron 15.f3?!, y después de 15...♗e5!, las negras obtuvieron molestas amenazas contra la posición del rey blanco, debilitada por su última jugada. Lo que siguió fue muy interesante: 16.♗f1 f5 17.exf5 ♖xf5 18.♘e2 ♕f6 19.♖ab1 ♗xh2+!? 20.♔xh2 ♕e5+ 21.♗f4 ♖xf4 22.♘xf4 ♕xf4+ 23.♔g1 ♘e5 24.♕f2 ♖f8 25.♖d4 ♘e4! 26.♖xe4 ♗xe4, y las negras ganaron, Yudasin - Rublevsky, Moscú 1991, Campeonato de la URSS. De modo que ¿qué podemos concluir de este ejemplo? Propongo estas dos opciones:

a) Las blancas han jugado la apertura de forma imprecisa y deben tomar ya medidas drásticas, a fin de erradicar las dificultades.

b) Las blancas jugaron de forma adecuada, pero la lógica del ajedrez, que no es obvia a primera vista, exige que todo lo que se consiga sea compensado por ciertas concesiones (siempre y cuando, por supuesto, no se trate de lograr ventaja a causa de un error del rival, ¡pues tales errores lo permiten todo gratis!).

Se diría que la segunda posibilidad es la correcta. En la presente partida, las blancas han alcanzado una posición con clara ventaja de espacio y control central, y a cambio de ello, las negras tienen presión de piezas sobre el centro blanco. En consecuencia, las blancas deben primero defender sus ganancias posicionales (estáticas), empleando los medios más variados para conseguirlo. El sacrificio de material (aunque a menudo sólo momentáneo) es muy frecuente en este caso, y no hay que tener miedo a realizarlo. Todo lo anterior sigue perfectamente el guión de una lucha típica entre *factores estáticos y dinámicos.*

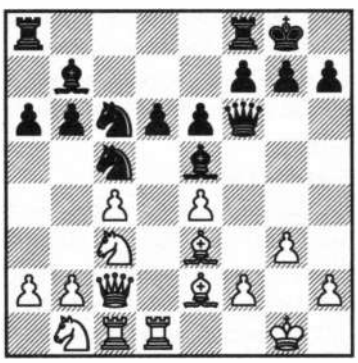
15...♗e5

Las negras optan por declinar el sacrificio de peón. Karpov indicó la posible variante 15...♗xc3 16.♕xc3 ♘xe4 17.♕d3! ♘b4 18.♕b3 a5 19.♘b5 d5 20.♗f3, y si ahora 20...dxc4? (lo correcto es 20...♘c5), 21.♖xc4 ♗d5 22.♖xe4!

16.♘ab1!

El caballo no tenía absolutamente nada que hacer en "a3" y, por lo tanto, se reorienta hacia las casillas "c3" y "d2", desde donde podrá controlar las casillas centrales más importantes.

16...♕h4 17.g3 ♕f6



18.f4!

Esta jugada parece incomprensible a primera vista. 18.♕d2 se sugiere por sí sola, impidiendo que una pieza negra llegue a la casilla "d4", y controlando todos los demás puntos relevantes (en otras palabras, consumando una significativa ventaja estática). Un enfoque lógico como éste entra en conflicto con el no menos directo razonamiento descrito en el comentario a la jugada 15. El motivo es que *las negras aún no han cometido ningún error importante para que su posición sea tan difícil.* La situación es ésta: las blancas aspiran a más de lo que se merecen, y su oponente debe encontrar el medio de castigar estas excesivas ambiciones. Karpov demuestra cómo conseguirlo si se hiciera 18.♕d2?! Tras 18...♕g6! 19.f4?! ♘xe4! 20.♘xe4 ♕xe4 21.♗d3 ♕f3 22.♗e2 ♕e4 23.♗d3 ♕f3, la posición es de tablas.

18...♗d4 19.♕d2 e5

Las negras refuerzan la casilla "d4", entregándo a cambio a su adversario, "d5". Después de 19...♗xe3+ 20.♕xe3, las blancas tienen una clara ventaja. Obviamente, las negras han incurrido en algunas imprecisiones y su maniobra de las jugadas 15 y 16 levanta dudas.

20.♘d5 ♕d8 21.♘bc3 ♔h8

Lamentablemente, para las negras no es fácil mantener actividad. Por ejemplo: 21...f5? 22.exf5 ♖xf5 23.♗g4 ♖f8 24.b4. A continuación, las bien concebidas medidas profilácticas de las blancas han cimentado su considerable ventaja estática.

22.f5!

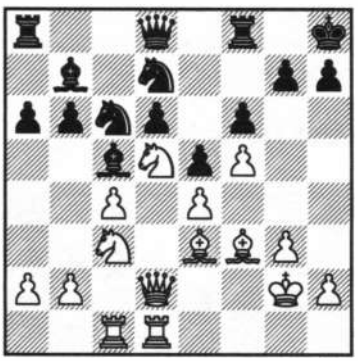
Sin embargo, gracias a sus piezas centralizadas, las negras conservarán posibilidades de contrajuego por tiempo indefinido y, por consiguiente, las blancas no deben descuidarse. La inmediata 22.b4? es mala aquí, debido a 22...♘e6! 23.f5 ♗xe3+ 24.♕xe3 ♘ed4, y las negras tienen su casa en orden. Las blancas juegan, por tanto, f5, controlando "e6" y privando a las negras de la esperanza de insuflarle vida a su posición con un cambio en "f4".

Así, *la profilaxis es el continuo esfuerzo por restringir o (en un mundo ideal) erradicar por completo las posibilidades de juego activo del oponente.*

22...♘d7 23.♗f3 ♗c5 24.♔g2 f6

Sólo ahora, con su rival totalmente atado, inician las blancas un juego activo. Su plan consiste en mover el caballo de "c3" a "e2", desde donde puede controlar la importante ca-

silla "d4", después de lo cual se crea la amenaza b4.



25.♘e2! a5 26.♘dc3

El segundo caballo evacua ahora la columna "d". La maniobra de las blancas consiste en llevar el caballo de "d5", a "c3", ¡lo que resulta ser un poderoso recurso de ataque!

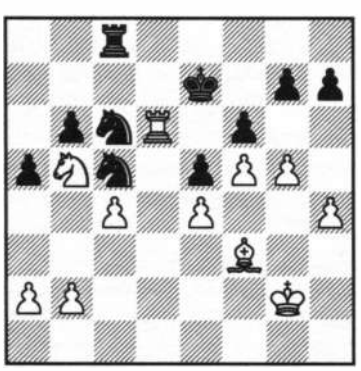
26...♖f7 27.♘b5 ♕b8

Seguía siendo posible aferrarse al peón, con 27...♘f8!?, aunque después de 28.♘ec3, las blancas tienen una amplia ventaja.

28.♘xd6 ♖e7 29.♘b5 ♗xe3 30.♕xe3 ♘c5 31.♘ec3

Según Karpov, esta jugada es imprecisa. Por supuesto, es más fuerte doblar sencillamente torres, con 31.♖d6 ó 31.♖d2. Pese a todo, la ventaja blanca subsiste.

31...♗a6 32.♖d2 ♗xb5 33.♘xb5 ♖d7 34.♖xd7 ♘xd7 35.♖d1 ♘c5 36.♕d2 ♕f8 37.♕d6 ♕xd6 38.♖xd6 ♖c8 39.g4 ♔g8 40.h4 ♔f8 41.g5 ♔e7



42.♔g3

Posiblemente fuese más preciso hacer la jugada 42.b3!?, para contestar a 42...a4 con 43.bxa4. Ahora las cosas se vuelven algo más complicadas, pero como casi siempre es el caso, a una pequeña imprecisión suele seguir otra más seria, o un error. Como ya he dicho en más de una ocasión, ¡hasta los errores de los Grandes Maestros deberían ser bien estudiados!

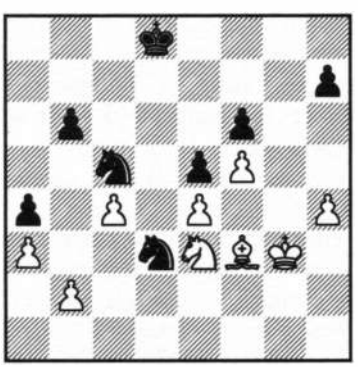
42...a4! 43.♖d2?

He aquí el error que anticipamos. De nuevo, 43.b3! es lo correcto, y después de 43...a3 (o bien 43...axb3 44.axb3 ♘d4 45.♖xb6) 44.♔g4 (en lugar de 44.♖d2, como señaló Karpov) 44...♘d4 45.♖xb6 ♘dxb3 46.gxf6+ gxf6 47.♘c3!, las blancas deberían ganar pronto. La partida se prolonga ahora, pues las blancas tienen que resolver aún varios problemas difíciles.

43...♘a5 44.♘a3 ♘c6?

Ahora es el turno de las negras de equivocarse. Como demostró Karpov, después de la línea 44...♘cb7! 45.♗e2 ♘d6 46.♔f3 ♘axc4 47.♘xc4 ♘xc4 48.♖c2 ♘d6 49.♖xc8 ♘xc8 50.♗b5 a3!, no está claro que la ventaja de las blancas sea suficiente para ganar. Me parece que las tablas serían el desenlace más probable.

45.♘c2 ♖d8 46.♖xd8 ♔xd8 47.gxf6 gxf6 48.♘e3 ♘b4 49.a3 ♘bd3



50.♔g4!

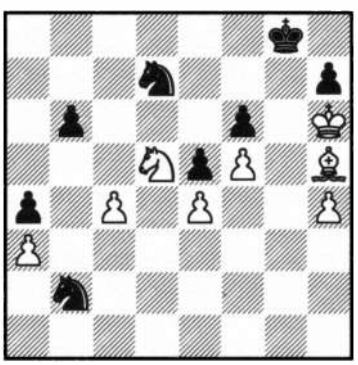
Esta jugada es la única que gana. Después de 50.♘d5 ♘xb2 51.♘xb6 ♔c7 52.♘d5+

52...♔d6 53.♘xf6 ♘xc4 54.♘xh7 ♘xa3 55.f6 ♘c2! 56.f7 ♘e6 57.♗d1 (en caso de 57.♗g4, continuaría 57...♘cd4) 57...a3 58.♗xc2 a2 59.♗b3 a1♕ 60.♗xe6 ♕g1+ 61.♔f3 ♕h1+, la partida es tablas. Por cierto que a Karpov no le resultó difícil calcular todo esto, porque el juego se había aplazado. Los modernos controles de tiempo, sin ninguna duda, han ejercido un efecto negativo en la fase técnica del juego.

50...♔e7

Las negras ya no tienen defensa. También pierden después de 50...♘f2+ 51.♔h5 ♘fxe4 52.♔h6. Por ejemplo: 52...♔e7 53.♔xh7 ♔f7 54.♗h5+ ♔f8 55.♔g6 ♘d3 56.♘d5 ♘f4+ 57.♘xf4 exf4 58.♗e2 ♘d2 59.h5 f3 60.♗d3 f2 61.h6 ♔g8 62.♔xf6 f1♕ 63.♗xf1 ♘xf1 64.♔e6.

51.♔h5 ♔f7 52.♔h6 ♔g8 53.♘d5 ♘d7 54.♗h5 ♘xb2



O bien 54...♘3c5 55.♗e8 ♔h8 56.♘c3, ganando.

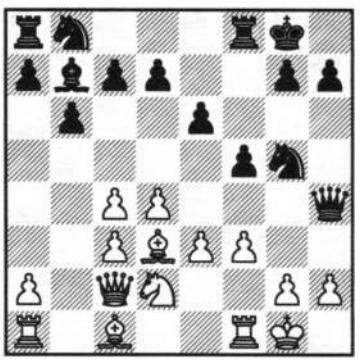
55.♗e8 ♘c5 56.♘xf6+ ♔f8 57.♗b5 ♘bd3 58.♗c6

Las negras se rindieron.

Con ayuda de los ordenadores, la teoría de aperturas evoluciona hoy rápidamente, de modo que conseguir y luego consolidar ventajas estratégicas se ha vuelto una tarea muy complicada. Un oponente bien preparado no le permitirá que logre usted sus objetivos de apertura, a cambio de nada, pero si lo hace, entonces es esencial tratar de obtener algo mayor a cambio.

Lautier – Anand
Madrid 1993

1.♘f3 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.d4 b6 5.e3 ♘e4 6.♕c2 ♗b7 7.♗d3 ♗xc3+ 8.bxc3 f5 9.0-0 0-0 10.♘d2 ♕h4 11.f3 ♘g5



Esta posición procede de una variante bien conocida de la Defensa Nimzoindia. Sin embargo, la última jugada de las negras es inusual y excesivamente ambiciosa. Lo normal es cambiar caballos.

12.d5

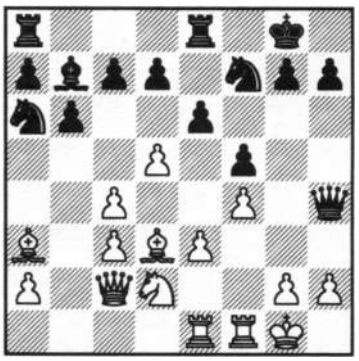
Las blancas también juegan de forma creativa, agudizando aún más la lucha.

La intención de la jugada textual es apoderarse del centro y, eventualmente, abrir la posición para emplear su pareja de alfiles. Las blancas están preocupadas por comprometer su estructura de peones, y esperan que los méritos dinámicos de su posición superen a las ventajas estáticas que las negras consigan. Un enfoque así es muy característico del ajedrez moderno, en el que el dinamismo, a menudo basado en los más pequeños matices tácticos de la posición, juega un papel fundamental. La razón se debe a dos importantes factores: en primer lugar, la influencia de Kasparov, un jugador con un estilo de juego excepcionalmente dinámico; y en segundo lugar, el efecto de los ordenadores, que nos ha permitido ahondar y profundizar en los detalles de ciertas variantes de apertura.

La presente partida es un ejemplo típico de una batalla a ultranza al más alto nivel competitivo. Las características estáticas de la po-

sición entran en colisión con las dinámicas, en una lucha cuyo desenlace es imposible de predecir.

12...♘f7 13.f4 ♘a6 14.♗a3 ♖fe8 15.♖ae1



Las negras efectúan ahora una teóricamente importante y típica jugada de peón en esta apertura, que reduce de forma considerable la actividad del alfil y bloquea los peones en la columna "c". A su vez, estos peones restringen seriamente los movimientos de las propias piezas blancas. En conjunto, este avance les concede a las negras una serie de ventajas a largo plazo, a las que calificamos de "estáticas".

15...c5 16.e4

De lo que acabamos de describir, sería posible desembarazarse del versátil peón, con 16.dxc6 ♗xc6 17.e4 ♘h6 18.♖e3, que es una opción apropiada, pero naturalmente, no era ésa la intención del primer jugador al hacer 12.d5.

16...♘c7 17.♘f3

17.dxe6?! ♘xe6 18.g3 ♕h3 incorpora más piezas negras que blancas al juego.

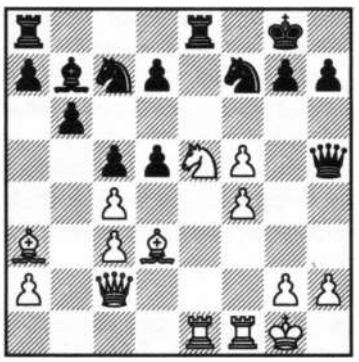
17...♕h5

Anand, obviamente, no estaba interesado en la variante 17...♕xf4 18.exf5 exd5 19.f6.

18.exf5

El otro medio de clarificar la situación en el centro también es aceptable para las negras: 18.dxe6 ♘xe6 19.♗c1 ♕g4 20.exf5 ♘xf4 21.♗xf4 ♕xf4 22.f6 ♕h6. También obtienen una buena posición después de 18.e5 d6 19.dxe6 ♘xe6 20.♗xf5 ♘xf4 21.e6 ♘e5.

18...exd5 19.♘e5



19...d6!?

Anand toma una decisión "de principios", aunque sin duda apreciaba que tendría que pagar por una posición menos segura. Esta jugada le quita la casilla "e5" al caballo blanco y preserva una poderosa cadena de peones, tanto en el centro como en el flanco de dama. En su lugar, 19...dxc4 20.♗xc4 (20.♗e2 es peor, debido a 20...♕h6! 21.♘xd7 ♗e4 22.♕d2 ♗d5!) 20...d5 21.♗e2 ♕h4 conduce a una posición en la que el caballo blanco se instala orgullosamente en su puesto avanzado central, y el alfil negro está un tanto restringido por el peón de "d5". Por otra parte, las negras no deberían correr el menor peligro. La decisión tomada en la partida mantiene la tensión y les concede posibilidades de ganar a ambos bandos, en lo que será una aguda lucha. Un valor así y un juego con fundamentos no pueden sino inspirar respeto.

20.♗e2 ♕h4 21.♘xf7 ♔xf7 22.♕d1!?

Sería más segura una captura preliminar en "d5", antes de realizar esta jugada de dama, pero en este caso la tensión se reduciría.

22...♕f6 23.♗h5+ g6 24.fxg6+ hxg6 25.♗g4 ♖xe1?!

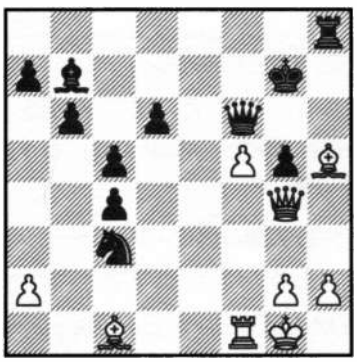
Parece más fuerte 25...♕xc3!? Después de la probable continuación 26.f5 ♗a6!? (pero no 26...♕xa3? 27.fxg6+ ♔g8 28.♗c8!! ♖xe1 29.♖xe1 ♕c3 30.♗xb7, y las negras están mal) 27.fxg6+ ♔g8 28.♗d7 ♖xe1 29.♖xe1 ♗xc4 30.♗c1, surge una posición confusa, pero en la que las negras tienen mejores perspectivas.

26.♕xe1 dxc4 27.f5 g5 28.♗h5+ ♔g7 29.♗c1

29...♖h8 30.♕e2

El sacrificio 30.♗xg5 falla, por 30...♕xg5 31.f6+ ♔h6 32.g4 ♕e5 33.♕d2+ ♔h7.

30...♘d5 31.♕g4 ♘xc3



Al justificar sus ventajas estáticas (material, y en particular la masa de peones del centro y flanco de dama) las negras se han "reducido" a sí mismas a esta posición. Buscar una posición así requiere un gran coraje y, sobre todo, fe en uno mismo. De pronto los alfiles entran una acción y se lanzan contra el rey enemigo.

32.♗xg5?

Lautier, en apuros de tiempo (lo que difícilmente puede sorprender en una partida tan tensa), obviamente no logra ver la jugada correcta y pierde. Lo correcto es 32.♗b2 ♕d4+ 33.♖f2!?, cuando tanto 33...♕xg4 34.♗xg4 d5 35.♗xc3+ d4, como 33...♔f8 34.♗xc3! ♕xc3 35.♕xg5 ♕a1+! 36.♖f1 ♕d4+ 37.♔h1 ♖xh5 (37...♗xg2+ 38.♔xg2 ♖g8 39.♗g6) 38.♕xh5 ♕f6 39.♕h7 ♕g7 40.♕h3 ♕f6 conducen a posiciones en las que las blancas tienen ventaja, pero no está claro que ganen.

32...♕d4+ 33.♕xd4+

33.♔h1 también pierde: 33...♕xg4 34.f6+ ♔f8 35.♗xg4 ♘e4 36.♗f4 ♔f7 37.♗f3 ♔xf6 38.♗xe4 ♗xe4.

33...cxd4 34.f6+ ♔f8 35.♗g6 ♗e4! 36.♗xe4 ♘xe4 37.h4 ♔f7 38.g4 c3

Las blancas se rindieron.

Tanto Lautier como Anand son jugadores valientes y de principios. La partida resultó muy interesante y llena de espíritu combativo. En este caso, una ventaja estática triunfó sobre otra dinámica en una aguda lucha. Una vez más, esto demuestra que un jugador que prefiere acumular ventajas estáticas no necesariamente tiene que ser cauto y apacible. ¡A veces sucede justo lo contrario!

Al jugar de esta forma, casi siempre hay que estar preparado para resistir amenazas del oponente, lo que requiere excelente capacidad de cálculo, confianza en el propio juego, y también (como antes hemos mencionado) ese vital ingrediente: buena técnica para convertir una ventaja. Baste mencionar algunos nombres de excelentes jugadores que entran en esta categoría: Lasker, Rubinstein, Petrosian, Fischer y Anand.

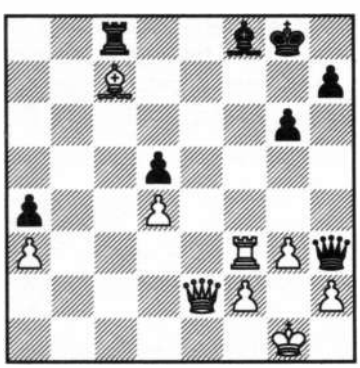
Soluciones a los ejercicios

Capítulo 1

1) Tal – Botvinnik
Moscú 1960
Campeonato Mundial (19ª)

Las blancas tienen un sano peón de ventaja y piezas bien situadas, mientras que la barrera de peones del rey negro se encuentra seriamente debilitada. Todo estaría bien, de no ser porque amenazan mate. Tal encuentra la forma de salvarse de esta amenaza por medios tácticos, sin hacer concesiones posicionales.
35.♗c7! ♗f8

Según Tal, es mejor 35...♕d7, pero después de 36.♗f4!, las blancas se defienden del ataque. La partida finaliza ahora rápidamente.



36.♕b5! ♕e6 37.♗e5 ♕c6 38.♕a5

Es comprensible que las blancas descarten el cambio de damas, pues el rey negro está considerablemente expuesto.
38...♖a8 39.♕d2 ♖c8 40.♔g2 ♕d7 41.h4 ♕g4

La partida se aplazó en esta posición y las negras decidieron que era hora de rendirse. Las blancas tienen ventaja material y significativa ventaja posicional.

2) Zukertort – Winawer
París 1878 (desempate)

La tarea blanca es fácil, pues las piezas de su oponente están situadas de forma lamentable.
37.♖xg6! ♖xg6 38.♖xh5+ ♔g8 39.♖h8+ ♗xh8 40.♕xh8++

3) Pillsbury – Maróczy
París 1900

La solución es sencilla, pero la posición final es tan sorprendente como original.
44.♕h6! ♕xe5 45.♕xh7+ ♔xh7 46.♔g2++

4) Morphy – Aficionado
Nueva Orleáns 1858, simultáneas

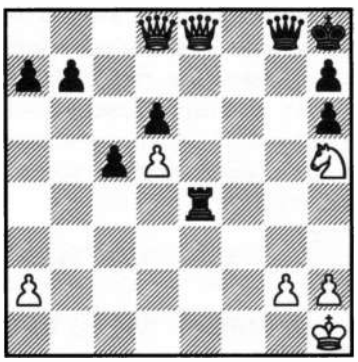
Las blancas tienen una posición claramente ganada. No obstante, hay algo que aprender de ella.
30.♕d8+ ♕g8 31.e7!

Mucho más nítido que 31.♕xd6.
31...♖e5 32.♘h5!

También gana fácilmente la previa 32.h3, y sólo entonces ♘h5. Paul Morphy gana una jugada antes y de forma mucho más efectiva. Creo que la clave principal aquí no es tanto lograr un efecto deslumbrante, como la tremenda profundidad de sentir *la esencia* del ajedrez, que exigía del jugador *optimizar la efectividad de sus acciones.* El siguiente principio es uno de los ingredientes más importantes de un enfoque así: *si en una posición dada existe una continuación forzada que remata la partida, tal continuación debe encontrarse y ejecutarse.* Una exigencia de este tipo

requiere del jugador una manifestación continua de su capacidad y, aunque sea difícil, esto puede garantizarle el máximo rendimiento posible en sus resultados.

32...♖xe4 33.e8♕!



Con esta posición in mente realizaron las blancas su jugada 32. ¡Hay que admitir que es ciertamente efectiva! El mate es inevitable, lo que subraya la eficiencia de la jugada.

33...♖e1+ 34.♕xe1 ♕xd8 35.♕c3+

Las negras se rindieron.

5) Steinitz – Chigorin
La Habana 1892
Campeonato Mundial (4ª)

Quizá se me ha ido la mano con ejemplos fáciles en este capítulo, pero son tan útiles e instructivos que creo que merezco ser perdonado.

24.♖xh7+! ♔xh7 25.♕h1+ ♔g7 26.♗h6+

No es peor hacer 26.♕h6+ ♔f6 27.♕h4+ ♔g7 (27...♔e5 28.♕xd4+ ♔f5 29.♕f4++) 28.♗h6+. Si usted hubiese jugado así, Steinitz seguramente le habría preguntado: "¿Por qué no jugar el alfil?"

26...♔f6 27.♕h4+ ♔e5 28.♕xd4+

Las negras se rindieron.

6) E. Grünfeld – Alekhine
Karlsbad 1923

Según Kasparov, tanto con 31...♖xe4 32.♖xd3 (32.♕xd3 ♕e6) 32...♖c4, como con 31...♖d7 32.♖xd3 ♖xd3 (posiblemente aún sea mejor 32...♕c4 33.♘b4 ♖xd3 34.♘xd3 ♗xb2), las negras obtenían ventaja suficiente para ganar.

La jugada elegida por Alekhine es más fuerte, y *la correcta por principios*, ya que gana de manera forzosa (véase Morphy - aficionado). El propio Kasparov no habría dudado un segundo en jugar así.

31...♘f4!! 32.exf4 ♕c4! 33.♕xc4 ♖xd1+ 34.♕f1 ♗d4+

Las blancas se rindieron.

7) Larsen – Korchnoi
Palma de Mallorca 1968

Las negras rápidamente lograron una ventaja decisiva:

30...♗xf2+! 31.♔xf2 ♖xd2+ 32.♔g1 ♕xc3

La partida siguió en apuros de tiempo, permitiéndole, una vez más, exhibir a Korchnoi su maestría combinativa, basada en la geometría del tablero.

33.♕xb5 ♕d4+ 34.♔h1 ♕h4+ 35.♔g1 ♗e4!! 36.♕b8+ ♔h7 37.♗xe4 ♖xg2+ 38.♗xg2 ♕f2+ 39.♔h2 ♕xg2++

8) Tal – Brinck-Claussen
Olimpiada de La Habana 1966

En esta posición veremos un modelo geométrico muy típico:

33.♘xd5! ♗xd5

Capturar el caballo es forzado, ya que 33...♔f8 pierde de inmediato: 34.♖xf7+ ♔xf7 35.♘xf6+ ♔e7 36.♕b7+.

34.♖a8! ♗xa2

Tomar la torre es, obviamente, malo, mientras que si 34...♕c1+ 35.♔g2 ♗xa2 36.♖xd8+ ♔f7, la respuesta 37.b3! ♕e1 (37...♘e7 38.♕h5+) 38.♖d6! parece muy fuerte. Por ejemplo: 38...♕a5 39.♕e4 ♘f8 40.♖d8, y las negras no tienen defensa.

35.♖xd8+ ♔f7 36.♕c6!

Bastante más flojo es 36.♕b7+? ♘e7 37.♖d7 f5, y si 38.d5, entonces 38...♕c1+ 39.♔g2 ♕c5!, con lo que las negras, como mínimo, están bien.

36...♘e7 37.♕e8+ ♔e6 38.♖c8 ♕d5 39.♖c3 ♕d7 40.♖e3+ ♔d6 41.♕b8+ ♔c6 42.a4 ♘d5 43.♖e1 ♕d6 44.♖c1+ ♔d7 45.♕c8+

Las negras se rindieron.

9) Fischer – Miagmarsuren
Interzonal de Sousse 1967

A pesar de la corta duración de esta partida, esta posición dista de ser simple. Las ventajas negras en el flanco de dama son evidentes, mientras que el éxito del ataque blanco no lo es en absoluto. Nada se consigue con 29.♕h6 ♕f8 (una jugada que las negras siempre mantienen en cartera). El ataque sólo puede adquirir un carácter decisivo con...

29.♗g2!!

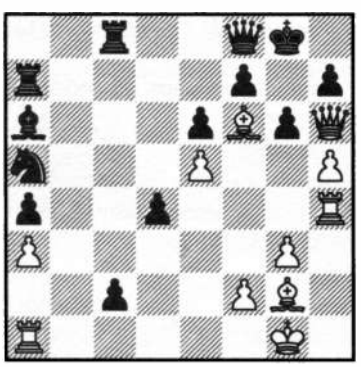
Una *jugada resultante*, que suele ser tan difícil de encontrar como efectiva.

29...dxc2

La clave de la jugada de alfil puede verse en las variantes 29...♕f8 30.♗e4 dxc2 31.hxg6 c1♕+ 32.♖xc1 ♖xc1+ 33.♕xc1 fxg6 34.♗xg6, y 29...♗b7 30.hxg6 fxg6 31.♖xh7!

30.♕h6 ♕f8

Nada cambia después de 30...c1♕+, debido a 31.♖xc1 ♖xc1+ 32.♔h2! ♕f8 33.♕xh7+! ♔xh7 34.hxg6+ ♔xg6 35.♗e4++.



31.♕xh7+!

Las negras se rindieron.

10) Korchnoi – Hübner
Interzonal de Leningrado 1973

A primera vista, la posición parece poco clara, ya que ambos bandos atacan. El aspecto más importante es la diferencia de fuerza de los alfiles respectivos.

31.♗d2!

Esta jugada es importante en el plan de las blancas: el alfil neutraliza las piezas mayores rivales y apoya el ataque de su propia dama.

31...dxe5

Con el oponente en apuros de tiempo, tal vez fuese mejor tratar de "pescar en río revuelto", con 31...♗h6. En esta posición, además de 32.♗xh6 (que gana, aunque en apuros de tiempo no todo el mundo puede tomar una decisión así), existe una respuesta algo paradójica, como demostró Korchnoi: 32.♗e1! dxe5 33.♖d8+ ♔g7 34.♕d6, con ataque imparable. Las blancas ejecutan ahora el plan que habían previsto:

32.♖d8 ♔g7

32...e4 pierde, por 33.♕xc2! ♕xc2 34.♗h6 y mate.

33.♕e3 ♗e7 34.♕h6+ ♔f6 35.♕h4+ ♔e6 36.♖e8 ♖xd2

O bien 36...f6 37.♕xh7.

37.♕xe7+ ♔d5 38.♖d8+ ♔c6

Todas las variantes son malas para las negras: 38...♔e4 39.♕xb7+ ♔f4 40.♕f3+ ♔g5 41.♕e3+, o bien 38...♔c4 39.♕c5+ ♔b3 40.♕e3+. Como no deseaban recibir mate, con 39.♕c5++, las negras se rindieron.

11) Y. Averbaj
1982

Este ejemplo y los dos que siguen sobre el mismo tema son, a la vez, sencillos y lógicos. Se han incluidos a modo de repaso y para ayudarnos a memorizar un motivo técnico de suma importancia:

1.♔g5! ♔b2 2.♔f4 ♔c3 3.♔e3 ♔c4 4.♔d2 ♔d5 5.♔c3 ♔c6 6.♔c4!

Las blancas se salvan gracias a la oposición. Esto es muy similar al estudio de Grigoriev antes examinado.

12) F. Sackmann
Deutsche Schachblätter, 1924

1.♔h8!

Las blancas buscan la casilla "c2", y la ruta más corta es a través de la diagonal "h7-b1".

1...♔f6 2.♔h7 ♔e5 3.♔g6 ♔d4 4.♔f5 ♔c3 5.♔e4 ♔b2 6.♔d3 ♔xa2 7.♔c2

Tablas.

13) L. Prokes
Prace, 1947

Operando a lo largo de la diagonal, de nuevo salva la partida:

1.♔b7! a5 2.♔c6 a4 3.♔d5! ♔b2

O bien 3...a3 4.♔e4! ♔b2 5.♔d3.

4.♔c4 ♔xa2

4...a3 5.♔d3.

5.♔c3 ♔b1 6.♔b4

Tablas.

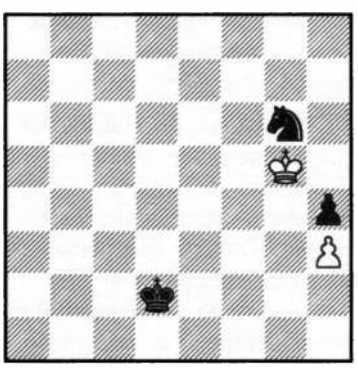
14) Son – Jorovets
Tashkent 1978

Para ganar este final, las negras, con pieza de ventaja, deben tener en cuenta ciertas técnicas relativas a los finales de peones.

1...♘e7!

No hay otra forma de ganar. Tras 1...♘e3 2.♔f2!, el caballo debe jugar a "d5" (o "f5"), y las negras tienen que comenzar de nuevo.

2.♔g4 ♘g6 3.♔g5



3...♔e3!

La clave. Se devuelve la pieza, pero obligan a las blancas a alejarse con su rey.

4.♔xg6 ♔f4!

Las blancas se rindieron.

¡Sólo así! ¿Le resulta familiar?

15) J. Moravec
Ceskoslovensky Sach, 1952

1.♔c6!

Este estudio es algo más complicado que los anteriores, debido a las características concretas de su formación de peones. Si las blancas juegan 1.♔c5?, entonces ya no se puede ganar: 1...♔b7 2.♔d6 ♔c8 3.♔e7 ♔c7 4.♔f6 ♔d6 5.♔g5 h3! (ésta es la oportunidad de las negras) 6.gxh3 ♔e7 7.♔g6 ♔f8, y el rey negro alcanza la casilla deseada.

1...♔b8

El otro camino abierto para el rey tampoco sirve: 1...♔a6 2.♔d6 ♔b7 3.♔e6 ♔c7 4.♔f5 h3 5.gxh3 ♔d7 6.♔f6 ♔e8 7.♔g7.

2.♔d7 ♔b7 3.♔e6 ♔c7 4.♔f5 h3 5.gxh3 ♔d7 6.♔f6

Las blancas ganan.

16) Bronstein – Botvinnik
Moscú 1951
Campeonato Mundial (6ª)

Esta posición se ha producido como consecuencia de un desastroso error de las blancas en su jugada anterior: 57.♔b3-c2?? (después de la correcta 57.♘e6+ ♔f3 58.♘d4+, la partida es tablas).

57...♔g3!

¡Sólo a esta casilla! Las blancas se salvan tras 57...♔f3? 58.♘f7! (pero no 58.♘e6? e2 59.♘d4+ ♔f2 60.♘xe2 ♔xe2 61.c5 a4 62.c4 a3 63.c6 bxc6 64.c5 ♔e3 65.♔b3 ♔d4, y las negras ganan) 58...e2 59.♘e5+ ♔e3 60.♘d3 b6 61.♘e1 a4 62.♔b2 ♔d2 63.♘f3+ ♔d3 64.♔a3 ♔xc3 65.♔xa4 ♔xc4 66.♔a3 ♔c3 67.♔a2 ♔c2 68.♘d4+. El rey negro ha evitado un jaque en la casilla "e5", sin desplazarse, al mismo tiempo, de su peón.

58.♘e6 e2

Las blancas se rindieron.

17) H. Rinck
Schweizerische Schachzeitung, 1922

Éste es otro estudio que destruye una noción popular, en este caso, el estudio de Réti. La diferencia no es grande, pero crucial: el rey negro está situado una jugada al lado de la sagrada gran diagonal, mientras que su contraparte se encuentra una casilla más cerca de la columna (¡pero no de la casilla!) de coronación. Esto es lo que sucede:

1.a4 ♔b3 2.a5 ♔c3

Lamentablemente, las negras no pueden jugar 2...♔c4 3.a6 ♔d3 4.a7 f2 5.a8♕ f1♕ 6.♕a6+. La diferencia en la posición del rey blanco se hace notar.

3.♔g1! ♔d4 4.a6 ♔e3 5.♔f1

Las blancas ganan.

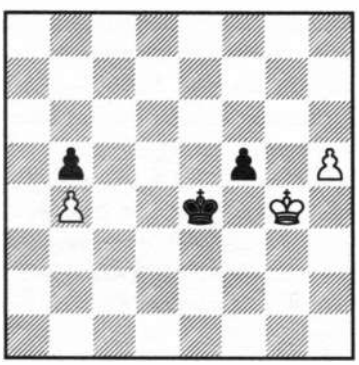
Este estudio sostiene la tesis de que hasta la idea más asombrosa requiere las condiciones apropiadas para que pueda llevarse a cabo.

18) M. Botvinnik
Shajmatnaia Jronica, 1945

1.g4!

La única jugada. Las blancas no pueden permitir 1...f5 si quieren ganar.

1...hxg4+ 2.♔xg4 ♔e4 3.h5 f5+



4.♔h3!

En esta jugada radica toda la clave del estudio, muy importante desde el punto de vista práctico. No es difícil ver que sólo esta retirada gana el tiempo decisivo. Otras jugadas no ofrecen nada: 4.♔g3 ♔e3 5.♔g2 ♔e2, o bien 4.♔h4 f4 5.h6 f3 6.♔g3 ♔e3 7.h7 f2.

4...♔e5

4...f4 5.h6.

5.♔g3 f4+ 6.♔f3 ♔f5 7.h6 ♔g6 8.♔xf4 ♔xh6 9.♔e5

Las blancas ganan.

19) N. Grigoriev
Izvestia, 1928

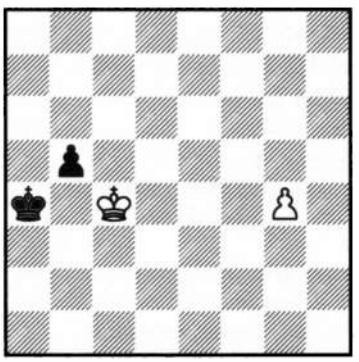
Para poder ejecutar la maniobra decisiva, deben crearse antes las condiciones apropiadas:

1.♔c4!

Esta jugada es esencial. Después de 1.g4? b5 2.g5 b4+, la partida finaliza en tablas.

1...♔a4 2.g4 b5+

Ahora vemos un método para ganar un tiempo que ya debe resultarnos familiar.



3.♔d3! ♔a3

O bien 3...b4 4.♔c2 ♔a3 5.♔b1.

4.g5 b4 5.g6 b3 6.g7 b2 7.♔c2!

Las blancas ganan.

20) Ljubojevic – Browne
Amsterdam 1972

39...f5?

Este débil avance debe atribuirse a apuros de reloj. Browne es famoso por ser adicto crónico a los apuros de tiempo, pero aquí sucede algo instructivo. ¿Qué podemos aprender de este ejemplo? Durante una partida de torneo, el jugador está sometido a diversas formas de tensión mental, y no podrá jugar al mismo nivel todo el tiempo. Por esta razón, para no arruinar 38 jugadas de trabajo duro en una sola, ¡debe usted ampliar sus conocimientos!

Esto se aplica no tanto a la fase de apertura (aunque, por supuesto, también es necesario), como al *conocimiento de las fases decisivas de la partida*, que están, sobre todo, relacionadas con el final. Las negras ganan siguiendo el ejemplo del estudio de Duras que hemos visto en el primer capítulo: 39...♔d5! 40.b4 (40.♔b4 ♔d4! 41.♔a5 f5 42.b4 f4 43.b5 ♔c5 tampoco cambia nada) 40...f5 41.b5 f4 42.b6 ♔c6! 43.♔a6 f3 44.b7 f2 45.b8♕ f1♕+.

40.♔b4 f4 41.♔c4

Tablas.

Capítulo 2

21) Stein – Petrosian
Moscú 1961, Campeonato de la URSS

La concentración de las fuerzas blancas crea una fuerte impresión, sobre todo si las comparamos con las piezas negras, desparramadas por todo el tablero. No es sorprendente, por lo tanto, que la partida no se prolongue muchas jugadas.

25.♗c1! ♖h7 26.♗xe6!

Las negras se rindieron, en vista de que a 26...♘h8, sigue 27.♕f3!, o a 26...fxe6, sigue 27.♕g4.

22) Kramnik – Hübner
Interzonal de Biel 1993

El principal factor en esta posición es la desesperada situación del rey negro, pero las blancas deben jugar de forma precisa para explotarla. Ahora, 48.♖2d6? falla, por 48...♕xd6 49.♖xd6 ♖xd6, y las blancas no tienen nada mejor que tablas. Kramnik descubrió una forma más convincente y elegante (no menciono esto por casualidad, pues todos los jugadores verdaderamente fuertes conceden mucha importancia al aspecto estético del ajedrez).

48.♕h8+ ♖h7 49.♖2d7!

Las negras se rindieron, en vista de la continuación 49...♖g7 50.♖d6+ ♖g6 51.♕f8+ ♖g7 52.♖xg6+ ♔xg6 53.♕xb4.

23) Korchnoi – Kramnik
Groninga (PCA) 1993

La amplia ventaja posicional de las negras es evidente, y sólo resta encontrar la forma más clara de convertirla en victoria, cosa que Kramnik consigue en dos jugadas.

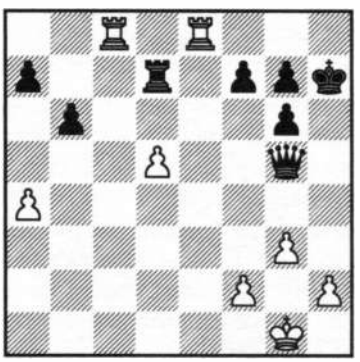
26...♘e5! 27.♕g3 ♕c6!

La jugada clave. Después tanto de 28.♕xe5 ♖a1+ 29.♔c2 ♕a4+, como de 28.b5 ♕c5 29.♖c1 ♕d4, la posición blanca es completamente desesperada, así que Korchnoi se rindió. Corto y sencillo, pero también elegante y fuerte.

24) Alekhine – Colle
París 1925

Esta partida se decide por una sencilla, pero efectiva combinación, basada no sólo en la debilidad de la última fila, sino también en la desafortunada posición de la dama negra. Percibir y explotar el segundo de estos detalles requiere una excepcional visión combinativa, una cualidad que Alekhine poseía en muy alto grado.

30.♕xd7!! ♖xd7 31.♖e8+ ♔h7 32.♖cc8



El rey no tiene posibilidad de escapar de la jaula.

32...♖d8 33.♖exd8!

25) Petrosian – Portisch
Varese 1976, desempate

No debe haber dudas acerca de la primera jugada blanca, pues ¡en posiciones con piezas mayores, las líneas abiertas valen su peso en oro! Siempre que la jugada no tenga algún defecto táctico, debe realizarse sin la menor indecisión.

21.♖ad1! ♖xd2 22.♖xd2 ♕xc5

Es posible que Petrosian efectuase su jugada 21 sin un detallado análisis, basándose en un evidente y apropiado enfoque de la posición. En consecuencia, ahora está claro que las negras tienen serios problemas. La jugada natural, 22...f5, es mala, puesto que tras 23.♕f4 ♖d8 24.♖xd8+ ♕xd8 25.c6! ♔f7 26.♕e5, las negras no pueden defenderse. Por consiguiente, Portisch está obligado a cederle

a su rival el control de la única columna abierta, un factor que las blancas explotarán magníficamente.

23.♕xe4 ♕c7 24.♕d3 h6 25.♕d7! ♕c5

El final de torres es muy difícil para las negras, a causa de la columna "d". La partida siguió así:

26.♖d3 a5 27.♖f3 ♖f8 28.♖f4 e5 29.♖e4 ♔h8 30.♖e3! f6 31.♖d3! ♖b8 32.♕d6! ♕a7 33.♕c6 ♕f7 34.♖d5 ♕g6 35.♖xe5

Las blancas tienen una gran ventaja y pronto ganaron.

26) Beim – Bruk
Givataim 1995

Esta posición es muy similar al ejemplo anterior. Aunque la tarea de las blancas es más sencilla en esta posición que en la precedente, como consecuencia de su gran ventaja material, deben seguir jugando con precisión hasta el mismo final. El plan de acción ya nos resulta familiar: una combinación de ataque al rey con el avance del peón pasado.

29.♖d6! h5 30.♕d4!

Las negras están atadas de pies y manos. Se amenaza el imparable avance del peón "c", y en previsión de esto, jugaron

30...♔h7

Pero no sirvió de nada.

31.♖d7 ♕xc4 32.♕xc4 ♖xc4 33.♖xf7+ ♔h6 34.♖f4

Las negras se rindieron.

27) Capablanca – Alekhine
Buenos Aires 1927
Campeonato Mundial (1ª)

En este ejemplo vemos temas similares, a saber, un fuerte peón pasado y las piezas negras magníficamente coordinadas. El rey blanco carece de la adecuada protección contra la fuerza combinada de torre y dama, mientras que sus propias piezas no están en condiciones de operar conjuntamente. Esto decide el desenlace del juego, que se producirá de forma rápida. Para empezar, las negras debilitan la cobertura de peones del rey blanco:

37...♕c6+! 38.f3

38.♕f3 ♖g1+. Ahora las negras se reagrupan para la invasión decisiva.

38...♖e3 39.♕d1 ♕e6! 40.g4

Cubriendo la casilla "h3" de la dama.

40...♖e2+ 41.♔h3

O bien 41.♔f1 ♖h2! 42.♔g1 ♕e5 (Becker).

41...♕e3 42.♕h1 ♕f4! 43.h5 ♖f2

Las blancas se rindieron.

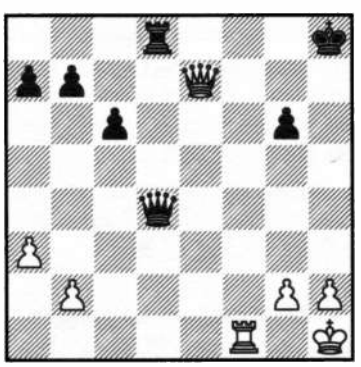
28) Petrosian – Beliavsky
Moscú 1983, Campeonato de la URSS

Aunque las blancas disfrutan de un conjunto de importantes ventajas posicionales, la posición no parece definitivamente ganada, ya que alfil y peón están atacados. El alfil sólo tiene que retirarse, y las negras llevarán su dama a "g7", estabilizando la posición. Después de la jugada de Petrosian, la posición inmediatamente se inclina a favor de las blancas.

29.♕e7! ♘g6

Esto es forzado, ya que 29...♔g8? no sirve, por 30.♖xf8+.

30.♗xg6 hxg6



La diferencia de actividad entre piezas, sobre todo la respectiva posición de los reyes, demuestra que las negras deben afrontar una difícil defensa.

31.h3 b5 32.♖f6!

La jugada decisiva, no sólo atacando peones, sino también privando a las negras de la oportunidad de cambiar damas con un jaque en "d6".

32...♖g8 33.♖xc6 ♖g7 34.♕g5

Las blancas pronto se impusieron.

29) Smyslov – Antoshin
Sochi 1963

La batería de las torres blancas y el mal defendido rey negro apuntan a un ataque en el flanco real, pero ¿qué tipo de ataque es éste sin dama? La primera jugada blanca se sugiere por sí sola, pero exige cálculos previos.

27.♕h5! ♖c6

Smyslov indica 27...♕xb1 28.♕xh6, con ataque decisivo, que no requiere ulteriores análisis (¡un momento importante en el juego práctico!). Después de 27...♘e2, sigue, según él, 28.♕xh6 (28.♖xg5+! fuerza el mate) 28...♘xg3+ 29.hxg3 ♖a7 (se amenazaba mate con 30.♗h7+, etc.) 30.♗h7+ ♔h8 31.♔g2 ♖c1 32.♖xc1 ♕xc1, y las blancas ganan haciendo 33.♗e4+ ♔g8 34.f5! Sin embargo, ahora está claro que las negras no podrán resistir al ataque combinado de todas las piezas mayores enemigas.

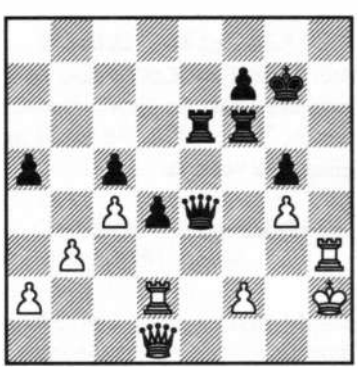
28.fxg5 ♕xb1 29.gxh6+ ♔h8 30.♕xf7 ♕h7 31.♖g7

Las negras se rindieron.

30) Polugaievsky – Smyslov
Moscú 1960

He aquí otro veloz ataque de piezas mayores, igualmente conducido por Smyslov:

41...g5! 42.♖h3 ♖ee6!



43.♕c2

Según análisis de Smyslov, 43.♔g1 tampoco salva la partida: 43...♖h6 44.♖dd3 f5! 45.gxf4 g4! 46.fxe6 (46.♖dg3 pierde forzosamente: 46...♕e1+ 47.♕xe1 ♖xe1+ 48.♔g2 ♖xh3 49.♖xg4+ ♔f7 50.♔xh3 d3) 46...♖xh3 47.♖xh3 gxh3 48.♕f1 ♕g4+ 49.♔h2 d3.

43...♕f4+ 44.♖g3 ♖e1 45.♔g2 ♖e3!

Después de este golpe, las blancas no tienen defensa: 46.fxe3 ♕f1+ 47.♔h2 ♖h6+, o bien 46.♕d1 ♖xg3+ 47.fxg3 ♕e4+ 48.♔g1 ♖f3 y, en consecuencia, se rindieron.

31) Larsen – Tal
Interzonal de Leningrado 1973

Aunque el peón vital de "g3" sólo está defendido por la dama, la coordinación de piezas negras aún tiene que tomar forma. La siguiente maniobra, nada complicada pero efectiva, resuelve todos los problemas de las negras.

27...♖f5! 28.cxb6 ♖fe5 29.e4

La partida, en esencia, ha terminado. Tal mencionó una tentativa más tenaz de resistencia, en la variante 29.♕xe5+ ♖xe5 30.g4 ♕g3+ 31.♔h1 (o bien 31.♔f1 ♕h2! 32.♖ab1 ♖xe2!), pero las negras ganan también fácilmente: 31...h5! 32.b7 ♖b5 33.♖eb1 hxg4! 34.♖xb5 ♕h3+ 35.♔g1 g3.

29...♕xg3+ 30.♔h1 ♕xh4+ 31.♔g2 ♖g5+ 32.♔f1 ♕h3+ 33.♔e2 ♖g2+ 34.♔d1 ♕xf3+ 35.♔c1 ♕f2

Las blancas se rindieron.

32) Thomas – Lasker
Nottingham 1936

En esta posición, las negras tienen una considerable ventaja: un peón extra y el rey blanco mal protegido. A cambio, las blancas disponen de un peón pasado, y tampoco la posición del rey negro es para echar cohetes. Por esta razón, no pueden emprenderse medidas activas inmediatas como 31...♖e4 32.♕xa7 ♖e2? 33.♕xb7+ ♔h8 34.♕xc6. Lasker usa el juego contra el rey blanco como una base sobre la que convertir su ventaja.

31...♖ef8! 32.♖xf4 ♖xf4

No, por supuesto, 32...♕xf4? 33.♕xf4 ♖xf4 34.♖d1 ♔g7 35.♖d7+ ♖f7? 36.e6.

33.♖e1 ♕f5!

Las negras distraen continuamente a su rival de sus intenciones agresivas, es decir, de

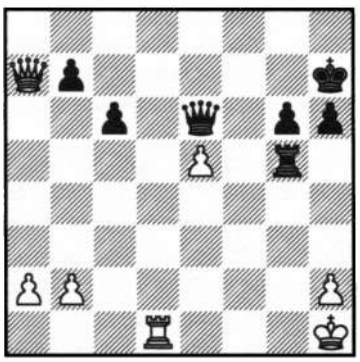
crear amenazas contra su rey.

34.♔g2 ♖g4+

34...♕g5+! gana.

35.♔h1 ♕e6 36.♖d1 ♖g5 37.♕xa7

37.♖d6 ♕f7 38.♖d1 ♖xe5 es una línea ganadora para las negras.



37...♕f7! 38.♕e3 ♖xe5!

La posición abierta del rey blanco juega, después de todo, el papel decisivo. Sólo queda la fase técnica de la partida, un aspecto en el que Lasker era muy fuerte.

39.♕xe5 ♕f3+ 40.♔g1 ♕xd1+ 41.♔f2 ♕d7 42.♔e1 g5

Las negras fueron convirtiendo gradualmente su ventaja.

33) Anand – Adams

Linares 1994

Candidatos PCA (5ª)

La solitaria columna abierta atrae, naturalmente, la atención de ambos jugadores. Las blancas deciden ahora la batalla a su favor empleando una técnica estándar, a saber, *transformando el puesto avanzado sobre una columna abierta en un peligroso peón pasado.*

26.♖d6! ♖xd6

Las negras, por supuesto, no pueden permitir el doblaje de torres, con lo que las blancas asumirían el total control de la columna. Sin embargo, ahora las blancas tienen un peón pasado, que puede resultar un importante triunfo en la lucha subsiguiente.

27.exd6 ♕c5 28.♖d1 ♕xh5 29.♖d2 ♖d8

Obviamente, una pequeña imprecisión. Anand recomienda 29...♕g6, con posibilidades equivalentes.

30.b4!

Las blancas apoyan su peón pasado sin demora.

30...c5?!

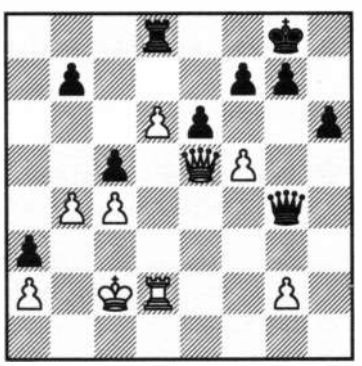
Una imprecisión que, aun sin ser seria, arrastra a otra. En casos como éste, la destructiva influencia de una jugada así a menudo es más perniciosa que la jugada misma. Según Anand, lo correcto es 30...♔f8 31.c5.

31.♕e5!

Como puede verse, las jugadas blancas evolucionan ahora en torno al peón pasado, ¡como si se tratase de un campo magnético!

31...♕g6+ 32.f5! ♕g4!

Capturar el peón es malo: 32...♕xf5+? 33.♕xf5 exf5 34.bxc5, y 32...exf5?! 33.bxc5 es muy bueno para las blancas.



33.♔b3! ♕g5 34.♖e2 ♕c1 35.bxc5?

Después de este error, Anand tiene que volver a ganar la partida de nuevo. Como él mismo demostró, 35.♖e1! ♕d2 36.bxc5! mantiene una significativa ventaja.

34) Karpov – Vaganian

Skopje 1976

Este ejemplo servirá para convencernos de que, en posiciones con piezas mayores, un ataque al rey normalmente tiene más peso específico que un peón pasado. El peón pasado, sin embargo, no debe ser subestimado. Un ataque directo al rey, con 28.♖e3, se sugiere por sí solo, pero después de 28...f4! 29.♕xf4

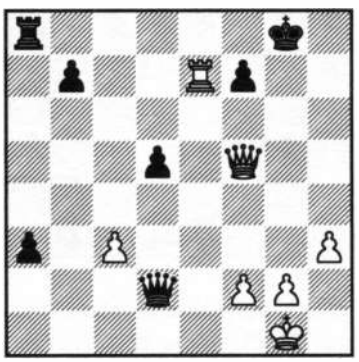
♕b1+ 30.♔h2 a3! 31.♖g3+ ♕g6 32.♖xg6+ fxg6, como demostró Karpov, queda claro que las blancas no tienen más que jaque perpetuo. Por ejemplo: 33.♕d6 a2 34.♕xg6+ ♔h8 35.♕xh6+ ♔g8 36.♕g6+ ♔h8.

Las blancas, que aspiraban a más, decidieron proseguir el ataque al rey.

28.♕xh6! a3 29.♕g5+ ♔f8 30.♕f6 ♔g8 31.♕xf5!

La clave no radica tanto en el número de peones como en su importancia. Este peón en concreto cortaba la quinta fila (véase más adelante).

31...♕d2 32.♖e7!



Una jugada muy importante. Al tener que llevar su torre a "f8", las negras quitan esta casilla a su rey, al tiempo que abandonan la casilla "a8", desde donde la torre apoyaba el avance del peón "a". Esto concede a las blancas un tiempo decisivo.

32...♖f8 33.♕g4+ ♔h7 34.♖e5

La torre blanca ahora utiliza la quinta fila.

34...♕h6 35.♖h5 ♖a8

Éste es el tiempo que las blancas ganaron en la jugada 32.

36.♕f5+ ♔g7 37.♖xh6 ♔xh6 38.♕f6+ ♔h7 39.♕xf7+ ♔h8 40.♕xb7

Las negras se rindieron.

35) Gelfand – Kramnik

Sanghi Nagar 1994
Candidatos FIDE (6ª)

En posiciones difíciles con piezas mayores, sólo es posible salvar la partida creando un contrajuego activo contra el rey (recuerde la partida Schlechter - Lasker). En esta posición eso se consigue con:

69...♖c8!

Pero no 69...♖b8? 70.♕xf6.

70.♕xa6 ♖c3 71.♕e2 ♕c1

Las negras tienen tres peones menos, pero la posición es tablas.

72.♕f2 ♕d1 73.♖e1 ♕xd5 74.♖a1

74.a6? pierde un valioso peón, por 74...♖a3 75.a7 ♕a5, pero después de la textual, ya no se puede ganar.

74...♖d3 75.♖a2 ♖xf3! 76.♕xf3

Tablas.

36) Bielicki – Smyslov

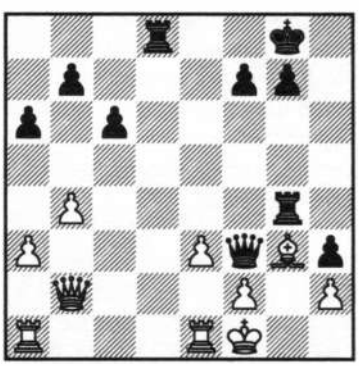
La Habana 1964, Memorial Capablanca

Las negras tienen que decidir entre tomar el alfil o seguir con el ataque. Smyslov nos aporta una precisa y clara respuesta. ¡Cuesta creer que las blancas se encuentren a sólo dos jugadas de rendirse!

28...h3! 29.♔f1 ♖c4!

Una jugada de gran importancia, sobre la que volveremos.

30.♕b2 ♖g4!!



¡El momento de la verdad! No hay defensa contra 31...♖xg3, así que las blancas se rindieron.

Volvamos a la jugada 29 de las negras. Se trata de una típica *jugada resultante*, basada en la necesidad de impedir, si 29...♖g4, la respuesta 30.♖ed1! ♖e8 31.♔e1. Me gusta mucho este breve, pero atractivo remate.

Capítulo 3

37) Kasparov – Kramnik
Moscú PCA (Blitz) 1996

¡En *Blitz* todo es posible! Kasparov perdió la concentración un segundo y se olvidó de vigilar la casilla de enfrente del peón central aislado, justamente adonde quería llegar el peón.

27...d4! 28.♕xd6 ♖xd6 29.♖fd1

No, desde luego, 29.exd4? por 29...♖xd4 (si 29...g5? 30.♗d3) 30.g3 ♖xf4, aunque las blancas siguen estando mal en la continuación de la partida.

29...g5! 30.♘h5 ♘xh5 31.♗xh5 d3 32.♖d2 g4! 33.f3 gxf3 34.♗xf3 ♖xe3

Y las negras eventualmente ganaron.

38) Karpov – G. Kuzmin
Interzonal de Leningrado 1973

Aunque las blancas no pueden restringir el avance del centro de peones enemigo, sí pueden tratar de hacerlo lo menos peligroso posible. En consecuencia, jugaron:

20.a3!

Esto impide que el caballo llegue a "b4". Las blancas responderán a ...d4 con c4, después de lo cual las negras no han conseguido nada, mientras que las blancas han activado su peón "c". Las negras se encuentran ahora en una posición muy pasiva, que seguirá siéndolo por mucho tiempo. Kuzmin no se siente a gusto en tales posiciones y comenzó a jugar con innecesaria intensidad.

20...h5?!

Era preciso reorganizar las piezas, tratando de reducir la presión enemiga. Por ejemplo: 20...♕c7 21.♖e2 ♖6d7 22.♖ae1 ♖e7.

21.♔g2 h4 22.♖e2 ♘f8 23.♘d2 ♖h6 24.♘f3 hxg3 25.fxg3 ♘d7 26.♖ae1 ♔f8 27.g4!

Ahora está claro que sólo las blancas han podido utilizar las líneas abiertas. Esto no es sorprendente, ya que *abrir la posición favorece al bando más activo.*

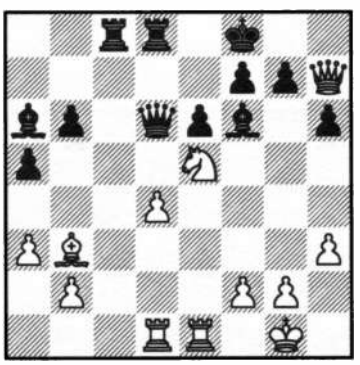
27...♕c7 28.g5 ♖h8 29.♔g3! ♘c5 30.♗f5 g6 31.b4!

Las blancas tienen una amplia ventaja y Karpov ganó de manera convincente.

39) Karpov – Timman
Moscú 1981

Aunque la dama blanca ha penetrado en la posición negra y ha creado cierto problema al rey, sigue necesitando algún apoyo. El caballo aún no puede colaborar, y las torres están bloqueadas por peones, tanto suyos como contrarios. Las blancas deben encontrar la forma de abrir la posición.

27.♗b3!



Esta jugada permite a las blancas reagrupar sus piezas. El alfil toma el control de la diagonal en la que están situadas las casillas más importantes, a saber, "d5", "e6" y "f7". No puede encontrarse defensa para las negras. Por ejemplo, después de 27...♖e8, las blancas ganan con 28.d5! ♗xe5 29.dxe6 ♕b8 (29...♕c7 y 29...♕c5 se contestan de la misma manera) 30.e7+ ♔xe7 31.♕xg7.

27...♗b7

Si a las negras se les deja jugar el alfil a "d5", entonces sencillamente quedarán con ventaja. Por consiguiente:

28.d5!

28.♘g6+! fxg6 29.♖xe6 también gana (lo mismo que 29.♗xe6), obligando a las negras a entregar la dama, pues 29...♕f4 pierde de inmediato, ante 30.♕h8+ ♔f7 31.♖e8+.

28...♕c7

No hay defensa: 28...exd5 29.♘d7+, o bien 28...♗xe5 29.dxe6 ♕c7 30.e7+!

29.dxe6 ♖xd1 30.♘g6+!

Las negras se rindieron, en vista de que a 30...fxg6 sigue 31.e7+.

40) Lasker – Showalter
Kokomo 1892-93 (9ª)

Elegí este ejemplo debido al carácter y valor didáctico de la posición resultante. Los dispersos peones negros son serias debilidades en un final, y pronto se convertirán en objetivos de ataque. La siguiente maniobra del caballo blanco es a la vez típica e instructiva en posiciones con peón central aislado.

30.♘e2!

El caballo deja la columna "c", permitiendo el avance de su peón "b", a la vez que controla las casillas "d4" y "f4", muy importantes para un caballo cuando se lucha contra un peón central aislado.

30...g6?

Esto pierde de manera forzosa. Las negras se desanimaron al ver la cantidad de problemas que se les presentaban de repente. En situaciones como ésta, la probabilidad de cometer un error aumenta de forma considerable. Las variantes que siguen demuestran que las negras tienen mucho en qué pensar, ya que después de 30...♔e5 31.b4!? axb4 32.axb4 ♖c4 33.♘d4 ♖e7 34.♖a1, les resulta muy difícil sostener la posición. Aún es peor 30...♔f7 31.♘d4 g6 32.♘b3 ♖c4 33.♘xa5 ♖cc7 34.♘b3, mientras que después de 30...a4 31.♖d3 ♔e7 32.b3!, las blancas abren líneas para sus torres e irrumpen en la posición negra por retaguardia.

La continuación de la partida resultó aún más simple:

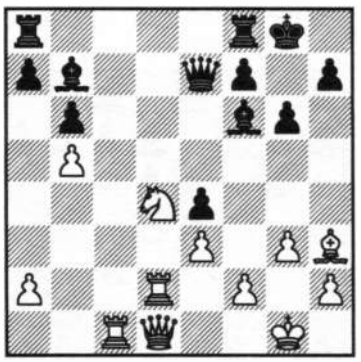
31.♘f4+ ♔f7 32.♘d3

Las negras pierden calidad, y pronto la partida.

41) Anand – Adams
Wijk aan Zee 1996

Ahora veremos otro método para jugar contra el peón central aislado, si bien no se encuentra a menudo. Al abrir líneas en el centro del tablero, las blancas permiten que las negras se desembaracen de su debilidad de "d5", con lo que podrán explotar la superior disposición de sus torres.

18.b4! ♘e4 19.♘xe4 dxe4 20.♖d2 ♕e7 21.b5!



La clave subyacente en la jugada 18 de las blancas.

21...♗xd4

Las negras deben entregar su alfil favorito, ya que no pueden permitir que el caballo contrario llegue a "c6". Por ejemplo: 21...♖fd8 22.♘c6 ♗xc6 23.bxc6 ♖xd2 24.♕xd2 ♕c7 25.♗d7 ♔g7 26.♕d5.

22.♖xd4

Esta posición ha surgido casi por fuerza, como consecuencia de la jugada 18 de las blancas. Sus torres controlan por completo el centro del tablero.

22...♗c8

Después de 22...♖fd8, las blancas disponen de la muy fuerte 23.♗d7! ♗c8 24.♗c6 ♗b7 25.♗xb7 ♖xd4 26.♕xd4 ♕xb7 27.♕e5! (Dautov).

23.♗d7!

Una maniobra temática, como se demostró en las notas a la jugada anterior.

23...♗xd7 24.♖xd7

Al haber estudiado el capítulo 2 (*Las piezas mayores*), podemos ahora apreciar las ventajas de la posición blanca. En el transcurso de la partida, Anand consiguió consolidar su superior posición y acabó ganando.

42) Botvinnik – Budo
Leningrado 1938

La última jugada negra fue 14...♘fd7, con idea de simplificar la posición. Naturalmente, las blancas deben tratar de mantener en el ta-

blero sus piezas activas. En consecuencia, jugaron:

15.♗f4! ♘xe5 16.dxe5

Las blancas tienen una clara superioridad: la ventaja de espacio se ha ampliado, y a su oponente le resultará ahora difícil organizar sus piezas en defensa del rey. Pronto emprenderán un fuerte ataque, siempre que logren conservar sus piezas básicas en juego. Por lo tanto, las jugadas 14 y 15 de las negras fueron erróneas.

16...♗g5 17.♕h5 h6 18.♗g3

¡Por supuesto!

18...♕c7

Las blancas ganan también después de 18...g6 19.♗xg6 fxg6 20.♕xg6+ ♔h8 21.f4.

19.h4 ♗d8 20.♖d4!

La restringida posición de las piezas negras, junto con la presión que esta torre ejercerá cuando llegue al flanco de rey, significa que las negras no tienen defensa.

20...♕c5 21.♖g4 f5

Tampoco sirve 21...♔h8, debido a 22.♗f4 f5 23.♗xh6.

22.exf6 ♖xf6 23.♗e5 ♗c6 24.♖xg7+

Las negras se rindieron.

43) Botvinnik – Javin

Moscú 1944, Campeonato de la URSS

En este ejemplo nos encontramos con un cambio típico en la estructura de peones. Aquí no hay una receta universal, pues cada posición concreta tiene sus propias características, ¡aunque hay ciertos principios generales que pueden y deben seguirse! Las blancas tienen que tomar una decisión: bien retirar el alfil (por ejemplo, a "b3"), o bien cambiar en "d5", lo que significa ceder la pareja de alfiles al oponente, a cambio de ganar tiempo para hacerse con la iniciativa. En este caso, la última opción parece muy fuerte, debido a las características concretas de la posición.

11.♗xd5! exd5

Las blancas siguen ahora con un importante cambio de alfiles, que es la base de todo su plan.

12.♗g5!

La clave de esta maniobra es que las negras tienen todo un complejo de debilidades en las casillas de su color, que serán más vulnerables tras el cambio de su alfil de rey (ya hemos visto un ejemplo sobre este tema en la partida Botvinnik - Ragozin).

Dejando a un lado las consideraciones posicionales, la decisió de las blancas en su jugada 11 requería también algunos cálculos.

12...0-0

El problema es que las negras también disponían de la respuesta 12...f6, pero después de 13.♗f4 (me gusta el sacrificio de pieza 13.♕b3! fxg5 14.♘xd5 ♖a7 15.♖ac1, con ataque de las blancas) 13...♗g4 14.♕b3! ♗xf3 15.gxf3 ♘xd4 16.♕d1!, las blancas tienen la iniciativa.

13.♗xe7 ♘xe7

En esta posición, el reciclaje del caballo refuerza la clara ventaja posicional de las blancas.

14.♘d2! ♖a7 15.♘b3

Las blancas tienen un juego soberbio y, eventualmente, convirtieron en victoria su ventaja (véase ejercicio 115, capítulo 8, *Estructuras simétricas de peones*).

44) Spassky – Petrosian
Moscú 1966
Campeonato Mundial (3ª)

Ahora veremos otro método de juego contra el peón central aislado, a saber, *la ocupación de casillas en su entorno*. Las blancas acaban de retirar su alfil de "g5" a "c1", evitando el cambio con 16...♘h5, de haberlo retirado a "h4" (¿recuerda la partida Korchnoi - Karpov?). Petrosian encuentra una magnífica respuesta:

16...♗b4!

Esta jugada sólo es posible porque su caballo ya no está clavado.

17.♗d2 ♗xc3!

Esta es la clave de la maniobra de alfil: las casillas "c4" y "d5" están ahora bajo el absoluto control de las negras. 17...♗xf3 18.♕xf3 ♕xd4 19.♗a6 es un tanto desagradable para las negras.

18.bxc3 ♕d5!

19.♕f1

19.♗b1 ♕h5!? es desagradable para las blancas, pero quizá era su mejor opción.

19...♕xa2 20.♘e5 ♘b3 21.♖e2 ♘xd2?

Las negras podían haber jugado 21...♕a3! 22.♗e1 (22.♘c4 ♘xd2) 22...♘c1!, con una amplia ventaja.

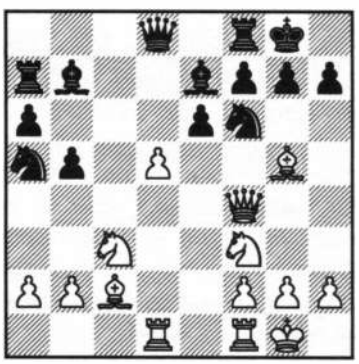
22.♖exd2 ♕d5 23.c4 ♕d6 24.♕e2 ♖fd8

Ha surgido una posición complicada en la que las negras tienen un peón de ventaja, pero dejaron escapar más tarde su oportunidad y la partida finalizó en tablas.

45) Kramnik – Anand
Dortmund 2001

La posición es muy típica del Gambito de Dama Aceptado, excepto en que la dama blanca (en "f4") está más cerca del rey negro, y que la torre negra de "a7" está atascada por tiempo indefinido. Está claro que esto sugiere una ruptura en el centro. No obstante, el fundamento táctico dista de ser simple, ¡tanto es así que se le escapó a un gran táctico como Anand!

15.d5!



15...♗xd5

Sólo ahora queda claro que tomar con el caballo no da resultado, debido a la siguiente variante, indicada por Kramnik: 15...♘xd5 16.♗xh7+! ♔xh7 17.♕h4+ ♔g8 18.♖xd5! ♗xd5 19.♗xe7 ♕xe7 20.♘g5. Tengo que decir que las blancas debían capturar de torre en la jugada 18, porque después de 18.♘xd5? ♗xd5 19.♗xe7 ♕xe7 20.♘g5, las negras podían responder 20...♗e4! ¿Tal vez esto fue lo que Anand había planeado en sus análisis iniciales?

16.♘xd5 exd5

En caso de 16...♘xd5, los acontecimientos toman un giro ya familiar: 17.♖xd5! exd5 (17...♕xd5 18.♗xe7 ♖xe7 19.♕h4) 18.♗xh7+ ♔xh7 19.♕h4+ ♔g6 (19...♔g8 20.♗xe7 ♕xe7 21.♘g5) 20.♘e5+ ♔f5 21.♕g4+! ♔xe5

22.♗f4+ ♔d4 (22...♔f6 23.♖e1!) 23.♗d6+ y mate.

17.♕h4 h5

Esto es forzado, ya que 17...h6 18.♗xh6 gxh6 19.♕xh6 ♖c7 (19...♖e8 20.♖d4! ♗f8 21.♖g4+) 20.♘d4 ♖xc2 21.♖d3! ♘g4 22.♖g3 es malo para las negras.

Todas las variantes anteriores han sido tomadas de los comentarios de Kramnik.

18.♖fe1 ♘c6 19.g4! ♕d6 20.gxh5 ♕b4

Después de 20...♘h7, las blancas planeaban 21.♗f4!, con una gran ventaja.

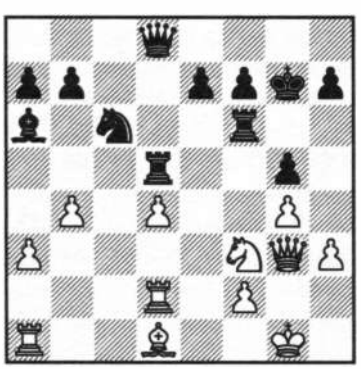
21.h6! ♕xh4 22.♘xh4

Las blancas han logrado un final claramente superior, que acabaron ganando.

46) Bisguier – Karpov
Olimpiada de Skopje 1972

Aunque parece evidente, capturar el peón conduce a una posición bastante confusa. Como demostró Karpov, tras 26...♘xb4 27.♗b3 ♖dd6, las blancas pueden jugar 28.♕e5! ♘c6 29.♕e3!, con juego muy complicado. Naturalmente, disfrutando de una serie de ventajas posicionales, las negras no están dispuestas a entrar en esta senda y buscan otra. Karpov encuentra un plan claro, basado en una efectiva secuencia táctica:

26...♕d8!



27.♗b3 ♘xd4! 28.♖xd4

El final derivado de la variante 28.♗xd5 ♘xf3+ 29.♗xf3 ♕xd2 también parece malo, y contra Karpov habría sido totalmente desesperado. Las blancas tratan de "pescar en río revuelto", pero no disponen de los recursos para conseguir algo positivo, y las negras rematan la partida con un fuerte contraataque:

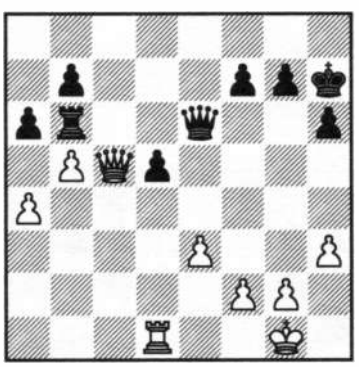
28...♖xd4 29.♘xg5 ♖d3 30.♕h4 h6 31.♘xf7 ♕d4! 32.♖e1 ♖xh3!

Las blancas se rindieron.

47) Smyslov – Suetin
Bad Wörishofen 1991
Campeonato Mundial de veteranos

En palabras de Mijail Tal, Larsen manifestó la "sorprendente" idea de que el peón central aislado no debe bloquearse, ¡sino capturarse! Un enfoque así no debe descartarse, pero las cosas no siempre son tan fáciles. Debe estar usted preparado para que si surge la oportunidad, no la deje escapar, como en el presente ejemplo.

26.♕d4! a6 27.♕c5 ♔h7 28.b5



Este avance y el ataque al peón central constituyen el fundamento de la maniobra de la dama blanca.

28...axb5 29.axb5 ♖d6

Las blancas han contenido a las piezas contrarias y ahora asestan un golpe típico.

30.e4! b6 31.♕d4 ♕d7 32.♕d3 d4

Las negras han salvado su peón e incluso lo han avanzado. No obstante, está perfectamente bloqueado y, sobre todo, atacado. El peón "e" blanco avanza ahora, encabezando todo un convoy de peones atacantes.

33.e5+ ♖g6 34.f4! ♕d5 35.g4!

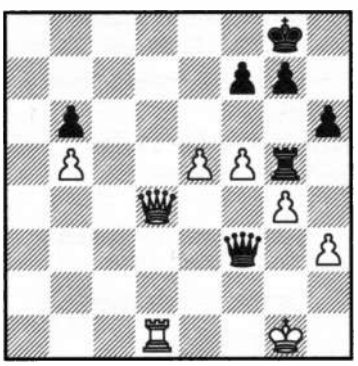
El juego blanco es fácil de entender, pues

como ya sabemos, un ataque al rey cuando sólo quedan piezas mayores es un arma poderosa. Además, la posibilidad de coronar el peón "e" blanco pronto es un factor real.

35...♔g8

Las negras no pueden explotar el debilitado flanco de rey blanco. Las blancas ganan en caso de 35...h5 36.g5 f6 37.♖e1! fxg5 38.f5.

36.f5 ♖g5 37.♕xd4 ♕f3



Las negras, por supuesto, no deben jugar 37...♕xb5? 38.h4. Ahora que ha caído el peón aislado de las negras, nos encontramos en una posición estándar de piezas mayores, con ventaja decisiva de las blancas.

38.♕d8+ ♔h7 39.♕d3 ♕f4 40.e6 ♕e5

La siguiente variante es una magnífica ilustración de cómo jugar con piezas mayores: 40...fxe6 41.fxe6+ ♔g8 42.e7 ♕e5 43.♖c1! ♕xe7 44.♖c8+ ♔f7 45.♕c4+! ♔g6 46.♕c2+ ♔f6 47.♖c6+, etc.

41.exf7 ♕f6 42.♕d7

Las negras se rindieron.

Todas las variantes anteriores fueron señaladas por el propio Smyslov.

48) Smyslov – Oll
Rostov 1993

Ahora examinaremos una posición en la que el peón central aislado no se encuentra en la columna "d", sino en la siguiente. Por cierto que esto no cambia nada, y las blancas deben, antes que nada, encontrar el plan de acción más apropiado. Mover el peón a "f4" parece natural, pero el avance debe ser cuidadosamente analizado, pues de no ser así, podría conducir simplemente a un cambio de peones. No obstante...

28.f4! ♔f5?

Las negras, sin duda en apuros de tiempo, ingenuamente entran en la línea principal. Sin embargo, aun en caso de la más resistente, 28...♗f6, las negras estarían mal. Seguiría 29.fxe5, y ahora:

a) 29...♗g7 30.♖f1! c5 (si 30...♔d5??, 31.♖d4+ ♔e6 32.♖d6++) 31.♘f4+ ♔f5 32.♔e3 ♗xe5 (32...♔g5 33.♘d5 ♖e6 34.♘c7) 33.♘d5+ ♔e6 34.♘xe7.

b) 29...♔f5 30.♖f1+! ♔xe4 31.exf6 ♖f7 32.♘b4!

c) 29...♔f7 30.♖f1 ♔g6 31.♖g4+ ♔h7 32.♔d1 ♘xe5 33.♘xe5 ♗xe5 34.♗xe5 ♖xe5 35.♖f7+.

Después del error de las negras, las blancas concluyen la partida con rapidez y eficiencia:

29.g4+! ♔xe4 30.♘f2+ ♔xf4 31.♖g1!

No hay defensa contra el mate.

49) Smyslov – Ribli
Londres 1983
Candidatos (5ª)

Smyslov condujo toda esta partida con un ataque a ultranza sobre el rey enemigo. El juego desembocó en una posición en la que las blancas deben encontrar la forma de rematar el ataque sin fallo. Si no lo hacen, será imposible que recuperen su posición, tanto en desventaja material como en la estructura de peones, que ha sido despedazada. En posiciones en las que un bando ha aceptado voluntariamente un peón central aislado, esta forma de jugar es típica, ¡aunque excepcionalmente aguda! Por supuesto, en esta posición todo ha sido ya previsto de antemano.

27.♕h8+ ♔e7 28.♖xe6+!

Una combinación directa que gana la dama.

28...fxe6 29.♕xg7+ ♘f7

29...♔d6 30.♘e4+ aún es peor para las negras.

30.d6+ ♖xd6 31.♘d5+ ♖xd5 32.♕xb2 b6 33.♕b4+

Explotar la ventaja material no parece difícil, sobre todo viendo la mala situación del rey

negro. Las jugadas restantes se hicieron por inercia, para llegar al control de tiempo.

33...♔f6 34.♖e1 ♖h8 35.h4! ♖hd8 36.♖e4 ♘d6 37.♕c3+ e5

El rey no tiene ninguna retirada segura.

38.♖xe5 ♖xe5 39.f4 ♘f7 40.fxe5+ ♔e6 41.♕c4+

Se ha superado el control y las negras se rindieron.

50) Kasparov – Spangenberg

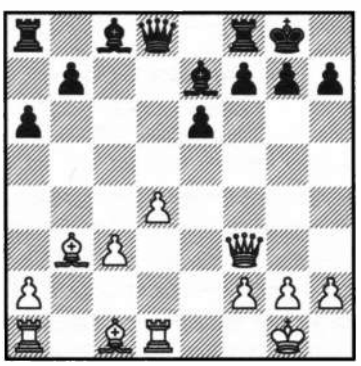
Buenos Aires 1997 (simultáneas)

Las blancas han logrado ventaja de apertura, con su rival retrasado en desarrollo. Para explotar este factor hay que jugar con energía:

13.♕f3! ♘xc3

No es deseable retirar el caballo, retrasándose aún más en desarrollo.

14.bxc3



En lugar de un peón central aislado, las blancas tienen ahora *peones colgantes.* Está claro que estos peones son móviles, y que pronto iniciarán su avance. Kasparov juega con agrado este tipo de posiciones.

14...♕c7?!

Esto parece natural, pero en realidad es impreciso. Las negras deberían jugar 14...♖b8, para contestar a 15.♗f4 con 15...♗d6, aunque las blancas seguirían teniendo ventaja.

15.c4 ♗d6?

Omitiendo la directa réplica de su oponente, aunque no debemos olvidar que quien conduce negras es un respetable Gran Maestro. La razón para un error tan inusual puede atribuirse a las dificultades de su posición, como pone de manifiesto la línea 15...♗d7 16.♗f4 ♕c8 17.♕g3, con fuerte presión blanca.

16.c5! ♗e7

El alfil se pierde después de 16...♗xh2+? 17.♔h1. Como consecuencia de la retirada del alfil, las blancas obtienen una ventaja decisiva, tanto en espacio como en desarrollo, y ganan fácilmente.

17.♗f4 ♕d7 18.♖ac1 ♕c6 19.d5 exd5 20.♗xd5 ♕g6 21.h3 ♖a7 22.♕e3 ♗f6

22...♗e6 23.♗xe6 ♕xe6 24.♕xe6 fxe6 25.♖d7 también es completamente desesperado para las negras.

23.c6 bxc6 24.♗e4 ♗f5 25.♗xf5 ♕xf5 26.g4

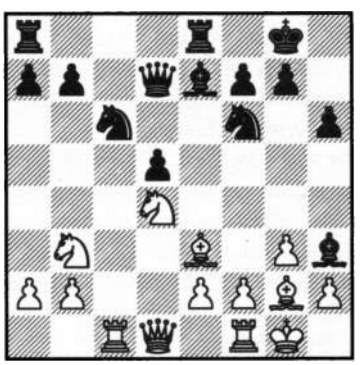
Las negras se rindieron.

51) Petrosian – Spassky

Moscú 1969

Campeonato Mundial (2ª)

15...♗h3



Precisamente la desaparición de estos alfiles (es decir, del fuerte alfil blanco, que presiona sobre el peón central aislado, y del pasivo alfil negro, atado a la defensa del peón) a menudo resulta beneficiosa, a pesar de la regla que recomienda al bando con el peón aislado preservar las piezas. Suele ser perfectamente aceptable permitir que este alfil se cambie por el caballo blanco (en este caso, el de "d4"), y retomar con el peón "f".

16.♘xc6

Posiblemente sea mejor diferir esta captura y jugar 16.♗f4!? La posición con peones col-

gantes resulta ser buena para las negras en esta partida.

16...bxc6 17.♕d3 ♗xg2 18.♔xg2 a5! 19.♖c2

Las variantes relacionadas con la ocupación blanca de "c5" son muy importantes para entender la posición. Si 19.♗c5, entonces las negras prosiguen con 19...♗d8!, conservando el alfil vital de casillas oscuras. Sin embargo, si las blancas juegan 19.♘c5, entonces las negras pueden (¡y deben!) entregar su alfil de casillas oscuras por el caballo blanco, pues esta pieza, ubicada en la casilla de bloqueo "c5", indudablemente es la más molesta de la posición. Por cierto que el alfil negro está situado en espera de esta ocupación, y evita ser cambiado, retirándose a "d8" por este motivo. El juego puede continuar con 19...♗xc5 20.♗xc5 ♘e4, y la posición resultante obviamente favorece a las negras, que tienen una pequeña ventaja.

19...a4 20.♘d2?

Las blancas no jugaron 20.♘c5, esperando evitar la posición analizada en la nota anterior. No obstante, era necesario jugar así de todos modos. Las negras consiguen ahora una clara ventaja, con una precisa secuencia de jugadas.

20...♕b7 21.♔g1 ♖ac8!

Una jugada resultante, que es a la vez fuerte y temática en este tipo de posición. Se basa en la necesidad de mejorar la variante 21...♘d7?! 22.♘f3 c5 23.♖d1!, y las negras se ven obligadas a avanzar uno de los peones colgantes, lo que no les beneficia en absoluto.

22.♖fc1 ♘d7 23.♘f3 c5

Las negras tienen una indudable ventaja, que eventualmente dejaron escapar, y la partida finalizó en tablas.

52) Petrosian – Spassky

Moscú 1969

Campeonato Mundial (12ª)

Aunque no parece haber diferencias fundamentales con el ejemplo anterior, en esta partida el mismo cambio de alfiles favorece a las blancas. La razón es que la casilla "f5" jugará un primordial papel. En la presente posición, esta idea concreta es más importante que los principios generales, lo que no es tan infrecuente y a menudo suele ser el caso. Más concretamente, esta versatilidad, junto con la ausencia de reglas predeterminadas que se apliquen en todas las circunstancias, es lo que hace que el ajedrez sea un juego tan atractivo para todos sus practicantes. La partida continuó así:

18.f3! ♗h5

Tras 18...♗h3 19.♗xh3 ♕xh3 20.♕f5!, el caballo blanco presiona sobre la posición negra, y el cambio de damas reduce las posibilidades de generar contrajuego. Las negras, por ejemplo, no pueden jugar 20...♘fg4 21.fxg4 ♘xg4 22.♖f2! ♗g5 23.♕xf7+ ♔h8 24.♘e6 ♗f6 25.♘f4.

19.♕f5! ♘c6

Lamentablemente, las negras no pueden evitar el cambio de damas. Después de 19...♕c7 20.♘cb5 ♕b8, las blancas disponen de la fuerte 21.♘e6!, con la posible variante 21...♗g6 22.♕xe5 ♕xe5 23.♗xe5 fxe6 24.♘c7 ♗c5+ 25.♔h1 ♖ac8 26.♘xe6 ♖e8 27.♗h3, mientras que si 19...♕xf5 20.♘xf5 ♗c5+ 21.♔h1 ♗g6, las blancas contestan 22.♘a4!, de nuevo con una gran ventaja.

20.♕xd7 ♖xd7 21.♘xc6 bxc6

Ha vuelto a resultar una pareja de peones aislados, esta vez claramente desventajosos para las negras, porque su centro es débil, sus piezas están desorganizadas, y no tienen perspectivas realistas de crear un juego activo.

22.♘a4 ♘e8 23.♖c1!

Esto es bastante más fuerte que la línea 23.♗h3 ♖c7 24.♗e5 ♗d6 25.♗xd6 ♘xd6 26.e4 ♘xe4!?, con juego confuso.

23...♖c7 24.♗e5!

Una maniobra familiar.

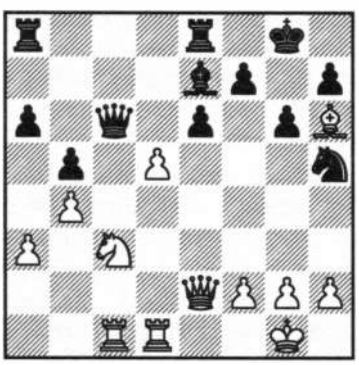
24...♗d6 25.♗xd6 ♘xd6 26.♖fd1 ♘b5 27.♔f2?!

Sólo ahora, por primera vez en la partida, cometen las blancas una imprecisión. Después de la decisiva 27.g4! ♗g6 28.f4 ♗e4 (forzado, ya que las negras no deben jugar 28...f6? por 29.♖xc6!) 29.♗xe4 dxe4 30.♔f2, las blancas habrían conseguido una posición técnicamente ganada. Sin embargo, en el curso ulterior de la partida, las blancas cometieron varias imprecisiones y el juego finalizó en tablas.

53) Lerner – Dojoian
Jarkov 1985

De forma un tanto inesperada (¡al menos en lo que se refiere a las negras!), el blanco tiene la opción de forzar acontecimientos a su favor:
18.♗e4! ♕c7

18...♘xe5? es malo, debido a 19.♗xb7.
19.♗xc6! ♗xc6 20.♖ac1 ♕b7 21.♘xc6 ♕xc6 22.d5!



Ahora volvemos a encontrarnos con un tema ya conocido.
22...♕b6

Aún es peor hacer 22...exd5 23.♘xd5 ♕e6 24.♕xe6 fxe6 25.♘c7.
23.♗e3! ♕b8

23...♕d6 24.♗c5 ♕f4 25.d6 también es malo para las negras.
24.dxe6 fxe6

Ahora son las negras quienes están con un peón aislado. Sin embargo, no tienen compensación a cambio, por lo que es una debilidad. Las blancas finalizan de forma convincente:
25.♘e4 ♕e5 26.♗d4 ♘f4 27.♕e3 ♕f5 28.♘g3 ♕g5 29.h4! ♕xh4 30.♕e5 ♕h6 31.♖c7 g5 32.♖xe7!

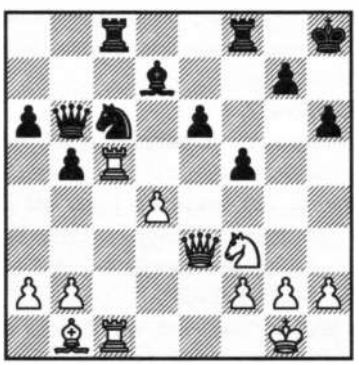
Las negras se rindieron.

54) Polugaievsky – Ivanchuk
Roquebrune (rápidas) 1992

En esta partida presenciaremos una continuación que, aunque infrecuente, es típica de ciertas situaciones. Se basa en el hecho de que las casillas oscuras del flanco de dama negro se encuentran seriamente debilitadas, sobre todo "c5". Las blancas cambian ahora de rumbo, y en lugar de optar por un juego directo contra el rey, que no está nada claro, se centran en la explotación de las debilidades existentes. ¡El ajedrez es un juego de ideas concretas!
13.♗xf6!

Inesperado, pero perfectamente jugable.
13...♗xf6 14.♘e4 ♗d7 15.♗b1 ♗e7 16.♕d3 16...f5

Posiblemente resista más una defensa pasiva, con 16...g6 17.♘c5 ♗xc5 18.♖xc5 ♘e7 19.♕d2 ♔g7, evitando debilidades tan notorias.
17.♘c5 ♗xc5 18.♖xc5 ♕b6 19.♖fc1 ♖ac8 20.♕e3 ♔h8



Las blancas han creado una fuerte presión sobre casillas negras, aunque su rival puede seguir resistiendo por tiempo indefinido. Con su siguiente jugada, no obstante, amenazan un total control, con b4 y, al mismo tiempo, incorporan al juego su última pieza inactiva.
21.a3! b4 22.♗a2 bxa3 23.bxa3 ♖fe8 24.h3 ♕b8 25.♗c4!

Mejorando la posición del alfil. Las negras tienen una defensa muy difícil, a causa de sus muchas debilidades y el soberbio centro de peones blancos.
25...♕b6 26.♗f1 ♘a7 27.♘e5 ♗b5 28.♗xb5 axb5 29.♕g3! ♔g8

Tomar la torre es malo: 29...♖xc5 30.dxc5 ♕a6 31.♕g6.
30.♕g6

Las blancas tienen una abrumadora ventaja posicional y pronto se impusieron.

Capítulo 4

55) Sokolsky – Botvinnik
Leningrado 1938

Las piezas blancas están situadas de forma inusual, por decirlo de algún modo. Por otra parte, las negras tienen un fuerte peón pasado en el centro, muy bien protegido por sus piezas. En consecuencia, no es nada sorprendente que las cosas operen a su favor, casi sin esfuerzo.

26...d3! 27.♕d1 ♗g4 28.♕a1

Las negras ganan fácilmente en caso de 28.f3 ♘xf3+ 29.gxf3 ♗xf3.

28...d2 29.♖xe5

No hay alternativa.

29...d1♕ 30.♖e8+ ♖xe8 31.♕xf6 ♗e2 32.♘g3 ♗g7!

Mijail Botvinnik no sólo era un gran estratego, sino también un maestro sobresaliente en la realización de la ventaja. Tal es el caso en esta posición, donde elige la continuación más directa, impidiendo que su oponente pueda ni siquiera soñar con algún contrajuego.

33.♕c6 ♗b5 34.♕c1 ♕xc1 35.♗xc1 ♖e1 36.♗e3 ♖a1 37.a4 ♗d3 38.f4 ♖b1 39.♔f2 ♗xf1 40.♘xf1 ♖xb3

Las blancas se rindieron.

56) Botvinnik – Ragozin
Leningrado 1940 (3ª)

Las blancas tienen una enorme ventaja en actividad y un fuerte peón pasado, apoyado por sus piezas. Ha llegado el momento de emprender acciones decisivas:

24.b4! cxb4

La tentativa de empecinarse, con 24...b6, también falla, por 25.♕xa6.

25.♖c7 ♖xc7 26.dxc7 ♘b6

Con la línea 26...♕e7 27.♕d2 ♘f6 28.♕d8, las negras pierden de inmediato, aunque de todas formas ahora se produce una rápida conclusión.

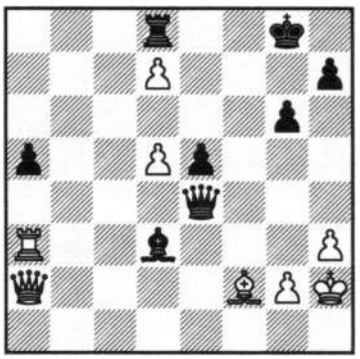
27.♗xb6! ♕xb6 28.♕c4 ♖c8 29.♖d7 ♕c6 30.♕xc6 bxc6 31.♖xf7 c5 32.♗e6

Las negras se rindieron.

57) Karpov – Gligoric
Milán 1975

La posición no parece estar clara, pero la táctica acude en auxilio de la estrategia:

46.cxd6! ♗xd3 47.d7 ♖d8



48.♖xd3! ♕xd3 49.d6+ ♔h8

O bien 49...♔g7 50.♕e6 ♕f5 51.♕e7+ ♕f7 52.♕xd8 ♕xf2 53.♕g5.

50.♕xa5

Las negras se rindieron, en vista de 50...♖xd7 51.♕xe5+ ♔g8 52.♕e8+ ♔g7 53.♕xd7+.

58) Karpov – Hübner
Tilburg 1982

Las blancas han sacrificado una pieza en la lucha por la iniciativa, y ahora deben decidir cuál es la mejor forma de seguir manteniéndola. La variante 25.♕f5 ♕xf5+ 26.♘xf5 es perfectamente posible, pero tras 26...♘b6 las cosas siguen estando confusas. Karpov descubre una ruta forzada hacia la victoria.

25.♖xd7! ♕xd7 26.♘f5 f6 27.♕d5+ ♕xd5 28.cxd5

Todo lo anterior ha sido forzado, y se ha llegado a una posición en la que, pese a su ventaja material, las negras están condenadas a una completa pasividad y a sufrir considerables pérdidas materiales.

28...♗f4 29.g3 ♗c7 30.♔c2 b5 31.♘xh6+ ♔h7

Nada cambia con 31...♔g7 32.♘f5+ ♔f7 33.d6.

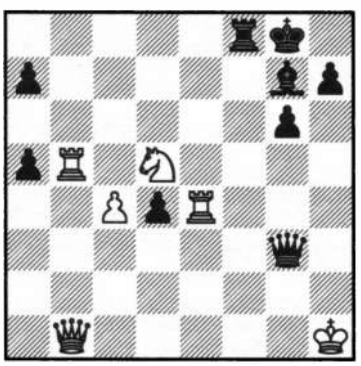
32.♘f5 ♖g8 33.d6 ♗a5 34.♖e6 ♖g5 35.♖xf6 ♖xh5 36.d7 ♖h2 37.♘e3

Las negras se rindieron.

59) Aloni – Botvinnik
Olimpiada de Tel Aviv 1964

Está claro que el factor importante en esta posición no es el material, sino la actividad. Esto queda demostrado tras 29...♕h3? 30.♘e7+ ♔h8 31.♘xg6+. La elección de las negras es, por tanto, fuerte, pero también necesaria.

29...♖xg3+! 30.fxg3 ♕xg3+ 31.♔h1



El peón pasado avanza ahora, dejando a las blancas indefensas ante las amenazas combinadas del ulterior avance y el ataque al rey.

31...d3 32.♘e7+

32.♕e1 ♕h3+ 33.♔g1 d2 lleva a lo mismo.

32...♔h8 33.♕e1

33.♕d1 ♖f2 34.♘xg6+ hxg6 35.♖e8+ ♗f8.

33...♕h3+ 34.♔g1 d2 35.♘xg6+ hxg6 36.♕h4+

36.♖h4+ ♔g8.

36...♔g8!

Las blancas se rindieron.

60) Spassky – Aronson
Moscú 1957, Campeonato de la URSS

La influencia combinada de la presión sobre el rey negro y la ruptura del peón pasado blanco decide rápidamente la lucha.

32.♕c1! ♗xf3

Con 32...♔h8 33.♕h6 se llega a la misma posición.

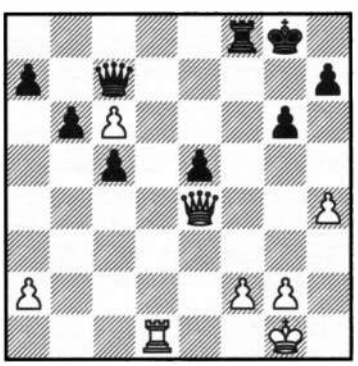
33.♕h6+ ♔h8 34.♘f6! ♘xf6 35.exf6 ♕xf6 36.d7 ♗c6 37.dxe8♕+

Las negras se rindieron.

61) Geller – Stein
Moscú 1964, Torneo Zonal

Las blancas tienen un peón menos, y su peón pasado no parece por el momento muy amenazador, pero está claro que sus piezas podrán apoyar al peón. Este detalle, en conjunción con la situación algo abierta de su rey, hace que la posición sea peligrosa para las negras. Me gustaría llamar, una vez más, su atención sobre lo ventajoso que es, en el medio juego, combinar el avance de un peón pasado central con amenazas al rey contrario.

29.♖d1! ♕c7 30.♖xe5 fxe5 31.♕e4



31...♖d8

En caso de 31...♕f7, las blancas juegan sencillamente 32.f3, mientras que después de 31...♖f7, existe el potente golpe 32.f4!!, y si 32...♖xf4, entonces 33.♖d7 conduce a victoria blanca. Sin embargo, la transición a un final de damas tampoco logra salvar la partida. El resto de la lucha es muy instructivo:

32.♖xd8+ ♕xd8 33.♕xe5 ♔f7 34.c7 ♕d1+

Las negras no deben jugar 34...♕d7 de inmediato debido a 35.♕h8!, mientras que en caso de 34...♕c8, las blancas ganan con 35.f4! c4 36.h5 c3 (forzado, ya que 36...gxh5 se contesta con 37.f5) 37.hxg6+ hxg6 38.♕xc3.

35.♔h2 ♕d7 36.f4 ♕g4 37.f5! ♕xh4+ 38.♔g1 ♕h6 39.♕e6+

Las negras se rindieron.

62) Petrosian – Larsen
Palma de Mallorca 1968

En esta complicada posición, las blancas logran una ventaja decisiva con la ruptura central característica de las posiciones de la Benoni Moderna.

21.e5! dxe5 22.♘de4! ♕f5

En este caso, las condiciones de la ruptura blanca son ideales, y las fronteras del campo negro ya han sido seriamente debilitadas. Por ejemplo: 22...exf4 23.♘c5 ♖xe1+ 24.♗xe1 ♕c8 25.♘xb7 es malo para las negras.

23.♕f2 ♖ad8

Las negras también sufren grandes dificultades después de 23...♕xf4 24.♘d6.

24.♗xd8 ♖xd8 25.♕b6 ♕c8 26.♘c5

Esto es mejor que 26.♘d6, que también gana. El blanco no bloquea el camino a su peón.

26...e4

Si 26...♗a8, 27.d6, y a 26...♘a8, 27.♕a7.

27.♕xb7 exf3 28.♕xc8 ♖xc8 29.d6 ♗f8 30.♘b7 ♘e6 31.d7 ♖b8 32.♖xe6

Las negras se rindieron.

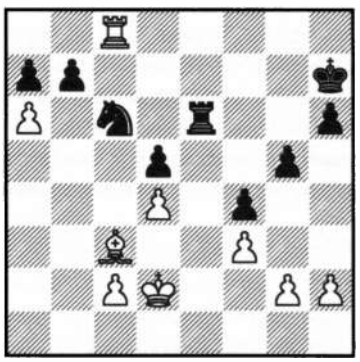
63) Karpov – Kasparov
Moscú 1985
Campeonato Mundial (2ª)

Éste es un caso único en que Kasparov –si bien en apuros de tiempo– omitió un bonito remate combinativo. Kasparov jugó la lógica **34...♕h6?!**, aunque podía haber ganado con la inesperada 34...♖f8! (apartando a la torre del ataque) 35.♔f2 (era posible intercalar las jugadas 35.f6 g6, pero el resultado final sería el mismo) 35...♖c3 36.♘e5, y ahora, la clave de la idea negra: 36...♖f3+!! 37.♔xf3 ♕xe1 38.♗f2 ♕d1. La dificultad aquí radica en que si las negras no habían visto su jugada 36, entonces la 34 parece un sinsentido. Por esa razón, la 34 es la típica jugada resultante, porque se produce no al comienzo de los cálculos, sino como consecuencia de ellos. Éste es el proceso: *cálculo – conclusión – descubrimiento de la jugada resultante.* Kasparov sencillamente no tenía tiempo para encontrarla. Tras la jugada de la partida, la partida prosiguió con ventaja negra, pero finalizó en tablas.

64) Smyslov – Letelier
Venecia 1950

Aunque las blancas son más activas, el desenlace de la partida depende de matices posicionales, como pronto veremos.

30.a6!



Una jugada de excepcional importancia. Es absolutamente vital eliminar el soporte del caballo negro, como resulta evidente en la variante 30.♖c7+ ♖e7. En consecuencia, si en la posición inicial existiese un peón negro en "a6" (en lugar de "a7"), entonces las blancas no tendrían ventaja alguna. Ahora, sin embargo, su ventaja se hace significativa. Recomiendo encarecidamente al lector que preste atención a detalles como éste al estudiar las partidas magistrales. A menudo podrá ver que el cálculo y la anticipación de estos matices resultan ser los factores decisivos.

30...bxa6 31.♖c7+ ♔g6 32.♖d7 ♘e7 33.♗b4 ♘f5 34.♖xd5

La clave del juego precedente: las blancas tienen un par de peones pasados centrales y su ventaja es decisiva, a pesar de que pronto perderán su peón de "g2".

34...♘e3 35.♖d8 ♘xg2 36.d5 ♖b6 37.♗c5 ♖b7 38.♖c8!

Excelente técnica. La torre blanca ocupa ahora la posición más activa, neutralizando de paso el contrajuego de las negras en la columna "c".

38...♘h4 39.♔e2 ♘f5 40.♖c6+ ♔h5?!

Esto facilita la tarea a las blancas. Después de la más fuerte 40...♔f7!? 41.♔d3, las blan-

cas tienen una amplia ventaja, pero aún hay trabajo por delante.

41.d6 ♖d7 42.♖c7

Las negras se rindieron.

65) Kramnik – Svidler
Dortmund 1998

Las blancas tienen un peón menos. Sin embargo, su ventaja (la poderosa falange central de peones) es fácil de ver. La tarea de las blancas consiste en asegurar las condiciones más favorables para el avance de estos peones. Primero neutralizan a la pieza contraria más activa, que podría haberles causado serios problemas.

25.♖d3! ♖ac8 26.d6 b5

Las negras no disponen de medios para contrarrestar el plan enemigo. Por ejemplo, la torre no puede dejar la columna "c", pues tanto 26...♖d8 como 26...♖e8, serían contestadas con 27.♖xc3 dxc3 28.♖c1, pero en "c8" podrá quedar atacada. ¡Las negras se encuentran entre la espada y la pared!

27.♖xc3 dxc3 28.e6! ♔f8

Todo resulta malo. Si 28...♖b8 29.e7 ♗f6 30.♔d3, o 28...♗f6 29.fxg5 ♗xg5 30.♖f1!

29.e7+ ♔e8 30.♗xf7+!

Las negras se rindieron, en vista de 30...♔d7 31.f5, o bien 30...♔xf7 31.d7.

66) Kramnik – Anand
Las Palmas 1996

Las blancas tienen ventaja. Esto se debe, sobre todo, a su peón pasado central, que restringe a las piezas negras y permite a su bando apoderarse de más espacio, cosa que hace de inmediato:

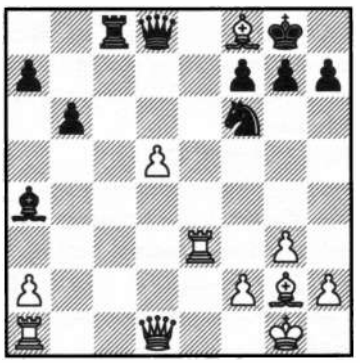
18.♘c6! ♗xc6 19.♗xd6

19.dxc6 ♗xf4 20.gxf4 parece dudoso. Las blancas no ganan nada debilitando su posición, puesto que ya disfrutan de clara ventaja.

19...♗a4!?

19...♕xd6 20.dxc6 es favorable a las blancas, siendo el factor clave la carencia de contrajuego por parte de las negras. No es en absoluto el estilo de Anand, de modo que plantea a su rival una tentadora y difícil elección.

20.♗xf8!



También se mantenía la ventaja con la línea 20.♕xa4!? ♕xd6 21.♕xa7 ♘xd5 22.♗xd5 ♕xd5 23.♕xb6, pero las negras podrían entonces ofrecer una larga y tenaz resistencia, gracias a su nueva actividad. Anand es muy fuerte en situaciones como ésta. Es, por tanto, posible que Kramnik prefiriese entregar material pero conservar su fuerte peón pasado, que le garantiza una peligrosa y duradera iniciativa. Como espectadores, debemos agradecerle que nos haya dado la opción de presenciar esta interesante y nada convencional partida. El ulterior desarrollo de los acontecimientos demuestra que su decisión fue totalmente correcta. El resto de la partida se incluye casi sin comentarios, pero le sugiero que la contemple detenidamente y la analice por su cuenta.

20...♗xd1 21.♗e7 ♕c7 22.♖xd1 ♘d7 23.♗h3 h6 24.♗f5! b5?!

Una alternativa preferible es 24...♕b7!?, pero las blancas quedan claramente mejor después de 25.♗b4.

25.♗b4 ♖d8 26.♖e7 ♕c4

26...g6 les permite a las blancas elegir entre 27.♗e6!?, 27.d6!? y 27.♗h3!?, con una gran ventaja en todos los casos.

27.♖xd7! ♖xd7 28.♗xd7 ♕xb4 29.d6 ♕a4 30.♖d3 ♕e4 31.♗xb5 ♕e1+ 32.♔g2 ♕e4+ 33.♔g1 ♕e1+ 34.♔g2 ♕e4+ 35.♔f1 ♕h1+ 36.♔e2 ♕e4+ 37.♔f1 ♕h1+ 38.♔e2 ♕e4+ 39.♔d1 ♕g4+ 40.f3 ♕h3 41.d7

Las negras se rindieron. A 41...♕f1+, sigue 42.♔c2 ♕e2+ 43.♖d2.

Capítulo 5

67) Acevedo – Fischer
Olimpiada de Siegen 1970

Las blancas están tremendamente restringidas. Con su siguiente jugada, las negras pasan al ataque y las piezas blancas no consiguen ofrecer mayor resistencia.

45...♔a3 46.♖b1 ♖a2+ 47.♖b2?

Es más tenaz 47.♔c1, pero entonces sigue 47...♖xf2! 48.♘xf2 ♘xc3 49.♖a1+ ♔b3! 50.♘d1 ♗xb4 51.♘xc3 ♔xc3! 52.♖b1 ♗a3+ 53.♔d1 ♗b2, ganando. Después de la textual, las cosas aún son más fáciles.

47...♘xc3! 48.♔xc3 ♖a1

Las blancas se rindieron.

68) Botvinnik – Boleslavsky
Moscú 1944, Campeonato de la URSS

La ventaja de las blancas es clara, pero aún tienen que encontrar la forma de penetrar en la posición enemiga, en la que son evidentes la debilidad del importante peón "e6" y lo desprotegido que está el rey. Por consiguiente:

30.c6! ♗c8

Las piezas negras están ahora restringidas y descoordinadas. Sigue un golpe que abre la posición:

31.c4! bxc4 32.♗xc4 ♘b6 33.♗d3 ♖b8 34.♕c5 ♕f8

Esto pierde de manera forzosa, pero la defensa pasiva tampoco sirve. Por ejemplo: 34...♖a8 35.♖e3 ♖b8 36.g4 ♖a8 37.♘f5 ♕f8 38.♘e7+ ♔f7 39.♖h3. Las piezas desconectadas, además de las debilidades existentes, hacen que la posición negra sea desesperada.

35.♗xh7+ ♔g7 36.♘f5+!

Una importante jugada, sin la cual las blancas aún tendrían una dura labor.

36...exf5

También es malo 36...♔f7 37.♗g6+ ♔g8 38.♕c1 ♘c4 39.♕f4. El resto es sencillo.

37.♖e7+ ♔h8 38.♗g6 ♗e6 39.♖xe6 ♕xc5 40.dxc5 ♘a4 41.♗xf5 ♘c3 42.♖e7 ♘b5 43.♗d3 ♖c8 44.a4 ♘d4 45.♗xa6 ♘xc6 46.♖e6

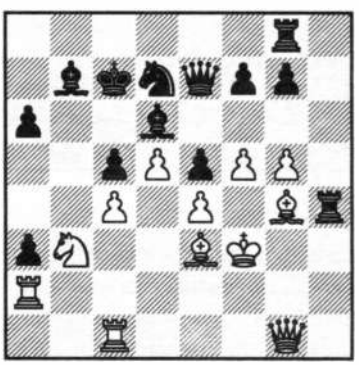
Las negras se rindieron.

69) Karpov – Gligoric
San Antonio 1972

Reiteramos que el principal objetivo de ganar espacio es restringir a las fuerzas enemigas todo lo posible, a la vez que conceder libertad a las propias.

En esta partida las blancas ya han conseguido restringir a su oponente, y ahora van a tratar de explotar este factor pasando el juego al flanco de la dama. Sus piezas móviles pueden evolucionar con facilidad en todas las direcciones del tablero, mientras que las limitadas piezas del oponente sencillamente no pueden seguirles el ritmo. Una situación característica.

46.a3! bxa3 47.♖a2 ♖h4



Esto significa una inofensiva exhibición de actividad. La posición del rey de las blancas es segura por completo, como consecuencia, precisamente, de la movilidad de unas y otras piezas.

48.♖xa3 ♖gh8 49.♖b1! ♖b8

Es vital que las negras se defiendan de las amenazas adversarias. Una variante puede ser ésta: 49...♖h2 50.♘a5 ♗a8 51.♕e1 ♘b6 52.♘c6 ♗xc6 53.♖xb6 ♔xb6 54.♕a5+ ♔b7 55.dxc6+ ♔xc6 56.♕xa6+ ♔c7 57.♕a7+ ♔d8 58.♕a8+.

50.♕e1 ♖xg4

La posición negra no admite reparaciones. Si 50...♖h2, entonces 51.♕a5+ ♔c8 52.♘xc5 ♗xc5 53.f6.

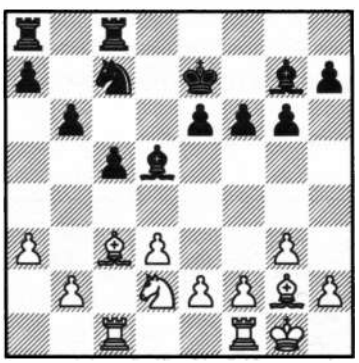
51.♔xg4 ♗c8 52.♕a5+

Las negras se rindieron.

70) Hübner – Karpov
Tilburg 1977

En este ejemplo la ventaja espacial de las negras sólo está empezando a tomar forma. Karpov ha decidido ganar espacio y, antes que nada, rehúsa cambiar alfiles de casillas negras. Como antes se ha dicho, *por lo general los cambios favorecen al jugador con espacio limitado.*

14...f6! 15.a3 ♔e7 16.0-0 ♖hc8 17.♘d2 ♘c7



18.b4?!

Obviamente, no es la mejor jugada. En sus comentarios a la partida, Hübner, que no estaba contento con ella, incluso la califica con dos signos de interrogación. En su lugar, sugiere 18.♘c4, aunque tampoco ésta parece resolver todos los problemas de las blancas, ya que tras 18...♘b5 19.a4 ♘xc3 20.bxc3 ♖d8 21.♖b1 ♖ab8, las negras tienen una posición algo mejor.

18...♗xg2 19.♔xg2 cxb4 20.♗xb4+

Las negras tienen una clara ventaja después de 20.axb4 ♘d5.

20...♔d7 21.♗c3?!

Como señaló Karpov, 21.♘c4 de nuevo era lo más adecuado, aunque después de 21...♘d5 22.♗d2 b5 23.♘a5 f5, las negras están mejor. Ahora, sin embargo, las negras logran ventaja decisiva de forma prácticamente forzada.

21...♘d5 22.♗b2 ♗h6! 23.e3

Según Karpov, 23.♖fd1 ♖xc1 24.♗xc1 ♘c3 25.♖e1 ♘a2 26.♘b3 ♘xc1 27.♘xc1 ♖c8 es muy pobre para las blancas.

23...♗xe3! 24.fxe3 ♘xe3+ 25.♔f3 ♘xf1 26.♘xf1 ♖xc1 27.♗xc1 ♖c8! 28.♗b2 ♖c2! 29.♗xf6 ♖a2 30.♔e3 ♖xa3

Las negras tienen una amplia ventaja y terminaron ganando.

71) Alburt – Smyslov
Nueva York 1987

Las negras tienen una posición ganada, y convierten su ventaja en victoria del modo más preciso. Al avanzar sus peones del flanco de rey, fijan el peón aislado de las blancas, con lo que constituirá un objetivo preciso de ataque. Por otro lado, este plan también facilita el ataque al rey blanco, proporcionando así el avance de su peón pasado.

38...h5 39.h3 h4+ 40.♔f3 g6! 41.♖d6 ♖b4 42.♖a6 a4 43.♖a7+ ♔h6 44.♖a5 g5 45.♖a6+

Las blancas están atadas a la defensa de su peón. Por ejemplo: 45.♖a8 ♖b3+ 46.♔g4 ♖g3+ 47.♔f5 ♖f3+ 48.♔e4 ♖xh3. Las negras, por otra parte, están libres para mejorar su posición. El resto es directo.

45...♔h5 46.♔g2 ♖b2+ 47.♔g1 ♖b3 48.♔g2 a3 49.♖a8 ♖b2+ 50.♔f3 ♖h2 51.♖h8+ ♔g6 52.♖g8+ ♔f5 53.♖f8+ ♔e5 54.♔g4 ♖g2+ 55.♔h5 a2

Las blancas se rindieron.

72) Smyslov – Penrose
Olimpiada de Amsterdam 1954

El material está igualado. Las piezas negras están, por supuesto, completamente atadas a la defensa, pero ¿pueden las blancas explotar esto cuando quedan tan pocos peones? ¡Parece que sí pueden! Incluso ganan con notable facilidad. El método ya nos resultará conocido: avanzan sus peones para restringir al oponente y crean una ruptura decisiva. Recuerde que este método *sólo* tendrá éxito si la posición enemiga es lo bastante pasiva.

28.f4 ♘c5 29.♖a7 ♔g7 30.♔f2 ♔f6 31.♔f3 ♔g7

Activar sus piezas les costaría a las negras un peón: 31...♔e6 32.♖c7 ♘b3 33.♖c6+, ó 31...g5 32.♖c7 ♘e6 33.♖b7! ♘c5 34.♖b6+.

32.h4 ♔g8 33.g4 ♔g7 34.g5 ♔g8 35.♔g4 ♔g7 36.f5 gxf5+ 37.♔xf5 ♘e6 38.h5 ♘d4+

39.♔e4 ♘e6 40.h6+ ♔g8 41.g6

Una sorprendente ilustración de una avalancha "siciliana" de peones en el final.

41...♘d8 42.♘d7!

Precisión hasta el fin. Ese siempre fue un rasgo que distinguió las partidas de Smyslov.

42...♖e8+ 43.♔d5

Las negras se rindieron, en vista de la variante 43...♖e6 44.♖a8 ♖xg6 45.♖xd8+ ♔h7 46.♘f8+.

73) Smyslov – Golombek
Londres 1947
Inglaterra vs URSS

La ventaja de las blancas está fuera de toda duda. Su oponente ha debilitado la importante casilla "e5", su peón "e" está aislado, y los peones del flanco de dama se encuentran en casillas del mismo color que el alfil blanco, lo que no sólo no restringe sus movimientos, sino que en un momento dado pueden convertirse en objetivos de ataque. El único problema de las blancas es cómo alcanzar las debilidades enemigas. Smyslov encuentra un plan preciso: pone en marcha sus peones del flanco de rey, con cuyo avance fijará la debilidad de "g6", anulará la pieza más activa de su rival (el caballo), y abrirá un camino para su propio rey hacia el campo contrario. Todo esto parece convincente, pero me gustaría reiterar un punto importante: una ofensiva de peones de esta naturaleza sólo es decisiva cuando, como consecuencia de las piezas pasivamente situadas, el oponente es incapaz de generar contraamenazas. Es esencial mantenerse alerta ante las posibilidades de contrajuego del rival.

43.♔e4! ♘d6+ 44.♔e3!

El rey se aproxima al futuro punto de invasión en la posición enemiga. Una ruptura de peón *no apoyada directamente por piezas* sólo puede resultar autodestructiva.

44...♘f5+ 45.♔f2! ♗d6

Las blancas también ganarían después de 45...♘d6 46.♘e5+ ♔c8 47.♔f3 ♘e8 48.♗h8 ♗xe5 49.♗xe5 ♔d7 50.g4.

46.h3 ♗c7 47.g4 hxg4 48.hxg4 ♘h6 49.♔g3 ♘f7 50.g5 ♗d8 51.♔g4!

Una vez más, precisión absoluta. Es peor 51.♗c3 a6 52.♘h4 e5.

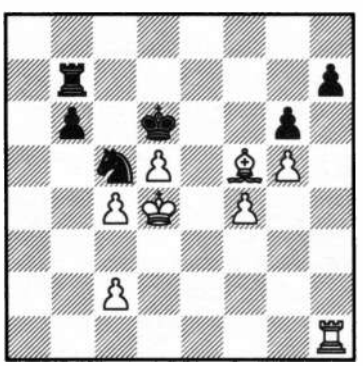
51...♗xf6 52.gxf6 ♔d6 53.♘e5!

Las negras se rindieron.

74) Tartakower – Yates
Nueva York 1924

La posición blanca está indudablemente ganada. El papel decisivo no lo juegan tanto los factores materiales como los posicionales, basados éstos en una significativa ventaja de espacio. Se diría que debe ser posible materializar esa ventaja por medios puramente técnicos, empezando, por ejemplo, por 39.♖a1, etc. Como en cualquier tarea técnica, esto requiere precisión y paciencia, porque puede prolongarse de forma considerable. Sin embargo, las blancas encuentran un medio radical de forzar la decisión. Para un jugador de ajedrez es muy importante no dejar escapar la ocasión de resolver un problema técnico o estratégico con juego apremiante.

39.♗xf5!



39...♖f7

Las negras también pierden tras 39...gxf5 40.♖h6+ ♔c7 41.♖xh7+ ♔d6 42.♖xb7 ♘xb7 43.g6 ♔e7 44.♔e5 ♘a5 45.d6+ ♔f8 46.♔xf5.

40.♖b1!

Este golpe es la principal idea de la combinación blanca.

40...♔c7 41.d6+! ♔d8

También es malo 41...♔xd6, en vista de 42.♖xb6+ ♔c7 43.♖f6. Las blancas se encontrarían mayores dificultades en la variante 41...♔c6 42.♗e4+ ♘xe4 43.♔xe4 ♖f5!?, pero

de todos modos ganan con 44.d7! ♔xd7 45.♖b5!

42.♗h3! ♖xf4+ 43.♔d5 ♘d7 44.♖a1! ♔c8 45.♖a7

Las negras se rindieron.

75) Levenfish – Bondarevsky
Leningrado/Moscú 1939

Aquí nos encontramos con una interesante posición. Aunque las blancas tienen una activa torre, el rey es pasivo y no puede incorporarse al juego en un futuro próximo, pues el peón de "g2" requiere una constante defensa. La principal carta de las blancas es su peón extra en el flanco de dama, pero ¿cómo pueden explotarla? Por supuesto, es posible convertir el peón "d" en un peón pasado, pero sin el apoyo de su rey no llegará muy lejos. Las blancas eligen otro plan, también típico en muchos tipos de finales. Especulando con el hecho de que el rey contrario se encuentra alejado, avanzan primero su peón más distante en el flanco de dama lo más lejos posible, y luego tratan de ganar el peón negro que lo contiene. No podemos afirmar, desde luego, que este plan conduzca a la victoria, pero está fuera de cuestión que es la única forma de jugar a ganar.

45.a5 ♖e7

Obviamente, las negras deberían haber cambiado peones en "a5". En primer lugar, porque cuantos menos peones haya, tantas mayores probabilidades habrá de salvar la partida. En segundo lugar, con el peón "b" fuera del tablero, desaparece también el apoyo del peón "a", que juega un papel tan importante en este final. Aun así, todas las variantes demuestran que las blancas conservan perspectivas de ganar: 45...bxa5 46.bxa5 ♖d7 47.a6 ♖e7 48.♖c5 ♔g4 49.♖b5 ♖e2 50.c5 ♖c2 51.c6.

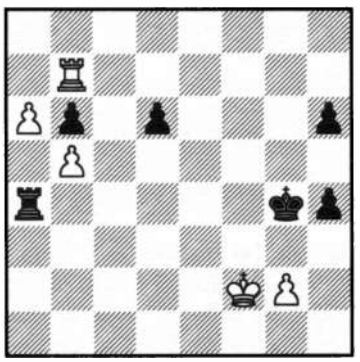
46.a6 ♖d7 47.♔h3 ♖e7 48.b5 ♖e3+ 49.♔h2 ♖e7

Las negras deben esperar el momento propicio. La torre blanca esta magníficamente situada.

50.♔g1 ♖f7 51.♖e6 ♖f4 52.♖e7 ♖xc4 53.d6 cxd6 54.♖xa7 ♖a4

Después de 54...♖b4 55.♖a8! ♖a4 56.♖d8! ♔g4 (o bien 56...♖a5 57.♔h2! h5 58.♖xd6 ♖xb5 59.a7 ♖a5 60.♖d5+) 57.♖xd6, las blancas deberían ganar. En la continuación de la partida se producen posiciones similares.

55.♖b7 ♔g4 56.♔f2!



¡Ahora es el momento! Las negras no tienen suficiente contrajuego sobre el peón de "g2".

56...♖a2+ 57.♔e3 ♔g3 58.♖xb6 ♖a5 59.♖xd6 ♖xb5 60.♖g6+ ♔h2 61.♖xh6 ♔xg2 62.♖xh4

El final está ahora fácilmente ganado, pues el rey negro se encuentra demasiado lejos.

62...♖b3+ 63.♔d2 ♖a3 64.♖h6 ♔g3 65.♔c2 ♔f4 66.♔b2 ♖a5 67.♔c3 ♔g5 68.♔b4 ♖a1 69.♖c6 ♔f5 70.♖c5+ ♔e6 71.♖a5 ♖b1+ 72.♔c5 ♖c1+ 73.♔b6 ♖b1+ 74.♖b5

Las negras se rindieron.

76) Langeweg – Petrosian
Amsterdam 1973

Ahora nos enfrentamos con un problema bien conocido: en una posición con ventaja evidente de las negras, no está claro, sin embargo, cómo penetrar en la posición contraria. Un plan ya familiar acude en nuestra ayuda: al restringir al oponente, las negras conseguirán situarlo en *Zugzwang*.

41...♔g5 42.♔g3 f4+! 43.♔g2 ♔h4 44.♔h2 g5 45.♔g2 ♔h5 46.♔h2 ♘c6! 47.♘e2 ♘e7! 48.♔g2 ♘f5! 49.♔h2 ♔h4! 50.♔g2

El *Zugzwang* ya está a la vista, ya que después de 50.♗a1 ♘e3 51.♗b2 ♘c2, les

corresponde jugar a las blancas, Por ejemplo: 52.♔g2 ♘e1+.

50...♘e3+ 51.♔h2 ♘c2

Las blancas se rindieron.

77) Petrosian – Bisguier

Nueva York 1954
EEUU vs URSS

Los jugadores han llegado a un complicado medio juego, pero podemos ver que las piezas blancas son algo más activas, y están mejor desarrolladas que las de su oponente. Estos factores, junto con la debilitada estructura de los peones negros (en particular, el de "g6") urgen a las blancas a emprender acciones decisivas.

20.b5! ♗b7 21.e5! ♘e8

21...dxe5 22.fxe5 ♘e8 23.♘f4 ♖h6 24.d4 no es bueno para las negras.

22.d4! ♗xg2

Las negras no deberían haber ayudado al caballo a acercarse al peón de "g6", y eran mejores opciones 22...♖d8 y 22...♖c8.

23.♘xg2 ♖c8 24.♘h4 ♖h6 25.♘f3 d5

Después de 25...♕e7, las blancas jugarían 26.dxc5! bxc5 27.g4, y el juego sigue abriéndose a su favor.

26.dxc5 ♖xc5 27.a4! ♔g8 28.♗a3 ♖c8 29.♕a2 ♘c7 30.♘c3 g5 31.h4! g4 32.♘d4

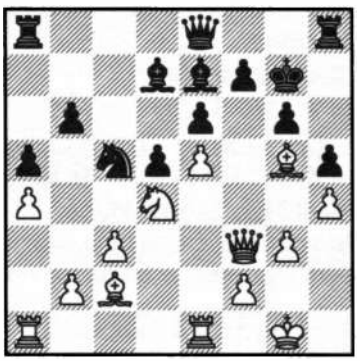
Las blancas tienen una gran ventaja y acabaron imponiéndose.

78) Petrosian – Mecking

Wijk aan Zee 1971

La posición de las blancas parece muy atractiva: tienen ventaja de espacio, mientras que a las negras aún les falta completar el desarrollo, aunque sólo a la torre rey le queda movilizarse. Por otra parte, es de gran importancia el hecho de que con la estructura de peones definida en el centro y flanco de rey, las negras tienen considerables debilidades en casillas de su color. Teniendo todo esto en cuenta, podemos llegar a la conclusión de que la posición requiere un juego enérgico por parte de las blancas, dirigido contra el flanco de rey y, de forma especial, contra las casillas negras. Al buscar un plan concreto, parece claro que dicho plan pasa por iniciarse con la jugada que ahora efectúa Petrosian:

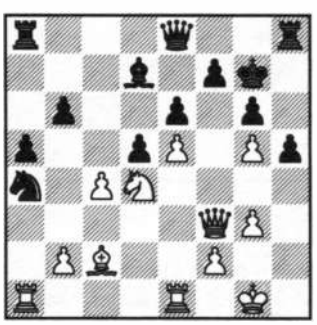
28.♗g5!



Por más que sea evidente, esta jugada requirió un preciso análisis, a fin de comprender su verdadera significación.

28...♕d8

Las líneas que siguen debían haberse previsto, o percibido intuitivamente: 28...♗xg5 29.hxg5 ♘xa4 (también es malo 29...♗xa4 30.b4! ♗xc2 31.bxc5 ♗e4 32.♕f6+ ♔h7 33.cxb6, con amplia ventaja blanca), y las blancas disponen ahora del efectivo golpe táctico 30.c4! Por ejemplo:



a) 30...dxc4 31.♗xa4 ♗xa4 32.♖xa4! ♕xa4 33.♘xe6+! fxe6 34.♕f6+! ♔g8 35.♕xe6+! ♔g7 36.♕f6+ ♔g8 37.♕xg6+ ♔f8 38.♖e4! ♕d1+ 39.♔h2 ♔e7 (39...♕f3 40.♖f4+ ♕xf4 41.gxf4 ♖a7 42.f5) 40.♕f6+ ♔d7 41.♕f7+! ♔d8 (41...♔c6 42.♕xc4+ ♔b7 43.♖d4) 42.e6 ♖e8 43.♕b7.

b) Lo correcto es 30...♘xb2, aunque tras 31.cxd5 ♘c4 32.♕f6+, la ventaja es del blanco. Veamos: 32...♔g8 33.dxe6 ♗xe6 34.♖ac1 b5 35.♗xg6 fxg6 36.♘xe6 ♖h7 37.♘d4.

Las negras, sin embargo, se encuentran ahora sin contrajuego, y las blancas las estrujan por completo.

29.♕f4 ♖c8 30.♖e3 ♗xg5

O bien 30...♕f8 31.♖f3.

31.hxg5 ♖a8 32.♕f6+! ♕xf6 33.exf6+ ♔h7 34.♔g2 ♖ae8 35.f4 ♖b8 36.♖ee1 ♘b7 37.♖h1 ♔g8 38.♘f3! ♘d6 39.♘e5

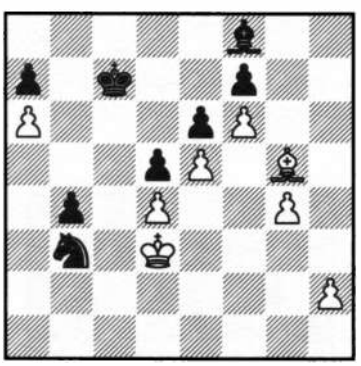
Las blancas han conseguido una posición abrumadora y ganaron de forma convincente.

79) Anand – Shirov

León 2000 (ajedrez del futuro)

La gran ventaja espacial de las blancas en el flanco de rey les permite cortar el "nudo gordiano" por medios combinativos.

31.♖xc7+ ♖xc7 32.♖xc7+ ♔xc7 33.♘xg5! hxg5 34.♗xg5 ♘xb3



35.h4 ♘a1

No hay salvación con 35...♘a5 36.♗c1! b3 37.g5 ♘c4 38.h5 b2 39.♗xb2 ♘xb2+ 40.♔e2. Los peones del ala de rey se ponen en marcha.

36.♗c1! ♘b3 37.♗e3 ♘a5 38.g5 ♘c4 39.♗c1

Las negras se rindieron.

80) Capablanca – Schroeder

Nueva York 1916

De forma un tanto inesperada, el curso de los acontecimientos del ejemplo anterior le ayudará a encontrar la solución en éste. Aunque las blancas no han conseguido ventaja de espacio con sus peones (incluso las negras podrían considerar que la tienen, debido al peón que está en la casilla "b4"), como consecuencia de la combinación que sigue, las piezas negras se encontrarán completamente atadas. Es muy posible que sea este aspecto de la posición lo que comprenda la idea de ventaja de espacio.

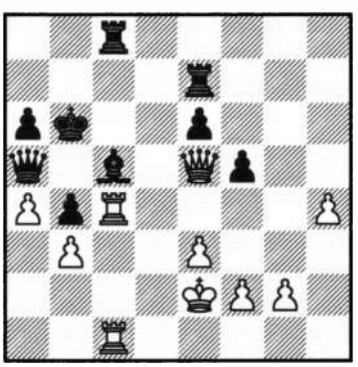
20.♕h7+! ♔f8 21.♕h8+ ♔e7 22.♕xg7 hxg5 23.♕xg5+ ♔d6 24.♔e2! ♖ac8 25.♖c4 ♔c6

Después de 25...♖c6 26.♖hc1 ♖ec8 27.h4, surge una siatuación similar a la de la propia partida, sólo que con el rey negro en una posición aún más absurda.

26.♖hc1 ♔b6 27.h4 f5

En caso de 27...♖c7, que según Capablanca era la mejor defensa para las negras, la clave de la combinación se aclara, y requiere un análisis algo más extenso: 28.h5 ♖ec8 29.h6 ♗d6 30.♕xa5+ ♔xa5 31.♖xc7 ♖xc7 32.♖xc7 ♗xc7 33.f4 ♗d8 34.g4 ♗f6 35.g5 ♗h8 36.e4 ♔b6 37.f5, y las blancas ganan (gracias, por cierto, al dominio de los peones en el flanco de rey).

28.♕g7! ♖e7 29.♕e5



29...♖c6?

Esto pierde de inmediato, pero tras la natural 29...♖ec7 30.♕xe6+ ♔b7 31.♕xf5, las blancas tienen una pequeña ventaja material y una gran ventaja posicional.

30.♖xc5

Las negras se rindieron.

Capítulo 6

81) I. Hasek
Deutsche Schachzeitung, 1928

Está claro que las blancas deben mantener al rey negro en el rincón, y obligar a su oponente a realizar una jugada de peón. Sin embargo, el movimiento que parece más natural, 1.♔f7?, sólo conduce a tablas después de 1...h6 2.♔f8 ♔h7! 3.♔f7 ♔h8!. Todo el problema es que esta variante no obliga a las negras a cambiar peones, y para conseguirlo, las blancas deberán situar a su contrario en *Zugzwang*. La razón es que *el Zugzwang posee el poder de coacción.* Por cierto, tome nota de que después de la tercera jugada de las negras, se produce una posición de *Zugzwang* mutuo. Ahora que ya hemos sentado las premisas, la respuesta debería ser más fácil de encontrar:

1.♔f8! h6 2.♔f7! hxg5 3.hxg5 h4 4.g6

82) R. Skuja
Conclusión de un estudio, 1950

La solución a este ejercicio es sencilla y, al mismo tiempo, efectiva e instructiva. La respuesta se encuentra fácilmente: ¡necesidad obliga! La única jugada candidata es 1.♔xf4?, pero pierde ante 1...♔d5 2.♔f3 ♔c4 3.♔e2 ♔c3. En consecuencia, las negras deben "refinar" esta variante.

1.♔e4!!

Ahora está claro que las negras están en *Zugzwang*, porque cualquier jugada empeorará su posición.

1...d3

Lo mismo sucede después de 1...f3 2.♔xf3 y de 1...♔d6 2.♔xd4!, así como después de 1...♔f6 2.♔xf4!

2.♔xd3 ♔f5 3.♔e2 ♔g4 4.♔f2

Las negras ya no pueden ganar.

83) N. Grigoriev
Conclusión de un estudio, 1933

Esta posición es algo más complicada, y para entenderla debemos considerar la jugada candidata 1.♔c2? d5 2.♔b2 (las cosas siguen el mismo camino en caso de 2.♔d2 d4 3.cxd4 ♔xd4!) 2...d4 3.cxd4 ♔xb4!, con tablas. Con alguna experiencia, no es difícil ver que la posición después de la primera jugada negra es de *Zugzwang* mutuo. El tiempo se pierde (o se gana) de forma muy directa.

1.♔d1! d5 2.♔c2! d4

O bien 2...♔b5 3.♔d3.

3.cxd4 ♔xd4

Después de 3...♔xb4 sigue 4.♔d3.

4.♔b3 ♔d5 5.♔a4 ♔c6 6.♔a5

84) A. Herberg
Deutsche Schachzeitung, 1935

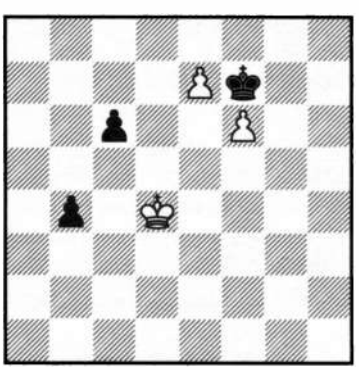
Las jugadas iniciales son evidentes:

1.♔e5 ♔f7

1...♔d7 2.♔d4 conduce a la misma situación.

2.♔d4 c6!

Estrictamente hablando, ésta es la posición crítica. La jugada candidata es 3.♔c4, pero sólo lleva a tablas después de 3...c5 4.♔xc5 (¡lamentablemente, juegan las blancas!) 4...b3 5.♔d6 b2 6.♔d7 b1♕ 7.e8♕+ ♔xf6. Las blancas, por tanto, deben tratar de *cambiar el orden de jugadas en su propio beneficio*, de forma que cuando se produzca la situación de *Zugzwang*, el rey negro deba retirarse.



3.♔d3! c5

3...♔e8 4.♔c4 c5 es lo mismo.

4.♔c4 ♔e8

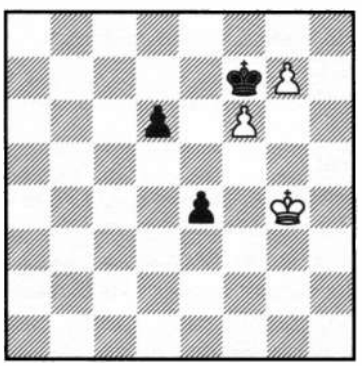
Las negras deben retroceder y todo viene seguido.

5.♔xc5 b3 6.♔d6 ♔f7 7.♔d7

85) F. Dedrle
1932

En este ejemplo también parece imposible ganar en la continuación principal: 1.♔g5 e3 2.♔h6 e2 3.♔h7 e1♕ 4.g8♕+ ♔xf6 5.♕f8+ (5.♕g6+ ♔e7) 5...♔g5. Por otro lado, encontrar una idea que mejore la variante no es fácil. Al seguir el ejemplo del estudio anterior, en el que la posición tenía un carácter similar, podemos tratar de ganar un tiempo recurriendo al *Zugzwang*.

1.♔g3! d6!? 2.♔g4!



Después de la errónea 2.♔f4? d5, se produce una posición de *Zugzwang* mutuo, que tiene interés para nosotros, pero en la que le corresponde jugar al bando equivocado.

2...d5

Nada cambia 2...♔g8 3.♔f4.

3.♔f4! ♔g8

Las blancas han ganado el tiempo y el rey es obligado a retroceder. Al principio parece que no esto no sirve de ayuda, pero un análisis preciso demuestra que todo está en orden.

4.♔g5! ♔h7 5.♔f5 e3 6.♔e6 ♔g8 7.f7+ ♔xg7 8.♔e7

86) N. Grigoriev
'64', 1935

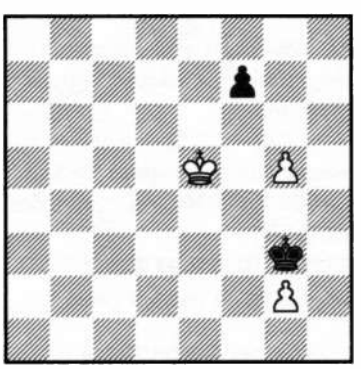
Este útil ejercicio de entrenamiento se resuelve fácilmente. Lo único que tenemos que hacer es calcular la única jugada candidata (recuerde que sólo consideramos jugadas candidatas aquellas que parecen *lógicas*): 1.♔f5? ♔f3 2.♔g6 ♔g3 3.h5 ♔h4. Vemos que la posición resultante es de *Zugzwang* mutuo, lo que no favorece al bando al que le corresponde jugar. Es, por tanto, necesario cambiar el orden de jugadas a nuestro favor. Esto significa que hay que ganar o perder un movimiento. La jugada resultante que cumple este fin puede encontrarse sin mayor dificultad.

1.♔e6! ♔f4 2.♔f7 ♔g3 3.h5 ♔h4 4.♔g6.

87) N. Grigoriev
'64', 1935

Este estudio es mucho más complicado. Sin ningún análisis preliminar, no podemos evaluar las tres jugadas candidatas en la posición. Después de 1.g4 ♔g2 2.♔f5 ♔g3, o 1.g3 ♔g2 2.♔g4 ♔f2, las tablas son evidentes. Debemos encontrar el método ganador, ahorrando un tiempo. Para conseguirlo, el peón de "g2" debe mantenerse en su casilla inicial y avanzarse sólo en el momento crítico. Por ejemplo, 1.♔f5, pero después de 1...♔g3 2.♔f6 (2.♔e5 ♔g4 3.♔f6 ♔f4 conduce a la misma posición) 2...♔f4! 3.g3+ ♔g4, las blancas, correspondiéndoles jugar, no pueden ganar. De modo que para empezar debemos crear una posición de *Zugzwang*, donde tengan que jugar las negras. Los medios con que lo conseguimos ya deben resultarnos familiares.

1.♔e5! ♔g3



2.♔f5!

La primera fase se ha completado. El rey negro debe ahora retirarse y su contrajuego se ha quedado débil.

2...♔h4 3.♔f4! ♔h5 4.g3 ♔g6

Ahora todo es directo y claro.

5.♔g4 ♔h7

5...f6 también pierde, debido a 6.gxf6 ♔xf6 7.♔h5.

6.♔f5 ♔g7 7.g4 ♔f8 8.♔f6 ♔g8 9.g6 fxg6 10.♔xg6

En este ejemplo el *Zugzwang* asumió un papel profiláctico.

88) M. Liburkin

Conclusión de un estudio, 1952

Aunque este ejercicio es sencillo, es de todas formas útil como ejemplo de la teoría de que el *Zugzwang* siempre se produce como consecuencia de piezas restringidas. Ciertamente, si el rey negro estuviese en cualquier otro sitio del tablero, como "a7", la victoria ya no sería posible.

1.♔a2

Después de esta sencilla jugada, queda claro que el rey negro no tiene una buena casilla.

1...♔f4

1...♔h4 2.♘h6! ♘e7 3.♘f5+ es lo mismo.

2.♘f6! ♘e7 3.♘d5+

89) Botvinnik – Novotelnov

Moscú 1961, Campeonato de la URSS

La ventaja posicional de las blancas es clara (¡compárense los caballos!), pero convertir las ventajas no siempre es fácil. Sin embargo, en este caso todo parece muy sencillo, debido a la posibilidad de *Zugzwang*.

75.♖f7+!

Naturalmente, Botvinnik ha detectado la posibilidad de *Zugzwang* y fuerza el juego. Como ya hemos dicho, de todos los distintos tipos de final, los de caballos son los que contienen más posibilidades de *Zugzwang*.

75...♖g7 76.♖xg7+ ♔xg7 77.♔h5!

Parece que las negras están ya en *Zugzwang*.

77...b3

Las negras sacrifican un peón, pero lamentablemente no les sirve de mucho. Sin embargo, tampoco vale 77...♘d8 78.♘b3 ♘b7 79.g5 hxg5 80.♔xg5.

78.♘xb3 ♔h7 79.d5!

Sin duda lo mejor. Las blancas explotan la diferencia de actividad entre caballos. Después de 79.♘d2 ♘d8 80.♘c4 ♘b7 81.♘d6 ♘d8 82.g5 hxg5 83.♔xg5 ♔g7, tendrían que seguir buscando un camino ganador.

79...exd5 80.e6 ♔g7 81.e7 ♔f7 82.♔xh6 ♔xe7 83.g5 ♘d8

O bien 83...♔f8 84.♔h7 ♘d8 85.♘d4 ♘f7 86.g6 ♘g5+ 87.♔h8.

84.g6 ♘e6 85.♘xa5 d4

Tampoco hay esperanza tras 85...♔f6 86.♘xc6 d4 87.♘xd4 ♘xd4 88.a5.

86.♘xc6+ ♔d7 87.♘e5+

Las negras se rindieron.

90) Boleslavsky – Ragozin

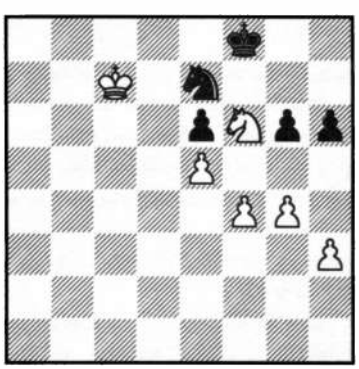
Leningrado 1947, Campeonato de la URSS

Las blancas tienen clara ventaja y encuentran la forma de materializarla. Al limitar al máximo a su rival, no permiten el menor contrajuego. Como ya hemos visto en más de una ocasión, un plan así es correcto por principios.

64.♔b6!

El rey persigue al caballo enemigo.

64...♘c8+ 65.♔b7! ♘e7 66.♔c7 ♔f8



Sólo ahora que el oponente está tan atado, aparece el *Zugzwang* en el orden del día. Sin duda, después de 67.♔d7 ♔f7 no es difícil ver que las blancas están situadas de forma ideal, pero tener que efectuar la siguiente jugada no les beneficia. Por ejemplo: 68.♘e4 ♘d5. En consecuencia, para ganar o perder un tiempo, deben pasarle el turno a las negras.

67.♔d6! ♔f7 68.♔d7!

Las negras se encuentran ahora en *Zugzwang* y deben asumir nuevas pérdidas materiales.

68...g5 69.fxg5 ♘g6

69...hxg5 70.♘e4.

70.♔d6 hxg5 71.♘e4 ♘f4 72.♘xg5+ ♔g6 73.h4 ♘g2 74.♘f3 ♘e3 75.h5+ ♔f7

75...♔h6 76.♘h2.

76.g5 ♘c4+ 77.♔c6 ♘e3 78.h6 ♘d5 79.♘h4 ♘f4 80.g6+ ♔g8 81.♔d7 ♔f8 82.♔d6 ♔g8 83.♔e7

Las negras se rindieron.

91) M. Lewitt

Conclusión de un estudio

Schweizerische Schachzeitung, 1933

La posición es muy directa. Sólo tenemos que calcular y mejorar la nada complicada variante 1.♔c6? ♗e5! 2.♔d5 ♗g7 3.♔c5 ♗f6 4.♔c6 ♗e5, con tablas. No debe ser ya un problema para nosotros:

1.♔c7! ♗e5+ 2.♔c6 ♗f6 3.b7 ♔a7 4.♔c7 ♗e5+ 5.♔c8.

92) O. Duras

Bohemia, 1906

Útil desde el punto de vista práctico, este estudio no puede catalogarse de obra maestra, puesto que el juego blanco es, en esencia, forzado, de modo que la solución puede descubrirse por un proceso de eliminación.

1.b8♕+

Forzado, ya que se amenazaba 1...g3.

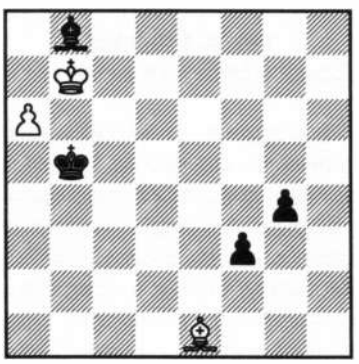
1...♗xb8+ 2.♔b7!

Si la tarea es encontrar la forma de ganar para las blancas, está claro que no puede jugarse 2.♔xb8 ♔xa6. Todo el estudio fue creado para la situación que ahora sigue: las blancas han entregado un peón a fin de ganar la importante casilla "b7" para su rey y abrir paso a su peón "a". Ahora está claro que estos cambios en la posición han situado a las negras en una difícil tesitura. El alfil no puede moverse, y el rey debe mantener atacado el peón blanco. Sólo hay dos casillas desde las que puede hacer esto. ¡Esas dos casillas pronto se verán sensiblemente reducidas!

2...♔a5 3.♗h4

Nada cambia con 3.♗g3 ♔b5!?, mientras que 3.♗e1+ ♔b5 conduce a una posición que debe alcanzarse, pero teniendo que jugar las negras.

3...♔b5 4.♗e1!



Las negras están en *Zugzwang* y están obligadas a seguir la continuación que descartaron en su primera jugada.

4...g3 5.♗xg3 ♗xg3 6.a7 f2 7.a8♕ f1♕ 8.♕a6+

93) Smyslov – Korchnoi

Leningrado vs Moscú 1967

Explotar un peón de ventaja en un final de torres no es tarea nada sencilla. En el presente ejemplo, las blancas tienen otras ventajas, como un rey más activo. Si pueden activar aún más sus piezas, entonces la ventaja podrá resultar decisiva. Las blancas encuentran la forma de conseguirlo:

56.♖e2! ♖c1+

El movimiento 56...♔d6, es malo, debido a 57.b5, ¡y las negras están en *Zugzwang*! Como hemos visto en más de una ocasión, el *Zugzwang* por sí solo no siempre decide el desenlace de la partida, pero a menudo sirve para resolver las más variadas tareas cuyo fin es reforzar la propia posición. Tal es el caso aquí, pues las negras deben hacer nuevas concesiones posicionales a causa de la amenaza del *Zugzwang*.

57.♔d4 ♔d6

También es malo hacer 57...♖b1 58.♔e5 ♖xb4 59.♔xf5. Sin embargo, la torre blanca ocupa ahora su posición ideal y la victoria no está lejos.

58.♖b2 ♖a1 59.b5 ♖a4+ 60.♔e3 ♔c7 61.b6+ ♔b7 62.♖b5 ♖e4+

62...♖a3+ 63.♔f4 ♖f3+ 64.♔g5 ♖xf2 65.♖xf5 ♖g2 66.♔xg4 ♔xb6 67.♖d5 también es perdedor para las negras. El resto de la partida sigue sin ser evidente, salvo, claro está, para Smyslov.

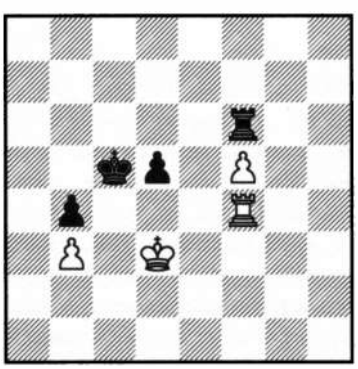
63.♔d3 ♖e8 64.♖xf5 ♔xb6 65.♖g5 ♖d8+ 66.♔e4 ♖e8+ 67.♔f5 ♖f8+ 68.♔e6 ♖xf2 69.♖xg4 ♖e2+ 70.♔f5 ♔c5 71.♖e4 ♖f2+ 72.♖f4 ♖d2 73.g4 ♖d5+ 74.♔g6

Las negras se rindieron.

94) Lasker – Rubinstein
San Petersburgo 1914

Esta posición guarda una cierta similitud con el ejemplo anterior, con los papeles que juegan las respectivas torres como clave de la posición. Cuando más avance el peón blanco, tanto más restringida estará la torre negra (y más activa la torre blanca). El rey negro tampoco es activo. Teniendo todo esto en cuenta, Lasker limita la actividad de su oponente de la forma más sencilla, y las negras acaban en *Zugzwang*.

60.b3!



60...♖f7

Es importante que el último intento activo de las negras, 60...d4, no de resultado: 61.♔e4 ♖d6 62.f6 d3 (62...♖e6+ 63.♔f5) 63.f7 d2 64.f8♕ d1♕ 65.♖f5+. En consecuencia, ahora está claro que las negras ya no tienen jugadas útiles y están obligadas a retirarse.

61.f6 ♔d6 62.♔d4 ♔e6 63.♖f2! ♔d6

El final de peones está perdido: 63...♖xf6 64.♖xf6+ ♔xf6 65.♔xd5 ♔e7 66.♔c5 ♔d7 67.♔xb4 ♔c6 68.♔a5.

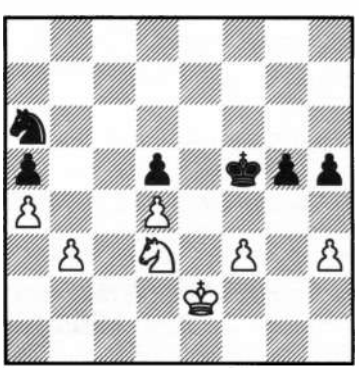
64.♖a2! ♖c7 65.♖a6+ ♔d7 66.♖b6

Las negras se rindieron, porque pierden ambos peones.

95) Botvinnik – Bronstein
Moscú 1951
Campeonato Mundial (7ª)

Aunque la ventaja de las blancas no admite duda, las cosas no son fáciles, debido a la activa posición del rey negro y a la posibilidad de generar contrajuego contra el peón de "d4". Las variantes 51.b4 axb4 52.♘xb4 ♔f4 y 51.♔c3 ♘e6!? ilustran esto. Si es posible encontrar un método ganador para las blancas mediante análisis, luego, en el juego práctico, aun disfrutando de una clara ventaja en el final, es preciso evitar conceder al oponente innecesarias posibilidades de contrajuego. Mijail Botvinnik encuentra un plan de acción preciso e instructivo que se basa en el *Zugzwang*.

51.♔e3! ♘a6 52.♔e2!



52...♔e6

El caballo negro se encuentra de pronto atado a la defensa de la casilla "b4": 52...♘c7 53.b4 axb4 54.♘xb4 ♔f4 55.♔f2, y las negras

están obligadas a perder la activa posición de su rey.

53.♔d2 ♔e7

Esta desagradable retirada es consecuencia de la amenaza de *Zugzwang*, en que las negras podrían encontrarse tras 53...♔f5 54.♔c3, o 53...♘c7 54.♔c3.

Ahora las blancas pueden progresar sin mayores dificultades.

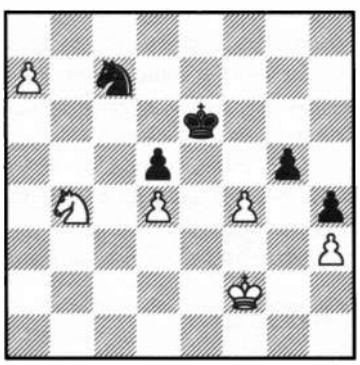
54.♔c3 ♔d6 55.b4 axb4+ 56.♘xb4 ♘c7 57.a5 ♘b5+ 58.♔d3 ♔e6 59.♔e3 ♘a7 60.a6 ♘b5

Después de 60...♔d6, sigue simplemente 61.f4.

61.♘c6 ♘c7 62.♘b4 ♔f5

La variante 62...♘b5 63.♔f2 ♔d6 64.♔g3 ♔e6 65.f4 también es deficiente para las negras.

63.a7 ♔e6 64.♔f2 h4 65.f4



65...gxf4 66.♔f3

Las negras se rindieron.

96) Bronstein – Botvinnik

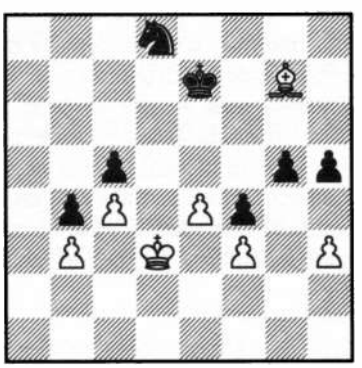
Moscú 1951

Campeonato Mundial (10ª)

46...♔e7

Ahora examinaremos un raro caso en que el gran maestro del final, Mijail Botvinnik, omitió una sencilla (¡para su nivel, por supuesto!) posibilidad de ganar la partida. La ventaja negra es evidente, pero encontrar la forma de penetrar en la posición contraria no es nada fácil, como demuestran las variantes 46...♘c6 47.♗d6 ♘d4 48.♗xc5 ♘xf3 49.♗xb4 ♘g1 50.h4! y 46...♘e6 47.♔d2 ♔g6 48.♔e2 g4 49.fxg4 hxg4 50.hxg4 ♔g5 51.♔f3. Sin embargo, como ya sabemos, si las jugadas candidatas no aportan una solución inmediata, pero existe la posibilidad del *Zugzwang*, debido a que el oponente está sobrecargado en la defensa, entonces éste debe ser buscado con ayuda de la jugada resultante. Tal jugada puede hallarse en esta posición. Después de la excelente 46...♔g6!! (acercando el rey a la ruptura ...g4 y manteniendo en cartera la jugada de caballo, a la espera de las acciones blancas), queda claro que cualquier jugada blanca empeorará su posición de forma decisiva: 47.♗d6 (otras variantes son éstas: 47.♗c7 ♘e6 48.♗d6 g4 49.hxg4 hxg4 50.fxg4 ♔g5, 47.♗b2 ♘c6 y 47.♔e2 ♘c6) 47...♘e6 48.♗e7 ♔f7! 49.♗d6 ♔f6! 50.♔d2 g4, y las negras deberían ganar.

47.♗g7



47...♘b7?

El error decisivo. Después de 47...♔f7 48.♗e5 ♔g6!!, la posición empieza de nuevo. Así pues, ¿por qué se le escapó la victoria a Botvinnik? En sus comentarios, explica que no era consciente de la presencia del *Zugzwang* en aquel momento. Naturalmente, eso sólo es posible en situaciones de extrema tensión nerviosa, inevitablemente vinculadas a los matches por el campeonato mundial. Las tablas son ahora forzadas.

48.♗h6 ♔f6 49.♗f8 ♔f7 50.♗h6 ♔g6 51.♗f8 ♔f6 52.♔e2 ♔f7 53.♗h6 ♔g6 54.♗f8 ♔f7

Tablas.

Capítulo 7

97) Alekhine – Alexander
Nottingham 1936

Está claro que el alfil blanco de "b2" es una pieza de inmenso valor. Por consiguiente:
21.♕c1! ♘ef6 22.♗xf5!

Con la incorporación al juego de su colega, la partida pronto llega a su fin.
22...♔h8

El negro no puede tomar el alfil (22...gxf5 23.♘xf5 ♕h8 24.♘h6+ ♔g7 25.♕g5++), ni el peón: 22...♗xd5 23.♗xd7 ♕xd7 24.♗xf6.
23.♗e6 ♗a6 24.♖fe1 ♘e5

Otras jugadas tampoco salvan el juego. Por ejemplo: 24...♖bc8 25.♗xd7 ♕xd7 26.♖e6 ♕g7 27.♕g5. Como sabemos, el tipo de alfil más peligroso es el que no tiene oponente. Bloquear la diagonal tampoco da resultado:
25.f4! ♘d3

O bien 25...♘c4 26.♗d4, etc.
26.♖xd3 ♗xd3 27.g4

Las negras se rindieron.

98) Anand – Izeta
Madrid 1993

En esta posición, el plan de las blancas debe dirigirse hacia el rey negro. La primera jugada también es clara:
21.f6 gxf6

Sólo la respuesta 21...g6 requería análisis. Sin embargo, 22.♗xg6! hxg6 23.f7+ ♔xf7 24.♕h7+ ♔e6 25.♖e1+ ♗e5 26.♖xe5+ es, obviamente, malo para las negras, de modo que deben consentir la apertura de líneas.
22.gxf6 ♖f7

También es importante que tras 22...c5, las blancas dispongan de la contestación 23.♖e1! cxd4 24.♖e7.
23.♖g1! ♔h8 24.♗xh7!

Como siempre, los alfiles comparten su esfera de influencia: uno de ellos se sacrifica para que el otro pueda asestar el golpe final.
24...♖xh7 25.f7+ ♘g7 26.♗xg7+

Las negras se rindieron.

99) Anand – Lautier
Biel 1997

En esta inusual posición las blancas disponen de un magnífico golpe decisivo:
21.♗g6!! ♘e7

Las negras no tienen una buena defensa:

a) 21...♕xe3+ 22.♗xe3 fxg6 (o 22...hxg6) 23.♗c5.

b) 21...♕f6 22.♗xf7+ ♕xf7 23.♖xf7 ♘xe3 24.♕xd8+! ♔xd8 25.♗xe3 ♗h3 26.♖xa7.

c) 21...♕xd1 22.♖xe6+ ♔f8 23.♗xh6+ ♔g8 24.♗xf7++.

d) 21...♘xe3 22.♗xf7+ ♔f8 23.♕xd4 ♖xd4 24.♗xe3.

En cada variante los dos alfiles se coordinan a la perfección con las piezas mayores. Las blancas también ganan fácilmente después de la jugada de la partida:
22.♕xd4 ♖xd4 23.♖d3!

Una decisión soberbia e instructiva: las blancas cambian una de las dos piezas negras capaces de generar actividad, y la posición se gana sola.
23...♖d8 24.♖xd8+ ♔xd8 25.♗d3!

Las negras se rindieron.

100) Stein – Hartoch
Amsterdam 1969

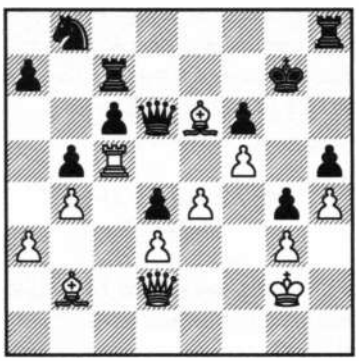
La solución a este ejercicio se basa en un principio que nos resulta ya familiar. El alfil de "e5" sostiene toda la posición negra: ataca "g3" y defiende sobre la gran diagonal. Por otra parte, el peón de "f6" está sobrecargado con la defensa del alfil y la importantísima

casilla "g5". En estas circunstancias, la principal jugada candidata debería ser la captura del alfil negro. El análisis no es demasiado difícil.

36.♖xe5! ♕xe5

36...fxe5 37.♕g5+ ♔f8 38.♕f6+.

37.♖c5 ♕d6



38.e5! ♕d8 39.exf6+ ♔f8

El juego adopta un carácter forzoso. Las negras no pueden jugar 39...♕xf6, por 40.♕f4.

40.♕f4 ♘a6

No hay otra jugada buena en ningún caso. El juego sigue siendo forzoso, hasta el final.

41.♗xd4! ♘xc5 42.♗xc5+ ♔e8 43.♕e5 ♖hh7 44.♗d7+!

Las negras se rindieron.

101) Euwe – Keres
Rotterdam 1939-40 (9ª)

La coordinación entre torres y alfiles negros resulta ser más importante que la superioridad material blanca. De nuevo, tras la fuerte primera jugada de las negras, los acontecimientos se producen de manera prácticamente forzada.

29...♗c8! 30.♘f4

30.♕f3 tampoco sirve de mucho, debido a 30...♗h3! 31.♖xd4 cxd4 32.♔g1 ♖e1+.

30...♖e3 31.♕b1 ♖f3+ 32.♔g2

Sin permitir que el ataque se diluya, las negras juegan...

32...♖xf4!! 33.gxf4 ♖g8+ 34.♔f3 ♗g4+

Por supuesto, también habría ganado la línea 34...♗b7+ 35.♔e2 ♖g2+ 36.♔d3 ♗c8!, pero la textual es mucho más sencilla. Las blancas se rindieron.

102) Botterill – Tal
Bath 1973
Campeonato de Europa por equipos

Está claro que la posición requiere que las negras ataquen al rey rival, sin desperdiciar una sola jugada. Tal elige el camino más efectivo:

42...♗e3!

Tras 42...♗g1+ 43.♔g3 ♕c3+ 44.♔h4 ♗h2! 45.♕f2, las negras están obligadas a invertir un valioso tiempo en capturar el alfil, algo que deberían evitar.

43.♔g3 ♗g5 44.♕c4

44.♕g4 h5 45.♕d4 (45.♕b4 ♕e3+ 46.♔h2 ♗f4+) 45...♕e1+ 46.♔h2 ♗e3 47.♖a1 ♕f2 tampoco ayuda a las blancas.

44...♕e3+ 45.♔g4 ♗h4!

Esto aún es más fuerte que la aceptable variante 45...exf5+ 46.♘xf5 h5+ 47.♔xh5 g6+ 48.♔g4 ♗d7.

46.♗e7

Tal indica la bonita variante 46.♘xf7 ♕g3+ 47.♔h5 ♗e8!

46...♗xe7 47.♘xf7 h5+ 48.♔xh5 ♗e8 49.♔g4 exf5+ 50.♔xf5 g6+! 51.♔g4 ♗d7+

Las blancas se rindieron.

Un precioso y elaborado ataque, cuyo aspecto más interesante es que fue iniciado por el alfil de casillas negras y rematado por su colega de casillas blancas.

103) Kasparov – Kramnik
Dos Hermanas 1996

Esta posición se produjo en el fragor de la batalla. Ambos jugadores han visto claramente los acontecimientos que se avecinan, pero sólo uno de ellos los aprecia en su justa medida.

24...♖xf3! 25.♖xf3

La variante 25.♖a2 ♖xf1+ 26.♕xf1 ♕xf1+ 27.♔xf1 es importante. Después de 27...♖c8! 28.♗e3 ♗f4!, las negras tienen buenas perspectivas de victoria.

25...♕xh2+ 26.♔f1 ♗c6!!

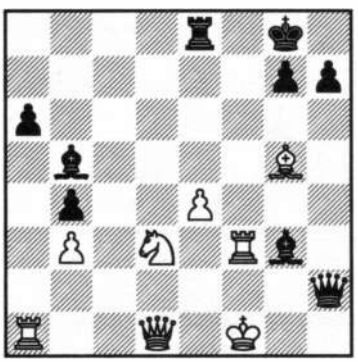
El segundo alfil entra en juego, y debido a que no tiene oposición, rápidamente concluye la lucha. Kramnik suponía que esta jugada se le había escapado a Kasparov, o bien que la había subestimado.

27.♗g5

A pesar de la torre de ventaja y de que les corresponde jugar, las blancas no disponen de buenas opciones: 27.♖a5 ♗c7! 28.♖a1 ♖d8, 27.♕d3 ♕h1+ 28.♔e2 ♕e1++, o bien 27.♖a2 ♗b5+ 28.♘d3 ♗xd3+! 29.♖xd3 ♖f8+ 30.♖f3 ♕h1+.

Después de la textual, las negras disponen de una senda segura hacia la victoria.

27...♗b5+! 28.♘d3 ♖e8!



29.♖a2

También es malo para las blancas hacer 29.♖c1 ♕h1+ 30.♔e2 ♖xe4+ 31.♔d2 ♕g2+

29...♕h1+

No es la primera vez que se produce un caso de "ceguera ajedrecística", es decir, posiciones en las que eminentes jugadores omiten cosas bastante obvias (aunque hay que decir que tampoco sucede con demasiada frecuencia). Suele ocurrir, sin embargo, en partidas entre oponentes del mismo nivel. La razón es clara: un grado muy alto de tensión propicia luchas de esta naturaleza, y lo que está en juego es demasiado importante. Hasta los mejores maestros son humanos. Todo esto explica por qué a Kramnik se le escapó, en esta posición, una oportunidad que en circunstancias más tranquilas habría encontrado hasta un jugador poco experto: 29...♗xd3+ 30.♕xd3 (30.♖xd3 ♕h1+ 31.♔e2 ♕g2+ 32.♔e3 ♖xe4++) 30...♕h1+ 31.♔e2 ♕e1++.

Debemos añadir, por cierto, que cuando suceden estas cosas por parte de grandes jugadores, normalmente se debe a que tienen in mente otra idea. Tal es el caso aquí. Las negras, sin embargo, no dejan escapar la victoria.

30.♔e2 ♖xe4+ 31.♔d2 ♕g2+ 32.♔c1

O bien 32.♘f2 ♖d4+.

32...♕xa2 33.♖xg3

33.♖f8+ ♔xf8 34.♕f3+ ♗f4+ es una línea importante.

33...♕a1+ 34.♔c2 ♕c3+ 35.♔b1 ♖d4

Las blancas se rindieron, en vista de 36.♗f6 ♗xd3+ 37.♔a2 ♗b1+ 38.♕xb1 ♖d2+.

104) Bouaziz – Geller
Interzonal de Sousse 1967

Cuatro peones a cambio de una torre no es mala compensación, pero más importante aún es que todos ellos están magníficamente apoyados por piezas. Como regla general, los alfiles protegen muy bien a los peones pasados. Tal es el caso aquí, y el ataque combinado de alfiles y peones decide rápidamente la partida.

32...e5 33.♖f1

Las blancas no consiguen sostener sus peones débiles. Por ejemplo: 33.♔f2 ♗b2.

33...a5 34.♘d2??

Esta jugada, por supuesto, es un lamentable error, pero estos incidentes no ocurren por casualidad. Desanimado por los numerosos problemas a que se enfrentaba (como en la variante 34.♖b1 a4 35.♘c1 f4+), Bouaziz comete el burdo error textual.

34...♗d4++

105) Smyslov – Evans
Olimpiada de Helsinki 1952

A pesar de los dos peones extra de las negras, en este final de piezas menores, las blancas siguen disfrutando de una amplia ventaja. Las razones son su fuerte peón pasado, protegido por el rey, y sus dos activos alfiles. Los acontecimientos toman ahora un carácter forzado.

37.♗b5+ ♔d8 38.♔b6 ♘f6

Las blancas amenazaban hacer 39.d7 ♘f6 40.♗c7+. Sin embargo, las negras quedan ahora con una estructura fija y pierden uno de sus peones del flanco de dama.

39.♗g5 ♗d5

39...b3 40.♔xa5 ♗d5 conduce a lo mismo.

40.♔xa5 b3 41.♔b4 ♗e6 42.♗a4 ♔c8 43.♗xf6! gxf6 44.d7+!

El ataque de las blancas ha desembocado en un final en el que tienen una indudable ventaja, si bien queda fuera del tema de la *pareja de alfiles*. Sin embargo, el ajedrez al más alto nivel nunca es irrelevante, y el juego de Smyslov en este final se muestra a la altura de las circunstancias. Su última jugada es importante, ya que es pronto para capturar el peón: 44.♗xb3 ♔d7 45.♗xe6+ fxe6 46.♔c5 e5 47.b4 e4, y el juego acaba en tablas.

Ahora no sería bueno para las negras capturar: 44...♗xd7 45.♗xd7+ ♔xd7 46.♔xb3 ♔d6 47.♔c4 ♔c6 48.b4, y las blancas ganan. En consecuencia, juegan:

44...♔d8

Sin embargo, el preciso juego de las blancas empuja a su rival hacia el *Zugzwang* y, eventualmente, le obliga a tomar el peón.

45.♗b5! ♔c7 46.♗c6! ♔d8 47.♗a4! ♔c7 48.♔c5! ♗xd7

Una posición de *Zugzwang*. Las negras tienen pocas jugadas de espera. Después de la línea 48...h6 49.h4! h5, las blancas juegan 50.♔b4 e inician la misma maniobra de alfil, que fuerza de nuevo el *Zugzwang*.

49.♗xb3 ♗e6 50.♗d5! ♔d7 51.b4

El resto de la partida es sencillo y claro.

51...♔c7 52.b5 ♗xd5 53.♔xd5 ♔b6 54.♔c4 ♔b7 55.♔c5 ♔c7 56.b6+ ♔b7 57.♔b5 h5 58.h4 ♔b8 59.♔c6 ♔c8 60.b7+ ♔b8 61.♔b6 f4 62.gxf4 f5 63.♔c6 f6 64.♔d6 ♔xb7 65.♔e6

Las negras se rindieron.

106) Tarrasch – Rubinstein
San Sebastián 1912

Esta posición corresponde a la conclusión de una clásica partida de Rubinstein, en la que su juego es lógico y convincente. Antes que nada, las negras cambian torres, haciendo que su rey sea el dueño y señor de todo el tablero, que puede cruzar en todas direcciones sin el menor obstáculo.

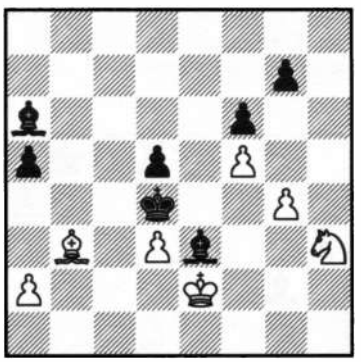
38...♖c8! 39.♗d1

39.♖xc8 ♗xc8 y 39.♖d2 ♖c3 no son más fáciles para las blancas.

39...♖xc2+ 40.♗xc2 ♔e5 41.g4 ♗e3!

Ahora todo está claro: las piezas negras dominan por completo el tablero. Como suele suceder, lo más difícil para el rival es defender las casillas del color del alfil que ya no posee.

42.♔f3 ♔d4 43.♗b3 ♗b7 44.♔e2 ♗a6



45.♗c2

También es malo hacer 45.♔f3: 45...♗g5! 46.♘f2 ♗h4. En general, todo es ahora malo para las blancas. Las negras se han apoderado de la totalidad del tablero.

45...♗b5! 46.a4 ♗d7 47.♔f3

Ahora que el peón blanco de "a4" está atacado, se produce la invasión decisiva.

47...♔c3! 48.♔xe3 d4+! 49.♔e2 ♔xc2 50.♘f4 ♗xa4 51.♘e6 ♗b3 52.♘xd4+ ♔b2 53.♘b5 a4 54.♔e3 a3 55.♘xa3 ♔xa3 56.♔d4 ♔b4

Las blancas se rindieron.

107) Karpov – Nunn
Tilburg 1982

Las blancas tienen una evidente ventaja, y ahora se disponen a abrir la posición para activar sus alfiles, considerando, además, que las piezas enemigas están atascadas en otro sector del tablero.

20.a4!

Esto es mucho más efectivo que 20.b4 ♕a6 21.a4 ♘xa4.

20...cxb3 21.♘xb5! ♕xd2 22.♖xd2 ♖xc2

Las complicaciones favorecen a las blancas, sencillamente porque poseen más piezas en la zona del tablero en que están teniendo

lugar los principales acontecimientos. Las negras quedan mal tras 22...b2 23.♖b1 ♘xa4 24.♘xd6 ♖b8 25.c4 ♖ed8 26.c5.

23.♖xc2 bxc2

Las blancas hacen ahora pedazos el flanco de dama contrario.

24.a5 ♘c8 25.♖c1 ♘d7 26.♖xc2 ♘c5 27.♘xd6 ♘xd6 28.♖xc5 ♘xe4 29.♖c7 ♗f8 30.a6 ♖d8 31.♖xa7

Las negras se rindieron, pues la alternativa es contemplar cómo los alfiles blancos empujan el peón "a" hacia la casilla de coronación.

108) Janowski – Capablanca
Nueva York 1916

He aquí una famosa partida de Capablanca, que puede encontrarse en prácticamente cada libro dedicado al gran cubano. Sin embargo, y por lo que sé, este fragmento de la partida nunca ha sido debidamente explicado. Hasta el gran Botvinnik, el más minucioso de los comentaristas, no fue convincente al respecto (o así me lo parece). Pero veámoslo por nosotros mismos.

La ventaja negra está definida por su superior estructura de peones y la pareja de alfiles, que juega un importante papel a pesar de la naturaleza un tanto cerrada (¡pero no bloqueada!) de la posición. Sin embargo, para evitar la tentación de dormirse en los laureles y disfrutar de sus admirables logros, a fin de explotarlos (es decir, la clave de la técnica ajedrecística), las negras deben tratar de asegurar la coordinación entre todas sus piezas. La situación de su alfil de casillas blancas parece especialmente desafortunada, y de manera ejemplar, con estas consideraciones in mente, las negras efectuaron su siguiente jugada:

32...b4! 33.axb4?

Un momento clave de este final. La continuación más natural es cambiar el fuerte alfil negro con 33.♗xb4:

a) 33...♗xb4 34.axb4, y ahora:

a1) 34...♗a4 se contesta con la desagradable 35.♖a1!, con la línea 35...♗c2 36.♖a7+ ♔f8 37.♖ga1.

a2) Botvinnik escribió que las negras ganan avanzando su peón a "h3", pero tras 34...h5 35.♔f2! h4, las blancas pueden jugar 36.h3.

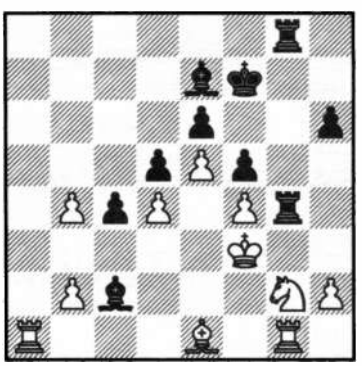
b) 33...♗a4! 34.♖bc1 (34.♗xe7 es malo, por 34...♗c2!) 34...♗xb4 35.axb4 ♖b8, con la posible variante 36.♘e3 ♖xg1 37.♖xg1 ♖xb4 38.♖g2 ♗b3! 39.♔e2 ♗a2, y las negras sin duda tienen mejores posibilidades.

Es probable que deba realizarse un análisis más detallado de esta posición. Sea como fuere, la decisión de Capablanca en la jugada 32 debe evaluarse como totalmente correcta, mientras que la posición después de esta jugada sería mejor para las negras, pero en modo alguno ganadora. Sin embargo, después de la desafortunada jugada 33 de las blancas, sucede lo que sigue.

33...♗a4 34.♖a1

Resulta que 34.♖c1 permite la muy molesta 34...♖xf4+! Esto es lo que pasa cuando se le deja al rival la pareja de alfiles. No obstante, quizá esto fuese el mal menor, mientras que ahora las blancas pierden material por fuerza.

34...♗c2



35.♗g3 ♗e4+ 36.♔f2 h5 37.♖a7 ♗xg2 38.♖xg2 h4 39.♗xh4

Las blancas también pierden después de 39.♖xe7+ ♔xe7 40.♗xh4+ ♔f7 41.♖xg4 fxg4 42.♔g3 ♖b8.

39...♖xg2+ 40.♔f3 ♖xh2 41.♗xe7

Las cosas no son más fáciles para las blancas después de 41.♖xe7+ ♔f8 42.♗f6 (42.♖h7 ♖gg2!) 42...♖gh8!

41...♖h3+ 42.♔f2 ♖b3 43.♗g5+ ♔g6 44.♖e7 ♖xb2+ 45.♔f3 ♖a8! 46.♖xe6+ ♔h7

Las blancas se rindieron.

109) Geller – Keres

Moscú 1952, Campeonato de la URSS

La clave de esta posición es que las blancas están, en esencia, obligadas a jugar con la mayor energía para impedir que su oponente complete sin trabas el desarrollo, ya que de ser así, las negras tendrían una posición perfectamente aceptable. Después, por ejemplo, de 20.♘c4 ♘xc4 21.♗xc4 e5 22.♖h4 h6, las negras no tienen ningún problema. Las blancas, en consecuencia, jugaron:

20.♗xh7! fxe5

Las negras no pueden hacer 20...♘b5, debido a la jugada intermedia 21.♘g6+.

21.♖xd6 ♗d5 22.♖6xd5 exd5 23.♖xd5 ♖c1 24.♔f1

Las blancas han entregado calidad e incluso se han permitido la clavada. Pero parece claro que el rey puede escapar de la clavada hacia el centro del tablero, y los dos alfiles trabajan magníficamente en equipo y resultan más fuertes que torre y caballo.

24...♘c6

Las blancas también tienen una indudable ventaja después de la línea 24...♘d7 25.♗f5 ♖d8 26.♔e2.

25.♔e2 ♖d8

25...♖h8 26.♗e4 ♖xh2 27.b5 no es bueno para las negras.

26.♖xd8 ♘xd8

Después de 26...♔xd8 27.♗e4 b5 28.♗c3 ♔d7 29.f4!, tenemos una posición similar a la de la partida.

27.♗c3 ♔e6

Las blancas ejecutan ahora una maniobra forzosa, destinada a ganar el peón de "g7".

28.♗g8+! ♔d6 29.f4! exf4 30.exf4 ♘e6

El peón también está perdido después de 30...g6 31.♗h7 ♘e6 32.♗e5+.

31.♗e5+ ♔d5 32.♗xg7 ♖c8 33.♗xe6+ ♔xe6

Los alfiles han hecho su trabajo y el resto de la partida es sencillo.

34.♔f3! ♖c4 35.♗c3 ♔d5 36.h4 a5 37.bxa5 ♖xc3+

Nada cambia con 37...b5 38.h5.

38.bxc3 bxa5 39.h5 ♔e6 40.♔e3

Las negras se rindieron.

110) Botvinnik – Bronstein

Moscú 1951

Campeonato Mundial (23ª)

Ésta fue la partida decisiva en el match por el campeonato mundial. Botvinnik necesitaba ganar para conservar el título. Tras una noche en vela analizando, encontró la solución:

44.♗g3!!

La clave de esta sorprendente y oscura jugada es que la posición que ahora se produce es de *Zugzwang*. Un poco más tarde, examinaremos las variantes. Botvinnik indica también que la casilla "g3" es, sin duda, la mejor para el alfil, ya que tras 44.♗f4, las negras disponen de la réplica 44...♘e7!, mientras que ahora las blancas pueden jaquear desde la casilla "h4".

44...fxe4

La línea crítica, que revela la clave subyacente en la jugada 44 de las blancas. Si 44...♘ab4, entonces 45.♗e5+! (pero no 45.♗c7? dxe4 46.fxe4 fxe4 47.♗xe4 ♘d5+) 45...♔g6 46.♗d6 ♘a6 47.exd5 exd5 48.♗a2.

45.fxe4 h6 46.♗f4 h5 47.exd5 exd5

Aunque las negras han reducido el número de peones sobre el tablero, desprendiéndose de la debilidad de "f5", ahora se encuentran en un completo *Zugzwang*, que conduce a la pérdida de material. La cuestión central es la ventaja pura de la pareja de alfiles sobre la pareja de caballos.

48.h4 ♘ab8 49.♗g5+ ♔f7 50.♗f5 ♘a7

Las negras también pierden en caso de hacer 50...♘e7 51.♗xe7 ♔xe7 52.♗g6 ♘c6 53.♗xh5 ♘a7 54.♔b4.

51.♗f4 ♘bc6 52.♗d3 ♘c8 53.♗e2 ♔g6 54.♗d3+ ♔f6 55.♗e2 ♔g6 56.♗f3 ♘6e7

Tampoco hay escapatoria tras 56...♘8e7 57.♗c7 ♘f5 58.♗xd5 ♘fxd4 59.♗xb6.

57.♗g5

Según Botvinnik, Bronstein se rindió tras pensar durante 40 minutos. Las posibles variantes respaldan esta decisión: 57...♘c6 58.♗xd5 ♘d6 59.♗f3 ♔f5 60.♗c1! (señalado por Smyslov) 60...b5 61.♗xc6 bxc6 62.a5 ♔e4 63.a6 ♘c8 64.♗a3 ♘b6 65.a7 ♘a8 66.♗c5.

Capítulo 8

111) Karpov – Hort
Olimpiada de Malta 1980

A primera vista, la posición negra parece completamente satisfactoria, pero el flanco de rey está demasiado debilitado, y sus piezas están mal situadas para defenderlo. Las blancas inician acciones decisivas, cambiando primero la mejor pieza enemiga y modificando la estructura de peones en su favor.

21.♘xd5! exd5

Ha llegado el momento de progresar.

22.♘e5! ♕c7

Tomar el caballo es muy malo: 22...♘xe5 23.dxe5 ♗c7 24.♕f3 d4 25.♕f6.

23.♕e3!

Esto es más fuerte que 23.♘g4 ♗xg3 24.hxg3 ♕d6! 25.♘xh6+ ♔g7 26.♘g4 ♗d7, y las negras pueden seguir resistiendo.

23...♕b6

Otras jugadas son peores: 23...♔g7 24.♘g4 y 23...h5 24.♗h4 ♗e7 25.♘xc6.

24.♕xh6 ♘xe5 25.dxe5 ♗f8 26.♕g5

Las blancas han logrado una gran ventaja.

112) Sveshnikov – Korchnoi
Moscú 1973, Campeonato de la URSS

Las negras han salido de la apertura con un desarrollo superior, y ahora deben emprender acciones decisivas para convertir esa ventaja en algo tangible. Korchnoi encuentra el plan acertado:

18...♘c4!

18...♖d2 19.♖fd1 ♖fd8 20.b3 es bastante menos eficaz.

19.♖fd1

Las negras consiguen una clara ventaja después de 19.♘xc4 ♗xc4 20.♖fd1 ♗e2 21.♖xd8 ♖xd8 22.f3 ♖d2.

19...♘xe3 20.fxe3 g6! 21.a3 ♔g7 22.♖d4

Después de 22.♔f2, las negras prosiguen con 22...♔f6.

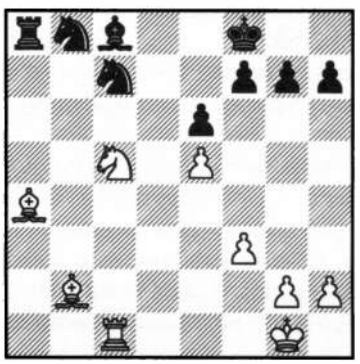
22...c5 23.♖xd8 ♖xd8 24.♖d1 ♖b8!

Las negras tienen una clara ventaja, y acabaron ganando.

113) Kramnik – Karpov
Dos Hermanas 1997

Aunque las blancas poseen una indudable ventaja gracias a la actividad de sus piezas, las negras no tienen debilidades de peones. Para aprovechar su oportunidad, las blancas deben actuar enérgicamente y asumir la iniciativa.

31.♗a4! ♘c7



Pese a que las damas ya han desaparecido del tablero, no es fácil para las negras defenderse contra el ataque a su rey. Por ejemplo: 31...f5 32.♖d1 ♘a6 33.♗c6 ♖b8 34.♗a3.

32.♗a3 ♔g8 33.♘e4! ♖xa4

Kramnik indica la línea 33...♘ba6 34.♗d6, y ahora 34...♗b7 35.♗xc7 ♗xe4 (si 35...♖c8, 36.♘d6) 36.fxe4 ♖c8 37.♗b5! ♖xc7 (si 37...♘xc7, 38.♗d7) 38.♖d1!, y las blancas ganan, o bien 34...♖a7 35.♗b5!, seguido de 36.♗xa6.

34.♖xc7 ♗a6

Ya no hay defensa. Las negras también pierden si 34...♗d7 35.♗d6 ♖a1+ 36.♔f2 ♖b1 37.♘c5.

35.♘c5!

Las negras se rindieron, ya que a 35...♖xa3 sigue 36.♘xa6, o bien 35...♖c4 36.♘xa6.

114) Kramnik – Cifuentes
Villarrobledo 1998

Esta posición, que parece sencilla y virtualmente igualada, en realidad es muy difícil para el bando defensor y excepcionalmente valiosa para el estudio. En primer lugar, pese a

la simétrica estructura de peones, que normalmente reduce la ventaja del alfil sobre el caballo en el final, la diferencia entre estas dos piezas es significativa y podría resultar determinante. En segundo lugar, la torre blanca se activa antes que la del rival. Además, las piezas blancas se coordinan con mayor facilidad que las negras. Como ya hemos visto una y otra vez, explotar ventajas como éstas requiere una gran energía y precisión, pues de otro modo la ventaja se esfumará.

18.♖c1+! ♔b8?

Las negras no han tomado la decisión correcta. Naturalmente, en un final el rey debería centralizarse. A la correcta 18...♔d8, Kramnik pensaba responder 19.♗d4! (esta jugada es muy fuerte, y variantes como 19.♗xa7 b6 20.♖c6 ♖e8 21.♔f1 ♖e6! demuestran que es correcta; en otras palabras, esta jugada es lo que llamamos una jugada resultante) 19...♖g8 (19...f6 20.♗xa7 b6 21.♖c6 ♖e8 no da resultado, ya que después de 22.♔f1, no es posible 22...♖e6), y ahora es muy fuerte 20.f4! g6 21.♔f2 ♖e8 22.♔f3, pero aunque la defensa es difícil, las negras pueden resistir. Después de la textual, las piezas blancas irrumpen en la posición contraria y la partida pronto llega a su fin.

19.♗f4+ ♔a8 20.♖c7 ♖d8 21.h3!

Un tema típico, que debe resultarnos familiar. Las restringidas piezas negras han caído en *Zugzwang*, y ahora deben realizar jugadas de peón, con lo que en su posición aparecerán nuevas debilidades.

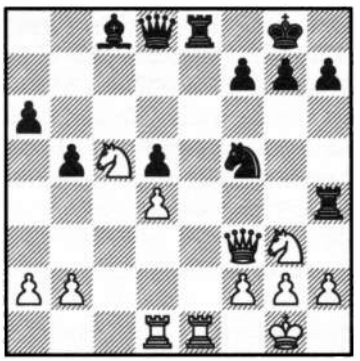
21...a6 22.b4 f6 23.g4 g5 24.♗d6 ♘b6 25.♗c5 ♘d5 26.♖xh7 b6 27.♗d4 ♖d6 28.♖f7 ♘f4 29.♗xf6 ♘xh3+ 30.♔g2 ♘f4+ 31.♔f3 ♘h3 32.♔g3 ♖d3+ 33.f3 ♘g1 34.♗xg5 ♘e2+ 35.♔f2 ♘c3 36.♗f6

Las negras se rindieron.

115) Botvinnik – Javin
Moscú 1944, Campeonato de la URSS

Hemos analizado la primera parte de esta lucha en el ejercicio 43, pero ahora proseguiremos el juego. En una tentativa por compensar sus debilidades en casillas oscuras, las negras han trasladado la torre a la inusual casilla "h4". Sin embargo, las blancas consiguen demostrar que las piezas negras no podrán coordinarse, y lo hacen jugando...

23.♘g3!



Esta importante jugada se basa en una regla bien conocida: hay que cambiar siempre la pieza mejor situada del oponente, que en este caso es el caballo. Tan pronto como el caballo desaparezca del tablero, la torre de "h4" quedará extraviada. Esta relevante maniobra es posible a causa de la debilidad de la última fila.

23...♖xe1+ 24.♖xe1 ♘e7

24...♘xd4 25.♕xd5! ♕f8 26.♘ce4!? ♘e6 27.♖c1 es ventajosa para las blancas. Las negras no deben jugar 24...♘xg3 por 25.hxg3 ♖xd4 26.♕e3.

25.h3! ♔f8 26.♕e3 ♘c6 27.♘b3 ♕e7 28.♕c1! ♕d6 29.♘a5! ♗d7 30.♘xc6 ♕xc6 31.♕g5 ♖h6 32.♕e7+

Las negras se rindieron.

116) Capablanca – Vidmar
Londres 1922

Las blancas han conseguido una amplia ventaja de la apertura, sobre todo en términos de desarrollo, y ahora deben realizar algunas tareas conocidas: incrementar su ventaja, a la vez que obstaculizar el desarrollo del contrario. Esto se consigue así:

14.♕c7! ♕b4

Esta jugada es necesaria para escapar de la clavada sobre el caballo. Las negras prácticamente no tienen otras jugadas útiles. Después

de 14...a6 (para impedir que el alfil entre en la posición negra por "b5"), el juego podría continuar con 15.♖c3 ♕b4 16.a3 ♕xb2 17.♖b1 ♕a2 18.♖cb3. La dama, por supuesto, no puede lograr gran cosa en solitario.

15.a3! ♕a4

Capturar el peón, con 15...♕xb2, es deficiente. Las blancas ganan tras 16.♖b1 ♕xa3 (a 16...♕a2, 17.♕c3) 17.♗b5 ♕e7 (a 17...♘f6, 18.♖a1 ♕b4 19.♖fb1) 18.♗c6 ♖b8 19.♘e5 ♕d8 20.♕xa7 ♘xe5 21.dxe5.

Sin embargo, la jugada de la partida tampoco salva a las negras de la derrota.

16.h3!

Es curioso que esta jugada se efectuase con el propósito de obligar al rival –que ahora se encuentra en *Zugzwang*– a realizar la jugada siguiente. Ya hemos visto esto en el ejercicio 102. ¿Quién puede decir que estudiar temas estándar no es necesario?

16...♘f6 17.♘e5 ♗d7

Las negras sólo han conseguido desarrollar este alfil, pero tendrán que incurrir en pérdidas materiales.

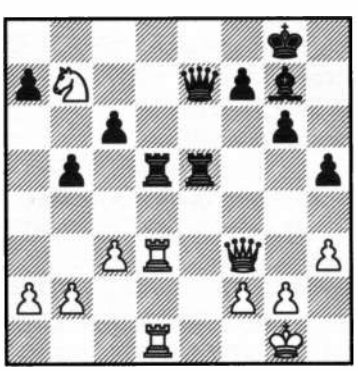
18.♗c2 ♕b5 19.a4

Las blancas consiguen decisiva ventaja material.

117) Alapin – Rubinstein
Karlsbad 1911

El caballo blanco se ha extraviado en campo enemigo, y para cazarlo, las negras deberán calcular algunas variantes muy directas.

30...♕e7!



31.♖xd5

Es muy malo para las blancas 31.♘a5? ♖e1+ 32.♖xe1 ♕xe1+ 33.♔h2 ♗e5+

31...cxd5 32.♘a5

Las blancas también pierden material tras 32.♖xd5 ♖xd5 33.♕xd5 ♕e1+ 34.♔h2 ♗e5+.

32...♖e1+ 33.♖xe1 ♕xe1+ 34.♔h2 d4!

Hasta este momento, todo ha resultado forzado.

35.♘c6 dxc3 36.bxc3 ♗xc3 37.g3

El contrajuego no da resultado: 37.♘d8 ♕e5+ 38.g3 ♕f6.

37...a5

Las negras tienen una posición ganadora.

118) Geller – Bertok
Belgrado 1961
Yugoslavia vs URSS

No hay dudas acerca de la ventaja posicional de las blancas. Como siempre, en posiciones con una estructura simétrica, una ventaja de este tipo se capitaliza con un activo juego de piezas. En este caso, la principal debilidad de las negras es su rey. Por consiguiente, el caballo se sitúa en "f5" y no en "d5".

29.♘f5! ♗b8 30.♗h4! ♕c6

Las piezas blancas ya no pueden ser expulsadas: 30...g6 31.♕d2! g5 32.♗xg5.

31.♗d5 ♕c8 32.♗xf7! g5

El alfil no puede tomarse. Si 32...♔xf7 33.♕c4+ ♔g6 34.♘e7+.

El resto de la partida es sencillo.

33.♕c4 ♘f6 34.♗f2 ♕c6 35.♗g6 ♕d7 36.a5 ♗a7 37.axb6 ♗xb6 38.♗xc5+ ♗xc5 39.♕xc5+ ♔g8 40.♕xe5

Las negras se rindieron.

119) Geller – Portisch
Moscú 1967

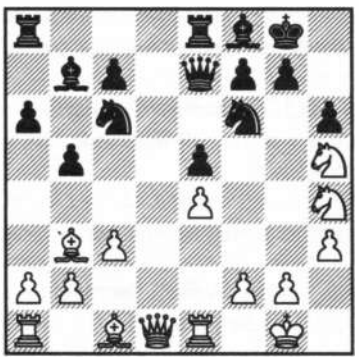
Aquí tenemos otro ejemplo del gran maestro del ataque, Efim Geller. La posición de las negras parece ser totalmente segura y, desde luego, todo estaría bien de no ser por cierta "permeabilidad" en la disposición de sus piezas, que en definitiva resultará fatal.

15.♘h5! ♕e7

Portisch subestima el peligro de su posi-

ción. Debería haber entrado en el final inferior que se deriva de 15...♕xd1 16.♘xf6+ gxf6 17.♖xd1 ♘a5 18.♗c2. Pero ahora las blancas despliegan un fuerte ataque.

16.♘h4!



16...♘xh5

16...♖ad8 17.♘f5!, y las blancas ganan.

17.♕xh5 ♘a5

17...♕f6 y 17...♖ad8 también se contestan con la respuesta que sigue.

18.♗g5!! ♕d7

Forzada. Si 18...♕xg5, 19.♕xf7+, y si 18...hxg5, 19.♘g6.

19.♖ad1 ♗d6 20.♗xh6 gxh6

No hay forma de salvar la partida. Por ejemplo: 20...♘xb3 21.♗xg7 ♔xg7 22.♘f5+.

21.♕g6+ ♔f8 22.♕f6

El blanco también puede jugar 22.♕xh6+ ♔e7 23.♘f5+ ♔d8 24.♘xd6.

22...♔g8 23.♖e3

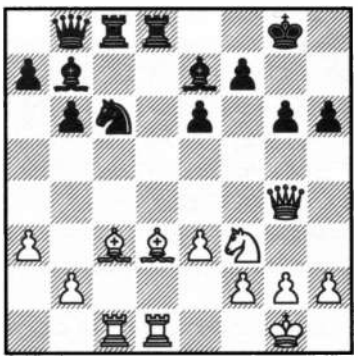
Las negras se rindieron.

120) Petrosian – Smyslov

Moscú 1961, Campeonato de la URSS

Esta posición nos trae, en cierto modo, reminiscencias de la partida Rotlewi - Rubinstein, ya que en ambos casos los alfiles del bando atacante no están restringidos de ningún modo y sus piezas disfrutan de superior desarrollo y coordinación. En este caso, como en la partida citada, la única forma de explotar esas ventajas es desplegar inmediata actividad en el área en que se encuentran las principales piezas blancas. Para ser precisos, esto significa un ataque al rey negro, para lo cual es esencial que las blancas dirijan allí a su dama.

18.♕a4! ♖fd8 19.♕e4! g6 20.♕g4!



20...h5

La maniobra de la dama blanca desordena las líneas defensivas del rey negro. La última jugada negra se debe a la variante 20...♔h7 21.♗xg6+! fxg6 22.♕xe6 ♖f8 23.♖d7 ♖c7 (ó 23...♖ce8 24.♘g5+! hxg5 25.♕h3+) 24.♘e5!.

21.♕h3 f5

Está claro que las blancas no se limitan a actuar sobre la base de "principios generales", ya que en esta posición tenían que haber previsto la variante 21...♖d6 22.g4 ♖cd8 (después de 22...♖d5 sigue 23.♗xg6! ♖xd1+ 24.♖xd1 fxg6 25.gxh5) 23.gxh5! ♖xd3 24.♖xd3 ♖xd3 25.hxg6 fxg6 26.♕h8+ ♔f7 27.♘e5+, ganando. Las blancas fuerzan ahora acontecimientos, y el ataque final es muy atractivo.

22.♗c4 ♖xd1+ 23.♖xd1 ♔f7 24.e4! ♕f4 25.♖e1! ♕g4

25...♘d8 26.♘e5+.

26.exf5! ♕xc4 27.fxg6+ ♔e8

O bien 27...♔xg6 28.♖xe6+ ♔f7 29.♖xc6.

28.g7! e5 29.♕xh5+ ♔d7 30.♖d1+ ♗d6 31.♗xe5 ♘d4 32.♘xd4

Las negras se rindieron.

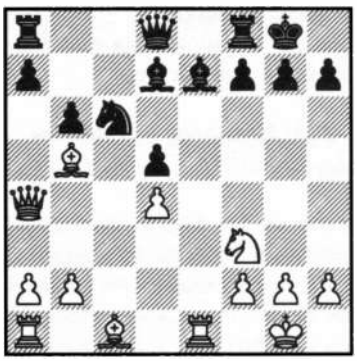
121) Botvinnik – Alekhine

Amsterdam (AVRO) 1938

Esta posición es de naturaleza totalmente distinta. No podemos hablar de ningún tipo de ataque al rey, pero requiere que las blancas jueguen activamente para explotar las debili-

dades del oponente en el flanco de dama, así como la torpe disposición de las piezas contrarias en dicho sector.

13.♕a4!



13...♘b8

A la natural 13...♖c8, parece una buena respuesta 14.♗f4, mientras que Botvinnik indicó 14.♗d2, para contestar a 14...a6 con 15.♗xc6!, seguido de 16.♕xa6.

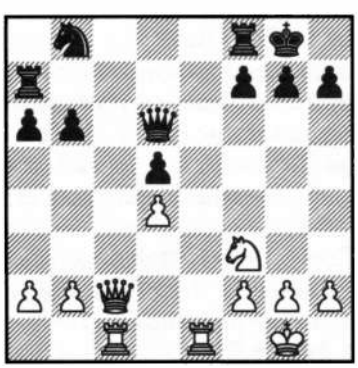
Después de la textual, las blancas logran una significativa ventaja en desarrollo.

14.♗f4 ♗xb5 15.♕xb5 a6 16.♕a4

Precisamente a esta casilla. La dama no tiene nada que hacer en el otro sector del tablero.

16...♗d6 17.♗xd6 ♕xd6 18.♖ac1 ♖a7

Las negras desarrollan gradualmente sus piezas, pero al mismo tiempo las blancas se apoderan de líneas abiertas y de importantes casillas, en particular de la columna "c" y de la casilla de invasión "c7".



19.♕c2! ♖e7 20.♖xe7 ♕xe7 21.♕c7 ♕xc7 22.♖xc7

La consecuencia del juego precedente es un duradero control, por parte blanca, de la importante columna abierta, con penetración en la séptima fila. Para resistir la continua presión, Alekhine se vio obligado a debilitar su estructura, lo que Botvinnik explotó brillantemente, ganando este encuentro histórico.

122) Botvinnik – Sorokin

Moscú 1931, Campeonato de la URSS

Hasta cierto punto, esta posición se diferencia del tipo de situaciones que nos resultan familiares. Aunque no está claro aún adónde deberían dirigir su juego las blancas, la clave de la posición está, no obstante, determinada por la necesidad de jugar de forma activa. Esto implica varios factores, todos los cuales son ya conocidos: ventaja en desarrollo, piezas blancas mejor coordinadas y estructura simétrica de peones. Aun así, es posible realizar ciertas consideraciones. Las torres blancas, por ejemplo, están buscando un punto de invasión por su columna abierta. Las casillas "d6" y "d8" bien podrían servir a esa función. Sería, ciertamente, deseable situar una torre en séptima, es decir, en la casilla "d7". Es algo que el alfil de "a2" agradecería, si bien este plan es actualmente impedido por el alfil y ambos caballos negros. Sin embargo, jugando a5 es posible desalojar a uno de los caballos, pero esto lo impide la dama negra, que defiende tanto el debilitado peón de "e5" como el caballo de "b6". Cuando una pieza asume tantas funciones útiles, la idea de que sería conveniente cambiarla se nos ocurre enseguida, aunque eso suponga ciertos inconvenientes. Teniendo presentes estas consideraciones, las blancas descubrieron la magnífica jugada siguiente, que decide el desenlace de la lucha:

20.♕e3!! ♕xe3 21.fxe3 ♗g4 22.a5 ♘c8

Como demostró Botvinnik, el blanco también tenían una amplia ventaja tras 22...♘bd7 23.h3 ♗xf3 24.gxf3 ♘c5 25.b4 ♘e6 26.♗xe6 fxe6 27.♘a4, seguido de la invasión de "c5".

23.♖c1! ♗xf3 24.gxf3 ♘e7 25.♘d5! ♘c6

Las negras también caen en dificultades tras 25...♘fxd5 26.♗xd5! ♘xd5 27.♖xd5.

26.♘xf6+ gxf6 27.♖d7

Las blancas tienen una posición avasalladora.

123) Kasparov – Andersson
Belgrado 1985 (3ª)

Las negras se han retrasado en desarrollo: su rey está en el centro y el peón de "e6" es débil. Sin embargo, si las blancas pierden tiempo o no juegan con precisión, las negras desarrollarán su alfil y enrocarán. Kasparov, como siempre en posiciones de este tipo, juega de modo ejemplar:

14.♗e3 ♗e7

Después de 14...♕c7 15.♖fd1, se llega a la misma posición de la partida, mientras que en caso de 15.♖fd1 ♕c7 16.♕b3, se produce la posición que a continuación comentamos.

15.♖fd1! ♕c7

Es mejor 15...♕c8, aunque tras 16.♘d6+ ♗xd6 17.♖xd6 0-0 18.♖ad1, las blancas tienen una clara ventaja.

16.♕b3! g5

El enroque ya no es una opción válida: 16...0-0 17.♘d6, y 16...♔f7 17.♗f4 también es malo para las negras. Después de 16...♖c8, 17.♘d6+ ♗xd6 18.♕xe6+ ♗e7 19.♗f4 es desagradable. La última jugada negra es consecuencia de estas variantes. Aunque sobrevivir tras una jugada tan debilitadora resulta difícil, contra Kasparov es, sencillamente, imposible.

17.♖ac1 ♖d8

Después de 17...♔f7, parece buena la réplica 18.f4.

18.♖xd8+ ♗xd8

Después de 18...♔xd8, cualquier salto de caballo es bueno: 19.♘a3, 19.♘d2, e incluso 19.♘a5 ♘xa5 20.♖xc7 ♘xb3 21.♖xb7.

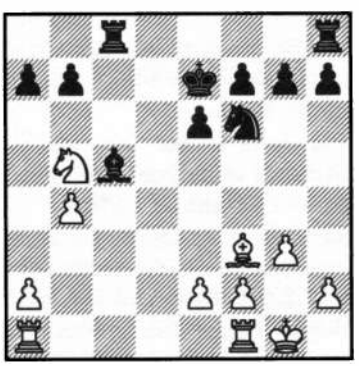
19.♕xb7 ♕xb7 20.♘d6+ ♔d7 21.♘xb7 ♗b6 22.♘c5+ ♗xc5 23.♗xc5

Las blancas tienen ventaja material y posición y pronto se impusieron.

124) Kasparov – Korchnoi
Londres 1983, Candidatos (7ª)

La posición de las negras es segura: tienen mejor desarrollo y alfiles de distinto color en un final. En una situación como ésta, la única esperanza de las blancas es lanzar un ataque inmediato y decisivo en el flanco de dama.

16.b4!!



Otras continuaciones no ofrecen nada: 16.♗xb7? ♖b8 17.♖ac1? ♖xb7 18.♖xc5 ♘d7, o bien 16.♖ac1 ♘d5! 17.♖fd1 a6 18.♗xd5 exd5 19.♘c3 d4.

16...♗xb4 17.♘xa7 ♖c7?

Parece que esto es una seria imprecisión. Las negras deben tener un considerable margen de seguridad aquí, y tras 17...♖a8 18.♘b5 ♖a5 19.a4 ♖b8 20.♖fc1, las blancas conservan una iniciativa consistente, pero no más.

18.♖fc1! ♖d7

18...♖xc1+ 19.♖xc1 ♖b8 merecía atención, aunque después de 20.♖b1 las negras siguen teniendo muchos problemas.

19.♖ab1 ♗d2 20.♖c2

Las blancas tienen ahora una considerable ventaja. Kasparov acabó ganando.

Índice de partidas

Cuando el nombre de un jugador aparece en **negrita**, ese jugador tenía las piezas blancas. De otro modo, el nombrado en primer lugar llevaba blancas. Los números se refieren a la página.

ACEVEDO - Fischer 163
ADAMS - **Anand** 148, 151
AFICIONADO - **Morphy** 140
AHUES - **Schlage** 12
ALAPIN - Rubinstein 116, 183
ALBURT - Smyslov 164
ALEKHINE - Alexander 175; **Botvinnik** 184; **Capablanca** 146; Colle 145; Eliskases 26; **Grünfeld, E.** 141
ALEXANDER - **Alekhine** 175
ALONI - Botvinnik 160
ANAND - Adams 148, 151; Izeta 175; Kamsky 120; **Kasparov** 88; **Kramnik** 153, 162; **Lautier** 137; Lautier 175; Nikolic 121; Shirov 168
ANDERSSON - **Kasparov** 186
ANTOSHIN - **Smyslov** 147
ARONSON - **Spassky** 160
BEIM - Bruk 146
BELIAVSKY - **Petrosian** 146
BERTOK - **Geller** 183
BIELICKI - Smyslov 149
BIRD - Lasker 123
BISGUIER - Karpov 154; **Petrosian** 167
BLACKBURNE - **Lasker** 86, 114
BOLESLAVSKY - **Botvinnik** 163; Ragozin 171
BONDAREVSKY - **Levenfish** 166; Smyslov 52
BOTTERILL - Tal 176
BOTVINNIK - Alekhine 184; **Aloni** 160; Boleslavsky 163; **Bronstein** 143, 174; Bronstein 173, 180; Budo 151; Javin 152, 182; **Liublinsky** 64; Novotelnov 171; Ragozin 6, 41, 159; **Skold** 125; **Sokolsky** 159; Sorokin 185; **Tal** 140
BOUAZIZ - Geller 177
BRINCK-CLAUSSEN - **Tal** 141
BRONSTEIN - Botvinnik 143, 174; **Botvinnik** 173, 180
BROWNE - **Ljubojevic** 144
BRUK - **Beim** 146
BUDO - **Botvinnik** 151
BYRNE, R. - **Petrosian** 105
CAPABLANCA - Alekhine 146; **Janowski** 179; **Lasker** 67; **Nimzovich** 21, 22, 24; Schroeder 168; Vidmar 182, **Winter, W.** 118

CHIGORIN - **Lasker** 91; **Steinitz** 141
CIFUENTES - **Kramnik** 181
COLLE - **Alekhine** 145
DUQUE DE BRUNSWICK Y CONDE ISOUARD - **Morphy** 10
DOJOIAN - **Lerner** 158
DONCHEV - Eingorn 40
EINGORN - **Donchev** 40
ELISKASES - **Alekhine** 26
EUWE - Keres 176
EVANS - **Smyslov** 177
FISCHER - **Acevedo** 163; Miagmarsuren 142
GELFAND - Kramnik 149
GELLER - Bertok 183; **Bouaziz** 177; Keres 180; Liebert 27; Lipnitsky 53; Portisch 183; Stein 160
GLIGORIC - **Karpov** 159, 163
GOLOMBEK - **Smyslov** 165
GRUNFELD, E. - Alekhine 141
HARTOCH - **Stein** 175
HORT - **Karpov** 181
HÜBNER - **Karpov** 159; Karpov 164; **Korchnoi** 142; **Kramnik** 145
IVANCHUK - **Polugaievsky** 158
IZETA - **Anand** 175
JANOWSKI - Capablanca 179
JAVIN - **Botvinnik** 152, 182
JOROVETS - **Son** 143
KAMSKY - **Anand** 120; Kramnik 96
KARPOV - **Bisguier** 154; Gligoric 159, 163; Hort 181; Hübner 159; **Hübner** 164; **Kasparov** 107; Kasparov161; **Korchnoi** 38; **Kramnik** 181; **Kurajica** 80; Kuzmin, G. 150; Nunn 178; Olafsson, F. 134 **Smyslov** 36; Timman 150; Unzicker 59; Vaganian 148
KASPAROV - Anand 88; Andersson 186; Karpov 107; **Karpov** 161; Korchnoi 186; Kramnik 150; 176; Pribyl, J. 50; Spangenberg 156
KERES - **Euwe** 176; **Geller** 180; Petrosian 127; **Smyslov** 47, 113
KORCHNOI - Hübner 142; Karpov 38; **Kasparov** 186; Kramnik 145; **Larsen** 141; **Smyslov** 172; **Sveshnikov** 181
KRAMNIK - Anand 153, 162; Cifuentes 181; **Gelfand** 149; Hübner 145; **Kamsky** 96; Karpov 181; **Kasparov** 150, 176; **Korchnoi** 145; Lautier 68; Lputian 82; Nunn 55; Svidler 162; Ulibin 94
KURAJICA - Karpov 80
KUZMIN, G. - **Karpov** 150
LANGEWEG - Petrosian 166
LARSEN - Korchnoi 141; **Petrosian** 161; **Taimanov** 12; Tal 147
LASKER - **Bird** 123; Blackburne 86, 114; Capablanca 67; Chigorin 91; **Pillsbury** 12; Rubinstein 173; **Schlechter** 28; Showalter 151; **Steinitz** 5, 61; **Thomas** 147
LAUTIER - Anand 137; **Anand** 175; **Kramnik** 68
LERNER - Dojoian 158
LETELIER - **Smyslov** 161
LEVENFISH - Bondarevsky 166
LIEBERT - **Geller** 27
LIPNITSKY - **Geller** 53

LIUBLINSKY - Botvinnik 64
LJUBOJEVIC - Browne 144
LOWENTHAL - **Morphy** 81
LPUTIAN - **Kramnik** 82
MARÓCZY - **Pillsbury** 140
MECKING - **Petrosian** 167
MIAGMARSUREN - **Fischer** 142
MORPHY - Aficionado 140; Duque de Brunswick y Conde Isouard 10; Löwenthal 81;
NIKOLIC - **Anand** 121
NIMZOVICH - Capablanca 21, 22, 24; **Sämisch** 100
NOVOTELNOV - **Botvinnik** 171
NUNN - **Karpov** 178; **Kramnik** 55
OLAFSSON, F. - **Karpov** 134
OLL - **Smyslov** 155
PADEVSKY - **Smyslov** 35
PENROSE - **Smyslov** 164
PETROSIAN - Beliavsky 146; Bisguier 167; Byrne, R. 105; **Keres** 127; **Langeweg** 166; Larsen 161; Mecking 167; Pilnik 132; **Portisch** 130; Portisch 145; Smyslov 69, 184; **Spassky** 48, 153; Spassky 156, 157; **Stein** 145; Lasker 12; Maróczy 140
PILNIK - **Petrosian** 132
PILLSBURY – Lasker 12; Maróczy 140
POLUGAIEVSKY - Ivanchuk 158; Smyslov 147
PORTISCH - **Geller** 183; Petrosian 130; **Petrosian** 145
PRIBYL, J. - **Kasparov** 50
RAGOZIN - **Boleslavsky** 171; **Botvinnik** 6, 41, 159
RIBLI - **Smyslov** 155
RODRIGUEZ, O. - **Smyslov** 30
ROTLEWI - Rubinstein 10, 102
RUBINSTEIN - **Alapin** 116, 183; **Lasker** 173; **Rotlewi** 10, 102; **Tarrasch** 178; **Vidmar** 103
SÄMISCH - Nimzovich 100
SCHLAGE - Ahues 12
SCHLECHTER - Lasker 28
SCHROEDER - **Capablanca** 168
SHIROV - **Anand** 168
SHOWALTER - **Lasker** 151
SKOLD - Botvinnik 125
SMYSLOV - **Alburt** 164; Antoshin 147; **Bielicki** 149; **Bondarevsky** 52; Evans 177; Golombek 165; Karpov 36; Keres 47, 113; Korchnoi 172; Letelier 161; Oll 155; Padevsky 35; Penrose 164; **Petrosian** 69, 184; **Polugaievsky** 147; Ribli 155; Rodríguez, O. 30; **Suba** 90; Suetin 154
SOKOLSKY - Botvinnik 159
SON - Jorovets 143
SOROKIN - **Botvinnik** 185
SPANGENBERG - **Kasparov** 156
SPASSKY - Aronson 160; Petrosian 48, 153; **Petrosian** 156, 157
STEIN - **Geller** 160; Hartoch 175; Petrosian 145
STEINITZ - Chigorin 141; Lasker 5, 61
SUBA - Smyslov 90
SUETIN - **Smyslov** 154
SVESHNIKOV - Korchnoi 181

SVIDLER - **Kramnik** 162
TAIMANOV - Larsen 12
TAL - **Botterill** 176; Botvinnik 140; Brinck-Claussen 141; **Larsen** 147; Trifunovic 51
TARRASCH - Rubinstein 178
TARTAKOWER - Yates 165
THOMAS - Lasker 147
TIMMAN - **Karpov** 150
TRIFUNOVIC - **Tal** 51
ULIBIN - **Kramnik** 94
UNZICKER - **Karpov** 59
VAGANIAN - **Karpov** 148
VIDMAR - **Capablanca** 182; Rubinstein 103
WINAWER - **Zukertort** 140
WINTER, W. - Capablanca 118
YATES - **Tartakower** 165
ZUKERTORT - Winawer 140

Índice de compositores y analistas

Averbaj, Y. 78, 79, 142
Behting, J. 76
Botvinnik, M. 144
Bron, V. 78
Chéron, A. 75
de Musset, A. 80
Dedrle, F. 170
Duras, O. 15, 172
Grigoriev, N. 14, 144, 169, 170 (2)
Hasek, I. 169
Herberg, A. 76, 169
Kaminer, S. 77
Lewitt, M. 172
Liburkin, M. 171
Mandler, A. 16
Moravec, J. 14, 16, 143
Prokes, L. 143
Réti, R. 15, 74
Rinck, H. 9 (2), 143
Sackmann, F. 142
Skuja, R. 169

Índice de aperturas

Apertura Bird	123
Apertura Catalana	100
Apertura de los Cuatro Caballos	118
Apertura Española	28, 59, 88, 120
Apertura Italiana	5
Defensa Bogoindia	94
Defensa Caro-Kann	24
Defensa Filidor	10
Defensa Francesa	40, 114, 127
Defensa Holandesa	121, 125
Defensa India de Rey	30, 55, 132
Defensa Nimzoindia	107, 137
Defensa Siciliana	96, 125, 134
Gambito de Dama	22, 35, 36, 38, 41, 47, 48, 61, 86, 91, 102, 103, 105

Valeri Beim presenta con este libro una serie de excelentes lecciones sobre temas importantes de ajedrez.
Sus consejos de experto le ayudarán a manejar un conjunto de situaciones típicas con una mayor comprensión y confianza. Los temas son:

- ·Geometría del tablero
- ·Las piezas mayores
- ·Peón central aislado
- ·Peón pasado central
- ·Ventaja de espacio
- ·*Zugzwang*
- ·Pareja de alfiles
- ·Estructuras simétricas de peones
- ·Características estáticas y dinámicas

Beim se centra tanto en métodos típicos de juego y de pensamiento como en la utilización del concepto de la "jugada resultante" en la búsqueda de posibilidades de *Zugzwang*. El libro contiene numerosos ejemplos sobre cómo los más grandes jugadores de la historia han afrontado en la práctica estos temas esenciales. Se incluyen 124 ejercicios en total para poner a prueba la comprensión del lector, con amplias y detalladas soluciones.

Valeri Beim es un Gran Maestro que vive en Austria. Ha ganado numerosos torneos y juega regularmente en los Campeonatos por equipos de Austria y Alemania. Durante muchos años fue el entrenador principal de la escuela de ajedrez de Odesa. También fue entrenador del equipo olímpico de Israel. Este es su tercer libro de ajedrez.

OTRAS PUBLICACIONES DE LA CASA DEL AJEDREZ

Secretos de la defensa en ajedrez
Mihail Marin

Estrategia ajedrecística en acción
John Watson

Los siete pecados capitales en ajedrez
Jonathan Rowson

Curso de aperturas – 4 volúmenes:
Sistemas cerrados, Sistemas abiertos y Sistemas semiabiertos 1ª y 2ª parte
Daniel Elguezabal Varela

ISBN 84-933841-8-6
9 788493 384180

FRR

EDITORIAL LA CASA DE AJEDREZ
San Marcos, 41- 28004 - Madrid
tel: 91 521 2008 fax: 91 531 3880
http://www.lacasadelajedrez.com
info@lacasadelajedrez.com